UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO
DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES UNIVERSITARIOS
MAESTRÍA EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

DIRECCION ACADEMICA
DEPTO. DE SERVICIOS ESCOLARES
OFICINA DE EXAMENES PROFESIONALES

ESTRATEGIAS PARTICIPATIVAS DE LOS PRODUCTORES ANTE LA CRISIS DEL CAFÉ EN LA REGIÓN DE HUATUSCO, VERACRUZ (1989-1994)

TESIS

QUE COMO REQUISITO PARCIAL
PARA OBTENER EL GRADO DE:

MAESTRO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

PRESENTA:

SALVADOR DÍAZ CÁRDENAS

Chapingo, Méx., Agosto de 1996.

887031

ESTRATEGIAS PARTICIPATIVAS DE LOS PRODUCTORES ANTE LA CRISIS DEL CAFÉ EN LA REGIÓN DE HUATUSCO, VERACRUZ (1989-1994)

Tesis realizada por **SALVADOR DÍAZ CÁRDENAS** bajo la dirección del Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

MAESTRO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

DIRECTOR _____
Ph.D. ELOÍSA VALDIVIA CARREÓN

ASESOR _____
DR. VINICIO HORACIO SANTOYO CORTÉS

ASESOR _____
M.C. ATENÓGENES L. LICONA VARGAS

ASESOR _____
M.C. BERNARDINO MATA GARCÍA

33924

Chapingo, Edo. de Méx., Agosto de 1996.

ESTRATEGIAS PARTICIPATIVAS DE LOS PRODUCTORES ANTE LA CRISIS DEL CAFÉ EN LA REGIÓN DE HUATUSCO, VERACRUZ (1989-1994)

El jurado que revisó y aprobó el examen de grado de **SALVADOR DÍAZ CÁRDENAS**, autor de la presente tesis de Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional, estuvo constituído por:

PRESIDENTE _____
Ph.D. ELOÍSA VALDIVIA CARREÓN

ASESOR _____
DR. VINICIO HORACIO SANTOYO CORTÉS

ASESOR _____
M.C. ATENÓGENES L. LICONA VARGAS M.C.

ASESOR _____
M.C. AURORA CRISTINA MARTÍNEZ MORALES

ASESOR _____
M.C. BERNARDINO MATA GARCÍA

Chapingo, Edo. de Méx., Agosto de 1996.

A mi esposa Bertha porque sigamos juntos enfrentando los retos de la vida.

Para mis hijos Lizbeth Ixchel, Octavio Augusto, Salvador Neftalí y Bertha Iris; por quienes la superación tiene sentido.

A mis padres, hermanas y hermanos. En particular a Gregoria† quién desafortunadamente tuvo que partir en forma prematura.

AGRADECIMIENTOS

A la Dirección de Centros Regionales y el Comité de Servicio de la Universidad Autónoma Chapingo por los recursos y facilidades proporcionadas para la realización de este trabajo. Al Programa de Investigación y Desarrollo en Regiones Cafetaleras (PIDRCAFE) en cuyo espacio académico se llevó a cabo esta investigación y a la Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural por significar un ámbito de reflexión y formación importante.

Al Centro Regional Universitario Oriente, autoridades y personal académico, por su apoyo invaluable para el desarrollo de este estudio, como continuación y proyección de las actividades académicas que se viene realizando en la región, en aras de contribuir al desarrollo rural. A las instituciones, organizaciones, productores y autoridades de las comunidades estudiadas por la información proporcionada en esta experiencia compartida y participativa.

A la Dra. Eloísa Valdivia de Ortega por su interés y contínuas aportaciones durante la realización de esta investigación bajo cuya dirección fue posible la culminación de la misma. En igual forma a los asesores e integrantes del jurado examinador por sus indicaciones siempre valiosas.

Al C. Arturo Valdivia Tejeda por el formato y edición final del trabajo. Al Téc. Gerónimo Bulbarela García por su apoyo en el procesamiento de las entrevistas a productores. Al Ing. Martín A. Suazo Martínez y los CC. Luis Rosas Medina y Viliulfo Ramírez Lazo por su colaboración en el acopio de información de campo.

ABSTRACT

Salvador Díaz Cárdenas[1]
Martha Eloísa Valdivia de Ortega[2]
Atenógenes Licona Vargas[3]
Vinicio Horacio Santoyo Cortés[4]
Bernardino Mata García[5]

Estrategias participativas de los productores ante la crisis del café en la región de Huatusco, Veracruz (1989-1994).

Resumen: Con amplia información bibliográfica y resultados de investigaciones anteriores, se realizó un estudio en la región de Huatusco, para identificar los factores que determinan la generación de opciones utilizados por los productores, para enfrentar la crisis cafetalera más reciente. Se enfatiza en las estrategias participativas y sostenibles de los cafeticultores y sus organizaciones. El análisis se realizó en tres niveles: la región, seis comunidades y 83 productores seleccionados por muestreo estratificado, aplicando el método hipotético deductivo con estudio de caso.

La crisis profundiza por la alta dependencia regional de café, mostró efectos diferenciados por unidades de producción, por comunidades y las alternativas obedecen a múltiples factores, por lo que no existe un criterio único de prioridad para todos los cafeticultores. Las principales opciones de los productores fueron: a) reducción generalizada del manejo de plantaciones; b) regresos a la economía campesina con cultivos básicos (maíz y frijol); c) emigración regional; d) organización para obtener créditos y apoyos oficiales; e) diversificación de cultivos y f) venta de tierras, casas y vehículos. La capacitación y autogestión se consideran indespensables para lograr mayor participación en la toma de decisiones y ejecución conjunta de la opciones para aspirar al desarrollo sostenible. Los cafeticultores tienden a "no apostar todo el café", por lo que, el impulso de los proyectos de diversificación productiva en las organizaciones, es una de las mejores estrategias participativas y de mediano plazo.

Palabras clave: Crisis cafetalera, estrategias participativas, organizaciones campesinas, sostenibilidad, café.

---

[1] Profesor- Investigador del Centro Regional Universitario Oriente de la UACh. Tesista de la Maestría en Desarrollo Rural Regional, primera generación 1991-1993.
[2] Profesora-Investigadora de la Maestría en Desarrollo Rural Regional de la UACh. Directora de este trabajo de tesis.
[3] Profesor-Investigador de la Dirección de Centros Regionales (DRU-CRUO) de la UACh.
[4] Profesor-Investigador del Programa Integración Agricultura-Industria (DIA-CIESTAAM) de la UACh.
[5] Profesor-Investigador del Departamento de Sociología Rural de la UACh.

Strategies of producers in the face of the coffe crisis in the region of Huatusco, Veracruz (1989-1994).

Summary: Based on bibliographic information and on results of previous research, a study was carried out in the region of Huatusco, to identify the factors wich determine the generation of productive option by the producers in order to cope with the most recent coffee producers and their organizations. The analysis is carried out at three levels: the region, six communities, and 83 producers selected through stratified sampling applying the hypothetical deductive method to a case study.

The crisis, made more profound by the region's dependence on coffe, showed effects differentiated by units of production and by communities. The alternatives obey multiple factors; thus, no single prioritizing criteria exists for the coffe producers. The principal options by the producers were: a) a generalizad reduction in the management of plantations, b) return to campesino economy with the cultivation of basic crops (maize and beans), c) regional emigration, d) organization to obtain credit and governmental support, e) diversification of crops, and f) sale of land, houses and vehicles. Training and self-management were detected as essential for achieving greater participation in decision-marking and join execution of the options in order to aspire to sustainable develpment. The coffe producers tend to not "betting everything on coffee, " so that the promotion of projects for productive diversification in the organizations in one of the best medium-term participative strategies.

Key words: coffee crisis, participative strategies, campesino organizations, sustainability, Huatusco, Veracruz, coffee.

CONTENIDO

I. INTRODUCCIÓN **1**

II. AGRICULTURA Y CAFETICULTURA: UN CONTEXTO DE CRISIS Y DE PERSPECTIVAS DESIGUALES **6**

Situación internacional 6

Agricultura y desarrollo rural: la perspectiva de sostenibilidad 9

Crisis agrícola en México: antecedentes y complejidad 16

Los cambios después de "el milagro mexicano" 19

La situación actual 23

La actividad cafetalera 29

Crisis reciente de la cafeticultura mexicana 31

Mercado internacional: concentración y manejo de precios 32

Introducción y expansión del café en México 36

Importancia y auge del café: un producto estratégico 38

Las causas de la crisis: suma de factores adversos 43

Consecuencias principales: la desarticulación del sector 48

Las alternativas: escasos márgenes de viabilidad 57

A) Alternativas individuales: 57

B. Alternativas colectivas 61

C. Respuestas del sector oficial 69

III. REGIÓN DE HUATUSCO, VER: ESPECIALIZACIÓN EN CAFÉ 74

Región y desarrollo regional: el espacio y la perspectiva 74

Delimitación y condiciones naturales de la región de Huatusco, Ver. 80

Población: crecimiento demográfico y marginación relativa 88

Migración de italianos: "Colonia Manuel González" 88

Crecimiento en base al auge del café (1960-1990) 92

Educación, salud y nutrición: indicadores de escaso desarrollo 93

Una economía dependiente del café 96

Pérdida de la diversidad en la agricultura 97

Predominio de la agroindustria del café y caña de azúcar 100

Mercado regional: del INMECAFE a la presencia creciente de capital extranjero 102

Organización de productores y financiamiento 105

Participación del estado: vacío institucional 107

IV. PROCESO DE INVESTIGACIÓN DESARROLLADO 110

Problema e hipótesis de investigación 110

Fundamentos teóricos 115

Método de trabajo 123

Selección de comunidades 128

Instrumentos y técnicas. 137

V. COMUNIDADES ESTUDIADAS 141

Economía y comunidad campesinas 141

Antecedentes: fundación y tenencia de la tierra 147

Dinámica productiva 152

Clases de tierra y cambios climáticos 153

Agricultura: evolución del uso del suelo 159

Infraestructura y agroindustria 161

Rasgos socioculturales 165

VI. LOS CAFETICULTORES: UN NÚCLEO DIFERENCIADO 175

Organización y autogestión campesina 175

Acceso a recursos productivos 179

Situación organizativa 186

Una propuesta de agrupamiento 189

VII. IMPACTO REGIONAL Y ESTRATEGIAS DESARROLLADAS ANTE LA CRISIS RECIENTE DEL CAFÉ 192

Efectos regionales de la crisis 193

Decisiones y estrategias desarrolladas 199

Hacia un proceso participativo para la generación de alternativas 203

VIII. CONCLUSIONES 211

B I B L I O G R A F I A 218

ANEXO 1. DATOS BÁSICOS DE LAS COMUNIDADES CAFETALERAS DE LA REGIÓN DE HUATUSCO, VER. 229

ANEXO 2. CUESTIONARIO Y GUÍAS DE ENTREVISTA 231

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Categorías para el estudio de la agricultura regional. 12

Cuadro 2. Programas oficiales para el campo mexicano: objetivos, logros y limitantes (1972-1994). 27

Cuadro 3. Primeras exportaciones de café mexicano 37

Cuadro 4. Importancia del café en la generación de divisas en México. 39

Cuadro 5. El café entre los principales cultivos de México 40

Cuadro 6. Evolución de la superficie, volumen de producción y número de productores de café en México (1969 1989) 43

Cuadro 7. Aranceles aplicados a la importación del café y sus derivados en México, Estados Unidos y la Unión Europea. 70

Cuadro 8. Crecimiento de la población por municipio en la región de Huatusco, Ver. (1960-1990). 92

Cuadro 9. Indice de analfabetismo por municipio en la región de Huatusco, Ver 94

Cuadro 10. Indicadores de vivienda y tasa de mortalidad 95

Cuadro 11. Distribución sectorial de la población económicamente activa en la región de Huatusco, Ver. (1980). 98

Cuadro 12. Censo cafetalero en la región de Huatusco, Ver. (1990). 101

Cuadro 13. Datos básicos sobre la cafeticultura de la región de Huatusco, Ver. (1992) 130

Cuadro 14. Selección de comunidades en la región de Huatusco, Ver. 132

Cuadro 15. Comunidades seleccionadas por muestreo estratificado con distribución proporcional y sin reemplazo. 135

Cuadro 16. Comunidades seleccionadas en definitiva, por muestreo dirigido. 138

Cuadro 17. Antecedentes de las comunidades estudiadas 152

Cuadro 18. Características de las clases de tierra identificadas. 157

Cuadro 19. Evolución de la agricultura y la agroindustria en las comunidades estudiadas. 162

Cuadro 20. Uso del suelo en las comunidades estudiadas, en base a la muestra de productores entrevistados. 163

Cuadro 21. Evolución de la población en las comunidades estudiadas. 166

Cuadro 22. Estratificación de productores y entrevistas por comunidad. 176

Cuadro 23. Acceso al recurso tierra por los cafeticultores en las comunidades estudiadas. 181

Cuadro 24. Proporción de mano de obra utilizada entre los cafeticultores. 183

Cuadro 25. Crédito bancario y apoyos emergentes del PRONASOL a la cafeticultura. 184

Cuadro 26. Situación organizativa de los cafeticultores entrevistados en la región de Huatusco, Ver. 188

Cuadro 27. Criterios de diferenciación según cinco tipos de cafeticultores 191

Cuadro 28. Indicadores técnicos antes (1988/89) y durante la crisis del café (1992/93) en la región de Huatusco, Ver. 195

Cuadro 29. Decisiones y estrategias de los productores ante la crisis del café. 203

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Localización y división municipal de la región de Huatusco, Ver.....2

Figura 2 . El sistema agroindustrial del café en México.....32

Figura 3. Café: producción, consumo y exportación.....44

Figura 4. Cotizaciones de café prima lavado en NY.....47

Figura 5. Las causas de la crisis del café.....47

Figura 6. Las consecuencias de la crisis del café.....57

Figura 7. Alternativas desarrolladas ante la crisis reciente del café.....73

Figura 8. División municipal y limites de la región de Huatusco, Ver.....81

Figura 9. Ubicación fisiográfica y altitudinal de la región de Huatusco, Ver.....82

Figura 10. Material geológico principal en la región de Huatusco, Ver.....83

Figura 11. Climograma de la estación Huatusco, Ver.....84

Figura 12. Los climas en la región de Huatusco, Ver.....85

Figura 13. Unidades de suelo según FAO/UNESCO.....86

Figura 14. Tipos de vegetación en la región de Huatusco, Ver.....87

Figura 15. Uso del suelo en la región de Huatusco, Ver.....99

Figura 16. Evolución de los principales cultivos en la región de Huatusco, Ver.....101

Figura 17. Comunidades estudiadas y localización altitudinal de las cabeceras municipales en la región de Huatusco, Ver.....150

Figura 18. Clases de tierra campesina en las comunidades estudiadas.....158

Figura 19. Carreteras pavimentadas y de terraceria en la región de Huatusco, Ver. 165

Figura 20. Población en las comunidades estudiadas (1960 y 1990). 167

I. INTRODUCCIÓN

Durante los cinco años de crisis de la cafeticultura, iniciada a raíz de la ruptura de las claúsulas económicas del Convenio Internacional del Café, en julio de 1989; el deterioro de las condiciones de vida en el medio rural cafetalero se profundizaron con la sobrecaída de precios del grano durante 1992 y 1993. Sin embargo, a partir de mayo de 1994 comienza un aumento creciente en las cotizaciones del café, las cuales se fueron a niveles históricos a principios de julio, con las recientes heladas que afectaron la cosecha brasileña. Los pequeños cafeticultores resintieron en mayor medida el peso de la crisis y con fuertes limitantes han buscado opciones en un contexto nacional adverso, caracterizado por una generalización de la crisis agrícola; asi como por la desarticulada y disminuída participación estatal.

En estas condiciones y ante los cambios estructurales que vive el campo mexicano, por las modificaciones a la legislación agraria, el retiro del Estado y las implicaciones del Tratado Trilateral de Libre Comercio; se exige a las instituciones de formación agronómica una mayor participación en el medio rural. En este contexto, se realizó la presente investigación como trabajo de tesis de la Maestría en Desarrollo Rural Regional de la Dirección de Centros Regionales, en la Universidad Autónoma Chapingo (UACh). Con este estudio se busca, siguiendo los postulados de la investigación participativa, identificar los factores que rigen la generación de opciones por los pequeños productores y sus organizaciones, ante la crisis reciente que afectó las zonas cafetaleras.

El proyecto se desarrolló en la región de Huatusco, Ver. que ha sido delimitada atendiendo a los canales de comercialización regional del café; quedando conformada por ocho municipios que cubren una superficie de 1 302 km^2 y que va desde Tlaltetela por el norte, hasta los municipios de Huatusco y Zentla por el sur (fig. 1).

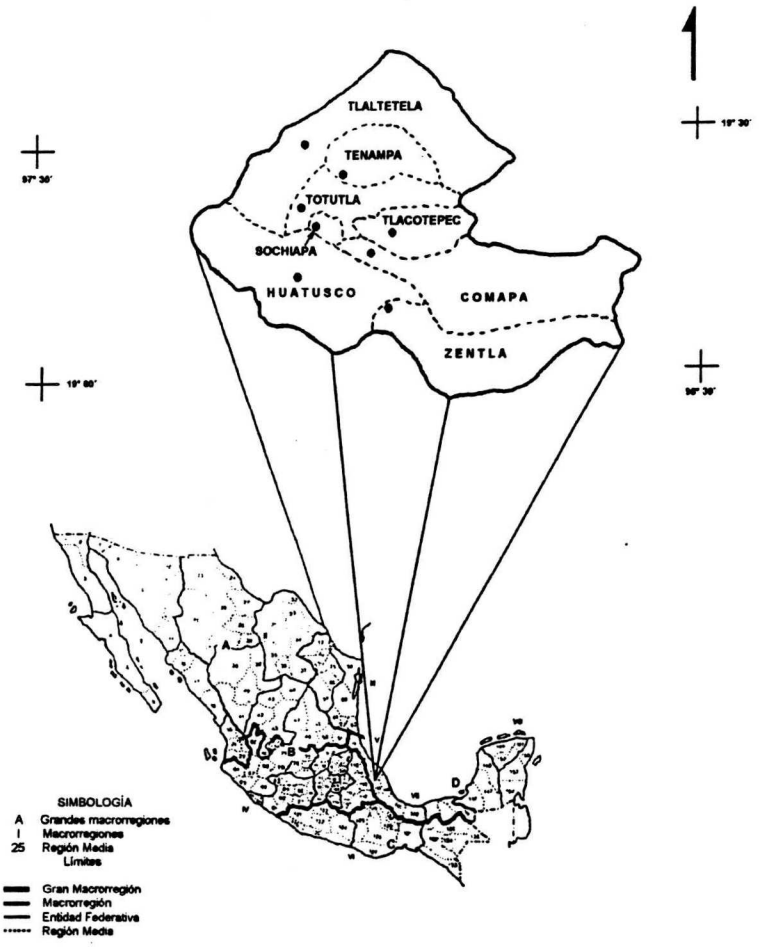


Figura 1. Localización y división municipal de la región de Huatusco, Ver.

Se parte de una amplia información reunida y trabajos previos realizados básicamente por personal del Centro Regional Universitario Oriente (CRUO) y el Programa Interdepartamental Integración Agricultura Industria (PIIAI) de la misma UACh. La presente investigación se ubica en un tercer nivel de análisis de la problemática en una región específica, después de conocer en un primer momento la situación nacional y, en un segundo nivel de trabajo se analizaron grandes zonas cafetaleras, como son Zona Norte y Selva Lacandona en Chiapas y Zona Central de Veracruz, dentro de la cual se ubica la

región de Huatusco. Así, los objetivos del trabajo, de acuerdo a la problemática y enfoque antes esbozados son:

1) Precisar la situación de la cafeticultura, la agricultura y el medio rural en la región de Huatusco, Ver., considerando elementos teóricos, el contexto internacional y nacional, la participación del Estado; así como sus manifestaciones específicas en la problemática y dinámica regional. Ello con énfasis en las causas e impacto de la crisis reciente del café; así como de las estrategias desarrolladas por los productores para enfrentarla.

2) Analizar el desarrollo y características de la organización de productores en la región, para conocer sus limitantes y potencialidades; en la perspectiva de su capacidad para generar y llevar a cabo opciones ante las crisis del café.

3) Realizar un estudio en comunidades representativas de la región, que permita conocer las opciones que están aplicando los productores ante la crisis de la cafeticultura, identificando los factores que determinan la generación de estas alternativas y definir cuáles de ellas se pueden potenciar a través de proyectos organizativos y productivos.

4) Precisar y proporcionar las bases para impulsar alternativas participativas, ubicadas en una estrategia general, que surjan de la iniciativa e interés de los pequeños cafeticultores y sus organizaciones; cuando aceptan participar activamente en el diseño y ejecución posterior de las propuestas.

En función de estos objetivos y del enfoque de investigación para el desarrollo rural desde una institución académica, el planteamiento metodológico comprende de manera interrelacionada: a) la precisión de un marco teórico, que incluyen conceptos de agricultura sostenible, cambio tecnológico, economía y comunidad campesinas, investigación participativa, organización y autogestión campesina y

proyectos para el dearrollo; b) elaboración de un marco de referencia de la cafeticultura nacional y regional; c) selección de comunidades para estudio de caso, mediante muestreo dirigido; d) diseño de guías de entrevista para productores seleccionados e informantes clave y obtención de la información; e) observación directa en recorridos y entrevistas y; f) sistematización y análisis de los datos en los paquetes de cómputo DBASE IV, Microsoft Word 6.0 para Windows, Microsof Excel 5.0, Corel Photo Paint para Windows. Los conceptos se definen y aplican en el capítulo en que más se trata el tema a que refiere cada uno.

En cuanto al plan de exposición, de acuerdo con De Gortari (1970), dentro del método científico se incluyen todos los procedimientos que se aplican para la obtención, la constitución y la comunicación del conocimiento. Se distinguen tres modalidades de métodos que corresponden a las fases del proceso cognoscitivo: a) La etapa propiamente de **investigación**; b) la **sistematización**, donde se establece la conexión racional de los resultados obtenidos, se formula su demostración y se elabora su interpretación y; c) la fase **expositiva**, en la cual los resultados se presentan de manera clara y convincente, a través del discurso científico. Este se concibe como el instrumento a través del cual se logra el reconocimiento objetivo de los resultados, a la vez que es el medio para que los nuevos conocimientos sirvan de base a nuevas investigaciones.

El informe de resultados es la última etapa de la investigación y aunque no existen reglas sobre su extensión, es importante buscar un equilibrio entre los aspectos tratados. Sin embargo, es frecuente que se de un mayor peso a alguno de ellos (conceptos, metodología o resultados), en función de las

características de la investigación, las personas a quien va dirigida, las inquietudes académicas del investigador, así como el interés de la institución para la que se realiza el estudio (Rojas, 1991).

La propuesta se inscribe fuera del esquema tradicional de reporte de investigación de tipo experimental, donde se anota regularmente un capítulo de revisión de literatura, otro de resultados y uno también para discusión. En este caso, los conceptos teóricos se tratan al inicio de cada capítulo que más corresponde, la consulta bibliográfica comprende además los apartados de agricultura y cafeticultura: un contexto de crisis (II) y, el referido a la región de Huatusco, Ver. (III). No se explicita un capítulo de resultados en el entendido de que todo el documento es en sí consecuencia de la investigación. La discusión de la información se incluye en el mismo cuerpo del documento, considerando que cada capítulo fué elaborado bajo un proceso de análisis-síntesis.

Se intenta una estructura de exposición, donde se desciende de lo general a lo particular, desde un contexto nacional de la agricultura y la cafeticultura, la región de Huatusco, Ver. y las comunidades estudiadas, hasta llegar a los sujetos involucrados en esta experiencia de investigación con enfoque participativo: los cafeticultores (capítulos III a VI). En el capítulo VII se regresa al nivel regional, para la discusión del impacto de la crisis de la cafeticultura, las estrategias que se están desarrollando por los cafeticultores y sus organizaciones y, se hacen algunas consideraciones sobre el proceso autogestivo que se seguirá en la generación de alternativas, aplicando los principios de la investigación participativa. Ello permitirá que desde ese momento sea posible preveer las ideas y opciones con mayores posibilidades de concretarse a través de proyectos productivos u organizativos y posteriores acciones de investigación-desarrollo. Finalmente, en el capítulo VIII se relacionan las conclusiones en correspondencia al contenido y metología de la investigación e incorporando sugerencias para profundizar el estudio

II. AGRICULTURA Y CAFETICULTURA: UN CONTEXTO DE CRISIS Y DE PERSPECTIVAS DESIGUALES

Situación internacional

A nivel mundial la década de los ochenta queda definida por un conjunto de problemas como estancamiento del Producto Interno Bruto (PIB), inflación, déficits públicos y privados, y endeudamiento externo, entre otras características. Esta situación se encuentra determinada por las políticas de control monetario (Vergopoulos, 1990), recetas del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), que conducen en los países del Tercer Mundo a una combinación de recesión con pérdida de autonomía de decisión, a la vez que se agravan el atraso económico y los problemas sociales. Desnutrición, desempleo, salarios de hambre y pobreza generalizada son comunes en estos países de escaso desarrollo (Dumont, 1991). Para América Latina se conoce como la "década perdida", y México no es la excepción.

Las naciones industrializadas enfrentan, en menor o mayor grado fenómenos de recesión por retiro de capitales de la esfera productiva hacia los ámbitos financieros y especulativos. La deuda externa se impuso a los países del Tercer Mundo como la iniciativa de financiamiento, en condiciones de este viraje monetario mundial. En efecto, mientras las tecnologías de punta fomentan un crecimiento vertiginoso de la productividad del trabajo, profundizan desempleo y subempleo, a la vez que benefician a las grandes empresas ya constituídas; la industrialización de dichas naciones se encuentra actualmente bloqueada a causa del papel subordinado que juegan, así como por el fracaso de los modelos de

desarrollo aplicados. Incluso de tener recursos para ello, la industrialización sería una ventaja dudosa y de corta duración para estos países subdesarrollados (Vergopoulos, 1990).

Ante la amplia recesión de la década de los ochentas, las teorías y modelos de desarrollo se encuentran en entredicho, mientras se impuso el pragmatismo e ideología neoliberal como política dominante en la economía mundial. Esta presupone esencialmente, que el espíritu de competencia y las leyes del mercado, son los principales motores del crecimiento económico. Lógica que explica los programas de ajuste, el retiro de la participación estatal directa y la serie de privatizaciones que impera en las naciones endeudadas. En México la aplicación estricta de esta política ha implicado la venta de paraestatales y el retiro del Estado de sectores que hasta hace poco se consideraban prioritarios.

Se pregona el "libre mercado", sin embargo en el sector agropecuario, los países desarrollados aplican fuertes subsidios, que los lleva a colocarse como los principales abastecedores de alimentos; mientras en general las naciones en desarrollo se vuelven más importadoras de ellos, resultado de la grave crisis agrícola por la que atraviesan. Subsidios y proteccionismo de los países industrializados mantuvieron entrampadas las negociaciones en la Ronda de Uruguay del Acuerdo General de Aranceles y Comercio, (GAAT) a la vez que se agravó dramáticamente la situación nutricional de amplias masas humanas del mundo en desarrollo (CEPAL, 1989).

Con la caída del bloque soviético, que implicó la ruptura del contexto bipolar que caracterizó a las relaciones internacionales a partir de 1945, los noventa se perfilan como la década cúspide de la globalización capitalista basada en la conformación de tres grandes bloques económicos: Europa, la

Cuenca del Pacífico y América. Asimismo, serán elementos importantes la hegemonía militar de Estados Unidos, el manejo de los organismos financieros (FMI y BM) y económicos, como la recién creada Organización Mundial de Comercio (OMC), por parte de las naciones más desarrolladas que encabezan los bloques referidos.

En la nueva división internacional del trabajo y el capital, la extracción de riqueza del mundo en desarrollo dejará de ser por las vías tradicionales de materias primas, industria transnacional y deuda externa, para dejar su paso a las tecnologías de punta y el control de conocimiento en áreas prioritarias como la informática, biotecnología e ingeniería financiera (especulación, banca, bolsas, contratos de coinversiones favorables). Bajo este escenario continuará la subordinación de los países del Tercer Mundo, aunque para la segunda mitad de la década, el modelo puede ser cuestionado de manera importante, básicamente por tres factores: la polarización económica y social que provoca el neoliberalismo, la multiplicación de los conflictos regionales e interétnicos y, en el socialismo, la consolidación de China como gigante del Este y lo que pueda resurgir de la ex-Unión Soviética. Ello en razón de que 70 años de socialismo no podrán borrarse en un corto tiempo y el capitalismo tendrá serios problemas de aplicación, más aún por la polarización social inherente a la política neoliberal.

Para el análisis del desarrollo de la cafeticultura, caracterizada por períodos de auge y crisis, es importante tomar en cuenta la situación internacional, ya que ésta tiene una influencia determinante en este proceso, y el café es una de las principales materias primas del comercio mundial. Como se detalla más adelante, la reciente crisis del café (1989-1994), se desencadenó por la ruptura del convenio entre países productores y consumidores, debido en el fondo, a la coyuntura de expansión mundial del

neoliberalismo, de tal modo que todo acuerdo para regular el mercado de un producto entraba en contradicción con esta tendencia y había que suspenderlo.

Teniendo en cuenta este marco general, a continuación se tratan los conceptos de agricultura y desarrollo en la perspectiva de sostenibilidad, luego se revisa el contexto nacional de la agricultura con base en sus antecedentes y problemática, así como el auge, crisis reciente y alternativas que se generaron en la cafeticultura mexicana.

Agricultura y desarrollo rural: la perspectiva de sostenibilidad

Se destacan el concepto de agricultura y su interrelación con el de desarrollo rural, ambos bajo los postulados del aprovechamiento sostenible de los recursos naturales. La agricultura, a diferencia de la industria y los servicios, es el proceso de producción más directamente relacionada con el medio natural. Interinfluencia enmarcada en un contexto más amplio de relación dialéctica hombre-naturaleza, ya que la historia del desarrollo de la producción y la actividad social del hombre, desde los primeros grupos primitivos del planeta, se ha llevado a cabo en dicho medio natural, el que al ser influído por la acción humana se convierte en medio geográfico (Duch, 1984).

También, de acuerdo con Bassols (1979) y el mismo Duch (1984), el medio natural está formado por los objetos y fenómenos que existen independientemente de nuestra voluntad y que se rigen por leyes físicas y biológicas. A su vez, Tricart y Kilian (1982) indican que el medio natural ocupa una interfase entre el globo terrestre, tierras, aguas y la atmósfera. Es un sistema abierto que recibe energía del exterior (energía solar), pero también la emite por las radiaciones de la tierra. El medio natural es un

subsistema del sistema solar, compuesto por diversos grupos de fenómenos como son el relieve, todo tipo de minerales, los climas, el agua, la capa exterior de la corteza terrestre y el propio mundo animal y vegetal (Bassols, 1984).

Desde el punto de vista histórico el medio natural es percibido de diferentes modos. Así, los llamados recursos naturales tienen sentido o son apropiables para sociedades que conozcan su potencial y estén preparadas para usarlos. De manera general, la influencia de los factores naturales sobre la sociedad y sus procesos productivos, es mayor cuanto menor sea el desarrollo de las fuezas productivas. Sin embargo, no debe olvidarse que cuanto más domine el hombre la naturaleza, más depende de ella (Cardoso, 1977). En efecto, dado el creciente deterioro de los recursos naturales, es indispensable para la propia sobrevivencia de la humanidad, impulsar actividades más compatibles con la naturaleza.

En la perspectiva de la agricultura y el desarrollo sostenibles, el problema ya no radica en cómo dominar la naturaleza, sino en vivir en armonía con ella y generar una organización social que permita el aprovechamiento racional de los recursos, evitando la destrucción innecesaria, las crisis económicas y los problemas derivados del empobrecimiento del aire, el suelo, la flora y la fauna (Bassols, 1984); creando la posibilidad de conservación para el futuro. La solución global al problema ambiental rebasa las naciones y se inscribe en lo internacional; sin embargo, a nivel local y aún en las mismas unidades de producción, es posible llevar a cabo acciones en este sentido.

En la relación hombre-naturaleza, destaca la **agricultura**, como un proceso de producción histórica y socialmente determinado, donde el hombre aplica sus conocimientos y habilidades, a través de los

medios de trabajo, a la transformación del medio físico y biológico, para obtener de las poblaciones vegetales y animales productos útiles (Parra, Perales y Hernández, 1982). La agricultura incluye así, la producción de cultivos (agrícola), la ganadería y los aprovechamientos forestales.

Entendida como proceso de producción, hay cierto consenso en que para lograr el conocimiento global de la agricultura, su dinámica interna, así como sus relaciones con la sociedad y la naturaleza, hay que considerar tres componentes principales: a) el **ecológico;** es decir, el estudio y comprensión del medio natural; b) el **tecnológico**, que se manifiesta a través del proceso de trabajo y la técnica de producción; y c) el **histórico socio-económico**, cuya participación determinante se aprecia en la evolución de la agricultura y al interior del proceso de producción, por su orientación económica y organización social (Hernández, 1978). Es importante considerar también, la dualidad de la agricultura mexicana, donde coexisten una de tipo tradicional, campesina y muy extendida, con otra de tipo capitalista, concentrada en los ambientes ecológicos más favorables.

Tomando en cuenta la complejidad y las manifestaciones espaciales y temporales de la agricultura, Parra *et al.*, (1985), basados en los planteamientos del materialismo histórico sugieren una propuesta teórico-metodológica que, partiendo de lo simple a lo complejo, comprende cinco categorías de análisis e igual número de niveles de estudio y de análisis, referidos a unidades geográficas (cuadro 1).

Duch (1991), propone el análisis regional de la agricultura como un conjunto de procedimientos para conocer los diversos elementos y fenómenos que intervienen en el proceso global de la producción agrícola, así como la explicación de sus múltiples relaciones técnicas, económicas y sociales en un espacio determinado. Los niveles de complejidad que señala son: el ámbito agrícola, los sistemas

agrícolas, la unidad de producción, las relaciones de producción e intercambio y el proceso global de reproducción.

Cuadro 1. Categorias para el estudio de la agricultura regional.

CATEGORIAS DE ANALISIS	UNIDADES DE ESTUDIO	UNIDADES DE ANALISIS	UNIDADES ESPACIALES
Proceso de reprod. de la sociedad	Formación económico-social	Modos de producción	Región integral
Proceso de producción global	Estructura económica	Sectores de la economía	Región económica
Proceso de producción inmediata	Unidades de producción	Tipos de agricultura	Areas agrícolas
Proceso de trabajo	Unidad Agropecuaria	Sistemas de producción (S.P.)	Areas de dist. de los S.P.
Procesos	Ecosistema	Unidades fisiográicas	Sistemas terrestres

FUENTE: Parra, Perales y Hernández, 1985.

En cuanto al desarrollo, en los años cincuenta hay un auge de las teorías, sobre todo entendido éste como crecimiento económico desde los países industrializados. Estos postulados del desarrollo económico fueron trasladados a la agricultura, bajo teorías del desarrollo agrícola, basadas en la racionalidad optimizante de aplicación de recursos y factores productivos. Si bien estas propuestas ayudaron a entender el papel de la agricultura en relación con otras ramas productivas, han fracasado reiteradamente en su aplicación a los países del Tercer Mundo (Machado y Torres, 1987). En esta perspectiva se equiparan crecimiento y desarrollo. Sin entrar al análisis de las teorías existentes, conviene anotar las diferencias principales entre estos dos conceptos.

El **crecimiento económico** se refiere al aumento de la producción y productividad en toda o cualquier rama de la economía, medida a través del incremento en el producto generado y basadas en el principio del óptimo económico. A partir de ello se definen etapas del crecimiento y se considera que la satisfacción de las necesidades de la población están garantizadas al existir crecimiento sostenido y a tasas mayores que el aumento de habitantes.

Es frecuente que en base a los principios del crecimiento se hable de desarrollo económico o desarrollo agrícola, según el ámbito de referencia. Sin embargo, el término **desarrollo** se entiende como un proceso complejo de satisfacción de las demandas físicas, biológicas y culturales de la sociedad. Necesidades que no son estáticas en tanto se considera como una sociedad perfectible en el futuro (Montfort y Guillaumín, 1992). El desarrollo derivó en la planificación como dimensión instrumental y ahora se habla de muchos desarrollos: nacional, sectorial, urbano, regional, rural. Concebidos así, en las naciones del Tercer Mundo, salvo excepciones, el crecimiento y el desarrollo no caminan juntos. Con diferencias entre países, por décadas se ha priorizado el crecimiento y sólo por cortos períodos se han orientado esfuerzos reales en el sentido del desarrollo, ya que el discurso siempre hace alusión a este término. En la práctica éste no se ha logrado en toda su extensión, ya que la tierra y la humanidad, tienen en riesgo su sobrevivencia.

En México, desde finales de los ochentas, a los logros macroeconómicos de control de la inflación y el tipo de cambio, crecimiento del PIB y de la inversión extranjera, se contrapone una fuerte caída del ingreso de los trabajadores, del empleo, la alimentación y en general del nivel de vida de la mayoría de

la población. Mientras, la solución a la crisis rural, con el Tratado de Libre Comercio (TLC) y las reformas al artículo 27 constitucional, se supedita al gran capital nacional y sobre todo al transnacional.

No interesa el desarrollo de la agricultura nacional, sino sólo su modernización en el sentido del crecimiento, aunque se plantea en el discurso, incrementar la producción y productividad en el campo, y elevar el nivel de vida de la familia rural (SARH, 1990). Ante esta aplicación de la política neoliberal en nuestro país, se retoma un concepto de **desarrollo rural**, que de acuerdo con Valdivia (1979), consiste en un proceso histórico social de transformación de las condiciones de vida del medio rural que permitan a todos sus habitantes, la plena realización de sus capacidades y la satisfacción de las necesidades sociales, mediante el acceso a la tierra y uso de los medios de producción y subsistencia, el conocimiento y experiencia de los demás, así como a la participación en la toma y ejecución de las decisiones que les afecten. Es evidente la complejidad de este concepto, del cual se rescata su valor heurístico y, es claro que todo avance en esta perspectiva, demanda altas dosis de autogestión social y participación interdisciplinaria del grupo promotor de las propuestas.

Una premisa fundamental cada vez más aceptada a nivel mundial, es el hecho de que el deterioro ambiental no es una consecuencia indispensable del progreso humano, sino una característica de ciertos modelos de crecimiento económico insostenibles en términos ecológicos, además de desiguales e injustos desde el punto de vista social (BID-PNUD, 1990). El desarrollo no sostenible, es resultado principalmente de problemas fundamentales de la sociedad y de la relación entre países, ni siquiera de mala planeación o falta de visión (Halle, 1990).

Se precisa el impulso al **desarrollo sostenible** entendido (Lebel y Kane, 1991) como proceso de transformación donde la utilización de los recursos, la orientación de las inversiones y el desarrollo tecnológico, son factores que coadyuvan al mejoramiento del potencial para atender las necesidades humanas, tanto del presente como del futuro. Este tipo de desarrollo contiene dos componentes claves: a) el concepto de las necesidades, en particular, las esenciales de las personas pobres del mundo; y b) la idea de las limitaciones que imponen la tecnología y, la sociedad y las capacidades del medio ambiente para satisfacer dichas necesidades.

El desarrollo sostenible debe basarse en cuatro elementos (Schlichter, 1991), a saber: ***i***) máximo uso sostenible de los ecosistemas, es decir, lograr crecimiento con uso diversificado; ***ii***) la conservación, sin excluir la preservación de la capacidad productiva de los ecosistemas; ***iii***) distribución más equitativa de la riqueza, y ***iv***) la participación de la población local en las decisiones que le afectan, promoviendo la autogestión comunitaria y la sostenibilidad social de las alternativas adoptadas.

Las consideraciones hechas para el desarrollo en general, son aplicables al medio rural, donde es indispensable considerar la situación de la agricultura. Aunque, es evidente que las acciones para el desarrollo al inscribirse en "lo rural", rebasan el marco de la agricultura. La aplicación a ésta de los principios de sostenibilidad se apoyará en el concepto y propiedades del **agroecosistema**, definido como un ecosistema modificado por el hombre para la utilización de los recursos naturales en los procesos de producción agrícola, pecuaria, forestal o de fauna silvestre (Hernández, 1982). Las propiedades son: productividad, estabilidad, sostenibilidad y equidad (Conway y McCraken, 1989). El

nivel de cumplimiento de estas propiedades escapa a las pretensiones del trabajo, aunque sean de utilidad para caracterizar la agricultura y ubicar las propuestas de proyectos para el desarrollo.

Recapitulando, puede afirmarse que la agricultura y el desarrollo sostenibles, deben ser endógenos, es decir, surgir de la misma sociedad; autosuficientes en el contexto nacional e internacional; procesos orientados a satisfacer las necesidades humanas; ecológica y socialmente viables, y basados en transfornaciones estructurales de la sociedad, la economía y las relaciones de poder. Es evidente que este planteamiento es inaplicable en toda su extensión, más aún en condiciones de predominio del neoliberalismo, pero es importante que toda investigación y actividades en el medio rural se dirijan en esta perspectiva.

Crisis agrícola en México: antecedentes y complejidad

La agricultura mexicana se caracteriza por su diversidad y complejidad, cuya problemática actual tiene importantes raíces históricas en un contexto adverso de nueva división internacional del trabajo y hegemonía neoliberal mundial. La presente reseña sobre la dinámica de la agricultura busca aportar elementos para comprender la magnitud de la crisis actual y, al mismo tiempo, ubicar la inserción del café como producto de exportación durante la expansión de las haciendas en el país. Siendo una temática tan amplia, sólo se puntualizan los aspectos más relevantes, que sirven de referencia al tratarse el caso específico de la cafeticultura.

Tomando como punto de partida la Conquista, es evidente que el relativo equilibirio de la agricultura mesoamericana (cultivos básicamente), fue modificado radicalmente durante la Colonia con la

introducción de la ganadería y otras especies vegetales, acompañadas de instrumentos y técnicas existentes en España (Foster, 1985); a la vez que se profundizan las relaciones de explotación y saqueo de recursos.

Ante la necesidad de mantener las redes tributarias prehispánicas y la lucha de las comunidades indígenas por el reconocimiento de sus tierras, la Corona Española les reconoce y otorga títulos de propiedad, que son el fundamento legal de las primeras luchas campesinas de nuestro país. Sin embargo, paulatinamente la mayoría de estas comunidades pierde su independencia ante el aumento de la concentración de la tierra acentuada desde mediados del siglo XVIII.

A costa de las comunidades surge y se expande La Hacienda, cuyo período de auge se ubica entre 1765 y 1910 (Semo, 1972). Las Leyes de Reforma, y posteriormente las de Deslinde y Baldíos del Porfiriato, fueron esenciales en la conformación de los latifundios y la reducción de las superficies comunales. En esta etapa de auge de las haciendas hacia 1790, se da la introducción del café en México y, después de la Independencia, su cultivo se dispersa por las principales regiones productoras. Así, el café surge ligado a La Hacienda y se propaga en aquellas explotaciones que se especializan en la exportación de este grano, cuyo cultivo poco a poco fue adoptado por los pequeños productores durante el siglo XIX.

De la Revolución Mexicana surgen masas de trabajadores y campesinos movilizados, cuyo apaciguamiento exigía la reformulación del pacto social. Los campesinos solicitan y luchan por el reparto de tierras, el cual tuvo su momento cumbre durante el Cardenismo, en cuyo período se apoyó decididamente a los obreros y campesinos en el marco de la Constitución; a la vez que se canalizan

dichas masas hacia un partido que ha pretendido representarlas (Medin, 1990). Este proceso de apoyo a grupos sociales marginados, se revirtió con los gobiernos postcardenistas, quienes implantan el modelo de industrialización por sustitución de importaciones, el cual implica asignar a la agricultura las funciones de: producir alimentos baratos para una creciente población urbana, reducir las importaciones y aumentar las exportaciones de productos agrícolas; así como, proveer de mano de obra igualmente barata y obtener ganancias que, vía precios o del sistema bancario, eran transferidas a los sectores industrial y de servicios (Hewitt, 1985).

Con el reparto agrario irrumpen con mayor fuerza los pequeños productores de café, aumentando a la par de ello, la importancia social del aromático. Tendencia que, como se indica más adelante, se consolida con la estabilidad relativa de precios durante la vigencia de los Convenios Internacionales del Café, a partir de 1962.

En la agricultura, se inicia un amplio crecimiento extensivo a través de la apertura de distritos de riego y mecanización, de tal forma que a finales de los sesenta, este modelo de modernización o "revolución verde", se agota y salen a flote las contradicciones del mismo. Estas son, entre las principales: desigualdad en el campo a favor de los grandes productores comerciales y los distritos de riego, en detrimento de la agricultura de temporal; la dependencia e intercambio desigual entre ramas productivas internas y con el exterior, así como la imposibilidad de la industria para absorber la mano de obra expulsada del campo, básicamente por la mecanización de importantes superficies y la caída del precio real de los productos agrícolas.

Los cambios después de "el milagro mexicano"

A partir de 1965 se hacen evidentes y ocurren cambios acelerados que transforman la estructura agraria y el funcionamiento de la economía mexicana y particularmente de la agricultura. Modificaciones que son resultado de las tendencias que asume el avance del capitalismo en el campo. El modelo de desarrollo que durante un cuarto de siglo dió lugar a tasas de crecimiento espectaculares, a tal punto que a este período se considera como "el milagro mexicano", agotó sus posibilidades iniciando la declinación de la producción agrícola. Así, mientras el PIB agropecuario creció al 4.3% anual en los cincuenta, entre 1967-1970 aumentó al 1.5%, tasa por primera vez inferior al crecimiento de la población, y la superficie cosechada se redujo en 2.3% anual en esos cuatro años (García, 1993 y Rubio, 1988). A 30 años de iniciada, la crisis ha tenido una evolución de altibajos, pero cada vez se ha profundizado y hecho más compleja. Abundan los estudios, documentos e información, cuyo análisis no es el objetivo de esta investigación, por ello, sólo se indicarán las manifestaciones generales de esta problemática, se enumerarán los programas que han intentado dar solución a la misma y se anotará en apartado especial, cómo en la cafeticultura se siguió otra dinámica. De los trabajos de García (1993), Rubio (1988), Sanderson (1990), Cortés (1993), Calva (1994) y Leff (1994) se desprenden los siguientes aspectos sobresalientes de este amplio período de crisis recurrente en la agricultura de México:

1) La influencia de deterioro de la economía campesina y sistemática reducción de los precios reales de la mayoría de productos y el aumento de los precios de los insumos agropecuarios y bienes industriales, ampliaron el impacto de la crisis.

2) Se profundiza la diferenciación entre la agricultura empresarial, dedicada en su mayor parte a cultivos de exportación y agroindustriales, y la agricultura campesina, que mantiene los cultivos básicos y en menor medida, materias primas para la agroindustria.

3) La producción de oleaginosas y forrajes se expande a costa de los cultivos básicos, que desaparecen de las exportaciones y toman su lugar los cultivos industriales y de plantación (algodón, café, cacao, azúcar), así como las hortalizas (tomate, frutas frescas y congeladas).

4) La agricultura deja de ser proveedora de divisas para la industria, cambiando las formas de vinculación entre estas dos ramas productivas. En 1980 la balanza comercial agrícola por primera vez en la historia reciente se torna deficitaria en el país. La importación de productos (oleaginosas, sorgo, granos básicos), demandan las divisas que otrora la agricultura aportaba al resto de la economía. La dependencia alimentaria del exterior se consolida. Las importaciones de alimentos en 1988-90 representan más de la mitad del valor de las exportaciones petroleras.

5) Hay un fuerte proceso de internacionalización de la agricultura y del sistema alimentario en su conjunto, a través de dinámicos procesos de integración agricultura-industria y presencia de empresas transnacionales. La población, a partir de los ochenta, en su mayoría urbana, paulatinamente cambia los hábitos alimenticios a semejanza de los países industrializados, principalmente Estados Unidos. El proceso de modernización del campo, basado en la promoción de paquetes tecnológicos e impulsado desde la segunda mitad de los ochenta, hasta ahora sólo ha representado una mayor dependencia del exterior, mientras las ventajas del TLC y las reformas al artículo 27 siguen esperándose.

6) Impetuoso aumento de la desocupación en el campo, con caída acelerada de los niveles de ingreso de los trabajadores rurales y de sus condiciones de vida. A finales de los setenta existían 4.5

millones de desocupados en el campo, en particular los jóvenes no han tenido cabida en el proceso productivo en México; de tal modo que se estima actualmente en 9 millones el número de desempleados en el país (Calva, 1994). La pobreza se amplió y profundizó, alcanzando en 1990 a 41 millones de habitantes, de los cuales 17 millones se encuentran en pobreza extrema; 39 millones de mexicanos (40% del total) enfrentan problemas de desnutrición, de los que 69% se encuentran en el área rural (Consejo Consultivo del PRONASOL, 1990). Cuatro años después, esta situación en lugar de resolverse se ha acentuado.

7) La crisis económica, conlleva también un aumento de los problemas ambientales en el país. En el campo la erosión, desertificación y salinización de suelos, contaminación por la exagerada aplicación de agroquímicos o por derrames de petróleo, el desmonte de selvas y bosques en favor de la ganadería extensiva son algunas de las constantes en el medio rural. La crisis también es social y se traduce políticamente en la agudización de la lucha campesina por la tierra, el deterioro de la capacidad de manipulación de las organizaciones campesinas oficiales, pérdida de legitimidad del Estado, así como en el desarrollo de organizaciones campesinas independientes.

En estas tres décadas se presentan problemas en la agricultura y en la medida que se van agregando otras dificultades se mencionan otros tipos de crisis: alimentaria, social, ambiental, política, cultural, financiera, económica y finalmente se recurre al concepto de crisis estructural, para hacer referencia en conjunto a todos los niveles antes referidos. Para el caso del medio rural se trata de una compleja crisis que se manifiesta, como se ha enumerado, en problemas nutricionales, caída del empleo agrícola, desigual distribución del ingreso, dependencia alimentaria del exterior y emigración, entre otros efectos.

El gobierno mexicano ha llevado a cabo un conjunto de estrategias, sin lograr alcanzar los objetivos propuestos (cuadro 2).

De acuerdo con (García, 1993) los Programas de: Inversiones Públicas para el Desarrollo Rural (PIDER), Sistema Alimentario Mexicano (SAM), Nacional de Alimentación (PRONAL) y Nacional de Desarrollo Rural Integral (PRONADRI) se propusieron la negociación flexible entre campesinos y autoridades, la autosuficiencia o soberanía alimentaria, el mejoramiento de los niveles de vida de la población, el desarrollo integral, la organización independiente de los productores, la participación de los gobiernos estatales y municipales, la concertación y participación de los involucrados. Sin embargo, a pesar de estos propósitos aceptables, ¿ por qué no se lograron los fines perseguidos?. Aquí los estudiosos del tema recurren de manera reiterada a explicaciones que giran en torno a:

i) El condicionamiento de la estructura económica nacional e internacional y la falta de voluntad estatal para realizar cambios en este marco.

ii) Las múltiples irregularidades en el funcionamiento de las dependencias oficiales, que impiden el éxito de cualquier programa de desarrollo alternativo en la economía y la agricultura nacionales.

Los fracasos o éxitos a medias de los distintos programas se han justificado desde el gobierno, en lo internacional, por falta de inversión extranjera, caída de los precios del petróleo y otros productos de exportación, problema de la deuda externa, recesión económica y cambios en la política de algunos países desarrollados, hacia el proteccionismo o bien mayores subsidios a la agricultura y, en general,

falta de inserción de México en la economía mundial. En lo interno, en diferentes momentos se han señalado por el gobierno como causas estructurales que impiden alcanzar los objetivos propuestos, a la legislación agraria, el minifundio; el atraso centenario en algunas regiones en tecnología, educación, salud y nutrición, limitada colaboración de la iniciativa privada nacional y de las organizaciones independientes; al mismo tiempo que se reconocen vicios en algunas dependencias oficiales, los cuales en cada sexenio se proponen resolver o bien se crean nuevos programas e instancias.

Por parte de las organizaciones independientes, desde ciertos sectores de la academia y algunos partidos de oposición, se han señalado reiteradamente otras causas de los fracasos e incipientes resultados de los programas instrumentados desde el gobierno para resolver la crisis agrícola y económica del país. Entre éstas sobresalen la supeditación de los programas nacionales a las cartas de intención del FMI y el BM, sobre todo a partir de la crisis de la deuda externa de 1982; la priorización de objetivos políticos de corto plazo, por sobre fines productivos de más largo alcance; mediatización y corporativización de organizaciones campesinas en el marco de la simbiosis del gobierno y el PRI; los bruscos cambios sexenales en los programas y dependencias del gobierno, el favoritismo, corrupción e ineficiencia de funcionarios públicos y, en general, la existencia de un sistema de control paralelo al marco legal, que posibilita la presencia de grupos de poder en las regiones, ramas de la economía y estructuras de gobierno, que en un esquema patrimonialista ("dictadura perfecta", la definió el poeta peruano Mario Vargas Llosa) impide el pleno desarrollo de iniciativas alternas, fuera del control oficial.

La situación actual

Mención específica, aunque puntual, merece la coyuntura de la agricultura y la economía en México, que durante el sexenio 1988-1994, experimentaron cambios que por su magnitud seguramente influirán

en el corto y mediano plazos. Estos son, la profundización del programa de ajuste económico (privatización, redefinición de la participación estatal, control de la inflación, el tipo de cambio y los salarios). Las modificaciones al artículo 27 constitucional y su ley reglamentaria cambios otrora imposibles de realizar; se promovió en forma decidida la inserción de México en la economía internacional con la adhesión al GATT en 1986, el TLC y el ingreso a la OCDE la negociación, firma e inicio del Tratado de Libre Comercio (T.L.C) con Estados Unidos y Canadá y; como contraparte, el levantamiento indígena de la selva Lacandona, Altos y Zona Norte de Chiapas, que el primero de enero de 1994 irrumpe en la vida nacional; conflicto cuya solución sigue pendiente y se ha ramificado en otras regiones de Guerrero y Oaxaca principalmente.

Las lecturas de este proceso de crisis ya no solo son diferentes, sino que ha llegado a la polarización, donde las dificultades en el sistema político en su conjunto han agravado el resto de problemas del país y limitan las posibilidades de desarrollo económico (Camacho, 1994). Hay cierto consenso en la necesidad de cambios, pero las posturas son encontradas en los procedimientos, orientacion y plazos de su ejecución.

Desde el gobierno se dió continuidad en la estrategia económica de ajustes en los últimos dos sexenios y se continúa la misma por el ejecutivo en turno. Esta política económica se aplica en escenarios de delicados equilibrios con deterioro creciente de los términos de intercambio de la agricultura respecto de los bienes industriales y los servicios, fuerte caída de la inversión en el campo, drástica reducción del crédito agropecuario, encarecimiento del capital de trabajo (Cortés, 1993), problema masivo de carteras vencidas, emigración en aumento y descenso vertical de las condiciones de vida en el medio rural. La

política Salinista para la modernización del campo, manejada como consensos con las organizaciones del sector rural comprendió (Téllez, 1994):

1) Orientación de la política sectorial al logro de objetivos de eficiencia económica, en la perspectiva del desarrollo rural integral, sin dilapidar los recursos naturales, preservar el entorno ecológico y favorecer el bienestar de la población rural.

2) Adecuación del marco jurídico del campo a las nuevas condiciones económicas, sociales y políticas de México.

3) Canalización selectiva de recursos presupuestales hacia los segmentos de productores de mas bajos ingresos y establecimiento de programas especiales para combatir las condiciones de pobreza extrema en el campo.

4) Definición de una política de apoyos compatibles con la estabilidad macroeconómica y las condiciones prevalecientes en los mercados internacionales.

5) Integración gradual del sector agropecuario en la economía internacional y minimización de las distribuciones en las cadenas productivas con el objeto de darle viabilidad al sector.

Se aplicó un programa de gobierno que por un lado privilegió el ajuste económico estructural y por otra parte se buscó reducir el costo social de la aplicación de esta politica, con el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL) y el Programa de Apoyo al Campo (PROCAMPO). Políticas que en sus objetivos señalaban el combate a la pobreza extrema y aplicar apoyos selectivos respectivamente; pero en la practica tuvieron una importancia fundamental, sobre todo políticamente; como se reflejó en las elecciones federales de 1991 y 1994. Sin embargo, los términos de intercambio de la agricultura

respecto a la industria y los servicios se continuaron deteriorando, se mantiene la brusca caída de las inversiones en el campo y del crédito agropecuario, en tanto la descapitalización se generaliza al mismo tiempo que el problema de carteras vencidas sólo se posterga.

Así, la crisis rural mexicana, lejos de resolverse se vuelve más compleja o en todo caso polariza las posiciones en el campo. En efecto, con las reformas al artículo 27 constitucional, y la entrada en operación del TLC, aún los grandes agricultores y empresarios agrícolas tienen problemas para aprovechar las tan publicitadas ventajas de la apertura comercial e inserción en la econmía internacional. Al mismo tiempo, el deterioro ambiental se acrecienta y no hay politicas importantes que reduzcan este proceso. En el terreno de la política económica, las múltiples reformas aceptadas sólo bajo presión por el estado, son ínfimas en comparación con los cambios económicos y los reclamos de democracia, la separación del PRI del gobierno, así como soluciones de fondo al problema indígena, son facturas que siguen pendientes. En un marco de autoelogios del gobierno Salinista por los logros macroeconómicos, cualquier crítica y oposición al modelo de desarrollo, se ubicaba en el polo opuesto, se combatió y minimizó por todos los medios.

La devaluación de diciembre de 1994 y la crisis subsecuente, confirmaron las llamadas de atención respecto del modelo y logros del sexenio pasado; heredando una situación bastante difícil, que reduce de entrada las posibilidades para que el gobierno en turno, cumpla mínimamente su "slogan" de campaña: "bienestar para tu familia".

Es evidente que, aunque en México se dió el más profundo programa de reforma agraria de la América no socialista, los casi 60 años de desarrollo rural, desde el presidente Lázaro Cárdenas, han creado un

sistema incapaz de reproducir las condiciones necesarias para el sostenimiento de la producción rural, sino que por el contrario amenaza fundamentalmente la agricultura y nutrición del campesino, priorizando las obtención de productos para el mercado internacional. Se trata de una crisis de control de las variables económicas y la producción de alimentos que lleva a dudar de la capacidad del estado y la sociedad mexicanos para dirigir el sistema alimentario nacional (Sanderson, 1990); más aún con la supeditación, que no integración, al mercado internacional y en mayor medida a los Estados Unidos.

Ciertamente, la "nueva reforma agriaria" realizada en el sexenio pasado (1992), buscó eliminar las trabas para la movilidad y acumulación de capital en el campo, mientras la economía en su conjunto se hace depender del sector financiero y el capital trasnacional. Pero, ni la represión selectiva, ni la cooptación política de los campesinos y obreros deben olvidar el pasado, donde la experiencia nacional ha sido moldeada desde arriba y desde abajo, como lo prueban las luchas populares de 1810, 1854 y 1910 (Knight, 1986); así como, el levantamiento del EZLN en Chiapas.

Cuadro 2. Programas oficiales para el campo mexicano: objetivos, logros y limitantes (1972-1994).

PROGRAMA	OBJETIVOS	LOGROS	LIMITANTES
Programa de Inversiones para el Desarrollo Rural (PIDER) 1972-1983.	* Lograr el desarrollo económico y social de los pueblos rurales del país, a través del desarrollo agrícola, la dotación de servicios y el empleo, elevando la productividad y el ingreso por hombre ocupado. * Aprovechar los recursos naturales y fortalecer el crecimiento regional, contribuyendo a la distribución más equitativa del producto social, mediante un mayor equilibrio entre el desarrollo urbano y rural.	+ Buenos resultados en algunos subprogramas de inversiones y proyectos productivos, sobre todo en pequeña irrigación; así como en obras de beneficio social: caminos de mano de obra, electricidad, agua potable y escuelas. + Propició la concentración de esfuerzos gubernamentales para aliviar los problemas rurales y regionales, sirviendo como ejemplo para otros programas de desarrollo regional.	@ Deficiencias en la planeación por problemas de información y aislamiento de los proyectos ante la falta de coordinación interinstitucional y al interior del programa, con duplicación de funciones. @ Poca participación de la población objetivo (paternalismo), con promoción de tecnologías inapropiadas, retrasos en la asignación de recursos, proyectos inadecuados y se profundiza la desigualdad en el campo.

Cuadro 2. Continúa...

PROGRAMAS	OBJETIVOS	LOGROS	LIMITANTES
Sistema Alimentario Mexicano (SAM) 1980-1982.	*Reorientar el desarrollo agrícola para alcanzar la autosuficiencia alimentaria, al menos en granos básicos, contribuyendo al óptimo aprovechamiento de los hidrocarburos, ("petrolización de la economía"). * Crear mecanismos estables para una mejor distribución del ingreso, aportar una solución a la crisis del agro, disminuyendo las tensiones sociales y políticas.	+Autosuficiencia alimentaria coyuntural, que concluye con la caída de los precios del petróleo en 1982. + Se crea el Programa de Riesgo Compartido,aumento de los recursos destinados al campo, vía asistencia técnica, crédito y precios de garantía.	@ No se beneficia al grupo mayoritario de campesinos de temporal, sino sólo a los de mayor productividad. @ Entra en contradicción con grupos de poder en el campo: transnacionales, intermediarios y ganaderos. @ Restricciones institucionales, contradicciones con la Ley de Fomento Agropecuario, la lucha por la tierra se relega a segundo plano, falta de precisión en los planes para ampliar la frontera agrícola, entre otras.
Programa Nacional de Alimentación (PRONAL) 1983-1985.	* Buscar la soberanía alimentaria y alcanzar condiciones de alimentación y nutrición que permitan el pleno desarrollo de las capacidades y potencialidades de cada mexicano. * Obtener un mejor control sobre la cadena alimentaria: producción, transformación, comercialización y consumo.	+ Resultados productivos aceptables, aunque se trató de dos años climáticamente favorables. + El enfoque sistémico fue un avance del gobierno para enfrentar la política alimentaria, sin crear un aparato burocrático, solo un organismo de enlace, la Comisión de Alimentación.	@ Surge en un periodo de ajuste estructural que reduce el acceso a recursos, persistiendo el problema de financiamiento. @ No se explicitan los mecanismos para hacer frente a los problemas identificados, manteniéndose las dificultades institucionales que enfrentó el SAM.
Programa Nacional de Desarrollo Rural Integral (PRONADRI) 1985-1989	*Bajo los principios de justicia agraria, soberanía alimentaria, bienestar social y participación democrática; se plantea mejorar las condiciones de vida en el medio rural e incrementar los niveles de producción, empleo e ingreso, transformando las estructuras económicas y sociales prevalecientes. * Alcanzar la reforma agraria integral y articular las actividades agrícolas entre sí y con el resto de la economía.	+ Ante las restricciones económicas, se intentan programas de racionalización de recursos y mayor eficiencia, con resultados parciales en los aspectos de estímulos a la producción, mecanización del campo, apoyo a la agricultura de temporal y generación de empleo. La crisis agrícola se profundiza y adquiere nuevas dimensiones con la apertura comercial.	@ Se proponen cambios integrales y modernización del campo que no corresponden con la política de ajuste económico y las condiciones impuestas del exterior. @ Las zonas de temporal se siguen considerando como abastecedoras de granos básicos, más en una preparación del sector para la apertura comercial con la adhesión al GATT. @ Caída de los indicadores de inversión en el campo, PIB agropecuario, producción y productividad.

Cuadro 2. Continúa...

PROGRAMAS	OBJETIVOS	LOGROS	LIMITANTES
Programa Nacional de Modernización del Campo (PRONAMOCA) 1990-1994.	* Aumentar la producción y la productividad en el campo, llevando bienestar a las familias de productores, garantizando el abasto nacional y la soberanía alimentaria, en el marco de la apertura comercial. * Eliminar restricciones, imprimir competitividad, alentar el potencial exportador e impulsar la inversión nacional y extranjera en el medio rural. Conservar los recursos naturales, así como estimular el desarrollo y diversiificación de actividades.	+Se alcanza la autosuficiencia en la producción de maíz y frijol, en base a una reducción importante del consumo percápita. + Para el gobierno y un sector de productores, se consideran logros con la firma y puesta en operación del TLC, así como, las modificaciones al marco jurídico (artículo 27, ley forestal, ley de aguas) que permiten una mayor movilidad de recursos, incluso la tierra, en el campo.	@ La reestructuración de la participación estatal en el campo, se realiza sin crear instituciones y procedimientos que sustituyan a los anteriores. @ La inversión privada nacional y extranjera, no se ha dado en la magnitud esperada por el gobierno. @ Se profundizan las relaciones desiguales en el campo y con el exterior, en el marco de la polarización política, una de cuyas expresiones es el levantamiento armado del 1 de enero de 1994 en Chiapas.

FUENTES: -García Z., R. 1993. Crisis y modernización del Agro en México: 1940-1990.UACH. Dirección de Difusión Cultural. Chapingo, Méx. 1a. Ed.335 p.
- SARH. Programa Nacional de Modernización del Campo, 1990-1994. Revista Comercio Exterior. Vol. 40. Núm.10. Octubre de 1990. México, D.F. págs. 987-1008.
- Téllez K.,L.1994. La Modernización del Sector Agropecuario y forestal. Fondo de Cultura Económica. México, D.F. 307 p.

La actividad cafetalera

En lo que respecta a la cafeticultura, incorporada al mercado internacional desde sus inicios, si bien se ve influída por los aconteciminetos nacionales, sobre todo en la orientación de las políticas del Estado, su dinámica se encuentra más determinada por la situación del mercado exterior, básicamente en cuanto a los resultados de la producción Brasileña, que incide fuertemente en las cotizaciones mundiales del aromático. Como se detalla en el subcapítulo siguiente, el café en México, sigue una dinámica diferente al panorama señalado por la agricultura en su conjunto. Así, mientras en el campo se profundiza la crisis iniciada a mediados de los sesenta, el sector cafetalero consolida un auge sin precedente en un marco favorable dado por los siguientes factores:

a) La vigencia de tres Convenios Internacionales de la Organización Internacional del Café (OIC), cuya vigencia de 1962 a 1989, dieron relativa certeza en las cotizaciones del grano, además de lograrse estabilizar en niveles relativamente altos.

b) Las políticas de apoyo del gobierno mexicano, cuya participación inicia en 1935 con la creación de una empresa comercializadora y la cual se va incrementando hasta 1973 en que se impulsa la intervención, en todos los niveles de la cadena productiva del Instituto Mexicano del Café (INMECAFE), creado desde 1958 y que en esa fecha integra orgánicamente todas las funciones, al liquidarse la empresa Beneficios Mexicanos de Café S. de R.L. y C.V.

Así, mientras en la agricultura hay una prolongada crisis recurrente, el café conoce un auge sin precedentes, con una combinación de cortos periodos de crisis, pero con un crecimiento sostenido al aumentar en 20 años (1969-1973) en 57% la superficie cultivada, 76% el volumen de producción y 98% el número de productores (Díaz, *et al.*, 1991). Sin embargo, la aplicación de la política neoliberal, ha impactado en casi todos los espacios de la economía y el café no podía pasar desapercibido. En 1989 los Estados Unidos con el apoyo mexicano promueven la ruptura de las claúsulas económicas del convenio de la OIC, el gobierno reduce drásticamente su participación en el sector y comienza una crisis que por los bajos niveles de precio, su prolongación en 5 años, causó un deterioro similar a los más de 25 años de crisis agrícola nacional. Descapitalización generalizada del sector, abandono y sustitución de cafetales, carteras vencidas, emigración y caída del nivel de vida, son algunas evidencias de este deterioro.

A partir de mayo de 1994 comienza un nuevo periodo de recuperación de la cafeticultura, a raíz de las pérdidas de cosecha y plantaciones ocasionadas por las heladas en Brasil.

La evolución y crisis reciente del café en México, se analiza en el siguiente subcapítulo, destacando la dependencia del mercado internacional, la presencia de un grupo mayoritario de pequeños productores, frente a un núcleo reducido de grandes productores, con mayores posibilidades de acceso a recursos y de aprovechar las coyunturas de altos precios. Aunque, el alza de precios en fertilizante, combustibles y productos de consumo generalizado, están anulando el relativo aumento actual en las cotizaciones del café.

Crisis reciente de la cafeticultura mexicana

En torno al café se desenvuelve la economía de importantes regiones de México. El desarrollo de la cafeticultura nacional, desde sus inicios ha estado ligada a los precios del aromático en el mercado mundial. Sin embargo, adquiere particularidades por regiones productoras en función de las características de los agentes participantes (productores, beneficiadores- exportadores, intermediarios y jornaleros), de las condiciones naturales para la producción, de la tenencia de la tierra, del impacto de los movimientos armados (Independencia, Intervención Francesa, Revolución de 1910), de las vías de comunicación y, en general, de la evolución económica y social de estas regiones.

Se parte del principio de que para comprender la cafeticultura mexicana no basta con analizar las características de la producción agrícola. Es por esto que se estudia a la cafeticultura como un sistema agroindustrial que incluye a las actividades ligadas a la producción, comercialización y transformación

del café, pero también la participación estatal en estas actividades y las restricciones impuestas por el mercado internacional (fig. 2). Bajo este enfoque, se analiza a continuación la importancia, el auge y la crisis reciente (1989-1994) del café en México, así como las estrategias desarrolladas por los productores ante esta situación.

Mercado internacional: concentración y manejo de precios

Históricamente la expansión del café en el mundo se da por los países imperialistas, los cuales extienden el cultivo en sus colonias, de clima tropical, mientras el consumo se incrementa en las metrópolis, en un proceso que aún hoy continúa. Así, la producción de café se reporta en 56 países subdesarrollados, con una participación bastante desigual. Brasil y Colombia concentran el 42.5% de la producción y 41% de las exportaciones mundiales (USDA, 1993), por ello, el comportamiento de su producción influye en los precios internacionales. México se ubica como el cuarto exportador mundial del grano, pero con una participación de apenas 4-5%. Antes que nuestro país se encuentra Indonesia en tercer lugar, que ha tenido un impulso reciente y sostenido de su producción, aunque 90% de ésta es de café robusta.

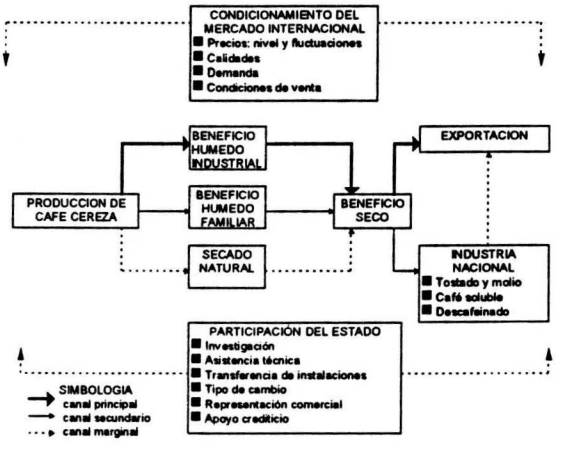


Figura 2 . El sistema agroindustrial del café en México

Fuente: Santoyo, *et al.*, 1994.

Por el lado del consumo, éste se concentra en los países industrializados: Estados Unidos 24%, Alemania 15%, Francia 8%, Japón 7% e Italia 6%,de un total de 73 millones de sacos de 60 kg de café oro importados en la cosecha 1992/93 (USDA, 1993). Sobresale la demanda creciente del mercado japonés, con una tasa de incremento de 5% anual y se espera que, al resolver sus problemas económicos, los países del Este de Europa serán un mercado con cierta expansión.

En el comercio mundial existen dos tipos básicos de café: *arábica* y *robusta*. El primer tipo es cultivado principalmente en América Latina, normalmente a una altura de 500 a 2000 msnm; su contenido promedio de cafeína es de 1.0% y su sabor es suave. El robusta es más resistente a las plagas, con 2 a 2.5% de cafeína y en comparación con el arábica su sabor es más bien aspero. Este tipo de café se encuentra sobre todo en las zonas tropicales bajas de Asia y Africa, aunque en Ecuador y Brasil también se producen volúmenes importantes.

Según el procedimiento de beneficiado, el tipo arábica se diferencia en café no lavado, cuando esta operación se realiza en seco (como en Brasil, Bolivia, Paraguay y Etiopía), y café lavado cuando el despulpado y limpieza se efectúan con agua. A su vez, los cafés lavados se subdividen en "suaves colombianos" (Colombia, Kenia y Tanzania) y "otros suaves" (México, América Central, India, Nueva Guinea, Ruanda y Burundi). En general, las cotizaciones de estos tipos de café en el mercado internacional van en orden descendente de suaves colombianos, otros suaves, arabicas no lavados y al final los robustas. De acuerdo con la Organización Internacional del Café (OIC), la participación actual en las exportaciones de estos tipos de café es, en el orden anterior: 17-23%, 25%, 25-30% y 25% (Santoyo *et al*, 1994).

Respecto a los precios, el mercado del café se ha caracterizado por su inestabilidad y fuertes altibajos, dentro de una misma cosecha o por periodos de duración variable. Ante esta situación y después de varias crisis de sobreproducción, se crea en 1962 la Organización Internacional del Café (OIC), bajo el auspicio de las Naciones Unidas, para administrar los Convenios Internacionales del Café (CIC), con participación de países productores y consumidores. La base de los CIC fue la fijación de cuotas de exportación por países, para mantener una banda de precios del café, que entre 1983-89 se fijó en 120-140 centavos de dólar la libra. Así, durante 27 años se mantuvo una relativa estabilidad y control del comercio mundial del café, sin embargo, no se resolvió el problema central de sobreproducción, ni se favorecieron estrategias comerciales para mejorar la calidad desde los países productores.

El 5 de julio de 1989, con la decisión de suspender las claúsulas económicas del CIC, después de un largo periodo de negociación, se inicia la operación del mercado mundial del café bajo un régimen de mercado libre. La consecuencia inmediata fue una exportación indiscriminada y desorganizada de las existencias que poseían los países productores, lo que provocó una sobreoferta del producto y una reducción severa en los precios, que se prolongó durante 5 años. En efecto, a partir de abril de 1994, a raíz de cierta disminución en los inventarios mundiales, así como por las heladas de fines de junio y principios de julio de este año, se asiste a un nuevo repunte en las cotizaciones del café.

El mercado libre ha significado la privatización y acentuado la concentración del comercio mundial del grano. La privatización ha sido particularmente notable en los países productores, donde el sistema de cuotas exigía que los gobiernos contaran con oficinas de comercialización y fondos de estabilización, administraran los registros, permisos y cuotas de exportación, además de políticas de control y apoyo a

la cafeticultura. Todas las instancias creadas con estos propósitos pierden su razón de ser en condiciones de libre mercado y a la fecha practicamente han desaparecido como interlocutoras importantes.

Por su parte, el comercio e industria final del café han estado controlados por unas cuantas grandes empresas, aumentando durante el periodo de crisis la tendencia a la concentración del mercado, con cierre de empresas y fusión de otras. Así, ocho grandes comercializadoras (Rothfos AG, ED & F.Man, Volkart, Cargill, J.Aron, Rayner, Bozzo y Sueden) y cuatro torrefactoras (Philip Morris, Nestlé, Procter & Gamble y Sara Lee), concentran y procesan alrededor del 50% del café en el mundo (Pelupessy, 1993 y Matly *et al*, 1993). El mercado libre ha reforzado el poder especulativo de los negociantes, ya que al concentrar la mayor cantidad de inventarios en los países desarrollados pueden aprovechar e incluso provocar las grandes fluctuaciones de precios, interviniendo en los mercados de futuros y reteniendo o liberando sus inventarios a conveniencia. Bajo estas condiciones, el mercado internacional del café en nada se parece al mercado de libre competencia, y en ausencia de las claúsulas económicas del CIC, los precios no están determinados solamente por la oferta y la demanda, sino también por el poder oligopólico de los negociantes internacionales y los torrefactores. Los grandes volúmenes que concentran, superiores a la oferta de la mayoría de países productores individuales, les permite el manejo de los precios en el mercado internacional y ello explica las contínuas fluctuaciones de los mismos, ya sea en condiciones de bajas o altas cotizaciones.

Así, aunque la OIC se mantiene, sin las claúsulas económicas del CIC, no tendrá una influencia significativa en el medio cafetalero y para el mediano plazo sólo se avizora esta situación de "libre mercado".

Introducción y expansión del café en México

Aunque hay diferentes versiones, parece evidente que el café se introdujo a México hacia 1790, proveniente de Cuba, estableciéndose las primeras plantaciones en haciendas de Acayucan, Ver. y Cuernavaca, Mor. Pronto el café mexicano incursiona en el mercado internacional, registrándose las primeras exportaciones entre 1802 y 1805, las cuales se suspendieron después por la guerra de Independencia y se continuaron hasta 1825 (cuadro 3).

También, el café se trajo a Michoacán en 1838, desde Londres, con semillas provenientes del puerto de Mokka en Arabia, generándose un foco de expansión por Colima y Jalisco. La tercera vía de entrada del cafeto al país fue mediante el material traído de Guatemala al Soconusco, Chis. en 1846, de donde se extendió a todo este estado (Ramírez, 1988 y Romero, 1988).

Desde el siglo XIX y hasta la fecha, los altibajos en los precios del café en el mercado internacional han dado lugar a una expansión de la cafeticultura mexicana por etapas. En efecto, la excepcional alza de precios que culminó en 1891, motivada por disturbios civiles y pérdida de la cosecha por una plaga en Brasil, dio lugar a que las exportaciones mexicanas se multiplicaran por tres. Dinámica que se vio interrumpida por el despegue de la producción en la región de Sao Paulo Brasil, lo que provocó una profunda caída de las cotizaciones del grano entre 1895 y 1906. Luego, la revolución de 1910 a 1920, bloquea la producción cafetalera en el país y es hasta 1924 que la cafeticultura mexicana puede "aprovechar" la coyuntura internacional favorable para el aromático (Beaumond y Daviron, 1990).

Cuadro 3. Primeras exportaciones de café mexicano.

FECHA	QUINTALES (100 LB DE CAFE ORO C/U)
1802	272
1803	483
1805	336
----	---
1825	33
1826	20

FUENTE: Secretaría de Economía Nacional. El Café. 1933. EN: Ramírez C., E. 1988.

Pero, como lo plantean estos mismos autores, la descripción de la relación mercado internacional-cafeticultura mexicana no toma en cuenta las diferencias regionales de esta evolución. Así, en ese período la cafeticultura en México se estructura en dos estados todavía hoy dominantes: Chiapas y Veracruz; mientras pierden importancia otros centros iniciales de desarrollo como Colima y Michoacán. De modo que, hasta 1940 por las dificultades de comunicación existentes, la cafeticultura mexicana prácticamente no tuvo existencia nacional. Cohabitaban dos tipos principales de cafeticulturas sin interrelaciones:

-Una en el estado de Chiapas, donde los colonos alemanes venidos de Guatemala establecieron grandes plantaciones (fincas), comercializaban directamente su cosecha con los importadores de Alemania y utilizaban la mano de obra indígena bajo una forma semi-servil. Aislada del resto del país la cafeticultura Chiapaneca registró pocos cambios, hasta finales de la década de los treintas cuando ocurrió el reparto masivo de tierras en el Soconusco (Renard, 1991). El reparto de tierras propició en las zonas cafetaleras del país, mayor adopción del cultivo por los pequeños productores.

-En el estado de Veracruz, el café se implantó en zonas muy pobladas, cercanas a los principales ejes comerciales del país y en los márgenes de las haciendas tradicionales, por el impulso de los comerciantes de tabaco. Las exportaciones se dirigían principalmente a Estados Unidos (Beaumond y Daviron, 1990). El café de Veracruz se expandió a Puebla, Hidalgo, San Luis Potosí y Querétaro.

Por otra parte, en Oaxaca el auge del café se da en fechas más recientes, a finales del siglo XIX, ante la decadencia de la grana, por el descubrimiento de los colorantes artificiales como la anilina (Gómez, 1894 y Ramírez, 1988). Durante el presente siglo, sobre todo después del reparto agrario, la expansión del café continúa con altibajos en todas las regiones productoras, incluso en áreas consideradas como marginales para este cultivo, el cual se adopta por un mayor número de pequeños productores, dinámica que continuó hasta finales de los ochentas. En un inicio los peones de haciendas y fincas cafetaleras trasladaron el café a sus huertos familiares, de donde se extendió a las parcelas ejidales y con la relativa estabilidad de precios, dada por los Convenios Internacionales del Café (1962-1989), el cafeto sustituye a los básicos y otros cultivos de las zonas productoras.

Importancia y auge del café: un producto estratégico

En México la cafeticultura tiene una importancia económica y social considerable. Así en la generación de divisas, entre 1985 y 1989, el café participó en promedio con el 3 % del total de ingresos por productos exportados. Contribución que es más notable si se observa que durante el mismo periodo el café generó en promedio 41.8% del valor de las exportaciones agrícolas. Si bien es cierto que esta participación se reduce sensiblemente a partir de 1990 (cuadro 4), la explicación se encuentra en los bajos niveles de precios prevalecientes hasta principios de 1994, el descuido de las plantaciones y la

falta de financiamiento. El repunte actual de las cotizaciones permitirá que este producto recupere su nivel de participación en la generación de divisas.

Por superficie cosechada el cafeto figura entre los principales cultivos del país ocupando el quinto lugar, después del maíz, frijol, sorgo y trigo (cuadro 5). En cuanto al valor de la producción, ocupó de 1985 a 1988 el cuarto sitio antecedido por el maíz, el sorgo y trigo; mientras en el periodo 1989-1992 su importancia se redujo considerablemente, ubicándose en el doceavo lugar, por la caída de precios antes referida.

Cuadro 4. Importancia del café en la generacion de divisas en México.

PERIODO O AÑO	MILLONES DE DOLARES	VOLUMEN (Toneladas)	PARTICIPACION DE LAS EXPORTACIONES	
			AGRICOLAS	TOTALES
1985-89	590.5	213 103	41.8	3.1
1990-91	391.5	197 143	21.9	1.5
1992	282.5	204 576	16.8	0.6
1993	285.4	196 137	14.6	0.6

Fuente: BANCOMEXT. Revista de Comercio Exterior. Varios Números 1989-1994.

Desde el punto de vista social, la importancia del café se manifiesta en que más de 190,000 productores y 350,000 jornaleros participan en este cultivo, además de que, considerando las familias de estos grupos y las del personal ligado a la transformación y comercialización del grano, alrededor de 3 millones de mexicanos dependen del café en algún grado (Díaz, Santoyo y Escamilla, 1994).

Cuadro 5. El cafe entre los principales cultivos de México

CULTIVO	SUP.COSECHADA (PROM.1986-92) Miles de ha	VALOR DE LA PRODUCCION (Millones de nuevos pesos)	
		1985-1988	1989-1992
Maíz	6 929	2 175	9 231
Frijol	1 781	444	1 904
Sorgo	1 539	883	1 908
Trigo	994	563	2 068
Café	642	493	301
Caña de Azúcar	491	746	2 764
Soya	333	189	737

FUENTES: - CNA. Estadísticas básicas del sector agropecuario 1981-1990 y 1983-1992.

- Salinas de Gortari,C., 1993. V. Informe de Gobierno. México, D.F.Anexo.

La cafeticultura también juega un papel ambiental importante, pues aun cuando se cultiva en áreas de topografía bastante accidentada, como se produce bajo sistemas de cultivo que mantienen una cubierta vegetal casi permanente sobre el suelo, reduce sensiblemente los problemas de erosión que se tienen con otros cultivos. Además el alto valor económico del grano permite altas densidades de población en las zonas cafetaleras reduciendo la presión sobre las áreas forestales y la emigración hacia las ciudades al dar ocupación a una parte de la población rural.

Para finales de los cuarenta el café tenía ya un papel importante en la economía nacional y su cultivo se adoptaba cada vez más por pequeños productores, sobre todo a partir del reparto de tierras durante el

cardenismo. En ese tiempo se identificaban como principales problemas de la cafeticultura, además de los altibajos en los precios internacionales, el intermediarismo en las regiones, la falta de financiamiento y la escasa tecnología aplicada. Así, el estado intervino desde 1937 en el comercio del café, a través de la Compañía Importadora y Exportadora Mexicana (CEIMSA) y a partir de 1945 a través de Beneficios Mexicanos de Café S. de R.L. y C.V. (BEMEX).

En el terreno productivo la incidencia estatal se dió a partir de 1949, con la creación de la Comisión Nacional del Café, que tenía como objetivos impulsar el cultivo, mejorar las plantaciones y el beneficio del grano para aumentar rendimientos, reduciendo con ello el costo de producción. Para ampliar las perspectivas de la intervención oficial, la Comisión se transformó en 1958, en el Instituto Mexicano del Café (INMECAFE) con los objetivos de defender y mejorar el cultivo, beneficio y comercio del café mexicano, tanto en el país como en el mercado internacional (Villaseñor, 1987). En 1973 el Instituto amplió su participación en el sector al hacerse cargo de las funciones de compra, beneficiado y venta del café, al ser liquidado BEMEX. Al mismo tiempo que inició un amplio programa de organización de productores y financiamiento a la producción, a través del esquema de "anticipos a cuenta de cosecha".

Así, durante más de 30 años (1958-1990), el INMECAFE centralizó la intervención oficial en el sector, de modo que para comprender el auge de la cafeticultura en ese periodo, se debe tener presente la participación del Instituto. En efecto, la producción de café en México mantuvo, del ciclo 1969-70 al ciclo 1988-89 una tasa de crecimiento del 3.8%, llegando a alcanzar en esta última cosecha la cantidad de 5,428,000 sacos de 60 kg. Este crecimiento se explica esencialmente por el incremento de la superficie cultivada con café que aumentó, durante el mismo periodo a una tasa anual promedio de

2.9%, para alcanzar en el ciclo 1988-89 las 560,343 ha (Díaz, Santoyo y Escamilla, 1994. cuadro 6 y fig. 3).

La otra parte del incremento en la producción se debió a mejoras en los rendimientos (en promedio de 0.9% anual). En efecto, por un lado los grandes y algunos medianos productores adoptaron sistemas de producción más intensivos, particularmente en las zonas cafetaleras del Soconusco, Chis. y de Xicotepec, Pue., mientras el INMECAFE, a través del fomento de variedades mejoradas y técnicas de producción más desarrolladas, tuvo un efecto positivo en los rendimientos por hectárea, incidiendo particularmente en los medianos y pequeños productores de café.

Otro aspecto importante que muestra el dinamismo reciente de la cafeticultura mexicana es el incremento notable del número de productores, que se duplicó entre los ciclos 1969-70 y 1988-89 para alcanzar en este último periodo la cifra de 193,922 cafeticultores. Este rápido crecimiento del número de productores se dio particularmente en el grupo de los pequeños y durante la segunda mitad de la década de los setentas y principios de los ochentas, lo cual se explica por las acciones de fomento que desarrolló el INMECAFE con este grupo de productores durante este periodo, otorgando financiamiento a cuenta de cosecha, asistencia técnica gratuita y sistemas de comercialización, que a pesar de los numerosos cuestionamientos que recibieron, permitían reducir sensiblemente el intermediarismo y el "coyotaje" en las zonas aisladas, además de obligar a los compradores particulares a pagar mejores precios que el Instituto.

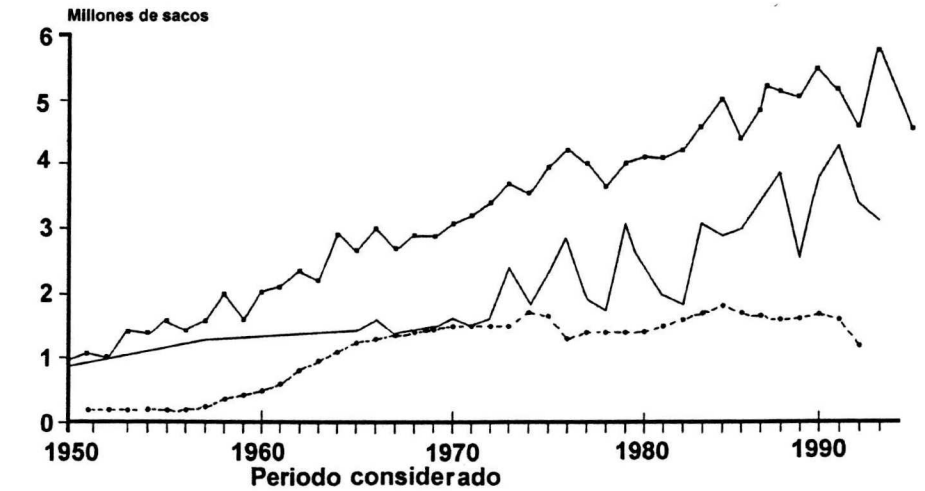
Cuadro 6. Evolución de la superficie, volumen de producción y número de productores de café en México (1969-1989)

CONCEPTO	CICLO CAFETALERO		TASA ANUAL DE CRECIMIENTO (%)	INCREMENTO EN EL PERIODO (%)
	1969/70	1988/89		
Superficie (hectáreas)	356 253	560 343	2.9	57
Producción (miles de sacos de 60 kg)	3 082	5 428	3.8	76
Número de productores	97 716	193 922	4.9	98

FUENTE: Departamento de Asistencia Técnica. INMECAFE (1989).

Las causas de la crisis: suma de factores adversos

Se ha indicado ya que, históricamente, la dinámica de la cafeticultura mexicana, al igual que la de los demás países productores, se encuentra determinada por las condiciones del mercado exterior del aromático, básicamente en cuanto a las fluctuaciones de la producción brasileña y, durante 27 años, por la regulación del Convenio Internacional del Café. De este modo, en un marco externo en términos generales favorable, así como por las políticas de apoyo del gobierno, en el sector cafetalero nacional se da un crecimiento sostenido de la producción, a pesar de no estar exentos de periodos cortos de crisis (figura 3).



Fuente: INMECAFE, 1992.

Figura 3. Café: producción, consumo y exportación

A continuación se revisan los cuatro factores que sumados, llevaron la crisis cafetalera mexicana a niveles no resentidos en otros países, al lo cual contribuyó en forma importante la sobreespecialización y alta dependencia del café en las regiones productoras. Estos cuatro factores son, a saber:

1) Suspensión de las claúsulas económicas del CIC. La implantación de la ideología neoliberal como política dominante en la economía mundial, presupone que el espíritu de competencia y las leyes del mercado, son los principales motores del crecimiento económico. En este contexto, en julio de 1989, se suspenden las cláusulas económicas del Convenio Internacional del Café, como resultado del desacuerdo entre países productores y consumidores, en una situación de sobreoferta del grano y de altos costos financieros por almacenamiento en los países productores. México, "líder" del

grupo de países productores de la calidad "Otros Suaves", se adhirió a la posición de Estados Unidos de no renovar dichas claúsulas, exigiendo una mayor cuota de exportación bajo el supuesto de que la cercanía al primer consumidor mundial le permitiría ventajas competitivas en la guerra comercial que se avecinaba.

El "libre mercado," si bien permitió eliminar la carga financiera de los inventarios, se acompañó de una violenta caída de los precios, que afectó en un primer momento a los beneficiadores- exportadores que habían comprado el café del ciclo 1988-1989 a mayor precio y tenían grandes cantidades almacenadas. En las últimas cuatro cosechas, esta caída de los precios se transfirió en su mayor parte a los productores. Así, de 121.7 dólares por quintal en el ciclo 1987/88 cuando el convenio aún estaba vigente, en septiembre de 1989, poco después de su desaparición, los precios habían caído hasta cerca de 70 dólares, con un ligero repunte promedio de 87 dólares en 1990/91 y una sobrecaída de las cotizaciones durante 1992 y 1993, para situarse en precios históricos inferiores a los 55 dólares/quintal (Díaz, Santoyo y Valdivia, 1994), que ya no cubrían los costos de cultivo (figura 4).

2) Reestructuración y liquidación del INMECAFE. A la par de la situación del mercado del café, dentro de la tendencia a la desregulación y privatización de la economía mexicana, se lleva a cabo la reestructuración y posterior desaparición del INMECAFE, que implicó su retiro del financiamiento a la producción ("anticipos a cuenta de cosecha"), así como del acopio, beneficio y comercialización del café; iniciándose el proceso de transferencia de sus instalaciones a las organizaciones de productores. Ello significó la pérdida de rectoría del Instituto, pues la poca participación estatal que aún existe se da a través de una serie de instancias oficiales (INI, PRONASOL, SAGAR, BANRURAL,

BANCOMEXT[1], gobiernos de los estados, entre otras), ante las cuales los productores obtienen sólo respuestas parciales. Así, en la actualidad, la disminución y desarticulación del apoyo oficial es por demás evidente, mientras la crisis cafetalera se profundizó y amplió cada vez más.

3) Políticas de ajuste económico. Además de cancelar la rectoría estatal en la cafeticultura, la política económica del gobierno contribuyó de manera importante a crear un entorno desfavorable para la actividad. El retiro constante de subsidios a fertilizantes, combustibles y crédito desde 1990, han encarecido los costos de producción, mientras por otro lado, la regulación del tipo de cambio provocó, dada la inflación, que los ingresos reales de los cafeticultores disminuyeran sensiblemente en el periodo 1990-94. Resulta claro entonces que el Estado se retira y transfiere sus instalaciones en el momento menos propicio.

4) Fenómenos meteorológicos adversos. Por si fuera poco, a la caída de los precios y reducción del apoyo estatal, se suman una serie de fenómenos meteorológicos que en los últimos ciclos azotaron importantes regiones cafetaleras. El impacto más fuerte se tuvo con las heladas de diciembre de 1989, que dañaron 132,000 ha y afectaron a 84,600 productores de Hidalgo, Puebla, Veracruz, San Luis Potosí y Oaxaca. En forma más localizada, sobre todo en la vertiente del Golfo, se han presentado sequías, vientos y granizadas.

---

[1] INI= Instituto Nacional Indigenista, PRONASOL= Programa Nacional de Solidaridad, SARH= Secretaría de Agricultura y , BANRURAL= Banco de Crédito Rural S.N.C., BANCOMEXT= Banco de Comercio Exterior S.N.C.

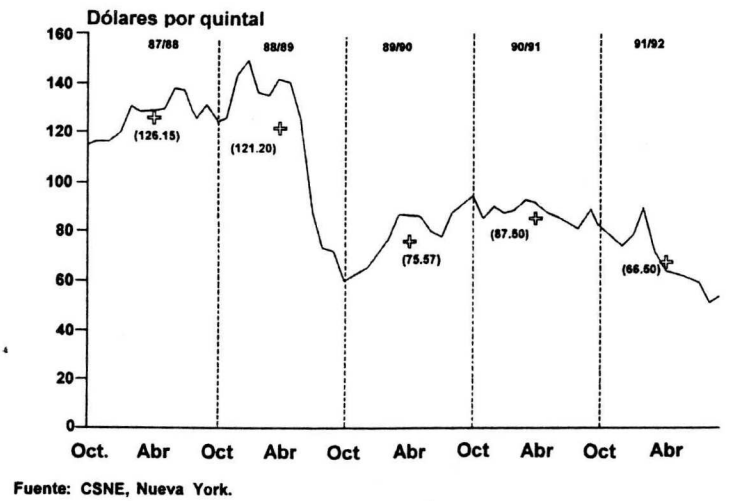


Figura 4. Cotizaciones de Café Prima Lavado en NY.

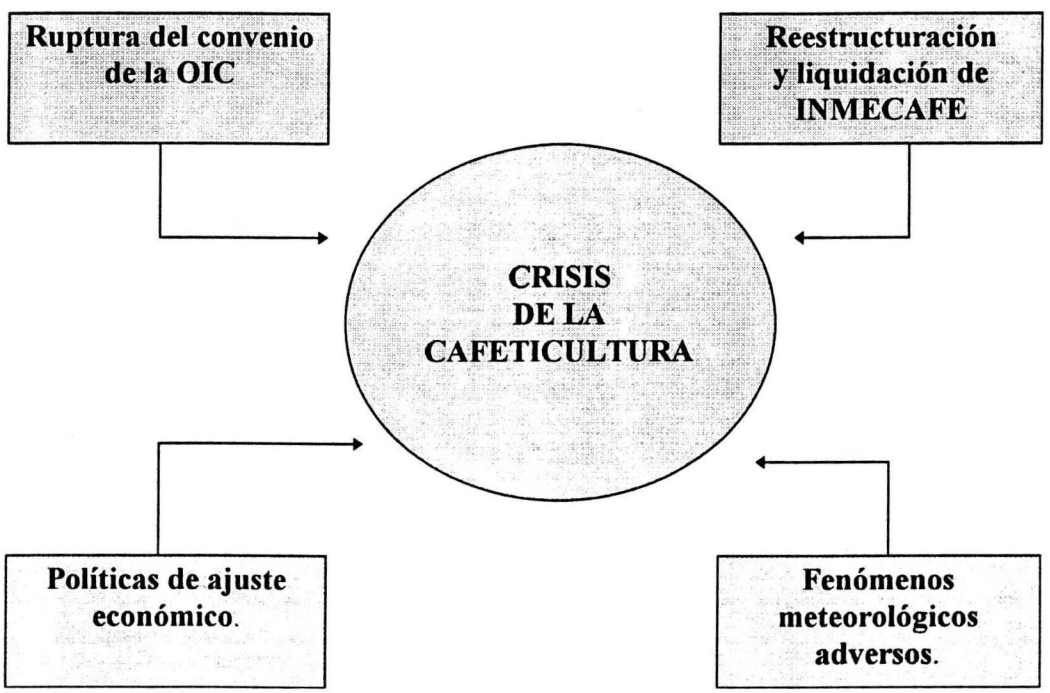


Figura 5.Las causas de la crisis del café

Fuente: Díaz, Santoyo y Escamilla, 1994.

Se asistió entonces a una reestructuración de la cafeticultura mexicana en todos sus niveles, en un contexto de crisis, intermediarismo y monopolización creciente del "mercado libre" del café, en detrimento sobre todo de los pequeños productores y jornaleros que participan en este cultivo. Bajo estas condiciones, de alto intermediarismo y falta de apoyos económicos, el reciente repunte de precios, a raíz de las heladas que afectaron la producción brasileña en junio y julio de 1994, no tendrán un impacto directo entre los productores y buena parte de los beneficios se quedarán en la cadena comercial del grano.

Aunado a los factores de intermediarismo y escasez de apoyos, después de la devaluación de diciembre de 1994, ha existido un aumento mayor en el costo de los insumos y productos de consumo generalizado; de tal manera que, el mejor precio del café es anulado por estos incrementos.

Consecuencias principales: la desarticulación del sector

Las crisis del café provocan diferentes efectos por región y tipo de productor o agente participante. Sin embargo, hay ciertas tendencias o impactos generales, que se presentan en todas las zonas, sólo variando en la intensidad del efecto. Se analizan a continuación las seis principales manifestaciones de la reciente crisis del café en México, las que en conjunto dieron lugar a una drástica caída en el nivel de vida de la población en las regiones cafetaleras. Estas son a saber:

a) Regresión tecnológica. En los cinco años de crisis, los efectos principales a nivel de la producción primaria fueron diversos. Así, se observó un proceso de regresión tecnológica, que se manifestó en la reducción del manejo de los cafetales, disminuyéndose en cantidad y calidad las

prácticas culturales (en particular la fertilización, las podas y el control de maleza); optándose por dejar de aplicar insumos, o en algunos casos como en fertilización, el cambio hacia fuentes nitrogenadas más económicas; retorno a la variedad typica, que presenta cualidades que le permiten soportar niveles de manejo restringido; reducción en el establecimiento de semilleros y viveros, y retorno a la propagación con plantas de "manchón", o sea, desarrolladas dentro del mismo cafetal.

Esta regresión tecnológica propició una mayor incidencia de enfermedades y plagas, como antracnosis, roya, nemátodos y broca, entre otras; un deterioro en la calidad del grano al incrementarse el número de granos vanos y disminuir el tamaño de la semilla y evidentemente una importante reducción en los rendimientos.

En algunos casos, el desinterés por las fincas ha llegado al abandono total de las mismas propiciando un intenso proceso de migración de productores y jornaleros hacia los centros urbanos (Díaz, Santoyo y Escamilla, 1994). Esta situación es particularmente notable en las zonas donde las posibilidades de diversificación productiva son muy difíciles por las condiciones topográficas, vías de acceso y recursos disponibles, entre otros factores, ya que en este caso los productores solo ven opción de sobrevivencia en actividades no agrícolas, por lo que trataron de encontrar empleo fuera de las deprimidas áreas cafetaleras.

b) Problemas de financiamiento. La pérdida de la rentabilidad de la producción de café, resultante de la caída del precio internacional, del control de la tasa de cambio y del retiro de subsidios, ha provocado que en muchas regiones los ingresos no permitan cubrir los costos de producción

incrementándose por lo tanto las carteras vencidas y el excepticismo de la banca a participar en el financiamiento a los cafeticultores. Así, según la federación de productores de café de la Confederación Nacional Campesina (CNC), la deuda por carteras vencidas de los productores de Chiapas y Veracruz rebasó a principios de 1993 los 120 millones de nuevos pesos. Ahora bien, aun cuando el gobierno federal ha apoyado la reestructuración de prácticamente la totalidad de la deuda del sector, lo ha hecho fundamentalmente con recursos de los propios productores a través del FIDECAFE, lo que ha implicado una merma importante de 290 millones de nuevos pesos del patrimonio de dicho fideicomiso, contando en 1993 sólo con 40 millones de nuevos pesos. De hecho, el gobierno federal sigue considerando que es mediante el financiamiento que podrá sacar a flote la cafeticultura nacional. El jueves 11 de junio de 1993 anunció el "Programa crediticio para el ciclo 1992-93". Este programa de financiamiento distinguió tres posibilidades de crédito, a saber:

1.- Para productores que posean una superficie no mayor de dos hectáreas el Pronasol, ofreció créditos a la palabra por $300.00/ha.

2.- Los productores que presenten una productividad de entre 8-17 quintales/ha podrán recibir créditos del Banrural.

3.- Para todos aquellos productores de café que presenten una productividad de más de 17 quintales/ha el FIRA (Fideicomisos Instituídos en Relación con la Agricultura) a través de la Banca Comercial será la fuente financiera.

En el primer caso los recursos que se obtienen son evidentemente insuficientes para cubrir los costos de mantenimiento adecuado de un cafetal. De hecho, en la práctica, los productores utilizaron dichos recursos para su subsistencia.

En los casos segundo y tercero la cantidad de recursos disponibles son mayores (de $600.00 a $900.00/ha), pero aún insuficientes para cubrir los requerimientos de las plantaciones. Además, se requiere la firma de pagarés y la presentación de garantías por parte de los productores, lo que dada la incertidumbre de ingresos en la cafeticultura, representa un riesgo que la gran mayoría de los productores no quieren correr. Ignoran así estas ofertas de crédito y atienden los cafetales con sus propios recursos. Por lo tanto, como ya se mencionó, disminuye notablemente el cuidado de los mismos.

c) Mayor presión sobre los recursos naturales. Los cafetales se extienden en México, desplazando importantes áreas con otros cultivos y vegetación natural, principalmente en regiones montañosas y de abundante precipitación. Existe una opinión generalizada de que el café es la mejor alternativa económica y de conservación de los recursos naturales en estas regiones (Pérez, 1989). Sin embargo, la difusión de los sistemas de sombra especializada y a pleno sol, así como por la crisis que atraviesa este producto, provocan que la erosión del suelo sea un problema de consideración en algunas zonas productoras tecnificadas. En efecto, la "tecnificación" del cultivo conlleva un alto uso de insumos y falta de protección al suelo. Con la actual crisis del grano, aunado al descuido de los cafetales, se ejerce una mayor presión sobre los recursos naturales de las zonas productoras mediante la ampliación de la superficie con cultivos básicos y un uso más intenso de especies útiles asociadas al cafetal. Incluso en algunos casos con problemas de deterioro del recurso.

Así, la palma camedor (*Chamaedorea elegans* Mart) se encuentra sujeta a mayores índices de recolección en el centro de Veracruz y Selva Lacandona, Chis. En Oaxaca se menciona una especie de pino en peligro de extinción, sujeta a mayor explotación ante la carencia de recursos entre las familias

BIBLIOTECA CENTRAL U. A. CH.

campesinas cafetaleras. Es generalizado el mayor uso de acahuales, vegetación natural de manchones y la expansión de la roza-tumba y quema en áreas que en condiciones de altos precios del grano, se mantenían en descanso. Las bondades ecológicas del café se reducen sensiblemente por la tendencia a la especialización en las parcelas, sobre todo entre medianos y grandes productores; así como por el uso del azadón para los deshierbes en pendientes pronunciadas, la ampliación de las áreas en explotación con otros cultivos y la mayor recolección de especies útiles de las zonas cafetaleras.

d) Proliferación del intermediarismo. Después del retiro del INMECAFE del acopio y comercialización de café, los pequeños productores, que no cuentan con medios de transporte ni con una organización suficiente para comercializar su producto en forma más ventajosa, han caído a merced de los intermediarios. En efecto, tras el retiro del INMECAFE de la comercialización, muchos beneficiadores establecieron toda una red de comisionistas para "cubrir" los centros de compra abandonados por el Instituto (Díaz, Santoyo y Valdivia, 1994).

En este esquema, los comisionistas y los beneficiadores que captan volúmenes significativos logran, a pesar de la crisis, mantener niveles de rentabilidad atractivos ya que las fluctuaciones de precios en el mercado internacional se transmiten directamente a los precios al productor, dejando sus márgenes comerciales practicamente constantes. De hecho, esto explica por qué algunos finqueros del Soconusco abandonan parte de sus fincas para obtener recursos que destinan a otorgar financiamiento a cuenta de cosecha a pequeños productores de los alrededores y a contratar comisionistas que abastezcan de materia prima sus instalaciones de beneficio. Este proceso muestra claramente que para estos finqueros el negocio no esta en la producción, sino en la comercialización del café.

e) Descapitalización del sector exportador. Las consecuencias de la crisis en el sector beneficiador-exportador fueron también notables. En efecto, la violenta caída de precios, resultante del abandono de las cláusulas económicas del Convenio Internacional del Café (CIC), provocó una fuerte descapitalización entre los productores, pues, al tener lugar poco antes del recuento para la determinación de las cuotas de exportación, redujo a la mitad el valor de sus inventarios provocando que varios de ellos no pudieran liquidar sus créditos o, en el mejor de los casos, no contaran con los recursos necesarios para el acopio durante los ciclos siguientes.

Así, a partir del rompimiento del CIC, la actividad cafetalera es considerada por los bancos comerciales como de alto riesgo y no tiene prácticamente acceso al crédito bancario. Las quiebras de empresas, embargos y dificultades para reestructurar adeudos han sido frecuentes en el medio cafetalero. En estas circunstancias, algunos exportadores recurren a créditos provenientes de compradores extranjeros (brokers) quienes los habilitan a cuenta de café, pero comprándolo hasta 14 puntos por abajo del precio en la bolsa de Nueva York. Otros, están optando por asociarse con capitales foráneos, sobre todo estadounidenses.

Aprovechando la falta de liquidez de los exportadores nacionales, se observa una penetración creciente, aunque todavía incipiente, del capital extranjero en el beneficiado seco de café lo que ha dado lugar a un proceso de desnacionalización de este tipo de empresas (Santoyo, *et al.*, 1992). El mecanismo que sigue el capital foráneo es la renta de instalaciones o bien la creación de nuevas empresas, para posteriormente establecer una red de comisionistas que acopian café pergamino en las diferentes

regiones cafetaleras. Estos comisionistas, al contar con mayor liquidez van desplazando progresivamente a los compradores tradicionales.

La llegada reciente del capital foráneo se explica por el hecho de que en el sistema de cuotas resultaba más ventajoso esperar el grano del otro lado de la frontera, y dejar en manos de los exportadores locales los gastos de almacenamiento resultantes de la espera de los recuentos y de los permisos de exportación. Pero desde la desaparición de este sistema, la participación en la cadena de exportación local se vuelve atractiva dados los altos márgenes que allí obtienen.

f) Quiebra y repunte de las organizaciones. La organización de cafeticultores se impulsó a través del INMECAFE desde 1973, con la creación masiva de Unidades Económicas de Producción y Comercialización (UEPC), que fueron el núcleo básico por medio del cual el Estado canalizó apoyos e incidió en la producción de café hasta 1989. En condiciones de altos precios del grano el sistema de anticipos y "alcances", así como el acopio, beneficio y comercialización, permitieron al Instituto fijar precios mínimos de compra al campo y alcanzar una presencia relevante en el sector cafetalero.

Sin embargo, la intervención del INMECAFE no estuvo exenta de críticas y se argumentaba falta de oportunidad en los créditos, precios bajos al productor, malos manejos y costos de operación muy elevados. Así, surgen a finales de los setentas, organizaciones regionales con el objeto de transformar y comercializar el café para escapar del "coyote", pero también para dejar de depender del INMECAFE. En este proceso se crean algunas Asociaciones Rurales de Interés Colectivo (ARIC), Uniones de Ejidos y Uniones de Crédito; que se integran al beneficio y exportación del aromático.

Con la ruptura del Convenio Internacional, y teniendo café almacenado, la mayoría de estas organizaciones sufren, al igual que los exportadores, un fuerte quebranto financiero del que no se han podido recuperar (ARIC Tlapacoyan, Unión de Uniones de Chiapas, La Unión de Crédito Pajal y ARIC Veracruz, son algunas de ellas).

Por otra parte, dado que las UEPC carecían de reconocimiento jurídico, el INMECAFE desarrolla entre 1989 y 1991 un amplio programa para transformarlas en sujetos de crédito, constituyéndose la mayoría en Sociedades de Solidaridad Social (SSS) y algunas en Sociedades de Producción Rural (SPR). Así, las organizaciones regionales enfrentan serias dificultades, mientras se da un auge de las SSS y de los Comités de Solidaridad.

En este marco de agudos problemas financieros y organizativos, la transferencia de instalaciones del INMECAFE al sector social permitió, particularmente en Veracruz, que algunos grupos de pequeños productores establecieran centros de secado o de despulpe con los equipos desmantelados de algunos grandes beneficios. La transferencia de instalaciones completas sólo fue aceptada por las organizaciones más consolidadas que buscan integrarse al beneficio húmedo, pero sobre todo a la exportación mediante la adquisición de un beneficio seco. En cualquier caso, la oferta fue muy tentadora por los bajos precios de venta de los equipos e instalaciones a transferir, y por la aportación de PRONASOL para el pago del anticipo (10% del costo). La forma jurídica que adoptan las organizaciones para el uso de los beneficios transferidos ha sido la de Sociedad Anónima o la de SSS regionales..

Ciertamente, la mayoría de organizaciones cafetaleras integradas al beneficio, siguen enfrentando varias dificultades, entre las que destacan: falta de compromiso de los socios, ya que éstos ven a la empresa social como un "comprador" más a quien vender, así como la carencia de participación y de mecanismos de control de la base hacia sus órganos directivos; lo que crea obstáculos adicionales que limitan el funcionamiento de estas organizaciones y la operación de sus empresas, en un mercado cada vez más competitivo.

Desde el punto de vista político, la situación de crisis provocó también un repunte relativo de la organización de cafeticultores, el cual se da básicamente en torno a la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras (CNOC) que integraba ya en 1990 a 54 organizaciones y alrededor de 50 mil productores, pero comercializaban en conjunto sólo el 15% de su producción (CNOC, 1990).

La CNOC (1992) demandó el regreso al sistema de cuotas, reestructuración de carteras vencidas, nuevas fuentes de financiamiento y un fondo de compensación de precios. Ante lo cual el gobierno se empeñó en resolver sólo el problema de endeudamiento, sin atender los aspectos de fondo como son la reactivación del Convenio Internacional del Café, la búsqueda de mecanismos para la estabilización de precios, así como la articulación de una política cafetalera que permitiera evitar el deterioro productivo de las plantaciones y con ello, del patrimonio de los productores (fig. 6).

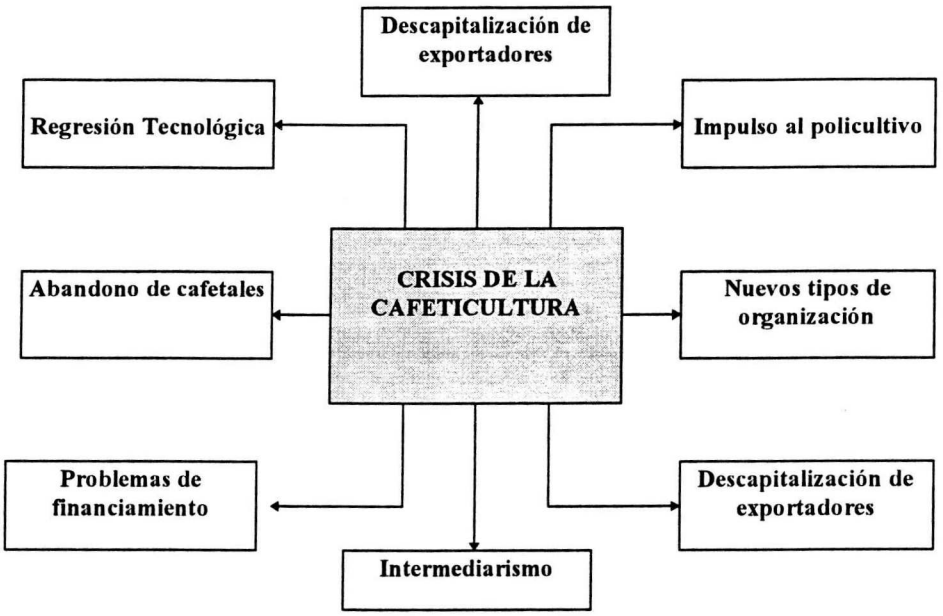


Figura 6. Las consecuencias de la crisis del café.
Fuente: Díaz, Santoyo y Escamilla, 1994.

Las alternativas: escasos márgenes de viabilidad

Las alternativas que se pusieron en practica ante la crisis, por parte de los diferentes agentes involucrados en la cafeticultura fueron muy diversas. A continuación se dan algunos elementos de reflexión sobre la viabilidad que tuvieron dichas propuestas. Es evidente que la nueva coyuntura de repunte de precios, traerá modificaciones a este proceso. Las opciones se agrupan, con fines de exposición, en individuales, "colectivas" y oficiales; siendo un hecho que en cada unidad de producción se recurre a más de una estrategia y existen diferencias importantes por tipos de cafeticultores.

A) Alternativas individuales:

i) Desatención de las plantaciones. Esta más que una opción planeada, fue un procedimiento obligado, que de manera diferencial y de acuerdo a sus posibilidades, cada productor tuvo que seguir en

los términos que se anotó, al hacer referencia a la regresión tecnológica como una consecuencia de la crisis. Así, en función de la disponibilidad de recursos (económicos, mano de obra y tierra), en cada unidad de producción se decidía, una estrategia de mantenimiento e incluso abandono de las plantaciones. Ello podía incluir la venta de otros bienes (ranchos, parcelas, vehículos, casas), la salida temporal en busca de empleo o centrar la atención en sólo una parte de la explotación.

ii) La diversificación de la producción. Esta alternativa ha sido planteada para disminuir la dependencia de los productores del café y para sustituir las plantaciones en zonas poco aptas para la cafeticultura. La viabilidad de las opciones de diversificación dependen de las condiciones agroecológicas, técnicas, socioeconómicas y culturales en cada región.

Al respecto, en el centro de Veracruz, se han estado explorando diferentes alternativas de diversificación, tanto dentro como fuera del cafetal, incluyendo áreas óptimas y marginales para la producción del grano. Las estrategias observadas son las siguientes (Díaz, Santoyo y Escamilla, 1994):

* En plantaciones de café con sistema de policultivo tradicional, el fomento a la recolección de frutales nativos (aguacate, zapote, chirimoya, etc.), ornamentales (palma camedor, tepejilote, orquídeas, etc.), hortalizas (chayote) y especias (pimienta), estos productos se destinan para el autoconsumo y/o la venta.

* La alternativa con mayor aceptación, por su viabilidad, es la conversión de los cafetales a policultivos comerciales, con lo que se obtienen varios productos destinados principalmente al mercado. Las modalidades identificadas son la intercalación de cultivos comerciales como sombra del cafetal (plátano, cítricos, macadamia, aguacate, entre otros.), cultivos anuales

(básicos y hortalizas) en espacios abiertos en cafetales jóvenes, intercalación de recursos forestales (cedro rojo y palma camedor) y especias (cardamomo).

* Sustitución de cafetales por otros cultivos como caña de azúcar, chayote, cítricos y maíz; así como ganadería. Por ejemplo, en el área de abastecimiento del ingenio Mahuixtlán, en la región de Coatepec, Ver., fueron sustituidos 150 ha de cafetales por caña de azúcar y, según el gerente del ingenio, existen solicitudes para cambiar otras 200 ha. En la zona de Tamazunchale, S.L.P., de acuerdo con técnicos del INMECAFE, 1 200 ha de cafetales fueron sustituídas por naranja en la zona baja y ganadería en la zona alta.

Las experiencias de los cafeticultores en la diversificación se han centrado hacia modelos de intercalación con otros cultivos. Estos modelos y sus conocimientos se han desarrollado en áreas localizadas con un crecimiento desordenado, nivel tecnológico incipiente, y escaso desarrollo de los canales de comercialización (mercados locales y regionales). No obstante, el esquema de policultivo es factible, para lo cual requiere ser apoyado por una investigación amplia y créditos para esta opción productiva. Cabe mencionar que, aunque predomina la decisión individual en la diversificación, ya hay organizaciones locales y regionales, e incluso instancias oficiales -como es el caso del estado de Chiapas- que promueven esta alternativa. Sin embargo, en la mayoría de los casos la diversificación es un proceso de mediano y largo plazo, a la vez que su ejecución debe tener como premisa el mejoramiento de la producción de café.

iii) Reorganización del trabajo familiar. Se refiere más bien a los pequeños y medianos cafeticultores, que participan de manera importante en las actividades de su plantación. Bajo esta alternativa forzada, se intenta resolver la contradicción entre los principios de la economía campesina, respecto de la "mercantilización" y sobreespecialización en café, que tienen estos productores.

En efecto, la organización del cafeticultor en las últimas tres décadas, se dió básicamente en torno a la plantación de café y, dados los precios relativamente estables y elevados del grano, la necesidad de buscar otras fuentes de ingreso era poco importante y el empleo familiar estaba asegurado en su cafetal, sobre todo cuando se poseen más de 2 ha en explotación. En estas condiciones las tasas de emigración en las zonas cafetaleras eran mínimas.

Ante la caída de precios, además de la desatención de las plantaciones, se intenta en particular por los pequeños productores, el regreso al cultivo de productos básicos; pero las escasas superficies disponibles y lo elevado de la población en las comunidades, hace insostenible esta alternativa. Asimismo, por la carencia de opciones locales sobreviene una reorganización familiar, donde los más jóvenes (hombres y mujeres) emigran en busca de empleo a las ciudades; disminuye la tradicional contratación de jornaleros en época de cosecha, recurriendo a un uso más intenso de la mano de obra familiar. Las migraciones al principio de la crisis fueron temporales, pero a medida que ésta se prolongó, una mayor proporción, se fue quedando fuera de la cafeticultura en forma definitiva.

También, la crisis provocó el rompimiento de los flujos regionales de mano de obra, entre las zonas cafetaleras y sus áreas cercanas. De modo que, los jornaleros cafetaleros de otras regiones, ante la

disminución del empleo en las plantaciones, se vieron obligados a engrosar el éxodo rural a las ciudades.

B. Alternativas colectivas

Si bien la mayoría de los productores, dió una respuesta individual a la crisis, se han desarrollado esfuerzos por parte de algunas organizaciones para buscar alternativas colectivas, las que son:

1) Producción de café orgánico. Este café de sobreprecio es demandado por algunos consumidores europeos, particularmente de Alemania y Holanda. El café orgánico en Alemania representa del 1 al 2% del consumo nacional del aromático y se expende en tiendas naturistas de las principales ciudades. La demanda aumenta sobre todo en Europa y es un mercado que inicia su apertura en Estados Unidos. Su producción se inscribe en los postulados de la agricultura orgánica, de tal forma que los cafetos se fertilizan con materiales orgánicos preparados mediante compostas y no se aplican insumos químicos.

Esta estrategia productiva fue iniciada por organizaciones no gubernamentales de carácter religioso, que trabajan con organizaciones de pequeños cafeticultores, generalmente indígenas, como es el caso de la Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI), en Oaxaca, y los Indígenas de la Sierra Madre de Motozintla (ISMAM), en Chiapas. Organizaciones pioneras en la producción del café orgánico que se han solidarizado con otros grupos, a los que están transmitiendo sus experiencias. Ellos son la Coalición de Ejidos de la Costa Grande de Guerrero, Sierra Norte de Puebla y San Luis Potosí, principalmente.

El café de sobreprecio puede parecer una opción, ya que representa menores costos de producción e implica mayor utilización de mano de obra, la cual se supone es abundante en el sector social. Sin embargo, esta premisa puede ser discutida porque los campesinos no están siempre dispuestos a intensificar su jornada de trabajo o a pagar más mano de obra de jornaleros. Un aspecto importante es la certificación que requiere este café, la cual es realizada por algunos organismos internacionales de apoyo a países subdesarrollados como Naturland y GEPA (Asociación para la promoción de la colaboración con el Tercer Mundo) con sede en Alemania. Dicho proceso requiere seriedad, de lo contrario pueden demeritarse las ventajas del café producido por esta vía. En este sentido ya se menciona cierta corrupción en organismos internacionales que participan en el mercado orgánico, sobre todo de Estados Unidos.

El mercado de café orgánico permanece, sin embargo, marginal y con lento crecimiento hasta el momento, y no podría absorber una oferta masiva. En todo caso, esta alternativa no se ofrecería a productores de plantaciones ya en proceso de intensificación, pues el proceso se fundamenta en otra lógica económica.

2) Organización e integración vertical. La integración de las organizaciones de cafeticultores al beneficio y comercialización del grano, es una opción altamente deseable, ya que con ello los productores agregan más valor a su producto. Ante la crisis y desarticulación del apoyo estatal, esta alternativa adquiere mayor vigencia y nuevas dimensiones, ya que además de fortalecerse las redes de intermediarismo, la caída de los precios descansa en mayor medida en el sector mayoritario de pequeños productores no vinculados a la exportación. Sin embargo, la falta de consolidación, las

deficiencias técnico- administrativas y sobre todo las dificultades financieras por las que atraviesan, son las principales limitantes para que las organizaciones de pequeños cafeticultores alcancen la deseada integración. Se compite también en desventaja ante el sector privado que en general los aventaja en experiencia administrativa, en vínculos comerciales y en posibilidades de acceso a recursos económicos (Escamilla *et al.*, 1991).

En este contexto, la instalación de nuevas empresas de productores se encuentra prácticamente cancelada, aunque la transferencia de las instalaciones del INMECAFE a los productores del sector social, es una vía que está consolidando proyectos de integración al beneficio y comercialización, por grupos de pequeños cafeticultores. Ejemplos de esto son ISMAM, con un beneficio seco en Tapachula, Chis.; la Unión Regional de Pequeños Productores de Café de la Zona de Huatusco, Ver; entre otras.

Debe señalarse que dado el gran tamaño de la mayoría de instalaciones del Instituto, el desmantelamiento total o parcial de varios beneficios incrementó la participación de los productores en este proceso, al crear un gran número de centros de despulpe, de centros de secado o de pequeños beneficios secos.

Por otra parte, algunas organizaciones de mayor tamaño aceptaron participar en la transferencia de instalaciones completas, a pesar del desafío que representa el acopio y comercialización de grandes volúmenes de café; así como la administración de empresas de gran tamaño. Ello implicó un alto riesgo y también algunos errores en la práctica.

Es evidente que la oferta de adquirir los beneficios no se podía dejar pasar, ya que los precios de estos eran muy bajos y los apoyos estatales a través de Empresas en Solidaridad, han sido importantes. Pero, ciertamente el contar con instalaciones no resuelve el problema de la integración. Se requieren créditos suficientes y oportunos para el acopio, procesamiento y comercialización del grano, así como apoyos en capacitación técnica, administrativa y de estrategia comercial. Aquí, aún cuando la participación de las instituciones oficiales es fundamental, hasta ahora ha sido muy limitada.

En este contexto, las perspectivas de las organizaciones que participan en la transferencia o las que ya estaban integradas, no parecen muy prometedoras, y en todo caso el éxito o fracaso de cada organización en particular, depende mucho de que el gobierno apoye con créditos suficientes, de la responsabilidad con que se enfrentó la coyuntura de crisis y ahora de las estrategias que se desarrollen en la situación de altos precios.

3) Cafés de marca. El lograr obtener cafés de calidad reconocida es una opción para mejorar los ingresos de los productores. Esto requiere, sin embargo del control de toda la cadena agroindustrial. En efecto, si bien la calidad se determina, esencialmente, por la altura sobre el nivel del mar a la que se produce el café, los procesos posteriores de transporte, beneficiado y almacenamiento pueden estropear las características originales del producto. Por ello, es utópico pensar que en las condiciones actuales, donde los comerciantes, beneficiadores y exportadores buscan más cantidad que calidad, sea posible restablecer la fama del café mexicano entre los compradores extranjeros[2].

[2] El hecho de que en 1994 el café brasileño Santos 4, se cotice por arriba del café prima lavado mexicano, muestra claramente el deterioro de la calidad del café mexicano en los últimos años.

No obstante, sí es posible desarrollar cafés de marca u origen reconocido por los importadores, en aquéllos casos en que los productores (integrados al beneficio y con plantaciones ubicadas arriba de 900 msnm) puedan garantizar volúmenes suficientes de café de calidad excelente pero sobre todo constante. El desarrollo de un café de marca mexicana requerirá sin duda varios años para consolidarse, aunque esta acción recompensará ampliamente a sus promotores al crear nichos de mercado bastante rentables. Al interior del país cafés Texin de Coatepec tiene cinco años promoviendo sus marcas de café y algunas organizaciones como UCIRI ya están colocando en el mercado café orgánico soluble.

4) Capacitación y asistencia técnica. En la situación de crisis, no era posible, ni rentable, dar un manejo adecuado a las fincas, los problemas de capacitación y asistencia técnica a nivel agrícola parecían superfluos a los productores. De hecho, frente al proceso de regresión tecnológica ya mencionado, el problema no era cómo manejar la tecnología de producción, sino más bien cómo lograr que los niveles tecnológicos alcanzados hasta antes de la crisis se mantuvieran.

Sin embargo, la capacitación y la asistencia técnica en aspectos relacionados con la comercialización y el beneficio se han vuelto indispensables, sobre todo para aquéllas organizaciones que se integran recientemente al beneficiado húmedo y seco, así como a la exportación. En efecto, el manejo eficiente de las instalaciones recién adquiridas desde el punto de vista técnico, administrativo y comercial requiere de una capacitación sólida, ya que los márgenes de operación son muy estrechos. En este sentido, es fundamental el apoyo que el Consejo Mexicano del Café y otras instituciones puedan dar al respecto. Aún cuando, en muchos casos, esto ya no será posible, pues parte del personal que tenía estos conocimientos dentro del desaparecido INMECAFE ya ha sido contratado por la iniciativa

privada. Es pertinente establecer de manera de manera interinstitucional un sistema de capacitación que contemple todas las etapas de la cadena de producción, transformación y consumo del aromático.

5) Presión para la obtención de políticas favorables al sector. Los efectos de la crisis afectaron por igual a pequeños y grandes productores e incluso exportadores. Cada uno de estos grupos intentó resolver sus problemas, realizando gestiones y presión para obtener políticas favorables. Así, entre los grandes cafeticultores y exportadores, prevaleció la demanda de negociación de adeudos para evitar embargos de sus propiedades.

En el caso de los pequeños productores, ante la pasividad y cierto oportunismo de la Confederación Nacional Campesina (CNC), han sobresalido las exigencias constantes de la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras (CNOC), para que el gobierno reoriente su política hacia la cafeticultura, incluso a últimas fechas en desplegados conjuntos con la Confederación Mexicana de Productores de Café (CMPC), que agrupa a una parte de los grandes cafeticultores. Las demandas de CNOC durante la crisis, fueron entre otras, el establecimiento de políticas para mejorar los precios internacionales (regreso al CIC e incorporación de México a la Asociación de Países Producores de Café), entrega de apoyos directos durante cinco años por $700.0/ha, promoción del consumo interno de café y nuevos esquemas de financiamiento.

Después del surgimiento del movimiento armado en Chiapas, atribuíble en parte a la crisis del café como se verá más adelante, el gobierno hace por primera vez, desde julio de 1989, un pronunciamiento para articular una política de apoyo al sector, donde se retoman varias de la propuestas de CNOC. Sin

embargo, este cambio de actitud del gobierno siguió siendo limitado, ya que se aceptó apoyar con $700.0/ha pero sólo por un año, lo que no propició una verdadera reactivación de la cafeticultura (Díaz, Santoyo y Valdivia, 1994). En el mismo sentido, los apoyos para el financiamiento de la actividad, siguen siendo insuficientes y no resuelven el problema fundamental de baja productividad en campo y problemática financiera en las empresas. La coyuntura de crisis y para aprovechar los altos precios, exigía la rehabilitación genralizada de cafetales, modernización de beneficios, capacitación a productores y sus organizaciones, la investigación y adecuación de tecnologías.

En relación a la política mexicana en el mercado internacional del café, la Secretaría de Comercio ha mantenido la posición de que México sólo aceptará un acuerdo de la OIC, si obtiene una cuota suficiente, pero no jugará un papel más activo. Además, no se participará en la Asociación Internacional de Países Productores de Café, ni en su esquema de retención del 20% de las exportaciones, pues esto violaría los principios del GATT y existe una claúsula en el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica que compromete a México a no tomar medidas que restrinjan sus exportaciones de café a Estados Unidos, país que compra cerca del 90% de los envíos al exterior de café mexicano (Santoyo, *et al*, 1994). En suma, a pesar del interés de los cafeticultores, el gobierno nunca estuvo dispuesto a jugar un papel más activo en la regulación del mercado internacional del aromático.

Una medida extrema de la presión política lo constituye la decisión de iniciar una lucha armada. Dadas las condiciones geográficas de montaña y situación social de marginación de muchas regiones cafetaleras, varios movimientos armados en América Latina se desarrollan en parte o coinciden con éstas regiones. En México, precisamente en Chiapas, el 1 de enero de 1994 estalló una lucha armada

encabezada por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) que de manera inesperada tomó las ciudades de San Cristóbal, Ocosingo, Comitán y Las Margaritas. Las causas del movimiento son múltiples y se puede discutir el camino iniciado con esta medida, pero lo justo de sus demandas es un hecho incuestionable.

En la mayoría de comunidades donde el EZLN tiene su base social, el café es el principal y casi único producto comercial con que los productores se integran al mercado. En efecto, se considera que el desplome en los precios del café durante cinco años, fue una de las causas centrales del mayor empobrecimiento de los campesinos de estas regiones y por lo tanto uno de los detonantes de este conflicto armado (Rojas, 15 de enero, 1994)

Ante la reducción de más de 50% en los precios del café y el aumento del intermediarismo, los programas sociales oficiales (Programa Nacional de Solidaridad), así como el financiamiento a proyectos productivos de las organizaciones y comunidades fueron insuficientes, dispersos e inoportunos, ante la magnitud y profundización de la pobreza rural en la zona del conflicto.

Ciertamente, el estallido social responde escencialmente a otros factores como son la histórica explotación indígena, los problemas agrarios, la falta de democracia y la apertura comercial; en cuyo contexto la crisis del café contribuyó al gran descontento que se vive en la región. Incluso, en algunos momentos, se ha temido la expansión del conflicto hacia otras regiones igualmente marginadas y varias de ellas productoras de café.

C. Respuestas del sector oficial

Además de la negativa del gobierno a promover la estabilización internacional de precios durante el período de crisis (1989-94), la insistencia de sustitución del café y los escasos apoyos para paliar los problemas de descapitalización y endeudamiento, sobresalen tres ejes de acción:

a) Transferencia de instalaciones del INMECAFE. Esta alternativa se comentó al referir la integración vertical de los productores, como acción colectiva. Sólo hay que anotar, que la transferencia fue más bien un elemento que permitió al Estado, aglutinar y controlar, junto con los fondos del INI-Solidaridad, las organizaciones de cafeticultores, en torno a los beneficios transferidos y grupos operativos regionales respectivamente. Sin embargo, la transferencia puede considerarse un proceso inconcluso, en tanto se ha carecido de una cobertura amplia en financiamiento de capital de trabajo y para reparación; así como de capacitación administrativa y técnica suficiente de los grupos que operan los equipos transferidos.

b) Tratado de Libre Comercio e inversión extranjera. En los círculos oficiales se consideró que el Tratado de Libre Comercio (TLC) sería muy favorable para la cafeticultura mexicana, ya que ni Estados Unidos ni Canadá producen café y son consumidores importantes de este producto, en particular los Estados Unidos, que constituye el primer mercado mundial. Así, la firma del TLC facilitaría la colocación del café mexicano en Estados Unidos y Canadá, lo que traería un aumento de la producción y de las exportaciones. Esta visión, sin embargo, no corresponde a la realidad, pues el mercado del café oro ya presenta una estructura de "mercado libre", donde el TLC no agrega

facilidades nuevas a la comercialización del café mexicano. Ni los Estados Unidos ni Canadá imponen aranceles a las importaciones de café, cualesquiera que sea su origen (cuadro 7).

Además, en la actualidad alrededor del 90% de nuestras exportaciones se destinan a Norteamérica y, dado que el consumo en los Estados Unidos presenta una tendencia decreciente, el incremento de las exportaciones a este país sólo sería posible desplazando a otros proveedores de este mercado. Sin embargo, la estructura minifundista de la gran mayoría de las explotaciones aunada a los bajos rendimientos nacionales provocan que los costos de producción promedio del café mexicano sean elevados en comparación con los de nuestros competidores internacionales, lo cual contrarresta la ventaja de nuestra proximidad con los Estados Unidos.

Cuadro 7. Aranceles aplicados a la importación del Café y sus derivados en México, Estados Unidos y la Union Europea.

PRODUCTO	ARANCELES A LA IMPORTACION (% ad valorem)		
	MEXICO [a]	EE.UU. [b]	U.E. [c]
Café crudo en grano con cáscara	Cuarentena absoluta	Exento	Exento
Café crudo en grano sin cáscara	Cuarentena absoluta	Exento	4% para el café verde mexicano
Café crudo en grano, descafeínado	20%	Exento	Exento
Café tostado descafeínado	20%	Exento	Exento
Café tostado sin descafeinar	20%	Exento	Exento
Cáscara y cascarilla de café	Cuarentena absoluta	Exento	Exento
Sucedáneo de café que contengan café	20%	3.3 c/kg	Exento

[a] SECOFI-Información directa.

[b] Aranceles para el régimen general aplicables a todos los países, salvo algunos de Europa Occidental. Fuente: United States International Trade Comisión-1991-"Harmonized Tariff Schedule of the United States". USITC Publication Nº 2333.

[c] Aranceles para el sistema de preferencias generalizadas aplicables a las importaciones de los países en vías de desarrollo. Fuente: C.E.E.-1989-Aranceles integrados de la comunidades europeas.

Fuente: Santoyo C., V.H. *et al.*, 1991. El café en la perspectiva del Tratado de Libre Comercio. Reporte de investigación Nº 2. Universidad Autónoma Chapingo-CIESTAAM/PIIAI. Noviembre de 1991. 16 p.

Aún cuando el café mexicano pertenece al grupo de "Otros Suaves", en el mercado internacional se le considera de calidad inferior al café proveniente del resto del grupo (esencialmente países centroamericanos) y por lo tanto se paga a precios inferiores. Por otra parte, las posibilidades de incrementar nuestra oferta exportable fueron nulas dentro de la crisis reciente del café. Por un lado la superficie cafetalera disminuye con la sustitución de cafetales por cultivos más rentables y, por otra parte, la regresión tecnológica a la que se hizo alusión anteriormente, ha provocado una reducción sensible en los rendimientos.

Si bien a nivel de las exportaciones de café, el TLC no tendrá impacto significativo, se argumenta que ofrecerá perspectivas de capitalización mediante la llegada masiva de inversión extranjera; esta situación, sin embargo, existe ya sin necesidad del TLC. Después del rompimiento del CIC se ha observado un desplazamiento de algunos intermediarios locales por compradores al servicio directo de los brokers estadounidenses. Cabe precisar que esta inversión extranjera llega sobre todo a reemplazar parcial o totalmente exportadores carentes de liquidez e incapaces de cumplir sus compromisos financieros, y no como inversiones adicionales que incrementen la capacidad de exportación (Díaz, Santoyo y Escamilla, 1994).

Además de que el proceso de desnacionalización de la planta de beneficio seco no trae ninguna ventaja a los productores primarios, pues los esquemas de acopio prácticamente no cambian. La inversión extranjera es difícil que llegue hasta el nivel de la producción, sobre todo entre el grupo mayoritario de pequeños y medianos productores.

Aunque el TLC no aportará ninguna ventaja arancelaria adicional a los exportadores mexicanos de café, al eliminar México los aranceles a las importaciones del café tostado, soluble y descafeinado, que actualmente son del 20% ad valorem, Estados Unidos y Canadá podrán exportar a México este tipo de productos libres de aranceles a condición de que incluyan un valor agregado en dichos países superior al 60%, lo cual no es difícil de lograr, dado que los costos de tostado, solubilizado, descafeinado y envasado son en general superiores al costo del café oro utilizado en el proceso.

c) Creación de Consejos estatales y regionales del café. Bajo la óptica de la concertación, promovida en el sexenio pasado y continuada por el actual; una de las alternativas oficiales ha sido la creación de Consejos del Café en las entidades y regiones productoras, además de una estructura nacional, coordinada por el Consejo Mexicano del Café, donde están representados los distintos sectores de la actividad cafetalera. Este espacio de gestión y toma de acuerdos ha permitido evitar la agudización de conflictos sociales en las regiones productoras y ha sido un mecanismo para la canalización de los apoyos económicos al campo cafetalero. Sin embargo, aunque se tiene una agenda muy amplia, las discusiones y acuerdos se han centrado en cómo aplicar los recursos económicos entre los productores.

La crisis de la cafeticultura cumplió casi cinco años y sus secuelas modificaron drásticamente el sistema agroindustrial del café. La presencia de capital transnacional, la insistencia del gobierno en su política de ajuste económico, así como en la postura de resolver la crisis sólo con negociación de adeudos, y ante una total desarticulación del apoyo estatal, la conjugación de organización autogestiva e integración vertical, es la mejor opción para que los pequeños cafeticultores alcancen mayor presencia y logren atenuar los devastadores efectos de una de las peores crisis del aromático. El reciente repunte

de precios ha puesto en evidencia esta visión oficial de corto plazo, ya que la desatención de las plantaciones y la desorganización, llegaron a tal nivel que no se podrá responder con prontitud, para aprovechar las altas cotizaciones que se esperan en los próximos dos a cuatro años.

Al mismo tiempo, la falta de mecanismos reguladores y el aumento del intermediarismo, ocasionarán que la mayor parte del incremento de precios se diluya en la cadena comercial del café y no llegue a la mayoría de pequeños productores.

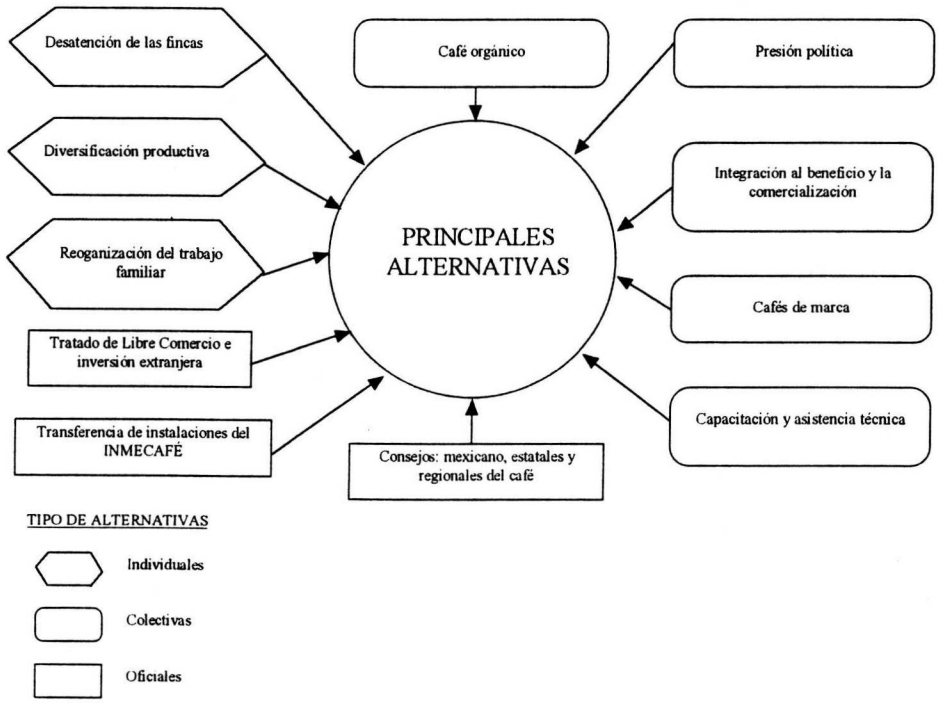


Figura 7. Alternativas desarrolladas ante la crisis reciente del café.

III. REGION DE HUATUSCO, VER: ESPECIALIZACION EN CAFÉ

Región y desarrollo regional: el espacio y la perspectiva

En las investigaciones sobre la agricultura y el medio rural es pertinente precisar la dimensión espacial de referencia: la región de estudio. Sin embargo, hay cierta ambigüedad en tanto el concepto de región ha sido acompañado de los más diversos adjetivos: climática, fisiográfica, natural, agrícola, homogénea, económica y cultural, entre otros. Pero quizá ahí radique su riqueza, ya que no está hecho para simplificarlo. Así, existe cierto consenso de que la **región** es una porción de un todo mayor, que es generalmente sin especificidad, el país (Dollfus, 1990 y Celis, 1988); aunque ahora con la conformación de bloques económicos mundiales, se habla de la Cuenca del Pacífico, Europa y América, como grandes regiones.

El término "región" ha evolucionado en el tiempo y se asocia siempre a la idea de explicar el espacio (Avila, 1993). Un análisis documentado del desarrollo histórico de este concepto y su aplicación en México, fué realizado por Parra, Perales y Hernández (1982), quienes rechazan la afirmación de algunos autores en el sentido de que las regiones no existen en la realidad, sino que son definidas subjetivamente según el criterio de cada investigador y concluyen que las regiones existen objetivamente, tienen su propia dinámica, y muestran la distribución espacial de diversos fenómenos, cuyos límites se manifiestan en ocasiones como zonas de transición.

Así, de acuerdo con la orientación y los aspectos que se quieren resaltar en los estudios, existen diferentes conceptos de región. Uno de éstos destaca la importancia de las ciudades e indica que **la**

región (nodal) es una fracción de la superficie terrestre que se inscribe en un marco natural que puede ser homogéneo o bien diversificado; que ha sido ordenado por unas colectividades unidas entre sí por relaciones de complementariedad, y que se organizan alrededor de uno o de varios centros que dependen de un conjunto más vasto (Dollfus, 1990). En los estados centralizados, la región se presenta como un intermediario entre el poder nacional y las colectividades locales municipales. En este último aspecto y en referencia a México, De la Peña (1986) señala que el complejo proceso de centralización del poder en la cúspide y su fragmentación en los niveles inferiores, ha requerido de la intermediación, a la vez que se generan núcleos de poder local y regional, en cuyos niveles ocurre la negociación para la subordinación de campesinos y trabajadores al sistema.

A partir de la economía política, los conceptos del materialismo histórico y la posible aplicación del análisis regional a la agricultura, Parra, Perales y Henández (1982) consideran que la **"región (socioeconómica)** es la unidad de estudio mínima en la cual se puede estudiar el proceso de producción global; es decir, el ciclo completo de la producción inmediata, la distribución, la circulación de las mercancías, así como la reproducción del proceso en su conjunto". En este sentido, Kostrowicki (1986) resalta que la región es un concepto espacial o territorial definido más por las diferencias entre lugares, que por similitudes entre elementos que la conforman; señalando que con fines de planeación, es necesario incorporar la prospección al enfoque holístico del análisis regional.

En este sentido de la planificación y aceptando como un hecho el dinamismo propio de las regiones, Celis (1988) propone a la **región económica** como "el territorio de un país con condiciones naturales similares y con la tendencia característica del desarrollo de las fuerzas productivas sobre la combinación

de un conjunto de recursos naturales, con la correspondiente base técnico-material existente y perspectiva, y la infraestructura social y de producción consecuente". Bassols (1990) define a las **regiones socioeconómicas** como aquéllas que, teniendo una base física y biológica, sirven para mostrar cómo los diferentes modos de producción, con sus correspondientes niveles de desarrollo y poblaciones, han creado actividades y ramas económicas insertas en una división internacional del trabajo de distintas categorías, lo que permite explicar los sistemas espaciales existentes en un país. Las regiones así definidas son un todo integral y comprenden decenas de variables y fenómenos naturales, históricos, demográficos, económicos, sociales, políticos, culturales, administrativos y de intervención del Estado, entre otros. Regiones complejas cuyo análisis sólo puede lograrse por equipos interdisciplinarios de investigación.

El recuento de los estudios geográficos y regionales realizados en México (Bassols, 1990, y Parra, Perales y Hernández, 1982), permite apreciar cómo las regionalizaciones en nuestro país han variado básicamente en función de tres aspectos:

1) La necesidad de conocer el territorio y los recursos regionales con fines de su explotación o bien, por el avance en el conocimiento científico.

2) La evolución de las regiones y el país mismo, lo que confirma el carácter cambiante de los límites regionales, de acuerdo con el desarrollo de la sociedad en su conjunto.

3) Los fines perseguidos y los elementos considerados en los estudios regionales.

Sin embargo, la planificación y el desarrollo regional del país, adolecen de una deficiencia de origen, en tanto la división política territorial no corresponde a los límites regionales. Problema presente desde la Independencia y los Congresos Constituyentes de 1857 y 1917 (O'Gorman, 1985). En estas condiciones, los estudios regionales han tenido poca aplicación en la planeación del desarrollo, de modo que actualmente cada dependencia oficial tiene su propia regionalización y se pregonan los planes estatales de desarrollo, con pocos alcances dado el centralismo existente. Las diferentes estrategias impulsadas por los gobiernos postcardenistas y sobre todo de 1970 en adelante, coinciden con el marco teórico e ideológico de la economía neoclásica regional y de crecimiento desequilibrado; la cual ignora que la sociedad se compone de clases. Los resultados han sido contrarios a los propósitos enunciados de reducir las desigualdades y revertir la concentración territorial (Palacios, 1989).

En lo que toca a las investigaciones regionales de la agricultura en México, desde 1936 se publicó un estudio de las actividades rurales, donde cada **región agrícola** se debe constituir en asiento de unidad regional, a la par de lo cual se identificaron 37 regiones económico-agrícolas (Bassols, 1990). Posteriormente, en 1954 se plantea un trabajo que delimita las zonas agrícolas de México (Hernández, 1982), donde se sigue, al igual que en los estudios anteriores, el enfoque integral de la regionalización, considerando factores físicos, biológicos, socioeconómicos, culturales y políticos, que inciden en el desarrollo de la agricultura. Hoy en día, con el avance de la industrialización y la urbanización, se acepta que la región socioeconómica incluye otras específicas. Una de éstas son las regiones agrícolas, las cuales, se conciben como la expresión territorial del proceso de producción agrícola y se diferencian sobre la base de la especialización productiva, así como por la red de relaciones con otras actividades económicas y sociales (Duch, 1982; Muench, 1982).

De esta forma, si el desarrollo en general y el rural en particular, se conciben como un proceso orientado a satisfacer las necesidades humanas; el desarrollo rural regional tiene que ver con los recursos naturales y el conjunto de la vida económica, social y cultural de los grupos humanos asentados en una región.

Las teorías del desarrollo regional, en particular para las regiones atrasadas de América Latina, han estado dominadas por tres elementos principales: a) la teoría económica espacial, de vertiente neoclásica, resultante de la aplicación de la microeconomía y la localización mercantil de los sectores agrícola, industrial y de servicios; b) la macroeconomía regional, de orientación keynesiana, basada en la aplicación de ecuaciones al análisis de los flujos económicos entre regiones y de éstas con el exterior; y c) la teoría de lo polos de desarrollo, derivada de la aplicación instrumental de las dos anteriores, en el marco del análisis del sistema económico mundial (Coraggio *et al.*, 1981).

Es común considerar a la problemática regional como una cuestión de Estado, el cual define diferentes planes de desarrollo, frecuentemente sin especificar el sujeto específico de tales políticas. Ciertamente, el "desarrollo", más aún en la perspectiva de sostenibilidad, puede implicar modelos alternativos de cambio, que afecten de manera diferente a las clases, fracciones y capas de la sociedad. En efecto, un proyecto de desarrollo regional efectivo es, por naturaleza, de caracter contradictorio y provocará conflictos, algunos de tipo secundario, otros antagónicos (Coraggio *et al.*, 1981). Ciertas fuerzas sociales apoyarán el proyecto, otras se opondrán. El desarrollo regional es entonces, una cuestión política.

Sin olvidar las contradicciones y efectos diferenciados que propicia el desarrollo rural regional, en general se puede decir que este implica, para los grupos humanos asentados en una región y de acuerdo con Sánchez (coord., 1990), procesos sociales encaminados a mejorar, tanto su economía como sus niveles de bienestar a través de:

a) Una distribución más equilibrada de los recursos productivos
b) Apropiación de tecnologías adecuadas
c) Desarrollo de estructuras productivas diversificadas
d) Estrategias apropiadas para lograr el control de los procesos productivos
e) Retención del excedente económico
f) Creación de fuentes de empleo.

Es evidente que la complejidad implícita en el desarrollo regional rebasa las posibilidades de la presente investigación; por lo que, esta revisión tiene como fin aportar elementos para la delimitación del área de estudio: la región de Huatusco, Ver., el análisis de la problemática rural en un contexto regional; así como ubicar en esta perspectiva las estrategias y proyectos identificados en este estudio.

Se retoma en particular la noción de integralidad de la región económica, el criterio de especialización productiva de la región agrícola y el desarrollo regional como contexto. De particular importancia es la consideración de la situación nacional e internacional, en los términos expresados en el capítulo precedente, dada la incorporación del principal producto regional, el café, a estos ámbitos.

Delimitación y condiciones naturales de la región de Huatusco, Ver.

Se utilizan los planteamientos de Bassols (1984 y 1990), en relación con la división del país por regiones económicas de diferente nivel, y el concepto de región socioeconómica de Parra, Perales y Hernández (1982), según el cual ésta es la unidad mínima para estudiar el proceso global de producción. A su vez, por la importancia regional del café, se consideró como elemento decisivo para definir los límites de la región, los flujos comerciales regionales del aromático.

En este sentido, el núcleo rector regional y de concentración del grano es la ciudad de Huatusco, mientras Totutla funciona como un centro secundario de captación de café, principalmente en forma de cereza. Otros centros aledaños de concentración del café, son hacia el norte el de Coatepec-Xalapa y hacia el sur el de Córboba, con varios centros secundarios, como: Atoyac, Ixhuatlán, Fortín y Orizaba. La región de Huatusco se conforma así, por ocho municipios: Comapa, Huatusco, Sochiapa, Tenampa, Tlacotepec, Totutla, Tlaltetela y Zentla; que cubren una superficie total de 1 302 km^2 (fig. 1).

Cabe mencionar que el INMECAFE, incluía en esta región los municipios cafetaleros de Coscomatepec, Tomatlán, Ixhuatlán y Chocamán; sin embargo éstos se encuentran más directamente vinculados a la región de Córdoba. Aunque existen relaciones importantes con la región de Huatusco, en tanto que ésta se ubica a su vez como parte de la región media de Córdoba-Orizaba, definida por Bassols (1990). De igual modo, se mantienen vínculos intraregionales con la regiones de Xalapa y Veracruz. También debe precisarse que, siendo las comunidades cafetaleras el objeto de estudio, el área concreta de trabajo se restringe a la franja cafetalera de la región (fig. 8).

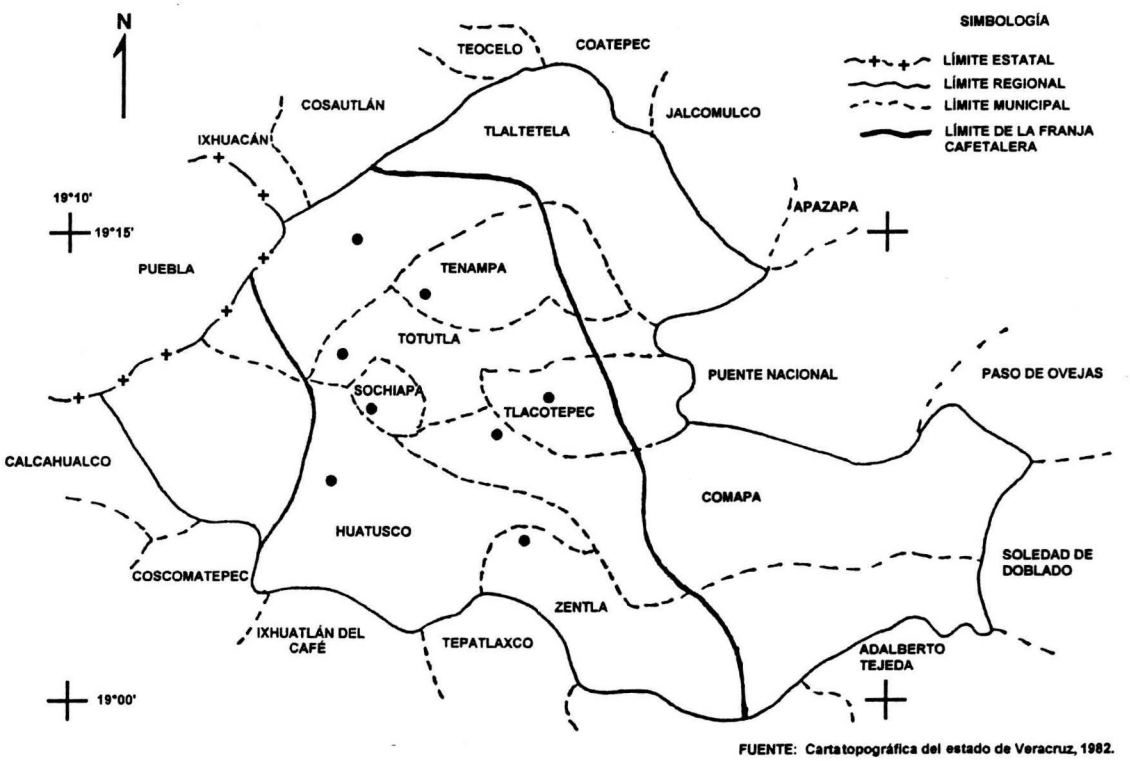


Figura 8. División municipal y limites de la región de Huatusco, Ver.

Desde el punto de vista fisiográfico, la región de Huatusco se localiza en la provincia del Eje Neovolcánico y subprovincia de Chiconquiaco. Presentando dos condiciones fisiográficas regionales: lomerío suave con cañadas y sierra de laderas tendidas con cañadas (fig. 9). Las coordenadas aproximadas de la región son los 18° 55' y los 19° 25'de Latitud Norte y los 96° 20' y 97° 15'de Longitud Oeste. La altitud presenta más de 1 000 m de variación, yendo desde los 470 hasta los 1 520 msnm. Lo que da una ampia variación en condiciones ambientales para la producción agropecuaria y forestal.

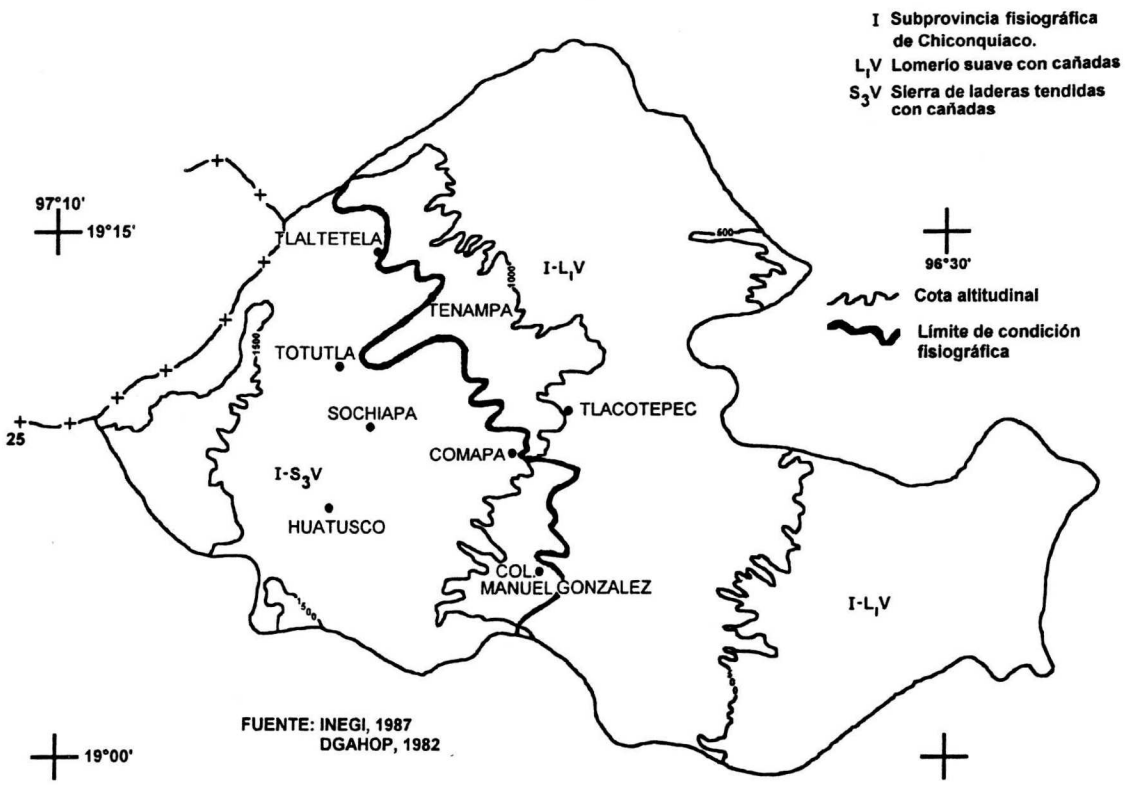


Figura 9. Ubicación fisiográfica y altitudinal de la región de Huatusco, Ver.

La geología dominante es de rocas igneas de tipo extrusivo, denominadas tobas básicas, mientras hacia el oriente en la parte más baja se encuentran rocas sedimentarias del tipo areniscas y conglomerados. Presentándose hacia el Oeste y en menor medida hacia el sur de la región, rocas sedimentarias del tipo de las calizas (fig.10).

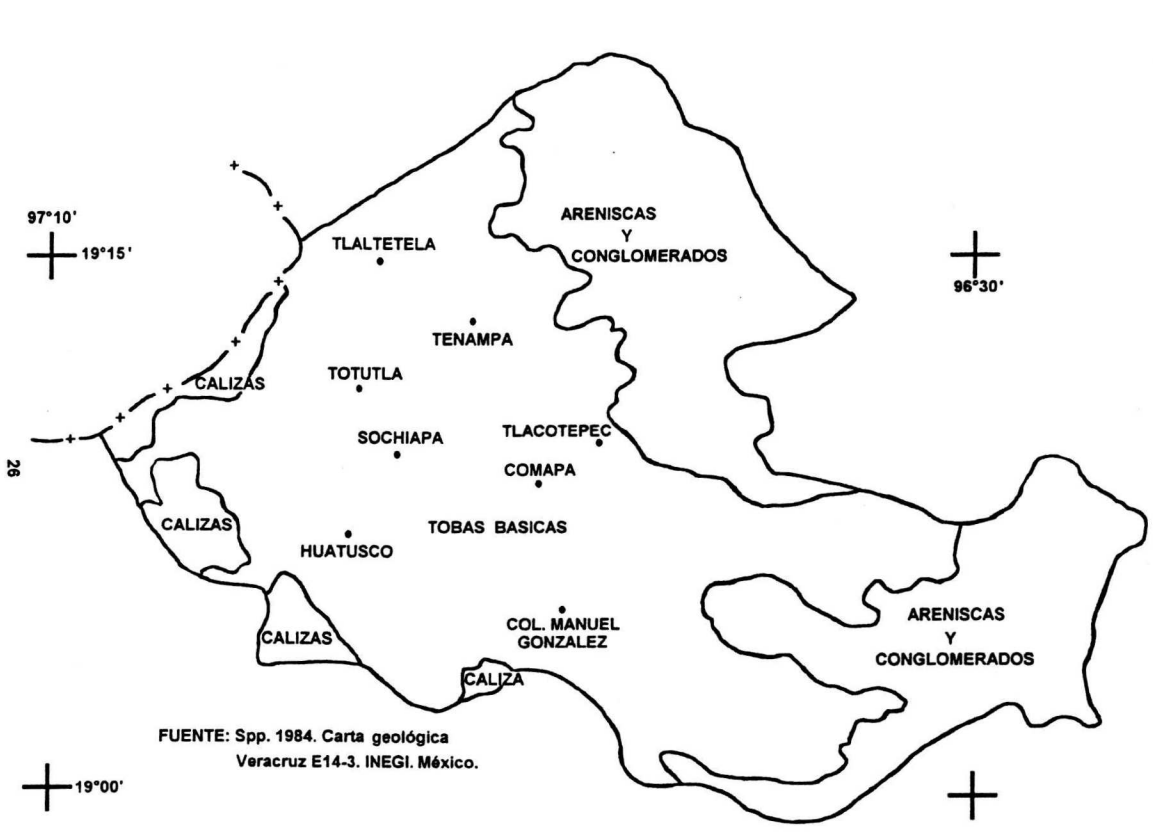


Figura 10. Material geológico principal en la región de Huatusco, Ver.

Los climas que encontramos en la región son de los grupos cálido subhúmedo, hacia la zona baja menor a 900 msnm y, semicálido hacia la parte más elevada, en ambos casos presentan dos variantes según la cantidad y distribución de la precipitación. En la medida que se desciende en altitud, se reduce la cantidad de precipitación, con lo cual aumentan las limitantes para la procucción, al igual que hacia la zona más alta, mayor a 1300 msnm, donde la presencia de heladas limita las opciones agrícolas. La porción central de la región, yendo de norte a sur, es la zona óptima para café, dado que no se presentan déficit de humedad en el año, como se observa en el climograma de Huatusco (fig. 11).

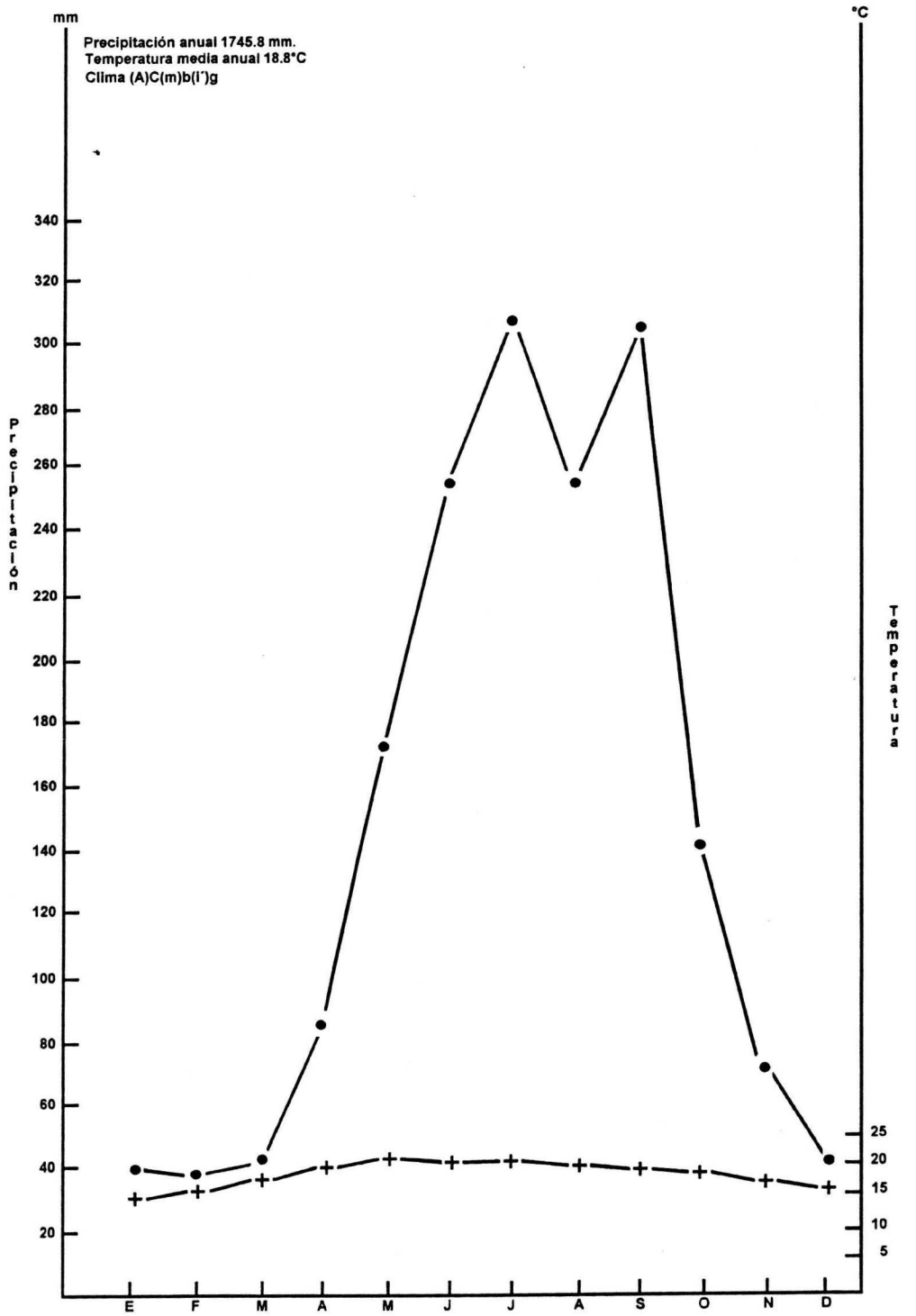


Figura 11. Climograma de la estación Huatusco, Ver.

El clima predominante es semicálido húmedo representado por las siguientes fórmulas climáticas: (A)C(fm)bi y (A)C(m)b(i')g, con una temperatura media anual que oscila entre los 18 y 22°C, y una precipitación total anual de 1500 a 2200 mm. Abajo de los 750 msnm, hay un clima Aw_2, cálido subhúmedo, con temperatura media anual mayor a los 20°C y las lluvias no rebasan los 900 mm anuales (fig. 12).

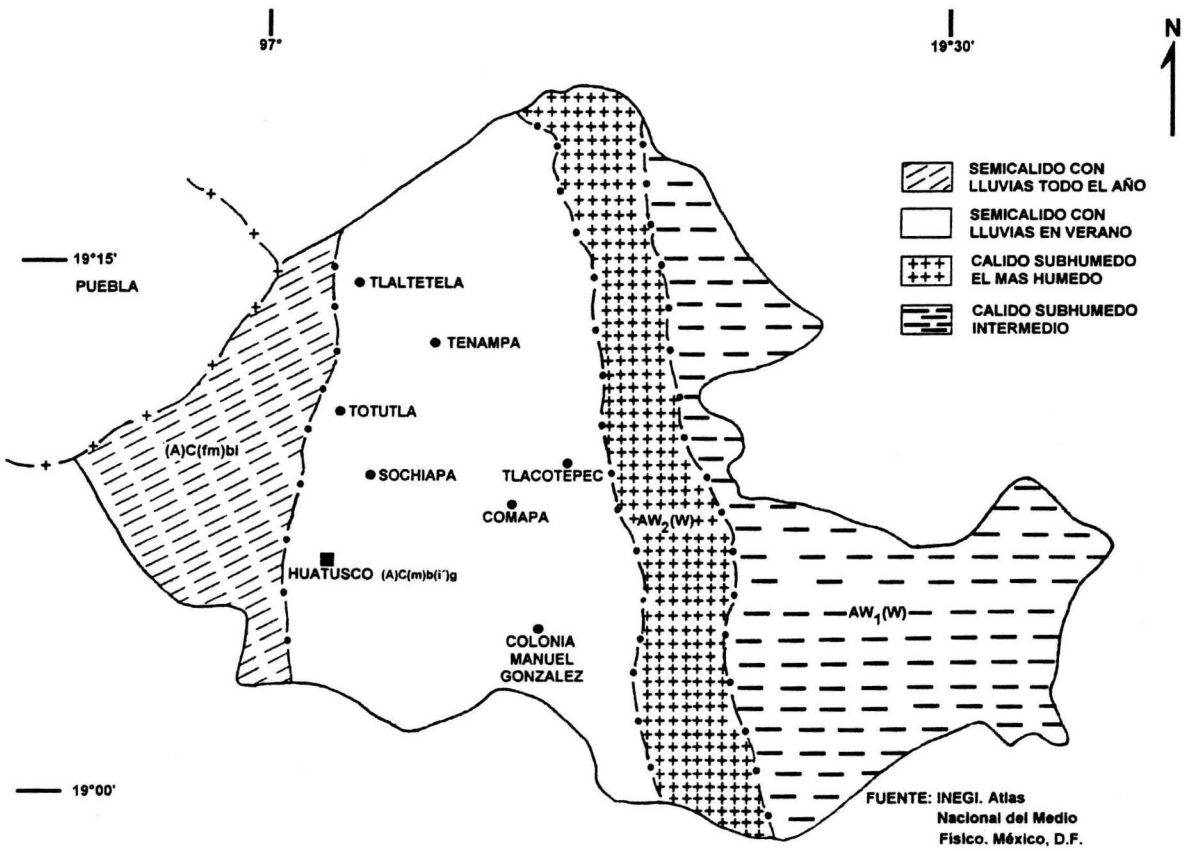


Figura 12. Los climas en la región de Huatusco, Ver.

De acuerdo con la clasificación FAO/UNESCO, existen en la región siete unidades de suelo y ocho subunidades, que se combinan y dan como resultado igual número de espacios diferenciables. Sobresalen los luvisoles en la franja cafetalera y los cambisoles, hacia la zona baja. La escasa profundidad de éstos, junto con los litosoles, además de limitantes de precipitación; generan condiciones de marginalidad para el cultivo del cafeto. Por su parte los andosoles de la zona alta, implican problemas de fertilidad, por la retención del fósforo, característica de los suelos volcánicos (fig.13).

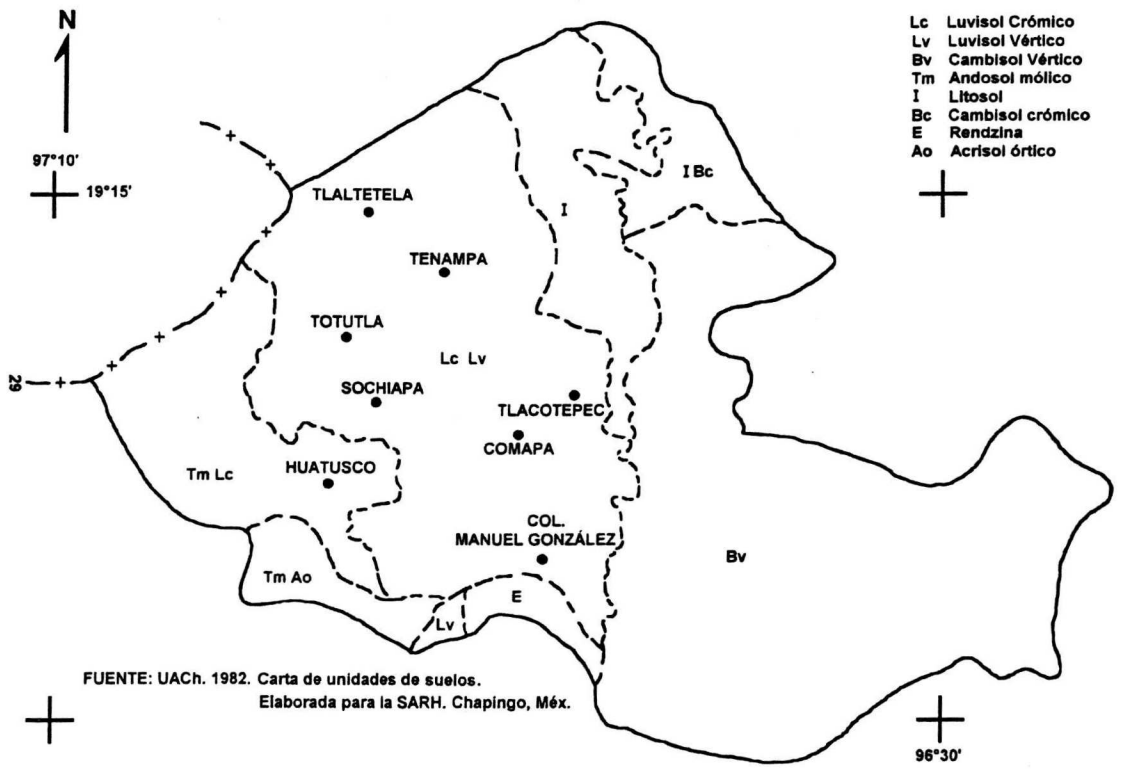
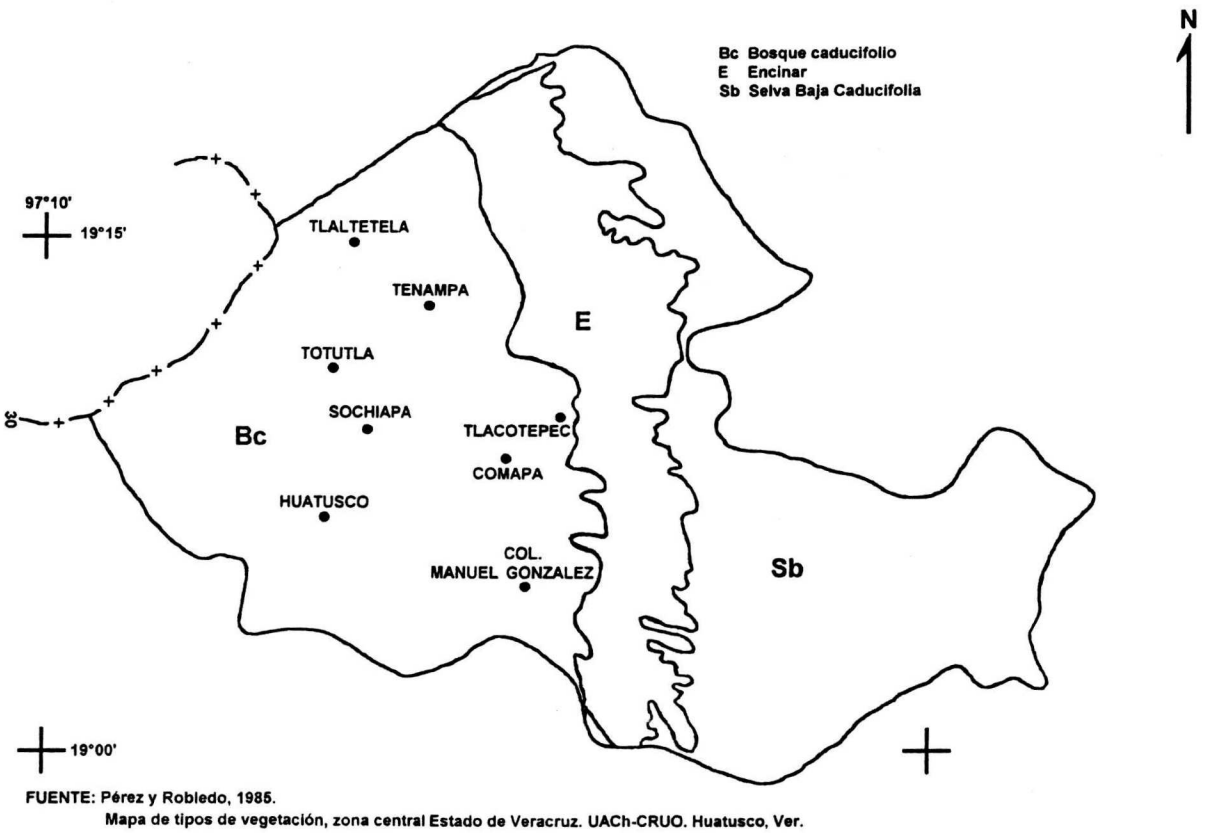


Figura 13. Unidades de suelo según FAO/UNESCO.

A manera de síntesis de las condiciones naturales, la vegetación presenta una variación que sigue en general a los tipos de clima, aunque sólo se presentan tres tipos de cubierta vegetal: la selva baja

caducifolia, el encinar y el bosque caducifolio, siguiendo el sentido de menor a mayor precipitación. Ciertamente esta vegetación natural se presenta a manera de pequeños manchones o "relictos", dada la alta perturbación existente (fig. 14).



FUENTE: Pérez y Robledo, 1985.
Mapa de tipos de vegetación, zona central Estado de Veracruz. UACh-CRUO. Huatusco, Ver.

Figura 14. Tipos de Vegetación en la región de Huatusco.

Población: crecimiento demográfico y marginación relativa

Huatusco es una región "protegida" por las estribaciones de El Pico de Orizaba al poniente, y profundas barrancas, destacando los afluentes de los ríos Jamapa, al sur, y Los Pescados-La Antigua, al norte. Es un área con lluvias todo el año, elemento importante para mantener la vegetación siempre verde y su riqueza agrícola, donde se asentaron dos ramas de familias nahuatlacas, que ocuparon el Señorío de Cuauhtochco ("la tierra del gran conejo"). Del primer grupo se desconocen las fechas de su llegada y emigración, mientras el segundo se estableció hacia mediados del siglo XIV y se encontraba a la llegada de los españoles, con una población de 4 a 5 mil habitantes en todo el señorío, que estaba bajo la dominación mexica (Aguirre, 1991).

Después de la conquista, uno de los primeros corregimientos creados fue el de San Antonio "Huatusco", considerando la riqueza de sus tierras; pero al no encontrar metales preciosos los españoles perdieron interés, fundando en 1618 la Villa de Córdoba, hacia donde se trasladó el corregidor, quedando en Huatusco sólo un teniente de alcalde mayor (Aguirre, 1991). Durante la colonia, se sucedieron en la región el repartimiento, las encomiendas y estancias de ganado en la mayor parte del territorio, dando lugar a la ampliación del mestizaje, de tal modo que en Huatusco prácticamente no existen actualmente hablantes del náhuatl y no hay comunidades, que atendiendo al idioma, puedan ser consideradas como indígenas.

Migración de italianos: "Colonia Manuel González"

Durante el siglo XIX, al triunfo de la Revolución de Ayutla, y sobre todo en el porfiriato, se propició la colonización e inmigración de italianos a México, en un contexto mundial, donde la migración era un

próspero negocio. Dado lo reciente de la independencia y después de la guerra con Estados Unidos, donde se perdió más de la mitad del territorio, así como de la intervención francesa, se buscaba el aumento de la población para el aprovechamiento de las riquezas de la tierra de importantes regiones del país; pero había un sentimiento contra los españoles, estadounidenses y franceses, ante lo cual se decide traer italianos. Un recuento de los documentos e informaciones que registran la inmigración italiana a nuestro país, en los cuales se basa este subcapítulo, son los trabajos de J.B. Zilli, "Italianos en México" (1981) y " Braceros italianos para México" (1986).

En ese tiempo, la lucha en Italia contra el poder de la iglesia y la organización social que implicaba, coincidía con la política de secularización (transferencia de los bienes de la iglesia a personas y entidades públicas, con fines utilitarios o profanos) que se impulsaba por los liberales mexicanos. Sin embargo, el gobierno de México no trataba de traer intelectuales o grupos que pudieran promover corrientes de pensamiento o movimientos sociales, sino más bien agricultores y artesanos que se arraigaran e hicieran prosperar las regiones colonizadas. Uno de los primeros grupos de inmigrantes se ubicó cerca de Papantla y luego le siguieron otros instalados en Colonia Manuel González de Huatusco, Ver., Colonia Barreto, Mor., Mazatepec, Teteles y Chipilo, Pue., Aldana, D.F. y Ciudad del Maíz, S.L.P., entre los más importantes. El procedimiento consistía en establecer contratos, entre representantes de ambos países y compañías que se encargaban de reunir y transportar los inmigrantes de Italia al Puerto de Veracruz.

Las facilidades que daba el gobierno mexicano a los italianos consistía en general en la excensión de impuestos de los alimentos, enseres y utensilios que se trajeran, el traslado a los lugares de asentamiento, la entrega de instrumentos de labor que hicieran falta, excensión de impuestos por cinco

años, habitación y animales necesarios, gastos de alimentación por un año, distribución y venta de terrenos, servicios (escuela, médico, intérprete, impresor, maestro de música, entre otros). Estos gastos se anotarán en una cuenta individual, que será cubierta por trimestre durante diez años, después de los dos años de establecidos. En Veracruz la Legislatura del Estado aprobó descuentos en las contribuciones y una prima de pago a los hacendados que permitieran el estableciemiento de colonias extranjeras en sus terrenos. No todas las colonias tuvieron éxito, ocurriendo la deserción, reubicación y finalmente dispersión de los italianos por todo el país. También, el cumplimiento de lo ofrecido por el gobierno fue diferencial entre colonias, y se desconoce el nivel de pagos cubierto por los inmigrantes al Estado.

Los inmigrantes de la "Colonia Manuel González" en el Cantón de Huatusco, llegaron al puerto de Veracruz el 19 de octubre de 1881, en un grupo de 428 personas distribuídas en 88 familias. Se decidió la ubicación del núcleo de población de la colonia en el lugar denominado "Vista Hermosa" y los terrenos distribuídos, de 5 a 16 ha por familia, entre los colonos, provinieron de 5 ranchos comprados por el gobierno federal y uno donado por la municipalidad de Zentla, cubriendo en total 1480 ha, de las cuales se repartieron 1 364 ha entre los italianos y los demás se ocuparon por el fundo legal de la ciudad, así como lotes de reservación para las familias de mexicanos que ya habitaban esos lugares (Zilli, 1981). Posteriormente llegaron otros grupos de inmigrantes, directamente de Italia o de las otras colonias del país, al mismo tiempo que algunas familias se distribuyeron en otros ranchos del Cantón.

A la llegada de los inmigrantes, la Secretaría de Fomento, dispuso del personal y los recursos necesarios para medir los terrenos, construir las casas de la Colonia y distribuir los apoyos del Estado. Se planeó también la construcción de un ferrocarril de la Colonia Manuel González a Camarón, para enlazarse con

el tren de Veracruz; sin embargo este nunca se construyó. Asimismo, el clima y las enfermedades tuvieron un efecto importante en las primeras generaciones, lo que aunado a las dificultades para la venta de sus productos, con baja remuneración del trabajo, además de otros factores, provocaron el éxodo de casi la mitad de los italianos que llegaron inicialmente.

Las familias que se quedaron en la colonia Manuel González y sus alrededores, para el periodo de la Revolución, ya habían logrado en su mayoría ciertas mejoras económicas, quejándose de los asaltos de que eran objeto, por grupos de gente armada, pidiendo indenmización y protección como extranjeros. Sin embargo, para ese tiempo ya eran considerados como mexicanos, de tal modo que las compensaciones solicitadas no fueron atendidas. La regularización de los documentos de naturalización mexicana se apresuró cuando el gobierno de México declaró la guerra a Italia, al final de la Segunda Guerra Mundial.

Finalmente, el proceso de "mexicanización" de los italianos se dió gradualmente por asimilación del ambiente y de la historia, de tal manera que hoy los descendientes de los colonos, no guardan memoria precisa de sus antecedentes y se han incorporado al rico mestizaje que caracteriza al pueblo de México. Ciertamente, la situación sociocultural de la región de Huatusco sólo puede entenderse de mejor manera, considerando este ingrediente que representó la inmigración italiana, aunque ello significó un darwinismo social, donde las razas europeas eran consideradas como la vanguardia del progreso, mientras se perdía la esperanza en la reserva indígena nacional y sus virtudes quedaban silenciadas (Zilli, 1981).

Crecimiento en base al auge del café (1960-1990)

Una de las características de las regiones cafetaleras, durante los periodos de auge del grano, es el arraigo de sus habitantes, reflejado en bajas tasas de emigración, lo que conlleva un crecimiento demográfico importante en estas regiones. En efecto la población en la región de Huatusco se duplicó en las últimas tres décadas, con un crecimiento anual promedio de 3.54%, pasando de 36 a 76 hab/km^2. Por municipios destaca el crecimiento en Huatusco, con un promedio anual de 3.7% anual y la densidad más alta, con 180 hab/km^2. Ello es explicable porque, la cabecera de este municipio, es la ciudad que hace las veces de centro rector regional, donde se concentra el comercio, las instalaciones de beneficiado del café y los servicios.

Cuadro 8. Crecimiento de la población por municipio en la región de Huatusco, Ver. (1960-1990).

MUNICIPIO	SUPERFICIE (Km^2)	HABITANTES 1960		HABITANTES 1990	
		NÚMERO	HAB./Km^2	NÚMERO	HAB/Km^2
Comapa	319.97	6 597	20.6	14 939	45.0
Huatusco	212.21	17 735	83.6	38 302	180.5
Sochiapa	21.39	1 218	56.9	2 586	120.9
Tenampa	69.92	2 125	30.4	5 057	72.3
Tlacotepec	90.48	1 915	21.2	3 167	35.0
Tlaltetela	266.50	4 386	16.5	10 490	39.4
Totutla	80.61	7 460	92.5	13 253	164.4
Zentla	241.00	6 014	24.9	11 785	48.9
REGIÓN	1 302.08	47 450	36.4	99 579	76.5

FUENTE: Censos de Población 1960 y 1990.

La distribución regional de la población tiene marcadas diferencias interregionales, siendo la zona cafetalera la más poblada y donde se encuentran todas las cabeceras municipales. Históricamente, se

explica porque la zona cálida es más insalubre y ante la carencia de vacunas, así como de otros medicamentos, la población se concentró hacia la zona semicálida. Así, tomando los datos sólo de las comunidades cafetaleras, se tiene un mayor crecimiento en el número de habitantes, de tal modo que, con la caída de precios del café en 1989, la superficie disponible por unidad de producción fue insuficiente, en la mayoría de los casos, para proporcionar alimentos básicos y la emigración se incrementó notablemente.

Educación, salud y nutrición: indicadores de escaso desarrollo

Tomando sólo como indicador del nivel educativo el índice de analfabetismo, como porcentaje de la población de 15 años y más que no sabe leer y escribir, se tiene que el promedio regional fue de 21.4% en 1990, descendiendo para 1993 a 17.3%, de acuerdo con los datos proporcionados por la coordinación de zona del INEA en Huatusco, Ver. Estos datos de por sí son elevados, pero el índice es mayor en el medio rural, respecto de las cabeceras municipales. Por municipios, el que presenta el mayor problema de alfabetización es Comapa con 30.5%, mientras los de menor analfabetismo son Tenampa y Zentla con 10% cada uno (cuadro 9). Sobresale que Huatusco tenga un índice de consideración, casi del 18%, cuando en su cabecera municipal se concentran los servicios educativos y de comunicación.

En lo relacionado a la salud, se tienen grandes necesidades. Según Ranzahuer y Ruíz (1994) reportan que varias fuentes del sector salud y municipal coinciden en que las principales enfermedades padecidas por la población son: problemas en el aparato respiratorio, parasitosis, infecciones intestinales y amibiasis. Esta situación tiene estrecha relación por un lado con la carencia de agua potable y por otro, con la ausencia de drenaje y alcantarillado en las comunidades.

Según Arias (1991), un promedio regional indica que el 80.48% de viviendas carece de agua potable y en muchos de los casos lo que se considera potable es agua entubada que llega a las viviendas sin ningún tratamiento de potabilización. El mismo autor señala que el 90.86% de viviendas carecen de sistema de drenaje y dentro de éstas, sólo una mínima parte cuenta con fosa séptica y la gran mayoría carecen de sanitarios con drenaje.

Cuadro 9. Indice de analfabetismo por municipio en la región de Huatusco, Ver.

MUNICIPIO	INDICE DE ANALFABETISMO	
	1990	1993
Comapa	31.7	30.5
Huatusco	20.6	17.8
Sochiapa	24.0	22.6
Tenampa	21.0	10.0
Tlacotepec de Méjía	13.9	13.7
Tlaltetela	26.1	23.1
Totutla	18.3	10.9
Zentla	15.4	10.0
REGION	21.4	17.3

Fuente: Instituto Nacional Para la Educación de los Adultos-Coordinación de Zona. Huatusco, Ver. Diciembre de 1994.

Este problema se agrava ya que el número de habitantes por unidad médica es alto (1975 hab/unidad médica) y ésto redunda en una tasa de mortalidad promedio de la región de 3.2 habitantes por cada 1,000 (cuadro 10). En la región se cuenta con un hospital de la S.S.A., un consultorio periférico del IMSS y el ISSSTE; así como una clínica de la Cruz Roja.

Cuadro 10. Indicadores de vivienda y tasa de mortalidad

MUNICIPIO	VIVIENDAS SIN AGUA POTABLE (%)	VIVIENDAS SIN DRENAJE (%)	HABITANTES/ UNIDAD MEDICA	TASA DE MORTALIDAD
COMAPA	95.2	97.3	1 766	1.5
HUATUSCO	43.6	53.6	3 616	7.1
SOCHIAPA	96.3	98.3	822	3.6
TENAMPA	96.0	97.9	1 557	3.0
TLACOTEPEC	69.1	95.1	2712	3.3
TLALTETELA	96.8	98.4	3 036	4.0
TOTUTLA	65.2	94.2	1 474	1.6
ZENTLA	81.7	92.1	819	1.6

Fuente: Arias (l99l).

Por su lado, respecto a la nutrición, en observaciones y entrevistas realizadas en comunidades de los municipios de la región se detectaron las siguientes características en la alimentación de la población: l) La dieta está basada principalmente en el consumo de maíz, frijol y chile, y se complementa con productos vegetales (flores y follaje) recolectados en los campos de cultivo y montes aledaños. 2) La incorporación de proteína animal es escasa. El consumo de carne de res y/o cerdo es sólo una vez por semana en la gran mayoría de familias campesinas. 3) Subutilización de recursos disponibles. Se ha determinado que tanto en los predios de cultivo como en los huertos familiares y la ganadería de solar se cuenta con recursos alimenticios que se incorporan parcialmente a la dieta diaria.

Estas características de la dieta de la población del medio rural, se refleja en el padecimiento permanente de anemias en diversos grados. Según datos de la Unidad Médica Familiar 58 de Huatusco, Ver. durante l993, los padecimientos de anemias ocuparon el tercer lugar por demanda y prevalencia.

Esta situación de analfabetismo, salud y nutrición contrasta con el crecimiento y auge regional que tuvo el café durante casi tres décadas, ya que con la mercantilización de la economía campesina regional, la relativa estabilidad y altos precios del café hasta 1989, hacían esperar mejores condiciones de vida. Sin embargo, es evidente que se trató de un crecimiento que no propició en la misma magnitud el desarrollo, es decir la satisfacción de las necesidades humanas.

Una economía dependiente del café

Se revisan en este subcapítulo los antecedentes y evolución del café en la región, hasta llegar a la situación actual, caracterizada por una alta dependencia del aromático.

Como productos comerciales, el tabaco y la caña de azúcar fueron los cultivos principales en la región de Huatusco, Ver. hasta mediados del siglo XVIII. Respecto del café, algunos antecedentes indican que el aromático fué impulsado desde 1817, por el Sr. Juan Antonio Gómez, en la región de Córdoba, de donde se extendió a los cantones adyacentes, hasta ocupar gran parte del litoral del Golfo de México (Gómez, 1894).

Para 1850, la cafeticultura apenas si se practicaba en la Hacienda del Mirador y en algún otro lugar del Cantón de Huatusco. Pero, a partir de 1869 los altos precios del grano llevaron a muchas personas a establecer plantíos con buenos resultados (Ramírez, 1988). En 1879 se hace notar el cuidado con que se cultiva la planta, que es mejor que en Córdoba; pero el beneficiado, en esta época era defectuoso, lo

que originaba que en Córdoba se pagara el café de Huatusco a menor precio que el de ahí mismo. En la actualidad la calidad del café de Huatusco supera al de Córdoba.

Revel-Mouroz (1972), destaca como las plantaciones de tabaco, mango, plátano, naranjas y sobre todo café, tuvieron éxito en la región de Coscomatepec-Huatusco, con la apertura del camino desde Fortín en 1880 y la construcción de un ferrocarril de vía angosta que llegó a Coscomatepec. Con dificultades para introducir insumos y sacar la cosecha, se mantuvo una agricultura de bajos rendimientos, hasta 1947 en que se pavimenta la carretera Fortín-Coscomatepec-Huatusco-Conejos, y se construyen otros caminos locales.

Pérdida de la diversidad en la agricultura

Huatusco es una región con alta predominancia de la agricultura como actividad productiva, en cuya rama se ocupa el 65% de la población económicamente activa regional, seguida de los servicios con el 22% y en menor medida la (agro)industria con sólo el 13% (cuadro 11). Aislada de los flujos industriales y de comercio, la región pasó, en sólo 30 años (1969-1989), de una agricultura diversificada a una especializada en café. Antes del auge cafetalero, la economía campesina se sustentó en la producción de básicos: maíz, frijol y chile; de productos para la industria: café, tabaco y caña de azúcar; y de recolección de diversos frutales: aguacate, cítricos, zapotes, zarzamora y ornamentales: camedor y orquídeas.

Actualmente la agricultura muestra una especialización diferencial de este a oeste, conforme se incrementa la altitud (fig. 15). Abajo de 800 msnm, en área baja y por la combinación de clima cálido

con poca precipitación, suelo delgado y relieve plano, es marginal para el café arábigo, adaptándose mejor el café robusta y frutales como guanábana, nanche y cítricos.

De 800 a 1200 msnm está el área media, es la franja cafetalera que reúne las condiciones más favorables. Aquí al café le siguen en importancia la caña de azúcar y la ganadería bovina de doble propósito (leche y carne), con algunas explotaciones de ganado Holstein y Pardo Suizo. Coexisten cultivos de chayote, maíz, frijol y chile, así como cítricos, plátanos y diversos frutales intercalados en las plantaciones de café. En los últimos 15 a 20 años existió un desplazamiento regional de maíz, frijol y caña de azúcar, por café; el cual casi duplica su superficie en este período, lo que indica una alta dependencia regional del aromático (figura 16).

Cuadro 11. Distribución sectorial de la población economicamente activa en la región de Huatusco, Ver. (1980).

MUNICIPIO	TOTAL PEA	ESTRUCTURA PORCENTUAL			
		AGRICULTURA	INDUSTRIA	SERVICIOS	DESOCUPADOS Y NO ESPECIFICADO
Comapa	4 475	69.5	2.5	11.5	16.6
Huatusco	10 033	40.6	13.1	25.1	21.2
Sochiapa	683	55.3	3.5	1.9	39.2
Tenampa	1 128	83.8	1.1	1.9	13.3
Tlacotepec de Mejía	901	79.1	3.7	6.8	10.4
Tlaltetela	2 703	66.0	3.0	7.7	23.3
Totutla	4 100	61.9	4.2	14.5	19.4
Zentla	3 548	60.7	5.7	14.0	25.3
TOTAL REGIONAL	27 571	64.6	4.6	10.4	21.1
TOTAL VERACRUZ	179 6219	37.75	13.3	22.0	27.0

Fuente: INEGI. 1985. Veracruz, Cuaderno de información para la planeación. México, D.F. pp. 286-297.

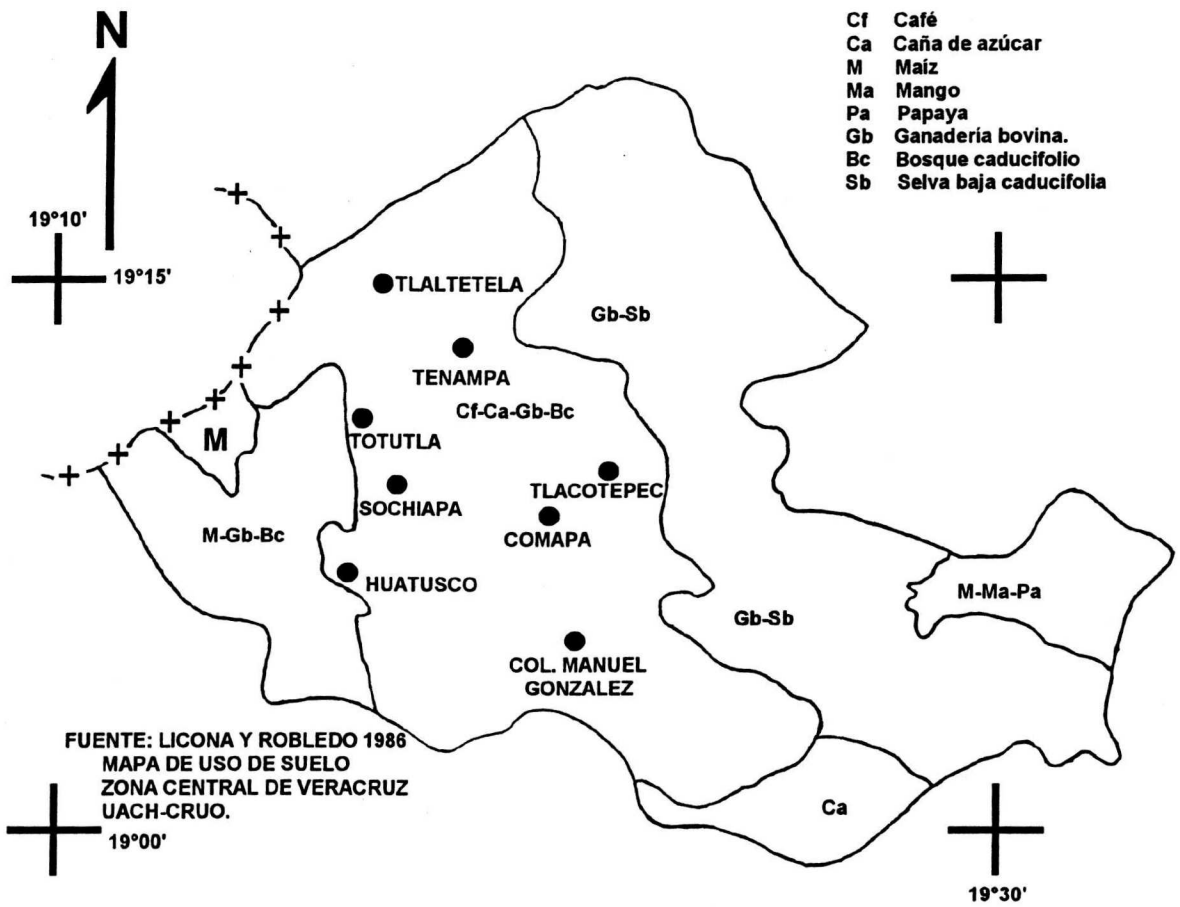


Figura 15. Uso del suelo en la región de Huatusco, Ver.

En el área alta de los 1200 a 1500 msnm, la presencia de heladas fuertes, cada 3 a 5 años y suelos derivados de ceniza volcánica, convierten a esta zona como marginal para el café; encontrándose producción de maíz, chayote, frijol y ocasionalmente papa.

En producción de café (cuadro 12) se cultivan 19 842 ha y los principales municipios son Zentla con 4 171 ha, Totutla con 3 893 ha y Huatusco con 3 892 ha. Existe un promedio de superficie por productor de 2.6 ha, con presencia del minifundio tanto en pequeños propietarios, como en ejidatarios. Aún con

pequeños predios y con un sistema tradicional de explotación, se logran rendimientos aceptables de 20 Qq/ha, 50% más alto que el promedio nacional (INMECAFE, 1990).

Los aprovechamientos forestales son leña, extraída de los manchones o relictos de vegetación y de los mismos cafetales, marginalmente se obtienen tablas de liquidambar, cedro rojo e incluso encino. Como se anotó antes, la ganadería, sobre todo bovina, tiene cierta importancia en la parte alta y baja, mientras la ganadería de solar perdió importancia en toda la región. Así, la dependencia del monocultivo del café es muy marcada y ello vuelve a la economía regional, muy vulnerable a las fluctuaciones del precio del aromático.

Predominio de la agroindustria del café y caña de azúcar

La industria regional se restringe a instalaciones de primera transformación, representada por beneficios de café y trapiches para la elaboración de piloncillo. En menor escala existen una serie de carpinterías, una pequeña fábrica de cal y un taller de curtiduría. Existe un total de 186 establecimientos agroindustriales, la mayor parte se ubica en Zentla (60), Totutla (50) y Huatusco (30) (Cisneros, *et al*, 1993).

El café se beneficia por la vía húmeda para obtener café suave o lavado, esta vía consta de las etapas de beneficio húmedo (B-H) y beneficio seco (B-S). La importancia de la primera radica en que permite pasar de un producto muy perecedero (café cereza), a otro que puede almacenarse(café pergamino). El beneficio seco además, permite obtener café oro, producto que normalmente se exporta.

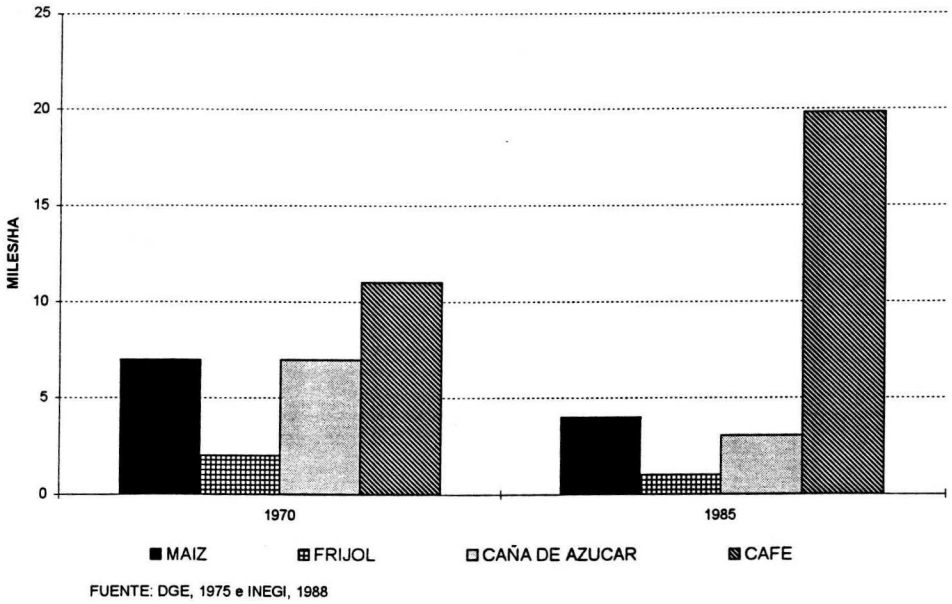


Figura 16. Evolución de los principales cultivos en la región de Huatusco, Ver.

Cuadro 12. Censo Cafetalero en la región de Huatusco, Ver. (1990).

MUNICIPIO	COMUNIDADES	PRODUCTORES	SUPERFICIE CON CAFÉ (ha)	SUPERFICIE PROMEDIO/CAFETICULTOR		
				PEQUEÑO PROPIETARIO	EJIDATARIO	MUNICIPAL
COMAPA	10	880	2662	2.55	3.46	2.98
COSCOMATEPEC	3	71	88	0.91	2.77	1.24
CHOCAMAN	6	748	1347	1.48	2.05	1.80
HUATUSCO	21	1595	3897	2.13	3.88	2.44
IXHUATLÁN DEL CAFE	13	1954	5337	3.40	1.48	2.73
SOCHIAPA	4	283	596	1.92	3.88	2.11
TENAMPA	7	689	2535	5.13	2.40	3.68
TLACOTEPEC DE MEJÍA	2	379	886	2.05	2.82	2.34
TLALTETELA	6	325	778	3.66	0.79	2.39
TOMATLAN	6	349	747	2.18	1.97	2.14
TOTUTLA	17	1218	3893	2.63	4.55	3.20
ZENTLA	16	2022	4171	2.35	1.10	2.06
TOTAL REGIONAL	111	10513	26897	2.60	2.42	2.56

FUENTE: INMECAFE. Actualización del Censo Cafetalero 1990 en la región de Huatusco de la Delegación Veracruz. Jefatura de la Región. Huatusco, Ver.

NOTA: Se reporta propiedad comunal en Ixhuatlán del Café (459 ha), Tlaltetela (116 ha) y Tenampa (50 ha). En total son 157 productores bajo este tipo de tenencia con superficie promedio de 3.98 ha por cafeticultor.

Los beneficios húmedos se clasifican en rurales, industriales y familiares, los dos primeros con capacidad de 20 a 80 Qq/día, y los últimos con menos de 20 Qq/día. Los beneficios secos se concentran en el municipio de Huatusco, su capacidad instalada varía de 50 a 800 quintales/día.

La producción de piloncillo o panela es una actividad muy importante, sobre todo en lo relativo a número de establecimientos y mano de obra utilizada. Sus principales características productivas son: a) que el cultivo de caña se desarrolla por lo regular en suelos con pendientes pronunciadas, con variedades criollas, donde parte del terreno de la unidad de producción se destina al café, b) los propietarios de trapiche en su mayoría poseen áreas importantes con caña, c) el bajo desarrollo tecnológico en la producción de caña y en su transformación, con baja capacidad de proceso (10 a 15 ton de caña/día), d) no existe apoyo crediticio para el cultivo de caña ni para su procesamiento, e) antes de 1970 una parte importante de la producción de panela era para consumo directo y actualmente el destino principal son las empresas vinícolas.

Fuera de café y caña, los demás productos de la región, no cuentan con niveles aceptables de transformación, por lo que, Huatusco es esencialmente aportador de materias primas.

Mercado regional: del INMECAFE a la presencia creciente de capital extranjero

En la región, al igual que en todas las zonas cafetaleras de Veracruz, la mayoría de productores se integran a la comercialización vendiendo café cereza el día de la cosecha, en un mercado muy especulativo. Los factores que determinan esta situación son: 1) la incidencia de "Nortes" durante el período de cosecha, 2) escasez de mano de obra, 3) mejores vías de comunicación respecto a otros

estados, 4) tamaño de los predios que dificulta la cosecha sólo por la familia, 5) obtención de rendimientos aceptables, antes de la crisis, lo que aumenta los volúmenes, y 6) necesidades económicas del productor, lo que dificulta que la misma familia maneje la finca y procese el café.

A través de los años el cafeticultor de Huatusco se ha organizado en su unidad familiar para el manejo de la plantación y la cosecha solamente. Esta situación hace frágil al productor, ya que las fluctuaciones diarias de precios son muy altas en las condiciones actuales de "mercado libre". Además, los intermediarios se rehusan a comprar o pagan precios bajos, al inicio y al final de la cosecha, cuando el café es de menor calidad.

La fragilidad como productor cerecero se encubrió durante la intervención del INMECAFE en la región, ya que por la ubicación cercana a las oficinas centrales, en Xalapa se aplicaron todos los programas que generó el Instituto. La importancia dada a Huatusco fué en aumento, en proporción directa al incremento de la producción, pasando de ser un Centro de Apoyo a finales de los setentas, a mediados de los ochentas era considerada como Delegación Regional.

Actualmente, existe una fuerte competencia por el acopio del café, entre los beneficiadores-exportadores y las organizaciones de productores. Un indicador del incremento del intermediarismo y la competencia, se refleja en que, cuando operaba el INMECAFE tenía alrededor de 75 centros de compra en la región, mientras que después del retiro del Instituto, estos se elevaron a cerca de 200. Las tres principales empresas exportadoras de café eran hasta 1993: Corporación Carabas S. de R.L. y C.V; Cafetaleros de Fortín S.A. (CAFOSA) y Beneficio Fortuna S.A. (BEFOSA).

Con menores volúmenes captados, pero priorizando el pago del grano a los socios, mediante anticipos y alcances, según el precio de venta del café; se tienen a la Unión Regional de Pequeños Productores de Café de la Zona de Huatusco (URPPCZH), la cual participa en la CIOAC[1] y la CNOC, que agrupan a una serie de Sociedades de Solidaridad Social (SSS) y algunas Sociedades de Producción Rural (SPR). A pesar de los cinco años de crisis la URPPCZH mantuvo la operación de un beneficio húmedo y seco, siendo éste la base de su presencia regional. Con menor relevancia en el comercio del café, la Unión General Obrero Campesina y Popular (UGOCP), ha intentado desarrollar varios proyectos de beneficiado y comercialización, pero en la región no ha logrado destacar.

Cabe mencionar que la tendencia nacional de mayor presencia de capital extranjero en la compra de café, sobre todo después de 1989, también se está dando en la región, con empresas como Farr Man desde hace tres cosechas y desde el ciclo (1994/95), han ubicado centros de compra Cafés Tomari S.A. de C.V. y Cafés Tulipán S.A. de C.V.; que acopian para grandes Brokers internacionales, esencialmente café pergamino. Su principal factor de competencia es la disposición de liquidez, ante un mercado que demanda grandes cantidades de capital.

Bajo esta situación, los pequeños productores de café tienen básicamente dos opciones en cuanto a canales de comercialización de su café: 1) la primera es vender a los particulares, nacionales o transnacionales, ya sea en ventas locales en la comunidad o recurriendo a los beneficios instalados principalmente en Huatusco y Totutla. 2) la segunda es entregar el café a alguna organización, para su transformación a pergamino e incluso exportación, en cuyo caso es difícil el pago a remate por las

[1] CIOAC= Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos, CNOC= Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras.

dificultades económicas que enfrentan. En un mercado altamente competido, estas organizaciones tienen márgenes de operación cada vez más estrechos, porque compiten en desventaja con los grandes compradores, que disponen de más recursos y experiencia comercial.

Organización de productores y financiamiento

Los grandes productores con cafetales mayores a 20 ha, se agrupan en Asociaciones Agrícolas Locales, Sociedades de Producción Rural (SPR) o individualmente. Estos cafeticultores normalmente se integran al beneficio húmedo y pueden dedicarse a elaborar piloncillo y a la ganadería. En este grupo se encuentra la Unión de Crédito Agroindustrial y Comercial de Huatusco S.A. de C.V., con 156 socios, que es una Unión de Crédito Mixta que otorga apoyo a la agricultura, pequeña industria, agroindustria y el comercio (Cafés de México, dic./ene., 1993). Con menores recursos económicos, existe un grupo de medianos productores que poseen de 5 a 20 ha con café, se organizan, esencialmente en SPR y sus demandas se centran en la obtención de créditos, la integración al beneficio húmedo y la capacitación.

La mayoría de pequeños y algunos medianos productores, tienen una situación organizativa más compleja. Muchos no participan en organizaciones, ni siquiera en los Comités Locales de Solidaridad. En el 22% de las comunidades, no se registran grupos organizados. Otros conforman un nivel incipiente de organización, donde existe una serie de variantes, cuya característica en común es su reducida participación conjunta como grupos organizados. Se señalan a los siguientes: Comités Locales de Solidaridad, Unión de Ejidos Adalberto Tejeda, Unión Regional de Productores de Café-CNC, SSS, SPR, Sectores de Producción y grupos de trabajo.

Otras 44 organizaciones SSS y algunas SPR, localizadas en el 43% de las comunidades cafetaleras de la región, que pertenecen a la Unión Regional de Pequeños Productores de Café Agropecuaria Forestal y de Agroindustrias de la Zona de Huatusco, Ver.-SSS, antes Sección 25 de UNCAFAECSA y la representación regional de la Unión General Obrero, Campesina y Popular, buscan la integración vertical de la produción al beneficio y comercialización del café. (Anexo 1).

Las organizaciones de pequeños productores se adhieren a reducidos apoyos de PRONASOL y la sobrevivencia económica, centran su esfuerzo a la obtención y manejo de los raquíticos financiamientos, así como en la integración al beneficiado y exportación del café, con escasas propuestas de diversificación productiva.

En cuanto al financiamiento, hasta 1989 fue fundamental la participación del INMECAFE en el financiamiento de la cafeticultura. En lo productivo, distribuyó altas cantidades de plántulas, suministró insumos, principalmente fertilizante y algunos agroquímicos. El soporte central del financiamiento se ubicaba mediante anticipos a cuenta de cosecha, acopio, beneficio y comercialización del café. Actualmente con su desaparición, otras instancias se han ocupado de estas actividades. BANRURAL desarrolla una amplia participación en la región, a raíz de que absorbió las carteras vencidas que las desaparecidas Unidades Económicas de Producción y Comercialización (UEPC) tenían con el INMECAFE. La sucursal Huatusco desarrolló durante 1990 y 1991, un amplio programa de financiamiento a la producción y beneficiado de café, incluyendo cursos de capacitación a productores, realizados con el aporte económico del INCA-RURAL.

La banca comercial se limita al apoyo crediticio a algunos medianos y sobre todo grandes productores, quienes han contado además con disponibilidad de recursos de los beneficiadores exportadores. En los últimos cinco años cobró importancia PRONASOL, en el financiamiento regional a la cafeticultura. Resalta el problema de carteras vencidas, que es importante en la región, limitando la cobertura que puedan tener instituciones como BANRURAL, al dejar fuera un gran número de productores, con este problema.

El abandono de la cafeticultura por el Estado se refleja en la disminución progresiva del monto de los créditos otorgados por BANRURAL, incluso antes de la crisis, mientras que los exiguos recursos del PRONASOL se destinan a la sobrevivencia de los pequeños productores y no al manejo de las plantaciones. En general el financiamiento sólo se ha otorgado para el cultivo de café bajo el sistema especializado, y hasta ahora han quedado fuera otras líneas de producción que incluso han demostrado ser más rentables, tal es el caso de policultivos que es necesario sustentarlos para que puedan ser sujetos de crédito.

Participación del Estado: vacío institucional

En los 40 años en que el estado mexicano concentró su atención a la cafeticultura (1949-1989), primero en la Comisión Nacional del Café y de 1958 en adelante, a través del INMECAFE, los apoyos se concentraron en la asistencia técnica, capacitación, regulación del mercado, participación en la comercialización, organización y financiamiento. Durante este período, la intensa labor del INME-CAFE, sobre todo entre pequeños y medianos productores, hacía prácticamente insignificante la presencia de otras instituciones en la región y en este grupo mayoritario de cafeticultores. También

influyó en la organización de productores, a través de las Unidades Económicas de Producción y Comercialización de Café (UEPC), siendo estas el eje de intervención del Estado en las zonas cafetaleras.

En el ciclo cafetalero 1989-90, comienza a disminuir la participación estatal en el sector, al retirarse de las funciones de acopio, beneficio, comercialización y financiamiento a la producción. Asimismo se da un amplio proceso de transformación de las UEPC, sin personalidad jurídica, a sujetos de crédito en su mayoría como Sociedades de Solidaridad Social; así como de un proceso de maquila, renta y actualmente, transferencia de las instalaciones de beneficiado del INMECAFE a las organizaciones de productores.

Este proceso de retiro estatal y venta de instalaciones se da en el momento menos propicio, en plena crísis cafetalera. Ante la desaparición del INMECAFE, surgen o "incrementan" su incidencia en el medio cafetalero, una serie de instancias de gobierno como son: INI, PRONASOL, BANRURAL, SARH, FIRA, Banca Comercial, Gobiernos de los Estados e INCA-RURAL. Y los productores sólo obtienen respuestas parciales, sólo como paliativos, ante una de las peores crisis de la historia de la cafeticultura.

Oficialmente el INMECAFE desaparece el 21 de enero de 1993, a su vez se crea el Consejo Mexicano del Café, que se apoyará en Consejos Estatales. Así, la cafeticultura en la región de Huatusco, Ver., enfrenta un gran vacío institucional y total descoordinación entre la reducida presencia de la SARH, crédito y capacitación del BANRURAL y, la creciente intervención de PRONASOL.

Del diagnóstico descrito, Huatusco destaca por ser una región eminentemente agrícola, donde se carece de centros industriales y de servicios. Ello en parte se debe a su relativo aislamiento, respecto de los cordones industriales Córdoba-Orizaba y Xalapa-Veracruz-Boca del Río. Sin embargo, es una región bien comunicada, principalmente por carreteras pavimentadas y de terracería. La topografía accidentada en la mayor parte de la región, le imprime a algunas comunidades ciertas condiciones de aislamiento local y dificulta el movimiento de las cosechas e insumos.

IV. PROCESO DE INVESTIGACIÓN DESARROLLADO

El proceso de investigación implica una articulación dinámica entre la teoría y la realidad. Hay momentos de mayor acercamiento al análisis teórico y parece que éste define el rumbo e incluso el inicio de la investigación, sin embargo, esta percepción cambia cuando se examina la información empírica y entonces se considera que ésta es lo fundamental porque valida y da sustento a los postulados teóricos. Más aún, la articulación entre evidencia empírica, problema, hipótesis, teoría, metodología y técnicas de investigación es motivo de agudas reflexiones, al mismo tiempo que su logro es un indicador de coherencia en el estudio realizado.

La articulación lograda entre los componentes de la investigación requiere la evaluación del trabajo en su conjunto. En este capítulo se parte de un desacuerdo con la idea extendida de que la investigación empieza con el marco teórico y culmina con el análisis de información. La investigación raras veces avanza linealmente y los obstáculos a salvar implican rodeos que, en el mejor de los casos, exigen un mayor grado de problematización teórica y metodológica. Así, el proceso de investigación es un contínuo que se asemeja más a una espiral (Cortés y Rubalcava, 1987) y, sólo con fines de exposición, se supone que el proceso se detiene y es posible el análisis de sus componentes, de tal modo que la secuencia siguiente no conlleva un orden riguroso en que se desarrolló cada parte.

Problema e hipótesis de investigación

El problema

Precisar y delimitar el problema a investigar tiene una importancia fundamental en la generación de conocimiento científico, cuyo desarrollo se considera como una sucesión ininterrumpida de problemas y

soluciones. El planteamiento correcto del problema es la base para su solución, para lo cual se requiere considerar el tiempo disponible, su delimitación precisa, que la solución buscada sea objetivamente posible de alcanzar y que se disponga de los instrumentos métodológicos, teóricos y materiales necesarios (De Gortari, 1974).

El planteamiento de un problema exige iniciar con un análisis de los antecedentes empíricos y teóricos existentes, a partir de los cuales se determina la necesidad de la investigación, sea para cubrir un vacío de conocimiento o porque se requiere generar información adicional. En ocasiones la revisión de los antecedentes puede llegar a resolver el problema o bien a concluir que no es necesario continuar con la investigación, porque los datos no son alcanzables o el costo es muy alto (Namakforoosh, 1990). La precisión del problema demanda un proceso de acotamiento de la realidad, que va desde la definición de un campo problemático, un tema de estudio y finalmente se plantea el problema específico de la investigación, con un enfoque y alcance determinados por los objetivos y las hipótesis.

En la presente investigación, el contexto y la referencia empírica se analizan en los capítulos II y III, mientras que la revisión teórica se trata en este apartado y al inicio de los demás se examinan los conceptos más pertinentes a cada uno. El campo problemático es el desarrollo de la cafeticultura en México y el tema de estudio es la crisis reciente del café en la región de Huatusco, Ver. El problema queda delimitado por la búsqueda de comprensión de los factores que rigen la generación de alternativas por los pequeños cafeticultores y sus organizaciones. Lo anterior bajo el supuesto de que según las características de estos, de su organización familiar para el trabajo, del acceso y estrategia de uso de recursos y, de su articulación en la comunidad y la región, se determinan las opciones y su viabilidad. Así, en función de la problemática de la cafeticultura y de la orientación de la investigación

hacia el servicio, entendido como la manera en que la Universidad se vincula al medio rural, en una perspectiva de mediano plazo, para este trabajo en particular se plantean las siguientes interrogantes:

1. **¿Cuáles son y qué factores determinan la generación de opciones por el pequeño productor ante las crisis de la cafeticultura en la región de Huatusco, Ver.?**

2. **¿De estas alternativas cuáles pueden potenciarse como estrategias participativas que incrementen las posibilidades de sostenibilidad de los cafeticultores y sus organizaciones?**

3. **¿Qué organizaciones tienen mayor capacidad para generar y conducir dichas opciones, para el fortalecimiento y autogestión de las mismas?**

Las hipótesis

Es común considerar a la teoría y las hipótesis como las guías en el proceso de investigación. Más concretamente, la hipótesis desempeña un papel fundamental ya que sirve de enlace entre la teoría y los hechos empíricos en la búsqueda de nuevos conocimientos. La hipótesis guía al investigador en la obtención de información empírica para describir, explicar e incluso predecir el comportamiento de la realidad acotada en el problema. Una vez confirmada o rechazada, la hipótesis sirve para revisar los postulados teóricos, por lo cual se considera como el motor, la fuerza principal de la ciencia. Basada en conocimientos teóricos y empíricos, la hipótesis no es una conjetura o suposición que surja del sentido común, tiene como fines principales los de dar una respuesta provisional al problema de investigación y establecer una relación entre dos o más variables del fenómeno en estudio (Rojas, 1986). En la hipótesis se conjuga lo conocido con lo que se desconoce (el problema) sin embargo, la investigación no debe

limitarse sólo a un proceso de verificación. En todo momento hay que estar dispuestos a someter a exámen, en mutua interrelación, a cada uno de los componentes de la investigación e incluso todo el proceso en su conjunto, en la perspectiva de articulación y reconstrucción de la realidad.

En cuanto al desarrollo de la cafeticultura, se conoce que la reciente crisis se caracterizó por un contexto internacional y nacional desfavorable para todos los agentes participantes, pero sobre todo para los pequeños cafeticultores, sobresaliendo la profunda caída de precios y desarticulación de la participación estatal. Ante ello, se siguieron por los productores un conjunto de alternativas cuya importancia relativa no se tiene precisa y cuyo proceso de generación se desconoce. Las posibles respuestas a los problemas regionales motivo de esta investigación, giran en torno a lo siguiente:

i) Las opciones de los pequeños productores, ante la crisis de la cafeticultura, van encaminadas a reducir la fragilidad económica de sus unidades de producción, en proporción directa al grado de dependencia del café. Tratántadose de alternativas esencialmente de sobrevivencia, se ha optado por: a) establecimiento de cultivos de autoconsumo (maíz, frijol y chile); b) reducción del manejo de los cafetales y eventual suspensión de la aplicación de insumos; c) mayor venta de fuerza de trabajo, a la vez que se reorganizan las actividades familiares; d) uso más intensivo de las especies asociadas con el café, y búsqueda de mejores condiciones de crédito y venta local del café.

Otras opciones que se encaminan a mantener el desarrollo alcanzado hasta antes de la crisis, están en relación con su nivel de organización y acceso a recursos productivos y se enfocan a la integración vertical y a tratar de controlar algunas etapas de la comercialización del grano; o bien, en menor medida, establecer otros cultivos comerciales e incursionar en la ganadería.

ii) Para la región cafetalera de Huatusco, Ver., los factores principales que determinan las alternativas en desarrollo y otras potencialmente viables para los productores son:

- La superficie y calidad de la tierra disponible, en razón de lo reducido de las explotaciones de la mayoría de cafeticultores.

- El acceso a financiamiento o apoyos económicos no usurarios; que provengan de familiares, amistades o la banca de desarrollo y comercial.

- Los conocimientos técnicos y empíricos de los productores, reflejados en el manejo del cafetal, la conservación de suelos, la densidad de plantación, las variedades utilizadas y las innovaciones incorporadas. Elementos que en conjunto indican la lógica de producción del cafeticultor, sus prioridades y estrategias en la asignación de recursos escasos.

- La disponibilidad de mano de obra familiar y la organización para el trabajo. El pago de jornaleros, aunque posible por los trabajadores inmigrantes de otras regiones en tiempo de cosecha, reduce sensiblemente los ingresos del pequeño productor; más aún cuando los rendimientos son bajos.

- Las características organizativas de los productores, en particular, cuando se participa como socio de organizaciones integradas al beneficio y exportación de café.

- De los aspectos socioculturales, el nivel educativo del productor y sus vivencias o experiencias en relación al conocimiento de otros procesos productivos y de otras regiones, juegan un importante papel

en la creatividad para la generación de alternativas; aunque es común que éstos sean propietarios de algunos servicios en la comunidad (molino, tortillería, tienda, entre otros, etc.) e incluso realicen funciones de intermediación.

iii) Inscritas en una problemática del desarrollo regional y de crisis en la cafeticultura, las alternativas generadas que pueden potenciarse como estrategias participativas, son aquéllas que consideren: a) la precaria situación económica de los productores, sin que impliquen deterioro de recursos; y b) aspectos de infraestructura, educación, salud y capacitación. Sólo así se cumple la condición de que las acciones de desarrollo se orienten a satisfacer las necesidades humanas, surjan de los mismos productores y se conviertan en estrategias sostenible, tendientes a promover la plena realización de las capacidades de los habitantes del medio rural cafetalero.

Fundamentos teóricos

La interrelación dinámica entre los componentes de la investigación es más evidente al analizar los elementos teóricos. En efecto, la teoría es importante en el planteamiento del problema y las hipótesis, a la vez que se considera la guía general del proceso investigativo. En este caso los conceptos se definen y aplican en todo el documento de manera que, en esta parte sólo se hace un recuento de los que están más directamente relacionados con el tema de investigación.

De acuerdo con Selltiz (1965), la teoría tiene las funciones de señalar las áreas en que la investigación puede ser fructífera, resumir los resultados de un número de estudios determinados y, proporcionar una base para la explicación y la predicción. Los resultados de la investigación empírica, por su parte,

pueden comprobar teorías que ya han sido elaboradas, aclarar conceptos teóricos, sugerir formulaciones teóricas nuevas o extender el área de las existentes. En este proceso de contribución recíproca contínua, la investigación, estimulada por consideraciones teóricas puede hacer surgir nuevos aspectos teóricos, los cuales lleven a posteriores investigaciones y así sucesivamente. Desarrollar una investigación sin la interpretación teórica o teorizar sin investigar, es ignorar la función esencial de la teoría en la generación de conocimiento.

Reconocer el papel fundamental de la teoría en la investigación no implica mayores dificultades, sin embargo, la perspectiva de su aplicación suscita importantes discusiones epistemológicas en torno a la relación entre conceptos teóricos y mundo empírico, la influencia en el método de investigación, las técnicas de obtención de información y la interpretación de los datos en la verificación de hipótesis, así como en la reformulación y generación de postulados teóricos. Diferentes corrientes del pensamiento han buscado respuestas a esta problemática, entre las cuales sobresalen el idealismo, empirismo, positivismo, funcionalismo y marxismo, cada una con sus respectivas variantes y ramificaciones.

Escapa a los fines de este trabajo analizar los principios y limitaciones de los planteamientos de dichas corrientes de pensamiento, sólo se centra la atención en las propuestas del positivismo y el marxismo, respecto al problema de la correspondencia entre teoría y realidad, con sus implicaciones para el proceso de investigación en su conjunto.

Para el positivismo la realidad se reduce al mundo sensible, es decir a un conjunto de percepciones, donde se niega el concepto de "esencia", de modo que la ley científica se establece por la asociación de hechos concomitantes y no por la búsqueda de causalidad de los fenómenos. Se privilegia el criterio de

demarcación que lleva a considerar una proposición como científica sólo si tiene referentes empíricos, aunque éstos no sean inmediatos. Permaneciendo en el centro de la discusión el problema de cómo validar las proposiciones teórico científicas, es decir el problema de la verificación. El añejo problema de la correspondencia entre pensamiento y realidad se transforma en el de verificación de hipótesis a partir de la teoría, como el camino por excelencia del método científico. Privilegiar esta vía conduce al método hipotético deductivo, como la expresión lógica más sistemática de esta concepción del quehacer científico, dominante en la ciencia moderna. Este presupone un concepto de realidad estático o cuando mucho naturalista y los sujetos, en una actitud pasiva ante la realidad, son meros receptores de empiria a través de los sentidos (De la Garza, 1988).

La predominancia del positivismo en la ciencia moderna, lleva a plantear al método hipotético deductivo, no como uno más, sino como el método científico.

Así, en esta metodología y "estrategia tradicional del conocimiento" es común considerar como momentos fundamentales de la investigación: la formulación de hipótesis en base a un marco teórico preestablecido, traducción de los conceptos en indicadores e índices, la recolección de datos por medio de técnicas apropiadas y el análisis de asociación entre los indicadores. En esta perspectiva la verificación de hipótesis resulta ser la tarea esencial del quehacer científico, donde son centrales la noción de causalidad y el someter las hipótesis a la prueba práctica al final de la investigación.

La estrategia marxista es una alternativa de reconstrucción de lo concreto en el pensamiento, partiendo de un concepto de realidad como una articulación de procesos heterogéneos, que conlleva tres supuestos, de acuerdo con Zemelman (1987): a) el del movimiento, que implica considerar en el análisis

de una situación presente, los ritmos temporales y su distribución espacial (situación de objetivación de los fenómenos reales); b) de la articulación de procesos, que subraya el hecho de que los procesos distinguibles en la realidad no se desvinculan unos de otros, sino que ocurren en un marco de relaciones necesarias, cuyos puntos de articulación deben identificarse y; c) de la direccionalidad de los procesos, como alternativas objetivamente posibles, producto de la articulación entre las condiciones estructurales (nivel económico), las fuerzas sociales (nivel político) y los microdinamismos de los sujetos sociales (nivel psicocultural).

En la perspectiva marxista de reconstrucción de la realidad (De la Garza, 1983), lo básico de la explicación no es la verificación, sino la generación de teoría en dos aspectos: 1) como apertura de contenido de la teoría existente a manera de permitir su redefinición en cada investigación y, 2) como proceso acotado por etapas sucesivas, en un encadenamiento de categorías, cuya relación no es presupuesta y verificada, sino descubierta en un proceso lógico o teórico, en confrontación con lo real. Cotejo dado no al final del proceso, sino como prueba histórica totalizante, que durante el proceso reconstructivo sufre una primera verificación.

El punto culminante de la investigación no es la verificación, sino la reconstrucción del concreto pensado, la generación de teoría específica como el logro de la explicación y delimitación del objeto. Arribar al concreto pensado es lo mismo que reconstruir la totalidad, que no se identifica con el todo, sino que implica descubrir los aspectos determinantes del proceso y sus articulaciones.

Esta propuesta de reconstrucción de la realidad desarrollada por Zemelman (1987), Cortés y Rubalcava (1987) y De la Garza (1988), entre otros, implica un cambio metodológico importante, donde no se

parte de teorías, etapas o métodos preestablecidos; sino que se base en criterios metodológicos abiertos y en función de cada objeto de investigación se siguen metodologías distintas. Estos criterios son a saber: i) el de totalidad como criterio de reconstrucción y generación de teoría, ii) el del conocer científico como proceso de reconstrucción multietápico y, iii) la intervención en cada paso reconstructivo, de lo lógico y lo histórico con jerarquías abiertas. De éstos se considera central el criterio de totalidad, el cual comprende el proceso de reconstrucción, la articulación de niveles y su redefinición, la apertura de la teoría, intervención abierta de lo histórico y la explicación como concreto pensado, como teoría, síntesis de múltiples determinaciones.

Los postulados teóricos del método hipotético deductivo y de la orientación marxista de reconstrucción de la realidad, descrita en los párrafos inmediatos anteriores, se encuentran presentes en el desarrollo de esta investigación. Las razones de esto no tienen como base el camino fácil del eclecticismo, sino que responden a la dinámica propia del estudio. En efecto, se inició con un planteamiento hipotético deductivo de verificación de hipótesis, pero a medida que se avanzó en la problematización y generación de información, fue necesario abrir el planteamiento teórico metodológico, para realizar un intento de incorporación de los criterios de la corriente de reconstrucción de la realidad, como una forma de dar proyección al análisis, más allá de los límites de dicha verificación de hipótesis.

En esencia se trata de dar énfasis también a la búsqueda de explicación de los fenómenos, como medio para redefinir y generar teoría, lo cual no implica negar la contrastación de hipótesis, sino que ésta ya no es el fin central y casi único de la investigación. Asimismo, los criterios metodológicos planteados por la propuesta de reconstrucción de la realidad exigen mantener, durante el proceso investigativo, permanente apertura para replantear la teoría y el método, al mismo tiempo que los datos son

generados e históricamente están sujetos a mediaciones teóricas, prácticas y culturales. Se entiende que esta propuesta, que aparentemente exagera en flexibilidad, no implica rechazar el planteamiento de problema, hipótesis, la teoría, el método y las técnicas de generación de información. Por el contrario, es más exigente en cuanto a proceso de recontrucción de la realidad, con el fin principal de arribar a la teoría y no quedarse básicamente en la contrastación de hipótesis.

En la presente investigación, en tanto problema inscrito en el marco del desarrollo rural, es difícil construir un planteamiento teórico muy acotado, por lo que en base a una amplia bibliografía, se recurre a varios conceptos en función de dos propósitos: 1) ubicar el análisis en una perspectiva y contexto más amplios y, 2) disponer de elementos que a diferentes niveles contribuyan a la explicación de los factores que rigen la generación de alternativas ante la crisis reciente del café.

Los conceptos se analizan en pares de acuerdo a su afinidad y se distribuyen en todo el trabajo, al inicio de los capítulos en que se tratan los aspectos más directamente relacionados con cada uno de ellos, con el fin de contribuir a una vinculación inmediata entre teoría y evidencia empírica. Así, el concepto de **agricultura**, entendida como el proceso de producción social, que mayor interdependencia tiene con los recursos naturales y, el de **desarrollo rural**, como proceso orientado a satisfacer las necesidades humanas; son concebidos en la **perspectiva de sostenibilidad**. Orientación cuyo cabal cumplimiento sólo puede darse en un marco de cooperación internacional, pero en este caso se toma como referencia para analizar la problemática y alternativas de la agricultura y el desarrollo rural en esta perspectiva de sostenibilidad de los procesos.

El concepto de **región**, como porción de un todo mayor o bien como la unidad de estudio mínima en la cual se puede estudiar el proceso de producción global, es de utilidad para la delimitación espacial del objeto de estudio. Si a éste se agrega la noción de **desarrollo regional**, como el proceso dirigido a satisfacer las necesidades económicas y de bienestar de los habitantes de una región, se tiene un contexto espacial en el cual ubicar el análisis de la problemática rural y la propuesta de alternativas o proyectos para el desarrollo identificados en este estudio.

La idea del **cambio técnico**, que comprende las modificaciones en el patrón tecnológico, enmarcadas en procesos más amplios de diferenciación social de las unidades de producción, permite evaluar los cambios en la técnica con motivo de la crisis del café; pero también poseer elementos teóricos para la propuesta de proyectos o alternativas que impliquen modificaciones en las formas tradicionales de producir. Esto se relaciona con el concepto de **investigación participativa** que se define como el enfoque de la investigación social que busca la plena participación de los sujetos involucrados, en el análisis de su propia realidad, para promover transformaciones en su beneficio. Esta orientación de la investigación permite dar las bases para el impulso de cambios técnicos y otras opciones, cuyo enfoque se aplica en esta investigación.

Comprender el funcionamiento de la **economía campesina**, es decir aquélla cuyo proceso productivo se basa fundamentalmente en la combinación de tierra y trabajo familiar, es de suma importancia, ya que a primera vista todos los pequeños cafeticultores, dado su alto grado de incorporación al mercado y de dependencia de un producto comercial, no se ubican en la categoría de campesino. Sin embargo, por priorizar la reproducción del núcleo familiar y ante el desarrollo de una serie de estrategias de

sobrevivencia, se concluye que la mayoría de ellos se ubican en lo que se denominó como "campesinos mercantilizados".

Revisar la noción de **comunidad campesina**, cuyo rasgo principal es la existencia de formas de cooperación simple de la fuerza de trabajo entre las unidades de producción que la componen, permite identificar las formas básicas de funcionamiento de éstos grupos sociales. De tal manera que el rescate y revaloración de algunas de ellas, contribuyan al éxito de las opciones propuestas que requieran la participación de la comunidad.

La **organización campesina**, entendida como la conformación y funcionamiento de grupos con cierta afinidad, para el logro de objetivos comunes, es considerada como el remedio para muchos problemas que aquejan a los campesinos. Sin embargo, el logro de organizaciones sólidas, implica mantener un proceso de mediano plazo y recorrer un camino lleno de obstáculos.

Una de las alternativas es la promoción de la **autogestión campesina**, donde los involucrados de manera paulatina toman bajo su dirección y responsabilidad, las acciones y propuestas generadas, en la búsqueda de su propio desarrollo. La combinación de organización y autogestión se considera la base para la ejecución de opciones, en el terreno productivo, organizativo y de bienestar social. De ahí la importancia en conocer sus principios teóricos y experiencias existentes.

Por su parte, el **proyecto para el desarrollo rural** se concibe como el instrumento que con base en un conjunto de elementos, permite analizar las ventajas y desventajas para la producción de bienes y servicios. Se trata de opciones que, si bien consideren el componente financiero, incorporen elementos

del bienestar de las familias consideradas, en una perspectiva de largo plazo, en base a los postulados de sostenibilidad que se indicaron en el segundo capítulo de este documento.

Un aspecto importante que se debe resaltar, es la interrelación existente entre los elementos teóricos considerados en esta investigación, de cuyos vínculos se señalan sólo las más evidentes. Así, los conceptos de agricultura, desarrollo rural, región y desarrollo regional; definen el marco espacial y de acciones en que se analizan los problemas, así como las estrategias desarrolladas o propuestas. Por su parte, el cambio técnico se relaciona con el tipo de economía (campesina) en estudio, a la vez que una organización sólida, puede permitir la viabilidad de proyectos y alternativas identificadas.

También, el conocimiento de cómo funcionan las comunidades campesinas, es fundamental para la investigación participativa, que a su vez, genera las bases para la autogestión, fundamentales ambos aspectos para proponer y desarrollar opciones sostenibles.

Método de trabajo

Con frecuencia se define al método científico como el conjunto de principios, reglas y procedimientos que orientan la investigación para generar un conocimiento objetivo de los procesos y fenómenos concretos. En base a concepciones similares a ésta, se establecen por varios autores (De Gortari, 1974 y 1980; Rojas 1986 y 1991; De la Garza, 1988 y Pardinas, 1985) una serie de etapas, fases y recomendaciones para el desarrollo de investigaciones, desde la identificación del problema, hasta la exposición de resultados, existiendo en general consenso en tres aspectos: 1) las propuestas de investigación se deben basar en el conocimiento generado, sean antecedentes empíricos o teóricos; 2) la

existencia de interrelación en cada una de las etapas del proceso, es decir la investigación no se desarrolla en forma lineal y; 3) se carece de un método universal único de investigación, más bien éste se establece en función del problema y la perspectiva teórica de análisis.

En esta investigación, los antecedentes y el contexto regional se tratan en los capítulos II y III. Asimismo, al inicio de éste apartado se plantearon el problema, las hipótesis y los aspectos teóricos. Se señala aquí entonces, el procedimiento general seguido en el trabajo, sin abundar en los instrumentos y técnicas, ni en el tema particular de selección de comunidades que se tratan al final de este apartado.

De acuerdo con la clasificación propuesta por Méndez *et al.*, (1984), el estudio es prospectivo porque la información de campo se captó con fines de la investigación después de la planeación de ésta y comparativo de causa efecto en razón de que existen varias poblaciones, en este caso comunidades de cafeticultores diferenciadas, en las cuales se analizan los efectos y estrategias ante la crisis reciente del café, que es el factor causal. Asimismo, es observacional en tanto no se pueden cambiar a voluntad los factores que intervienen en el proceso.

La investigación se desarrolló utilizando los enfoques del método hipotético deductivo con estudio de caso, que se basa en la verificación de hipótesis para la generación de conocimiento, con el cual se inicia y se estructura el acopio de información y, a partir de la sistematización de los datos se intentan aplicar los principios de la propuesta de reconstrucción articulada de la realidad, la que pone más énfasis en la búsqueda de explicación de los fénomenos, es decir la reformulación y generación de teoría. Ambos enfoques y es común en cualquier texto de metodología, insisten en la necesidad de que haya

correspondencia entre el problema, las hipótesis, los objetivos, el método y los instrumentos de investigación.

En la metodología no marxista contemporánea, el método hipotético deductivo es dominante, incluso cobra importancia en las ciencias sociales, donde se comprende a la investigación científica como búsqueda de hipótesis para establecer la relación específica entre los fenómenos, la cual pudiera comprobarse empíricamente. De hecho este método puede ser considerado como una jerarquía de hipótesis, cuyo grado de abstracción o fuerza lógica aumenta a medida que se alejan de su base empírica (Aróstegui etal. 1985). Ciertamente, ninguna teoría científica e hipótesis se agotan en el conjunto de datos empíricos sobre la base de los cuales surgen, ya que éstas deben ser siempre un salto en el desarrollo del conocimiento.

El planteamiento marxista de reconstrucción articulada de la realidad, se propone como una alternativa que parte de la noción de totalidad, entendida no como el todo, sino como la identificación de las articulaciones y aspectos principales que determinan la dinámica del fenómeno. Se enfatiza sobre la relación activa entre sujetos y objetos de la investigación, donde la percepción sensorial es siempre histórica, no se puede disociar del propio pensamiento del sujeto y posee siempre un componente cultural. En este sentido, el dato empírico es siempre un dato construído a partir de la conceptualización teórica, la experiencia acumulada del sujeto, la técnica de recolección y el objeto a evaluar. El dato es observación-concepto siempre (De la Garza, 1988).

Cortés y Rubalcava (1987), analizan la articulación entre el componente teórico y el proceso de investigación, partiendo de que el vínculo entre teoría y realidad es esencialmente dinámico. De tal

modo que, sólo con el objetivo de definir algunos conceptos, se supone que es posible detener el proceso de investigación y distinguir analíticamente sus componentes. Así, el paso de los conceptos teóricos, al dato empírico (la realidad), inicia con la identificación de conceptos observables, que a su vez se ligan con la realidad a través de indicadores o variables, los cuales existen en el mundo empírico y son suceptibles de registrarse. A partir de éstos se puede pasar a contruir índices que resumen a los indicadores y sirven de vínculo con cada uno de los conceptos. Debe resaltarse que en este proceso de transformación de la experiencia en datos, hay una serie de mediaciones teóricas, prácticas y culturales, que no toma en cuenta la estadística tradicional, en tanto ésta trabaja sólo con variables y no diferencia entre indicadores e índices.

Hechas estas consideraciones metodológicas, en este trabajo se parte de que la problemática en el medio rural, en este caso comunidades y organizaciones cafetaleras, es sumamente compleja, a la vez que la ejecución de alternativas depende esencialmente de los sujetos involucrados: productores, organizaciones e instituciones. Así, esta investigación se inscribe en un momento de un proceso más amplio que, partiendo de lo general a lo particular, comprende tres niveles de análisis: i) la situación nacional y problemática de la cafeticultura en grandes zonas productoras, ii) profundización de este conocimiento en una región específica, así como de las alternativas que se están generando, nivel en que se ubica este trabajo y, iii) participación en la ejecución de las alternativas que , desde una institución académica como la Universidad Autónoma Chapingo (UACh), implican compromisos y actividades de asesoría, capacitación y gestoría, entre otros.

A partir de la consideración precedente y de los enfoques teóricos de la investigación, se siguió un procedimiento de trabajo general que comprende las siguientes fases interrelacionadas de manera dinámica:

1. Reunión de un conjunto de antecedentes sobre la cafeticultura regional, enmarcada en un contexto nacional e internacional, identificando las tendencias y opciones que se desarrollaron ante la crisis reciente del café, la situación de la organización de productores y la participación institucional.

2. Precisión de los aspectos teóricos con apoyo bibliográfico, que incluyen los conceptos de agricultura y desarrollo rural en la perspectiva de sostenibilidad, el de región y desarrollo regional, cambio tecnológico e investigación participativa, economía y comunidad campesinas, organización y autogestión y, alternativas o estrategias para el desarrollo rural.

3. Definición del problema, objetivos e hipótesis de investigación, donde se incluye una breve revisión del papel de éstos en el proceso de investigación.

4. Selección de comunidades para estudio de caso, mediante muestreo dirigido, con base en datos de superficie cafetalera, número de productores, tipo de propiedad, presencia de organizaciones, especialización productiva en café, superficie media con cafetos por productor y relación con el Centro Regional Universitario Oriente (CRUO) de la UACh.

5. Diseño de instrumentos para el acopio de información y definición de las técnicas a utilizar. Básicamente se refiere a cuestionarios guías de entrevista a cafeticultores e informantes clave, como son representantes de organizaciones, cafeticultores de edad avanzada y funcionarios de instituciones.

6. Obtención de información de campo, primero en un estudio exploratorio y principalmente en las seis comunidades seleccionadas, donde se realizó la validación del censo de cafeticultores, su estratificación por superficie y situación organizativa y, la propia realización de entrevistas participantes. También durante esta fase de la investigación se realizaron las entrevistas a instituciones y organizaciones regionales.

7. Sistematización y análisis de datos, que comprendió la definición de un guión tentativo de contenido, en base al cual se agrupó la información en bases de datos, utilizando los programas Dbase IV, Microsoft Word 6.0 para Windows, Microsoft Excel 5.0 y Corel Photo Paint para Windows, y se procedió a la definición de indicadores e índices, de acuerdo con los aspectos teóricos y empíricos de cada apartado.

8. Elaboración del presente informe de resultados usando el programa Microsoft Word para Windows 6.0, donde se tratan de sintetizar los alcances del trabajo, pero no es posible rescatar toda la riqueza de interrelaciones que se da entre las fases del proceso de investigación.

Selección de comunidades

La selección de comunidades a estudiar se consideró importante en este trabajo, ya que la obtención de datos en ellas presentó el mayor esfuerzo en el acopio de información de campo y la comunidades elegidas deberían tener cierta representatividad de la condiciones regionales. Así, se ensayó primero el método de muestreo estratificado, buscando la validez estadística de la muestra. Sin embargo, se observó que esta selección implicada dificultades para tener distintas figuras organizativas y para la realizació de una investigación participante, debido al escaso contacto con algunas comunidades elegidas. Entonces finalmente las comunidades se seleccionaron mediante un muestreo dirigido. A continuación se incluyen ambos procedimientos.

Método de muestreo estratificado con distribución proporcional

El marco de estudio regional comprende 86 comunidades, 7330 productores y 22 577 ha cultivadas con café (cuadro 7). Se requiere entonces, aplicar un procedimiento de selección de comunidades. En este caso se realiza un ejercicio para la obtención de una muestra, siguiendo postulados estadísticos, en el entendido de que ésta puede no ser representativa de las condiciones de organización y problemática productiva de los cafeticultores.

Para ello, se hace un recuento de los datos disponibles sobre la cafeticultura regional a nivel comunidad. Los cuales son:

1) Superficie cafetalera

2) Número de productores

3) Tipo de propiedad

4) Presencia de organizadores

5) Altura sobre el nivel del mar

6) Superfice cafetalera media por productor

De éstos se consideró que para los fines de ésta investigación, la superficie media por productor es la variable que más directamente indica las posibilidades de acceso a recursos productivos por parte de los cafeticultores y, por lo tanto de la generación de diferentes opciones ante la crisis de la cafeticultura.

Cuadro 13. Datos básicos sobre la cafeticultura de la región de Huatusco, Ver. (1992).

MUNICIPIO	COMUNIDADES	CAFETICULTORES	HECTÁREAS CON CAFÉ
Comapa	9	884	2 797.45
Huatusco	21	1 871	5 106.40
Sochiapa	4	387	1 100.20
Temanpa	7	721	2 430.50
Tlacotepec de Mejía	2	416	961.50
Tlaltetela	9	538	1 394.25
Totutla	18	1 421	4 519.75
Zentla	16	1 092	4 267.25
TOTAL	86	7 730	22 577.30

FUENTE: INMECAFÉ - Delegación Veracruz. 1992. Concentrado de superficie con café, comunidades y productores del estado de Veracruz. Centro de apoyo Huatusco, Ver. Junio de 1992.

Las comunidades fueron estratificadas en cuatro grupos según la superficie media por productor sea menor o igual a 2.0 a 2.1 a 3.0 de 3.1 a 4.0 y mayores a 4.0. En seguida se calcularon por cada estrato así formado, la desviación estándar (Si^2) y la proporción del estrato (pi). A partir de cuyos

indicadores se aplicó la fórmula para obtención del tamaño de muestra (Ecuación 1), para el caso de muestreo Estratificado con distribución Proporcional (Sukhatme y Sukhatme, 1970).

$$n = \frac{\frac{t^2_{(\alpha,n-1)}\, S^2_P}{E^2\, \bar{Y}^2_N}}{1 + \frac{1}{N} * \frac{t_{(\alpha,n-1)}\, S^2_P}{E^2\, \bar{Y}^2_N}} \qquad \text{.....Ecuación 1}$$

Donde: $$S^2_P = \sum_{i=1}^{K} P_i\, s_i^2 \qquad \text{.....Ecuación 2}$$

pi = Proporción de estrato (Ni/N).

Si^2 = Varianza de estrato.

K = Número de estratos.

N = Tamaño de la población (total de comunidades).

Ni = Tamaño del estrato (comunidades por estrato).

E^2 = La precisión expresada en porcentaje, para el caso se toma 10%.

$\bar{Y}2_N$ = Media de la población, es decir la superficie media con café por productor en la región.

$t^2_{(\alpha,n-1)}$ = valor de la distribución "t" tal que, la probabilidad de obtener un valor mayor con muestras de tamaño n, es igual a $\alpha/2$.

n = Tamaño de la muestra (número de comunidades a elegir).

De esta forma sustituyendo en la ecuación 2 los datos de proporción del estrato y varianza, se obtiene la varianza de la población estratificada (S^2p). También se consideró una precisión de 10%, es decir $E = 0.1$ y una confiabilidad del 90%. Se obtienen de tablas (Infante y Zárate, 1986) valores para $t_{(\alpha,n-1)}$ siendo en éste caso N el número total de comunidades. De ésta forma se obtuvo

un valor preliminar del número de comunidades a estudiar (n), de tal modo que luego, en un proceso interactivo, se calcula un nuevo valor de $t_{(\alpha,n-1)}$ y con el un nuevo valor de n ajustada, hasta definir el número definitivo de comunidades a muestrear.

Cuadro 14. Selección de comunidades en la región de Huatusco, Ver.

ESTRATO	S	$\bar{Y}$	Ni	Pi	PROPORCIÓN DE LA MUESTRA	COMUNIDADES A ESTUDIAR
I Hasta 2 ha.	0.1606	1.556	18	0.2118	1.4826	2
II 2.1 a 3 ha	0.0679	2.580	30	0.3529	2.4703	3
III 3.1 a 4 ha	0.0557	3.409	23	0.2706	1.8942	2
IV Más de 4 ha	0.6054	4.817	14	0.1647	1.1529	1
POBLACIÓN	1.264	2.956	85*	1.0	7.0	8

* No se considera para el muestreo la comunidad "El Mirador" porque es una ex-hacienda y donde se reporta una superficie cafetalera media por productor de 20.86 ha, lo que afecta sensiblemente los cálculos.

El cálculo de la varianza de la población estratificada es como sigue:

$S^2 p= (0.1606)(0.2118)+(0.0679)(0.3529)+(0.0557)(0.2706)+(0.6054)(0.1647)$

$S^2 p= 0.172786$

En la ecuación 1 se sustituyen valores con el dato de tablas "t" se student, utilizando el tamaño de la población (N). Así tenemos:

$t(\alpha,n-1) = t_{(\alpha,n-1)} = 1.66326$

$S^2 p=0.172786$

E= 0.1

$\bar{Y}_N$= 2.956

N= 85

$$n = \frac{\frac{t^2_{(\alpha, n-1)} S_p^2}{E^2 \bar{Y}_N^2}}{1 + \frac{1}{N} * \frac{t_{(\alpha, n-1)}}{E^2 \bar{Y}_N^2} S_p^2}$$ .....Ecuación 1

$$n = \frac{\frac{(1.66326)^2 (0.172786)}{(0.1)^2 (2.956)^2}}{1 + \frac{1}{85} * \frac{(1.66326)^2 (0.172786)}{(0.1)^2 (2.956)^2}} = \frac{\frac{0.47800}{0.08738}}{1 + \frac{1}{85} * (\frac{0.47800}{0.08738})}$$

$$n = \frac{5.47041}{1 + \frac{5.47041}{1.06436}} = \frac{5.47041}{1.06436} = 5.14$$ Tamaño se muestra en primer intento con $t_{(\alpha,n-1)}$

Para un segundo intento se estima que el tamaño de muestra será de 6 y entonces $t_{(\alpha,n-1)} = t_{(10.5)}$ = 2.0150 de tablas de "t" de student. Sustituyendo valores en la ecuación 1 se tiene:

$$n = \frac{\frac{(2.0150)^2 (0.172786)}{(0.1)^2 (2.956)^2}}{1 + \frac{1}{85} * \frac{(2.0150)^2 (0.172786)}{(0.1)^2 (2.956)^2}} = \frac{8.02878}{1 + \frac{8.02878}{85}} = 7.34$$

Tamaño de muestra con $t_{(\alpha, n-1)}$, donde n-1=5.

Como el tamaño de muestra es mayor al estimado, se realiza un tercer intento con muestra de 7 unidades, tal que $t_{(10,6)}$ = 1.9432. Aplicando la ecuación 1:

$$n = \frac{\frac{(1.9432)^2 (0.172786)}{(0.1)^2 (2.956)^2}}{1 + \frac{1}{85} * \frac{(1.9432)^2 (0.172786)}{(0.1)^2 (2.956)^2}} = \frac{7.4668}{1 + \frac{7.4668}{85}} = \frac{7.4668}{1.0878}$$

$n = 6.86 = 7$ **Comunidades, tamaño de muestra definitivo.**

Sin embargo, al asignar proporcionalmente éstas comunidades en los cuatro estratos, no quedan homogéneamente distribuídas. De modo que, se hace necesario elegir tres comunidades en el segundo estrato, dos en el primero y el tercero y, una en el cuarto: con los que se tiene una muestra definitiva de 8 comunidades, atendiendo a su asignación en cuatro estratos, como se anota en el cuadro 15.

Seleccionadas al azar, con muestreo sin reemplazo, las 8 comunidades dan un total de 603 productores, 8.23% del total. En tres de ellas no se registran organizaciones, por lo que en éste aspecto, se tendría una alta proporción de productores no organizados, si consideramos que en las comunidades con organizaciones, éstas no incluyen a todos los productores. En dos casos hay Sociedades de Solidaridad Social (SSS) que participan con UNCAFAESCA y una con UGOCP. Solo en Comapa se registra una SSS y un sector de producción (SP), mientras la SSS de Capulapa no participa en organizaciones regionales (cuadro 15).

Debido a que el trabajo en comunidades se propuso realizar teniendo como premisa la participación activa de los productores, en la información proporcionada y en la propuesta de estrategias ante la crisis. Por ello, era fundamental que, para lograr la correponsabilidad en la investigación, existiera ya un trabajo previo de la UACh - CRUO con tales grupos de productores, si no en todos los casos al menos la mayoría. Ya que es dificil que en corto tiempo se logre una

adecuada aceptación en las comunidades, que permita el mejor desarrollo de esta experiencia de investigación participativa.

Cuadro 15. Comunidades seleccionadas por muestreo estratificado con distribución proporcional y sin reemplazo.

ESTRATO Y COMUNIDADES	ALTITUD	NÚMERO DE PRODUCTORES	PRESENCIA DE ORGANIZACIONES	TENENCIA DE LA TIERRA
I. Tlacuazintla (Totutla)	880	41	SSS(UGOCP)	E y PP
Rincón Toningo (Tlaltetela)	1 300	46	Ninguna	E y PP
II. Pinillos (Tlaltetela)	1 050	155	SSS (UNCAFAECSA)	E, PP y C
Comapa (cab. Mpal.)	1 040	82	SSS Y SP	E y PP
Mesa del Rancho (Huatusco)	800	95	SSS (UNCAFAECSA)	E y PP
III. Potrerillo (Zentla)	920	56	Ninguna	PP
Capulapa (Huatusco)	1 040	80	SSS	E y PP
IV. El Recreo (Tenampa)		48	Ninguna	E y PP

Tipo de propiedad: E = Ejidal

PP= Pequeña propiedad

C= Comunal

En conclusión, con este ejercicio de muestreo estratificado con distribución proporcional, se tiene la certeza que por lo menos se requiere trabajar en 7 comunidades, para que el estudio tenga representabilidad regional.

Este procedimiento se sugiere aplicar en el caso de que no se tenga conocimiento de la región, existan recursos suficientes y se trate de estudios exploratorios de diagnóstico; como etapa previa de investigaciones que busquen opciones a la problemática detectada, pero se consideró no aplicable para ésta investigación.

Muestreo dirigido

La selección de las comunidades para el trabajo e investigación de tesis se realizó por muestreo dirigido, atendiendo esencialmente a si las comunidades estén o no organizadas, al tipo de organización y la relación establecida con el CRUO - UACh; en función de una tabulación de indicadores de las características de éstas, buscando una representatividad cualitativa. De modo que, se prevea desde el principio el ámbito de validez o extrapolación de los resultados que se obtengan.

Se elaboró dicho cuadro de concentrado (anexo 1), comprendiendo los siguientes datos por comunidad:

1) Organización: UNCAFAECSA, UGOCP, SSS, SPR, OTRA Y NINGUNA.

2) Superficie con café

3) Superficie total

4) Número de cafeticultores por comunidad

5) Especialización productiva del café(2/3)

6) Superficie media con café por productor (2/4)

7) Tenencia de la tierra

8) Altitud

9) Relación con CRUO - UACh: Alta, Media, Incipiente y Ninguna.

En función de ello se procedió a agrupar las comunidades según su grado y tipo de organización, tratando de que las seleccionadas permitieran cubrir las distintas condiciones extremas y las así agrupadas, se eligieron en lo posible, aquéllas en las que el personal del CRUO y la UACh han desarrollado actividades anteriores.

Se seleccionaron tentativamente siete comunidades, sin embargo, al evaluar los recursos disponibles y la ubicación de éstas, se decidió trabajar solo con seis de ellas (cuadro 16). Se aplicó y siguieron los postulados de la observación, entrevista e identificación de estrategias participativas; en investigaciones posteriores será posible avanzar en niveles superiores, en talleres autogestivos para la ejecución de alternativas, en la perspectiva de desarrollo rural sostenible.

Instrumentos y técnicas

En este subcapítulo se tomaron como base los planteamientos de Pardinas (1985) y Rojas (1991), quienes señalan un conjunto de técnicas e instrumentos para el acopio de información. Conviene recordar que el estudio se realizó en la perspectiva de la investigación participativa, teniendo como base una vinculación y conocimiento mínimo de las actividades de la Universidad en las comunidades estudiadas e involucrando a autoridades y productores en la definición de estratos por superficie con café, muestreo de suelos, análisis de la problemática y alternativas. Así, la

obtención de información se facilitó y fue satisfactorio encontrar en la mayoría de los casos, un conocimiento de la procedencia y objetivos que se persiguen desde el CRUO - UACh.

Cuadro 16. Comunidades seleccionadas en definitiva, por muestreo dirigido.

COMUNIDAD	ORGANIZACIÓN	RELACIÓN CON CRUO-UACh.
Puentecilla Zentla	UNCAFAECSA, SSS, SPR.	Alta
Naranjos, Totutla	UNCAFAECSA	Alta
Poxtla, Totutla	UGOCP,SSS	Media
Capulapa, Huatusco	SSS	Media
Zapotal, Zentla	SSS	Incipiente
El Encinal, Totutla*	SSS	Incipiente
Ohuapan, Tlaltetela	Ninguna	Media

* No fue considerada en la investigación, por limitaciones de recursos y su ubicación es similar a Zapotal, Zentla.

Ciertamente, el cabal cumplimiento de los postulados de la investigación participativa, comprende un trabajo de mayor seguimiento y compromiso con las comunidades y organizaciones de cafeticultores, proceso que rebasa las posibilidades de este trabajo y se continuará como parte de las actividades académicas del CRUO - UACh en la región.

La información de campo se obtuvo básicamente bajo la combinación de las técnicas de entrevista estructurada y participante. La primera requiere el diseño de una guía, cuyas características se detallan más adelante y, la entrevista participante implica la obtención de los datos desde dentro del grupo de informantes, en tanto se tuvo acceso a reuniones internas y de la mayoría de los entrevistados fue posible conocer la dinámica productiva y de organización familiar. En menor

medida se realizó la observación participante y directas en particular de aspectos cualitativos, como son el deterioro de las viviendas y condiciones del vestido, dificultades alimenticias, descuido de los cultivos, principalmente cafetales y, algunos elementos de reorganización familiar para el trabajo.

El autodiagnóstico participativo se propone al final de la investigación como un procedimiento importante para la identificación de alternativas desde los grupos de cafeticultores, en particular lo relacionado a proyectos productivos, organizativos y de bienestar social, que incrementen las posibilidades de gestión de los involucrados y sean un medio para promover la autogestión de los mismos.

Las entrevistas fueron dirigidas en el caso de los informantes clave y, en lo que respecta a los cafeticultores éstos fueron estratificados en función de la superficie cultivada con café y si estaban o no organizados, en cuyo caso se trató de una encuesta. De éstos se trató al azar por estrato entre el 15 y el 18% dependiendo de la variabilidad del tamaño de predios por comunidad, aplicando en ésta parte los principios del muestreo estratificado con distribución proporcional, por lo que los resultados tienen representatividad interna en las comunidades.

Los instrumentos utilizados en este trabajo para la obtención de información fueron esencialmente el cuestionario, la guía de entrevista y la guía de observación. El cuestionario se aplicó en el caso de los cafeticultores seleccionados al azar (encuestados), siendo un instrumento que incluyó aspectos relacionados con: a) la unidad de producción, en cuanto a conocimientos tecnológicos, recursos productivos y organización para el trabajo; b) la producción de café, tema que se abordó a mayor detalle, en lo relacionado a técnica de producción, rendimientos y estrategias ante la crisis creciente del grano; c) características generales de otros cultivos y ; d) elementos socioculturales,

como son el impacto de la crisis en las condiciones de vida, la organización, nivel educativo y experiencias en otros procesos educativos y actividades.

Las guías de entrevista se aplicaron a los informantes relevantes en dos casos: 1) para los cafeticultores de mayor edad o que son reconocidos como "conocedores" de la evolución de la agricultura y los antecedentes de la comunidad y; 2) entre los representantes de las organizaciones de productores. El primer caso incluyó los aspectos de origen y tenencia de la tierra en la comunidad, cambios en la agricultura y agroindustria y, efectos ambientales de importancia. Para las organizaciones de la guía contempló antecedentes, características de los socios, objetivos, logros, posibilidades de promoción de proyectos conjuntos, problemática y perspectivas.

Se dió prioridad a las preguntas abiertas tanto en las guías como en los cuestionarios, incluyendo en éstos últimos sólo algunas interrogantes de opción múltiple y en menor medida de respuesta cerrada. En caso de instituciones como el INEA, el INI y la SAGAR, se elaboró una guía de entrevista, para obtener completa la información requerida. Cabe indicar que la estructuración de las guías y cuestionarios se realizó, en correspondencia con el problema, objetivos e hipótesis de investigación; al mismo tiempo que la información empírica, fue apoyada de manera importante por la obtención de información documental, dirigida por el problema de investigación y con énfasis en la región de estudio.

V. COMUNIDADES ESTUDIADAS

Economía y comunidad campesinas

El conocimiento y análisis de la economía campesina ha implicado importantes discusiones conceptuales y metodológicas. La misma definición de campesino entraña serias contradicciones, existiendo un conjunto de enfoques que presentan diferentes concepciones sobre la manera en que los campesinos organizan su vida y se relacionan con el resto de la sociedad (De la Peña, 1980). Así, sobre la economía campesina y el campesinado, se han escrito tal cantidad de documentos, que ya se considera una polémica desgastante (Paré, 1991), entre los que plantean una mayor relevancia de los campesinos (campesinistas) y los que vaticinan la inminente disminución de este sector de la sociedad (descampesinistas), cuando ambas tendencias se aprecian en el complejo medio rural de México. Sin embargo es un hecho que la economía campesina y sus posibilidades de desarrollo, resultan ser uno de los problemas vigentes en la mayoría de países subdesarrollados.

En cuanto a la definición de **economía campesina** la CEPAL (1982) indica que ésta es una forma peculiar de organización de la producción y es el sector de la actividad agropecuaria nacional donde el proceso productivo es desarrollado por unidades de tipo familiar con el objeto de asegurar en forma permanente la reproducción de sus condiciones de vida y de trabajo. A diferencia de la agricultura empresarial, la campesina se caracteriza porque el objetivo de la producción no es maximizar la ganancia y la acumulación de capital; sino garantizar la reproducción de los productores y la unidad de producción. De modo que, los análisis y propuestas de solución a la problemática, basados en los

parámetros utilizados para evaluar la agricultura empresarial, no son aplicables en el caso de la economía campesina.

Piñeiro, Chapman y Trigo (1981) discuten el problema de cuantificar la importancia de la agricultura campesina en América Latina, empezando por la carencia de un concepto satisfactorio y empíricamente útil del sujeto de análisis. Señalan que **unidades campesinas** son las que se dedican a producir con base en la mano de obra familiar y el uso de medios sencillos de producción. Es decir, aquéllas en las cuales el proceso productivo se desarrolla básicamente en función de la combinación de tierra y trabajo familiar. Sobre su importancia concluyen que en Latinoamérica la pequeña propiedad agraria es relevante, por el número de explotaciones y de personas que de ahí derivan su ingreso.

Otros distintivos de la economía campesina son el compromiso laboral de la fuerza de trabajo de la familia, generalmente uso de tecnologías con alta intensidad de mano de obra y baja densidad de capital e insumos, es sólo parcialmente mercantil, la toma de decisiones se da en base a la internalización del riesgo y un algoritmo de sobrevivencia y, da mayor atención al ingreso global de la unidad familiar.

De la Peña (1980), parte de las controversias conceptuales existentes, para señalar que hay cierto consenso en que los campesinos son cultivadores rurales en pequeña escala, que tienen cierto control sobre la tierra y que están conectados de alguna manera con la sociedad mayor. No son grupos rurales que producen sólo para la subsistencia, ni empresarios agrícolas en gran escala, ni trabajadores rurales que reciben un salario y carecen de toda forma de control sobre la tierra. Se delimita así a la agricultura campesina, más bien por sus diferencias con la empresarial y los jornaleros agrícolas. En su vinculación con la sociedad, los campesinos responden como unidades familiares cuya racionalidad se orienta a

establecer relaciones simétricas que condicionan el conjunto de la toma de decisiones y generan estrategias de reproducción.

Respecto de los enfoques para el análisis de la economía campesina, estos varían según la perspectiva teórica que se adopte y el referente empírico de que se parte, diferenciándose de acuerdo con De la Peña (1980), cinco orientaciones:

1) Los que ven a los campesinos como transicionales, en tanto han de ser absorbidos por los mecanismos macroestructurales de la nación, donde se ubican el enfoque de la modernización neoliberal y los planteamientos marxistas unilineales.

2) En otros casos se resalta la adaptabilidad de los campesinos ante la invasión del mundo exterior. A pesar del contacto con el mercado externo, las ciudades y la sociedad global, sus unidades organizativas primarias siguen siendo el grupo doméstico y la comunidad local y, es posible hablar de la vida social, económica y política del campesinado. Aquí se incluyen los que postulan que los campesinos poseen un conjunto de organizaciones sociales que canalizan la elección económica, reguladas por pautas de tipo moral. Así como, los que plantean la existencia de orientaciones cognitivas o configuraciones psicológicas campesinas que determinan la percepción de la gente, el comportamiento y la resistencia al cambio.

3) Chayanov (1974), destaca la peculiar orientación económica de la unidad doméstica campesina y aduce que responde a leyes económicas específicas, para cuya comprensión es esencial considerar la doble dimensión del grupo doméstico como unidad de producción-consumo. El fin principal de la

producción campesina es la subsistencia de la familia, lo que determina la orientación del trabajo de los individuos. De modo que si éstos participan en un mercado de trabajo no campesino, lo harán como un complemento para satisfacer sus necesidades.

4) Otros autores sostienen que el campesinado como agregado social es resultado de la acción de la sociedad capitalista. La pauperización de "áreas atrasadas" es una función de su contacto con el mundo capitalista, debido a que éste extrae de aquéllas materia prima y trabajo barato. En este enfoque se centra la atención en los vínculos asimétricos que conectan al campesinado con "segmentos sociales" de la sociedad mayor: burocracias despóticas en las sociedades tributarias, señores en los estados feudales, empresarios agrícolas capitalistas y organismos del gobierno en las naciones contemporáneas.

5) Finalmente, hay autores que conciben al campesinado como un "modo de producción" articulado al modo de producción capitalista y las características internas se describen en términos de "fuerzas productivas" y "relaciones de producción". Este "modo de producción" se caracteriza por la incapacidad de reproducir el capital más allá de lo necesario para perpetuarse a sí mismo y por la yuxtaposición de sus relaciones de producción con las de un modo de producción dominante. Así, el uso y la distribución de productos están mediatizados por la desventajosa participación de los campesinos en los mercados capitalistas.

Se parte de la dicotomía de la agricultura mexicana, donde coexisten los sectores empresarial y campesino; en una economía de tipo capitalista dependiente. El proceso de acumulación de capital en México ha implicado la coexistencia de sectores "no modernos", articulados a organizaciones "modernas". El campesinado y la agricultura capitalista marchan juntos, en una dinámica compleja de

múltiples direcciones, a veces contradictorias. Por ello, ninguno de los anteriores enfoques explica por sí sólo el comportamiento y diferenciación interna de los campesinos; así como las diversas peculiaridades de su inserción en la sociedad capitalista. Aunque debe aclararse que la mayoría de las orientaciones descritas, no se plantean como excluyentes y algunos autores de hecho retoman elementos de más de una de ellas.

Respecto a la comunidad varían las concepciones, según el interés particular o el enfoque teórico adoptado. En general la **comunidad**, urbana o rural, puede ser definida como una sociedad localizada, unidad global donde la colectividad participa de una experiencia común, a través de diversos tipos de organización social y estrategias para la obtención de los medios para vivir. Cohesión, duración, integración, solidaridad, permanencia y continuidad son atributos, que a diferentes niveles, están presentes y caracterizan a la comunidad (Ruíz, 1991).

Por su parte, la **comunidad campesina** es una forma particular de agrupación social que organiza, según sus modalidades históricamente determinadas, a un conjunto de familias fijadas a la tierra, mediante algún tipo de tenencia o usufructo (Perelló, 1979; citado por Ruíz, 1991). En particular la literatura antropológica define a la comunidad por la posesión colectiva de la tierra, lo que permite un proceso de distribución según las necesidades de sus miembros. Grammont (1984) incorpora al trabajo directo de los productores como elemento conceptual para definir a la comunidad campesina y señala que por encima de las diferencias, hay un rasgo fundamental que identifica a las comunidades: La existencia de formas de cooperación simple de la fuerza de trabajo entre las unidades de producción que las componen.

En este sentido de la cooperación simple de la fuerza de trabajo, la comunidad existe aún cuando desaparece la propiedad colectiva de la tierra y la economía campesina existe fuera del marco social de la comunidad. Así, la comunidad campesina no representa los vestigios de sociedades antiguas, sino uno de los mecanismos fundamentales de la sociedad moderna que permite una mayor explotación de la fuerza de trabajo.

Las costumbres religiosas, de cooperación individual y colectiva (tequio, faena) y de elección libre de autoridades, son indicadores de la existencia de lazos comunales; se considera que no sólo lo étnico o lo indígena, definen la existencia de convivencia comunal. La comunidad subsiste, mientras la fuerza de trabajo siga siendo el elemento organizador de todas las unidades de producción que la componen y, desaparece sólo cuando el capital se apropia directamente del proceso técnico de producción familiar. En este caso la comunidad da paso a la existencia de empresas familiares independientes, en las cuales las formas de trabajo están totalmente supeditadas al capitalismo por el uso exclusivo de la tecnología moderna.

Para los fines de este trabajo, en cuanto a la economía campesina, se retoma básicamente lo planteado por Chayanov (1974) respecto al funcionamiento de las unidades de producción y, la corriente que diferencia la agricultura campesina de la empresarial y los jornaleros (Cepal, 1982). Ello aunado a la precisión de las características que definen a las comunidades campesinas, por su apego a la tierra, la cooperación simple de la fuerza de trabajo y la existencia de vínculos tradicionales de solidaridad; permiten analizar la situación particular de las comunidades cafetaleras de la región de Huatusco, Ver.; tanto como nivel de análisis importante para la identificación de propuestas de desarrollo y en sus vínculos con el exterior.

En particular, dada la alta especialización de las comunidades en el cultivo del café, y siendo éste un producto esencialmente comercial, se puede afirmar que las unidades de producción y comunidades campesinas cafetaleras, se desarrollan en condiciones de alta mercantilización y relaciones desiguales con los demás agentes "modernos", como son grandes productores capitalistas, prestamistas y bancos privados, intermediarios, compradores de café y beneficiadores-exportadores, cuyo objetivo central es obtener la máxima ganancia; así como a instituciones del gobierno que buscan la "modernización" del pequeño cafeticultor. Existe por tanto, una fuerte contradicción entre los objetivos del campesino cafetalero y dichos agentes económicos "modernos".

Para esta investigación se considera que los componentes de la comunidad rural son: el espacio o territorio, la población, instrumentos e infraestructura, normas de conducta e instituciones que canalizan las interacciones entre los miembros de la comunidad (Escalante y Miñano, 1990), la cosmovisión del campesino, sus valores y cultura. Estos elementos se analizan a continuación, agrupados en antecedentes, actividades productivas, con énfasis en la agricultura, y rasgos socioculturales, que comprenden a la población, las normas de convivencia y las instituciones que propician la organización y funcionamiento de las comunidades estudiadas. Todo ello enmarcado en la situación regional y los vínculos externos establecidos.

Antecedentes: fundación y tenencia de la tierra

Para el nivel de estudio de comunidad se eligieron por muestreo dirigido, como se detalla en el capítulo precedente, seis comunidades ubicadas en cuatro municipios de la región (fig. 17): Tlaltetela, Totutla,

Huatusco y Zentla. Según los antecedentes de los núcleos de población, desde la época prehispánica los centros más importantes fueron Huatusco y Totutla, los cuales se fundaron hacia el primer tercio del siglo XIV. La fundación de Huatusco en particular, se registra en 1327 (Aguirre, 1991). A partir de éstos centros se fueron poblando varios de los lugares de la región, existiendo desde antes de la llegada de los españoles Ohuapan, Tenampa (Cuitlatepec), Comapa, Axocuapan, Tlacotepec, Zentla, Elotepec, Tetitlán (San Diego) y Capulapa, entre otros. A la mayoría de éstos, como en todo el país, al ser sometidos se les antepuso el nombre de un santo de la devoción de quien diera nuevo nombre al lugar.

Durante la colonia se dió el reacomodo y reducción de la población indígena, con modificaciones en la importancia de los pueblos y la fundación de otros, de acuerdo a los cambios de propiedad de la tierra, la exigencia indígena de fundos legales y la construcción de caminos. A finales del siglo pasado, con la llegada de los inmigrantes italianos y, después de la Revolución, con el reparto agrario y los avances de la medicina, se continuaron los cambios en la importancia relativa de los asentamientos y se fundaron nuevos centros de población. Ejemplos de estos cambios son: a) en el caso de la inmigración italiana, con la fundación de la Colonia Manuel González y su posterior crecimiento, la cabecera municipal de Zentla se pasó a este lugar y; b) lo mismo sucedió con el ejido Tlaltetela, en cuyo caso se modificó hasta el nombre del municipio, antes Axocuapan, pasando la cabecera a dicho ejido.

Llama la atención que todas las cabeceras municipales de la región se localizan por arriba de los 800 msnm (fig. 17), ya que hasta mediados de este siglo, por falta de caminos y dificultades en el control de enfermedades, la zona más cálida representaba condiciones de mayor insalubridad y limitantes para vivir.

La historia reciente de las comunidades estudiadas, se analiza básicamente a partir de información oral, de los habitantes de mayor edad, más de 60 años, en cada una de ellas (cuadro 13). En cuanto al origen de las comunidades se presentan dos situaciones: 1) Ohuapan y Capulapa, fueron fundadas desde antes de la época colonial y; 2) después de la conquista y más probablemente durante el siglo pasado, a partir de ranchos y en un proceso de fraccionamiento de las propiedades, se fundaron Poxtla, Zapotal, Puentecilla y Naranjos. Cabe mencionar que, a partir de repartos agrarios en fechas muy distantes, 1940 y 1988 respectivamente, las comunidades de Naranjos y Poxtla, combinan los tipos de tenencia ejidal y pequeña propiedad.

Cabe hacer notar que en la región, la evolución de la tenencia de la tierra ha tenido varias particularidades entre las que destacan:

a) La conformación de ranchos y haciendas a través de un conjunto de disposiciones virreinales (cédulas reales, mercedes, composiciones, reales provisiones y cartas de compra) que llevaron al despojo generalizado de los terrenos indígenas. Pero, como contraparte, éstos luchan por recuperar fundos legales y se organizan para "comprar" terrenos que antes les pertenecían.

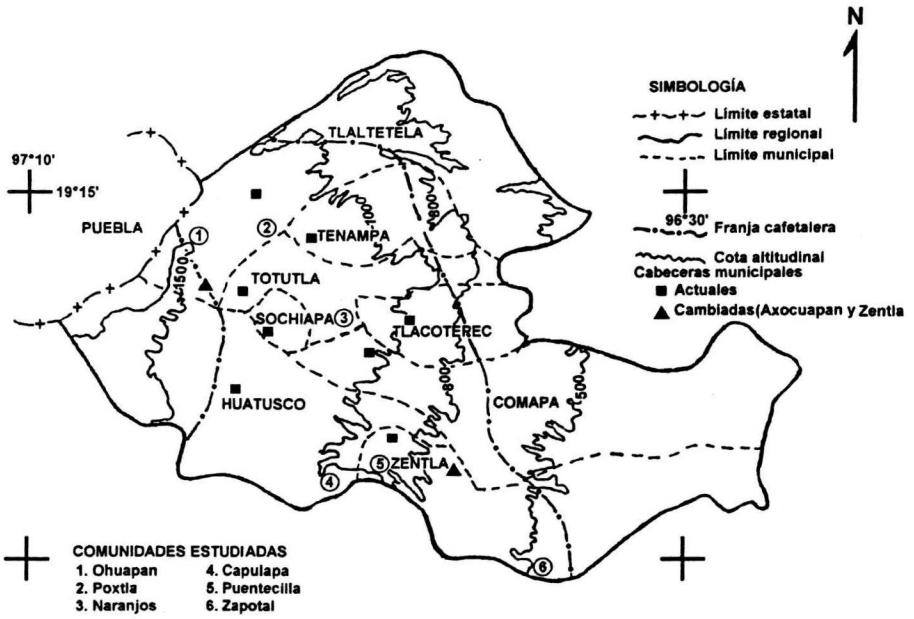


Figura 17. Comunidades estudiadas y localización altitudinal de las cabeceras municipales en la región de Huatusco, Ver.

Sobresale en la compra de terrenos, la conformación de la Sociedad Agricultora Huatusqueña, que el 11 de julio de 1849 logró la escritura de compra, sólo para usufructo, del Agostadero de Huatusco, cuyo latifundio se formó en los terrenos de un antiguo cacicazgo indígena, el Señorío de Cuauhtochco (Aguirre, 1991).

b) La inmigración italiana de finales del siglo pasado, que implicó la compra y distribución de varios ranchos por parte del gobierno entre los inmigrantes. Asimismo, los apoyos otorgados por el Estado, aunque limitados, fueron el punto de partida para que varios de dichos inmigrantes y hoy sus descendientes, concentren importantes superficies de tierra en la región.

c) Después de la Revolución, la influencia de la reforma agraria, movimiento más intenso hacia la planicie y zona costera, propició el fraccionamiento de las grandes propiedades en la zona cafetalera, ya

fuera por herencias o venta de porciones de tierra; al mismo tiempo que se forman algunos ejidos, en su mayoría ocupando partes de las propiedades afectadas.

Se tiene una relativa "convivencia" de la pequeña propiedad y el ejido en la región, existiendo pocas propiedades cafetaleras de más de 100 ha, el minifundio es común en ambos tipos de tenencia, con promedio de 3.6 ha entre los entrevistados. De las 86 comunidades donde se cultiva el café, en 39 existen ejidos, 87% de los cuales se presentan junto con la pequeña propiedad en una misma comunidad (INMECAFE, 1992).

Durante la colonia, en la región se dió un proceso rápido de concentración de la tierra y luego inició una lenta distribución, siguiendo esencialmente cauces legales y acciones de compra-venta; más aún después de la Revolución. La mayoría de ejidos se han conformado con base en afectaciones parciales de las propiedades. En efecto, en las comunidades estudiadas predomina el fraccionamiento de ranchos por herencia y venta de porciones de tierra. Por ejemplo, en Naranjos el ejido se dotó en dos fracciones, separadas por una franja de pequeña propiedad; en cambio en Poxtla se dotaron hace menos de 10 años 90 ha de tierra de baja calidad al ejido "Loma del Mango" y, a finales de 1994 productores de la comunidad de Ohuapan se posesionaron de un rancho ganadero de más de 1000 ha.

Se puede afirmar que, en comparación con otras regiones cafetaleras, como el Soconusco, Chis. y Xicotepec de Juárez, Pue. donde son comunes las grandes propiedades cafetaleras; en Huatusco, Ver. existe una mayor distribución de la tierra, lo que no implica que la demanda por este recurso se haya cancelado, al mismo tiempo que la compra-venta de terrenos es un proceso dinámico en la región. Más aún, con las reformas al artículo 27 constitucional, hay un proceso más abierto de acumulación de

BIBLIOTECA CENTRAL U. A. CH.

tierras, sobre todo en los ejidos y, con el T.L.C., los productores entrevistados opinan que será en favor de Estados Unidos, cuyas empresas comprarán los productos del país a menor precio.

Dinámica productiva

En el capítulo III se analizaron elementos de la situación regional, donde se destacó la especialización y alta dependencia respecto del café, aspecto aquí abordado en las seis comunidades estudiadas, partiendo de los antecedentes de este proceso y su situación actual, considerando los cambios ambientales, el uso del suelo en la agricultura, la infraestructura y agroindustria.

Cuadro 17. Antecedentes de las comunidades estudiadas[1)]

COMUNIDAD Y MUNICIPIO	ORIGEN DEL POBLAMIENTO	TENENCIA DE LA TIERRA (SIGLO XX)
Capulapa, Huatusco	Comunidad fundada en la época prehispánica[2)]. Hay un lugar denominado "El Castillo", con restos de casa antigua, construída durante la Colonia.	A principios de este siglo había dos ranchos grandes que traían jornaleros de Puebla. Rentaban tierras a los nativos del lugar y las propiedades se fueron fraccionando, por temor a repartos agrarios.
Naranjos, Totutla	Los pobladores iniciales eran peones de ranchos y haciendas (Merán, Cruz Blanca y Naranjos). A principios de este siglo había alrededor de cinco casas.	Los ranchos y haciendas crecieron sobre todo en el siglo XIX. En 1940, se logró la dotación del ejido Naranjos, mientras otra parte de las propiedades se fraccionó para no ser afectados. Coexisten los dos tipos de tenencia.
Ohuapan, Tlaltetela	Fundada antes de la época colonial[2)], por familias que en su mayoría provenían del estado de Puebla. Durante la Revolución, la comunidad practicamente fue abandonada y a partir de 1924 se volvió a concentrar.	Hasta 1937 los terrenos pertenecían en su mayor parte a la familia Hernández Moreno, quienes rentaban tierras para sembrar. Para no ser afectados fueron fraccionando su propiedad entre familiares, a la vez que vendieron algunas partes. Existen cinco prtopiedades de más de 50 ha, una de las cuales fué tomada a finales de 1994.
Poxtla, Tlaltetela	A finales del siglo pasado había alrededor de diez casas, de trabajadores de los ranchos ganaderos que existían en la congregación.	Para 1920 sobresalían las propiedades y ranchos de los Fernández, Moreno, Quezada y Vela. Después de mucho tiempo de gestión, en 1988 se dotaron 90 ha al ejido "Loma del Mango", en el Rincón de Poxtla.

Continuación del cuadro 17.

COMUNIDAD Y MUNICIPIO	ORIGEN DEL POBLAMIENTO	TENENCIA DE LA TIERRA (SIGLO XX)
Puentecilla, Zentla	Hacia 1910 había alrededor de 30 casas en la comunidad, la mayoría trabajadores del rancho del Sr. Benjamín Velázquez, que se extendía a lo largo de cuatro comunidades, en una distancia de 15 km.	Después de la Revolución, el rancho del Sr. Velázquez, fué fraccionado por herencia entre tres de sus hijos, los cuales después fueron vendiendo por partes para evitar afectaciones. Existen tres explotaciones de más de 50 ha.
Zapotal, Zentla	A principios de este siglo era un rancho de los Fernández, quienes junto con los García y Aponte, fueron los fundadores ("criollos") de Zapotal, comunidad reconocida como tal hacia 1940.	Cuando comenzó el movimiento y políticas de formación de ejidos, los Fernández fueron fraccionando su rancho para no ser afectados. Todas las propiedades son menores a 30 ha.

Fuentes: 1) Entrevistas directas, 1993-1994.
2) Aguirre Beltrán, G. 1991.

Clases de tierra y cambios climáticos

La agricultura es la actividad productiva que más directamente se ve influída por las condiciones ambientales, en particular por el clima y las características de los suelos. Sobre estos dos factores se hacen las siguientes consideraciones, ya que propician diferencias en los procesos productivos y en el potencial agrícola por comunidad.

Igual que toda la zona cafetalera de la región, las comunidades se ubican en tres condiciones climáticas, de acuerdo a la franja altitudinal en que se encuentran. Así, Zapotal se localiza en la franja baja (600-800 msnm) donde se tiene el clima cálido subhúmedo, el más húmedo, con lluvias en verano, AW_2 (w), siendo éste uno de los más secos para la producción de café (1000 a 1200 mm anuales), por lo que son frecuentes los efectos de las sequías y éstas limitan el desarrollo de otras especies como plátano y palma camedor. Sin embargo, cuando hay precipitación "abundante" durante el periodo de floración del café

(febrero a abril), también disminuye el rendimiento en este cultivo. Ello explica por qué Zapotal es la comunidad donde el auge del aromático fue más reciente, después de 1960.

Las comunidades de Puentecilla, Capulapa, Naranjos y Poxtla, se ubican en la franja más favorable para la producción de café, que cubre básicamente de los 800 a 1300 msnm, de clima semicálido con lluvias en verano, A (C) fm y precipitación total más abundante, 1300 a 1800 mm anuales. Aquí normalmente la cantidad de lluvia es suficiente, ocurriendo sólo en algunos años, efectos adversos de granizo y viento, en áreas localizadas. Por su parte en Ohuapan se tiene un clima semicálido, el más frío, con lluvias todo el año, (A) C (fm), donde el café tiene limitantes por bajas temperaturas, sobre todo en las hondonadas y pequeños valles intermontanos.

Respecto a los cambios climáticos, existe una opinión generalizada entre los informantes de mayor edad, que hay una modificación del clima en los últimos 40 años, disminuyendo los volúmenes de precipitación, pero sobre todo los periodos de sequía y lluvia son más variables, lo que afecta sensiblemente a la agricultura regional (cuadro 19). En Naranjos se indicó que los desmontes son la causa de estos cambios y se mencionan en todas las comunidades al granizo, viento y sequía como factores limitantes, con efectos localizados y de baja incidencia relativa (menos de 3 veces en 10 años).

En cuanto al conocimiento de las clases de suelos por comunidad se consideraron los principios de la etnoedafología, según los cuales la **tierra campesina**, es el área específica de la superficie terrestre que incluye a todos los atributos de la biósfera observables directa, en la capa arable, o indirectamente, en la planta, en el tiempo y en el espacio a nivel de parcela que afectan su uso y manejo (Ortíz, 1990). Asimismo, se siguió la metodología para la clasificación de tierras campesinas aplicada por Licona

(1991) en ejidos de la zona cálida del Centro de Veracruz, la cual permite apreciar la interacción de la tierra con los cultivos, los fertilizantes, presencia de arvenses, las prácticas de manejo y recuperación. Se trata de un método utilitario con mayores posibilidades de aplicación en el desarrollo agrícola, que la clasificación tradicional de clases de suelo.

La delimitación y caracterización de las clases de tierra campesina por comunidad se realizó en coordinación con otro proyecto sobre la tecnología agrícola regional (Licona etal., 1994) y se siguió el siguiente procedimiento: 1) establecimiento de linderos de la comunidad y los límites de las clases de tierra, en fotografía aérea (escala 1:50 000), a través de un recorrido con informantes clave; 2) caracterización de cada clase de tierra a través de datos de dichos informantes, sobre su comportamiento en los cultivos desarrollados y los antecedentes del manejo técnico; 3) toma de muestras de suelo y descripción de perfiles; 4) análisis de las muestras de suelo (0-30 cm) en el laboratorio (cuadro 18) y; 5) cartografía de las clases de tierra encontradas (fig.18).

Se identificaron ocho clases de tierra, cuya distribución e importancia relativa en las comunidades, depende básicamente de su ubicación altitudinal y climática, del uso del suelo y la presencia de ríos o barrancas profundas (fig.18). Son suelos esencialmente de origen volcánico, predominando en la parte alta en Ohuapan las tierras "polvillas amarillas y negras"; hacia la parte media son dominantes los barriales "amarillo, rojo, café" y la tierra "negra de grano"; mientras que en Zapotal, ubicado en la parte más baja, se presentan los barriales "rojo y café", colindando con tierra "negra de llano", hacia la planicie más cálida y seca.

De acuerdo con los análisis de las muestras de suelos (cuadro 18) y la información proporcionada en las comunidades, la tierra "negra de grano" es la mejor para los cultivos, sin problemas acidez y con buena cantidad de materia orgánica. Los barriales "café, rojo y amarillo" tiene alto contenido de arcilla, pH muy bajo, con exceso de aluminio intercambiable, que dificulta la abssorción de nutrientes por las plantas y bajo contenido de materia orgánica. Son buenas para el cultivo de café, pero son tierras desgastadas, donde los fertilizantes ya no responden bien.

Las tierras polvillas "negras y amarillas", tienen muy bajo contenido de arcilla, con pH fuertemente ácidos, con ligeros problemas de aluminio intercambiable y suficiente contenido de materia orgánica. Son suelos derivados de cenizas volcánicas, con escaso desarrollo, sobre todo las polvillas "amarillas", no son buenas para los cultivos, ya que el fertilizante casi no se aprovecha y se obtienen bajos rendimientos. Las tierras "negras de llano" son las menos ácidas, con buen contenido de materia orgánica y sin problemas de aluminio intercambiable. Son aceptables para maíz y frijol de temporal, pero no para café y caña de azúcar, porque se "resecan mucho".

La tierra "negra de barranca", sólo se diferenció en una franja de Capulapa, a la orilla de la barranca y es un suelo arenoso, con aceptable contenido de materia orgánica, pH ácido y sin problemas de aluminio intercambiable. Aquí el principal problema es la fuerte pendiente, de más de 80%, que dificulta las prácticas agrícolas y facilita la erosión.

También debe resaltarse que una de las características de los terrenos de la región y las comunidades estudiadas, es el relieve accidentado, que ha contribuído a la erosión de los suelos. En efecto, hay consenso entre los informantes, de que aunado a lo errático del temporal, los suelos se han

empobrecido como resultado de un conjunto de factores, entre los que destacan el patrón de cultivos y las prácticas de cultivo. Así, los desmontes para sembrar cultivos que requieren roturación, como son maíz, frijol, tabaco, chile y caña de azúcar; así como, el uso generalizado del azadón en cafetales, sin importar la pendiente del terreno, han favorecido el lavado de los suelos, de tal manera que ahora es indispensable el uso de fertilizantes para obtener cosechas aceptables.

De cualquier manera, en igualdad de condiciones climáticas, la presencia de "tierras fuertes", negras de grano y barriales, en la mayoría de comunidades, indican la existencia de un sustrato con más posibilidades de mejorar la producción. Por el contrario, las "tierras polvillas", dominantes en Ohuapan o aún los barriales amarillos y rojos altamente lavados, presentes en las otras cinco comunidades; implican mayores inversiones y esfuerzo para mejorar los rendimientos de los cultivos.

Cuadro 18. Caracteristicas de las clases de tierra identificadas.

UNIDAD FAO	CLASIFICACION CAMPESINA	ARENA (%)	LIMO (%)	ARCILLA (%)	CLASE TEXTURAL	pH	M.O . (%)	Al*
Luvisol crómico y vértico	Barrial rojo	38.6	12.8	48.7	Arcilla	3.8	4.0	3.1
	Barrial amarillo	38.8	12.3	48.9	Arcilla	3.8	3.8	3.4
	Barrial café	41.5	15.6	42.9	Arcilla	4.2	3.2	1.4
	Negra de grano	37.4	19.8	41.7	Arcilla	4.3	4.7	0.5
Luvisol crómico y Andosol mólico	Polvilla negra y Polvilla amarilla	44.3	24.6	9.2	Migajón arenoso	4.1	8.4	1.3
	Negra de barranca	67.8	17.0	15.2	Arena	4.7	4.8	0.2
Cambisol vértico y Litosol	Barrial negro o Negra de Llano	44.3	28.8	27.0	Migajón arcillo arenoso	5.0	4.7	0.1

* Aluminio intercambiable en meq/100 gr de suelo.

Fuente: Licona *et al.*, 1994.

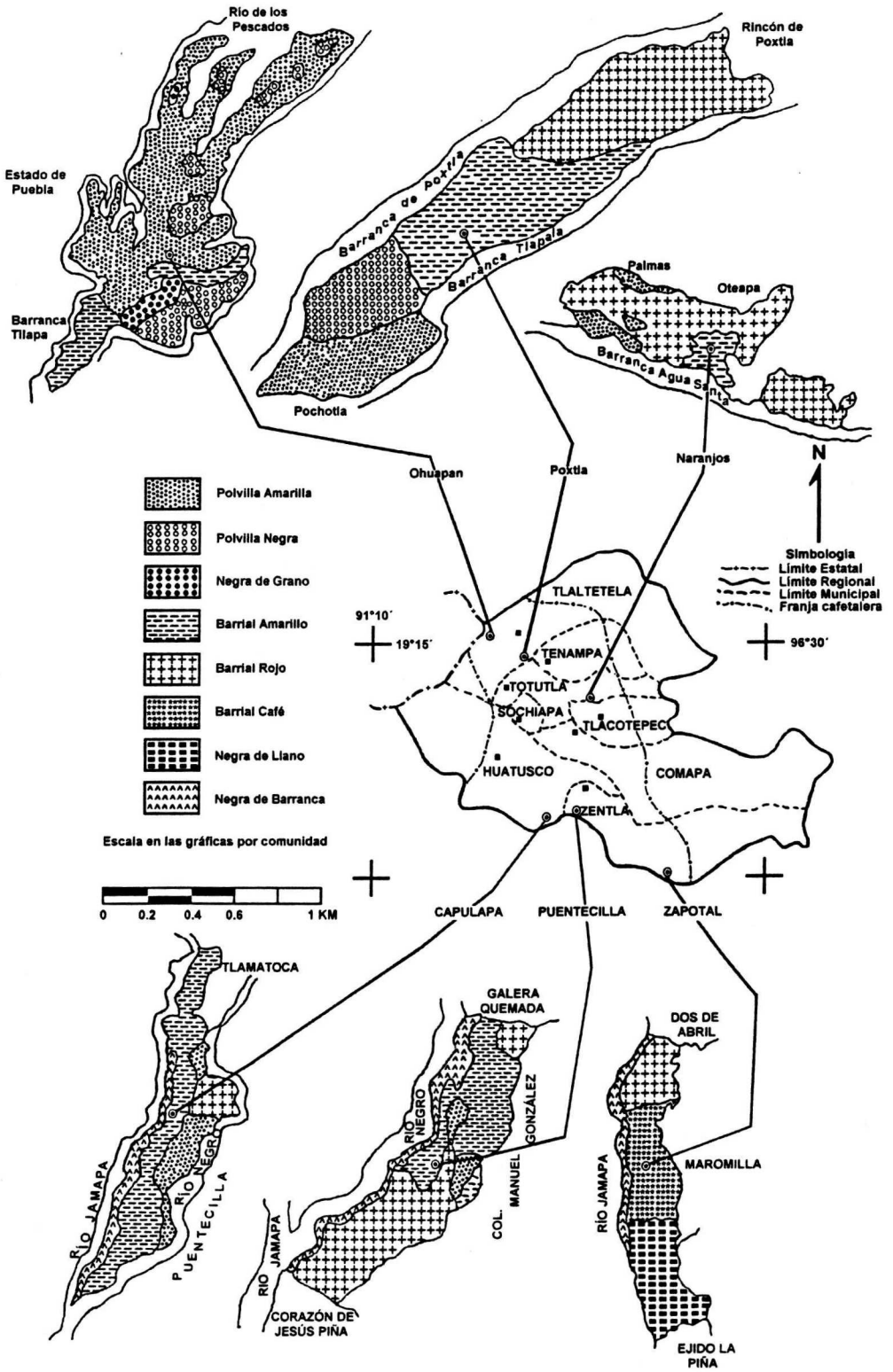


Figura 18. Clases de tierra campesina en las comunidades estudiadas.

Agricultura: evolución del uso del suelo

Hasta mediados de este siglo, en la región y las comunidades estudiadas el uso del suelo fue más diversificado que actualmente, ya que ahora el café ocupa cerca del 80% de la superficie cultivada, como se desprende de las entrevistas realizadas (cuadro 20). En ese tiempo, las áreas de monte todavía predominaban sobre las de cultivo en la mayoría de comunidades, con diferencias básicamente de acuerdo a su ubicación altitudinal y climática, la pendiente de los terrenos, vías de comunicación, evolución de la población y tenencia de la tierra. La atención principal a los cultivos básicos (maíz, frijol, chile) fue una constante, siendo aún más marcada en Capulapa, Ohuapan y Poxtla; mientras en Naranjos, aunque no se dedicaban importantes superficies a éstos, se rentaban tierras en la zona baja, para su cultivo. En Zapotal y Puentecilla, la caña de azúcar pronto dominó en superficie, seguida de la siembra de dichos cultivos básicos. De hecho, la caña de azúcar ha sido importante en cinco de las seis comunidades. En Ohuapan, por su altitud y el relieve accidentado de los terrenos, no se registra su cultivo; a la vez que en Naranjos, a raíz del reparto de tierras y el auge reciente del café, la gramínea dejó de cultivarse en la comunidad.

El tabaco fue otro cultivo comercial en la región, registrándose en Capulapa y Poxtla, pero sin llegar a tener una importancia considerable por las dificultades de transporte existentes en aquélla época, a diferencia de otras regiones mejor comunicadas, como son Córdoba-Orizaba y Xalapa-Coatepec. La yuca es otro cultivo que se registra en Poxtla y Naranjos, básicamente destinada al consumo directo hervida o bien haciendo un tipo de tortilla cuando el maíz escaseaba y para la obtención de almidón, indicándose que existió una máquina para ello en Poxtla. En Naranjos se indicó la existencia de "Zagú", una planta similar a la flor de mariposa y de cuya raíz se extraía almidón.

El auge de la ganadería en la región, se dió desde la colonia y hasta finales del siglo pasado, muy relacionada con la predominancia de ranchos y haciendas. En este siglo, se registra para la actividad una importancia secundaria en la franja cafetalera, reportándose hasta los cincuentas en Poxtla, Naranjos y Ohuapan. Actualmente ha dejado de tener importancia en las dos primeras, se mantiene en Ohuapan y se registra en Puentecilla y Zapotal, ocupando apenas el 5% de la superficie en explotación por los productores entrevistados.

La superficie de monte y acahual se redujo drásticamente en los últimos cuarenta años, cubriendo apenas el 13% del total de la tierra disponible por los informantes. Manchones o "relictos" de cierta importancia se mantienen en Puentecilla y Naranjos, pequeñas áreas hay en Capulapa, Ohuapan y Zapotal; mientras que en Poxtla no se registraron entre los entrevistados, aunque si hay algunas áreas de vegetación natural. Sobresale que éstos manchones conservados de vegetación natural, se encuentran entre los productores que poseen mayores superficies o bien hacia las barrancas, lo que indica hacia dónde dirigir acciones de conservación ecológica de éstos relictos, y mantener fuentes de material genético, para enriquecer los sistemas tradicionales.

Respecto a cultivos, las últimas cinco décadas han sido la historia de cómo el café fué cubriendo importantes superficies de vegetación natural y de 1960 en adelante se da una fuerte sustitución de cultivos básicos y caña de azúcar, hasta llegar a una alta especialización y dependencia del aromático (cuadro 20).

Los datos promedio en las seis comunidades indican que de la superficie cultivada casi el 80% se destina al café, el 9% a cultivos básicos y el 6% a caña de azúcar. Esta gramínea tiene más importancia

en Capulapa y Zapotal, existen pocas superficies en Poxtla y Puentecilla, mientras en Naranjos y Ohuapan no se cultivaba, hasta el momento de las entrevistas.

Los cultivos básicos, reducidos ahora a maíz y frijol, ya que el chile prácticamente no se siembra (por un virus que provoca enchinamiento de las hojas), mantienen cierta importancia con más del 12% de superficie en Ohuapan, Poxtla y Naranjos; seguidas de Capulapa y Zapotal, ya que en Puentecilla se dedica a éstos una superficie mínima de 1.5% (cuadro 20) y como contraparte esta es la comunidad que presenta la más alta especialización en café (88%).

Infraestructura y agroindustria

La infraestructura se divide en aquélla directamente relacionada a la producción y la que proporciona servicios. De hecho, la agroindustria es un caso particular de infraestructura para la producción.

Se ha mencionado que en la mayor parte de la zona cafetalera predomina el clima semicálido con lluvias en verano, el cual presenta sólo una ligera deficiencia de humedad en los meses de abril y mayo, de tal modo que los cultivos son casi en su totalidad de temporal y no existen obras de irrigación.

A su vez, por la topografía existente, la maquinaria agrícola es de uso restringido y los almacenes, para insumos y productos del campo, en su mayoría se refieren a bodegas para café y piloncillo, ubicadas principalmente en Huatusco y Totutla. Predomina la propiedad privada de éstas, con algunas de organizaciones como la bodega de fertilizantes de la "Sociedad Cooperativa los cereceros" y los almacenes de café del beneficio "Profr. Manuel Sedas Rincón" y la Unión de Productores de Café-CNC.

Cuadro 19. Evolución de la agricultura y la agroindustria en las comunidades estudiadas.

COMUNIDAD	CONDICIONES AMBIENTALES	EVOLUCION DE LA AGRICULTURA	AGROINDUSTRIA Y OTRAS ACTIVIDADES
Capulapa, Huatusco	El suelo se ha empobrecido, la temporada de lluvias está menos definida y llueve menos, hay más tempestades, efectos esporádicos de granizo y viento.	Predominaba el monte natural hasta 1915. Durante la primera mitad de este siglo se cultivaban: maíz, frijol, caña de azúcar, chile, café y tabaco. El café a partir de 1960 aumentó su superficie, hasta ocupar la mayor parte de los terrenos, seguido de la caña de azúcar, maíz y frijol. Tabaco y chile ya no se cultivan. El uso de fertilizante inició por 1935.	Alrededor de 1945 los trapiches de yunta fueron cambiando a motores de diesel. Ahora existen siete de éstas agroindustrias. Hay tres pequeños beneficios húmedos de café con secadora y varios productoras tienen despulpadoras.
Naranjos, Totutla	Con los desmontes desde el periodo 1950/55 ha habido menos lluvia y hace 15 años hubo una sequía importante. Antes había "exceso" de humedad para el maíz. La tierra produce sólo con fertilizante.	Hasta mediados de este siglo buena parte de las tierras eran de monte. Las actividades agropecuarias consistían en café criollo, caña de azúcar, ganadería bovina, yuca, zagú y chile. Estos tres últimos ya no se cultivan y el café desde finales de los sesentas cubrió la mayor parte de los terrenos. El maíz se iba a sembrar a comunidades de la zona baja, más cálida y seca. El uso del fertilizante se generalizó desde el periodo 1968/70.	A principios de este siglo había despulpadoras de café de madera y trapiches de yunta. Estos cambiaron a motor de diesel alrededor de 1950, aunque hoy no existen estas agroindustrias en la comunidad. Hay cuatro despulpadoras de disco y planillas para el secado del café.
Ohuapan, Tlaltetela	Antes los terrenos producían más, ahora no. Poco cambio en la precipitación, granizadas no son frecuentes, hubo una fuerte en 1992.	Hasta 1950, los terrenos se dedicaban a maíz, frijol, ganadería y café. A partir de ese año el café aumenta y se convirtió en el cultivo principal. Hace unos 10 años introdujeron árboles de pimienta, con poco éxito. Desde 1975 se aplica fertilizante a todos los cultivos.	Las primeras despulpadoras de fierro se compraron en 1970. Se tiene un beneficio húmedo con secadora inconcluso. Apenas en 1994 se instaló un trapiche con motor de diesel.
Poxtla, Tlaltetela	Con el maíz y la caña los terrenos quedaron lavados, el fertilizante es usado desde hace 30 años. En 1992, la peor granizada en tres décadas.	A principios de este siglo predominaban montes y acahuales, con siembras de maíz, frijol, caña de azúcar, yuca, chile, tabaco y plátano, con algunos potreros para ganado. En 1920 el café lo cultivaban unas cuantas personas, de ahí comenzó a aumentar hasta ser el principal ahora. Tabaco, chile y yuca ya no se cultivan.	Se tuvo una máquina para extraer almidón de yuca. Los trapiches por 1940 cambiaron de yunta a motor de diesel, hay dos de éstos y tres beneficios de café con secadora. En el Rincón de Poxtla antes hacían recipientes de barro.
Puentecilla, Zentla	Hasta hace 12 años la sequía era de marzo a mayo, ahora muy variable, afecta floración de café. La fertilidad del suelo ha bajado.	Cerca de 1910 había más monte, luego se amplió el terreno cultivado con caña de azúcar, maíz, frijol, chile y café. Este era cultivado sólo por algunos, de ahí comenzó a aumentar, hasta ser el principal y si bajaba de precio aumentaba la superficie con caña. Por 1950 comenzaron a usar fertilizante (guano).	En 1914 ya se tenía una secadora con aire caliente, ahora hay tres de éstas instalaciones. Los trapiches de yunta cambiaron a motor por 1940/45, antes había más y ahora sólo tres.
Zapotal, Zentla	La tierra sólo con fertilizante produce, el clima es más errático, en 1993 granizó y llovió en la floración del café lo que afectó la producción.	En 1938 ya existía café, pero era principal la caña de azúcar, seguida del maíz y el frijol. A partir de 1960 el café pasó a ser el cultivo más importante, seguido de la caña, algunos terrenos se dedican a la ganadería y ya casi no se siembra maíz y frijol; aunque algunos productores rentan tierras en el ejido para sembrarlos.	Se indica que en 1930 se instaló el primer trapiche de yunta, los cuales dos décadas después fueron cambiando a motor de diesel, ahora hay alrededor de 10 de éstos. Hay varios beneficios de café que secan el grano en planilla de concreto.

FUENTE: Entrevistas directas, 1993-94.

El transporte es otro medio importante para el movimiento de insumos y cosechas, predominando el uso de camiones de carga, que en su mayoría son de empresas particulares o bien de los grandes cafeticultores. Fundamental es la red de carreteras en la región, dando una incorporación diferencial de las comunidades dependiendo de su cercanía a las carreteras pavimentadas, siendo las principales la de Fortín - Huatusco, Huatusco-vía corta Xalapa, Huatusco-Veracruz vía Conejos y Huatusco-Veracruz vía la Colonia Manuel González. Otros ramales pavimentados son El Capricho-Tenampa, Los Tubos-Tlacotepec de Mejía, entre otros que están en construcción, como es el tramo Huatusco-Tlamatoca y Maromilla-Colonia Manuel González.

Cuadro 20. Uso del suelo en las comunidades estudiadas, en base a la muestra de productores entrevistados.

COMUNIDAD	N°DE PROD. ENTREV.	SUPERF. TOTAL (ha)	PARTICIPACION EN LA SUPERFICIE CULTIVADA (%)				SUPERFICIE DE MONTE O ACAHUAL (% DEL TOTAL)
			CAFE	MAIZ Y FRIJOL[1]	CAÑA DE AZUCAR	GANADERIA	
Capulapa	13	48.6	75.4	10.8	13.7	0.0	2.5
Naranjos	15	96.3	87.3	12.7	0.0	0.0	10.8
Ohuapan	17	79.4	76.7	16.8	0.0	6.5	3.8
Poxtla	10	30.5	80.3	13.1	6.6	0.0	0.0
Puentecilla	20	133.0	88.5	1.5	4.3	5.7	33.7
Zapotal[2]	8	93.9	64.8	6.1	15.9	11.6	3.4
Total "región"	83	481.7	78.9	9.3	6.4	4.9	13.0

FUENTE: Entrevistas directas, 1993-94.

NOTAS: 1) La mayoría de la superficie se refiere a maíz, aunque es frecuente la asociación con frijol.
2) La superficie cultivada incluye 1.5 ha de jitomate registradas sólo en esta comunidad.

Las comunidades estudiadas presentan una situación diferencial, en cuanto a comunicación. Así, la más alejada de carretera pavimentada es Zapotal, seguida de Poxtla, Capulapa y Puentecilla; ya que Ohuapan está sobre la carretera Huatusco-Xalapa y Naranjos está a menos de 2 km de la carretera a Tlacotepec (fig. 19). Esta situación impacta directamente los costos de producción y de transporte de las cosechas. Así, por ejemplo la distancia entre Ohuapan y Zapotal a la ciudad de Huatusco es muy similar; pero el costo de traslado de personas y productos se duplica a Zapotal por los 17 km de terracería.

En cuanto a la agroindustria en las comunidades, ésta consiste básicamente en beneficios húmedos de café y trapiches, ya que los beneficios secos se concentran en Huatusco y Totutla. El desarrollo que han seguido los trapiches es que cambiaron de tracción con yunta a motores de diesel, entre 1940 y 1950; recientemente existe un paulatino cambio hacia motores eléctricos. Por número de trapiches sobresale Zapotal con 10, seguida de Capulapa con 7, Puentecilla con 3 y Poxtla con 2, Ohuapan con uno, que muele caña de otras comunidades y en Naranjos no existen trapiches.

Respecto a beneficios de café, hay un importante número de despulpadoras por comunidad, sobresaliendo que desde 1914 en Puentecilla ya existía un beneficio con secadora de aire caliente. El número de éstas instalaciones con secadora por comunidad es reducido y está muy asociada a los productores con mayores superficies de cafetales. En Zapotal, por ubicarse en un clima más cálido, predomina el uso de patios de concreto para el secado del café.

Rasgos socioculturales

Una parte de las características socioculturales de las comunidades ha sido referida en este mismo capítulo, al tratar sobre la evolución de los asentamientos y la tenencia de la tierra. Aquí se hará énfasis al crecimiento reciente de la población, la organización, instancias y normas de funcionamiento de dichas comunidades.

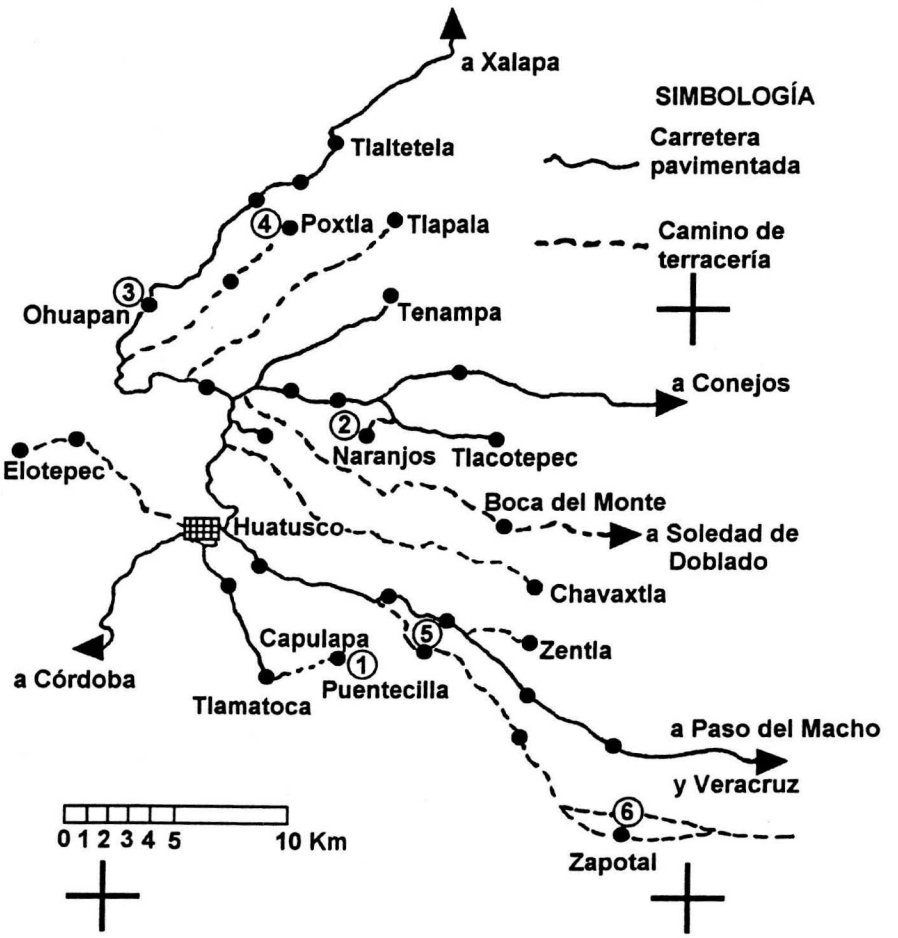


Figura 19. Carreteras pavimentadas y de terracería en la región de Huatusco, Ver.

Respecto a la población, se tiene un alto crecimiento demográfico, por encima de la media nacional y estatal. Así, con datos de población total de las seis comunidades, se tuvo una tasa de crecimiento promedio anual de 3.5 %, lo que llevó a que la población se multiplicara 2.4 veces en sólo 30 años (cuadro 21 y fig. 20).

Las comunidades con mayor incremento de población fueron Naranjos, con más de 10% anual y Ohuapan. En el primer caso debido al reparto agrario de tierras de buena calidad y, en Ohuapan influyó la pavimentación de la carretera Totutla-Xalapa, tendencia que se mantendrá con la reciente ocupación de un predio y la formación de la "Colonia ejidal" con inmigración hacia esta comunidad. El aumento de la población en Capulapa y Poxtla se pueden considerar normales, e incluso un poco bajas, de acuerdo a las tasas de crecimiento del estado y el país, cuyos casos se explican sólo por el relativo aislamiento que tienen estas comunidades. Puentecilla guarda una situación intermedia, favorecida por su cercanía a la Colonia Manuel González y a la carretera pavimentada procedente de Huatusco (fig. 19).

Cuadro 21. Evolución de la población en las comunidades estudiadas.

COMUNIDADES ESTUDIADAS	NUMERO DE HABITANTES		INCREMENTO (%)	
	1960	1990	TOTAL	ANUAL
Capulapa	431	749	73.4	2.5
Naranjos	121	553	357.0	11.9
Ohuapan	327	1 067	226.3	7.5
Poxtla	315	497	57.7	2.0
Puentecilla	325	787	142.2	4.7
Zapotal	270	409	51.5	1.7
"Región"	1789	3653	104.2	3.5

Fuente: Censos de Población, 1960 y 1990.

La organización de las comunidades se trata a dos niveles: a) como agrupaciones para obtener apoyos y créditos para la producción y, b) la manera en que las comunidades establecen sus normas de funcionamiento y se vinculan con instituciones del exterior.

El ejido es una forma de organización presente en tres de las seis comunidades (Naranjos, Poxtla y Ohuapan). Sin embargo, en los dos primeros casos, estos siguen una operación de tipo tradicional con poco impacto en la dinámica económica y social de las comunidades. La Colonia Ejidal de Ohuapan, dada su reciente constitución, en noviembre de 1994, tiene un mayor dinamismo en cuanto a relación con instituciones, con interés de impulsar proyectos productivos e introducción de servicios públicos; siendo la defensa de la tierra su principal preocupación.

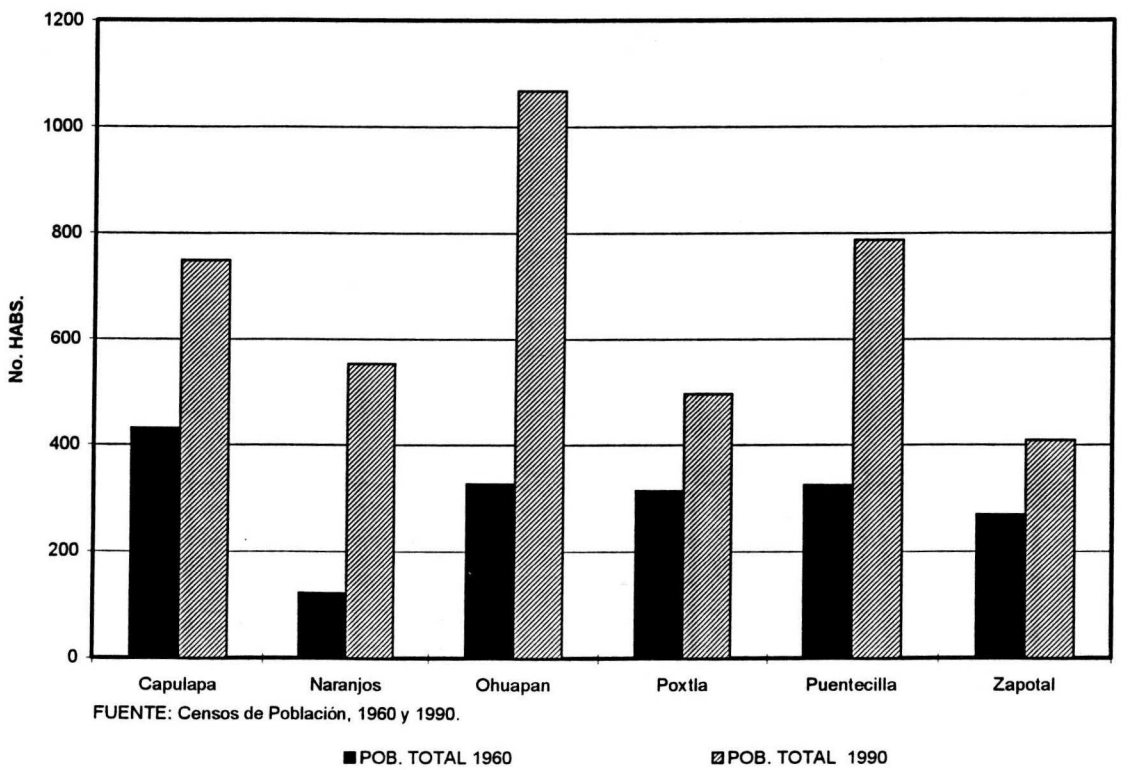


Figura 20. Población en las comunidades estudiadas (1960 y 1990).

Las organizaciones enfocadas a la obtención de créditos y apoyos para la producción son de tres tipos básicamente:

1) Las Sociedades de Producción Rural (SPR), fueron constituídas a principios de los ochentas y están presentes en Capulapa, Puentecilla y Zapotal. Una de sus características es que agrupan en su mayoría a medianos y grandes propietarios que provienen de dos a cuatro comunidades, con el objetivo central de obtener créditos en el BANRURAL y la banca comercial. Durante el auge del café estos productores buscaron mayor disponibilidad de recursos para la ampliación y mejoramiento de sus plantaciones, más allá de los esquemas que ofrecía en su tiempo el INMECAFE. En todos los casos hay problemas de carteras vencidas, con reestructuración de adeudos, siendo entonces ahora el fin principal, salir de estos compromisos y en lo posible evitar el embargo o pérdida de propiedades.

2) Con la reestructuración y desaparición del INMECAFE, la mayoría de las Unidades de Producción y Comercialización (UEPC) promovidas por el Instituto, fueron transformadas en Sociedades de Solidaridad Social (SSS), esencialmente entre 1990 y 1992. Así, excepto en Zapotal, en las otras cinco comunidades se encuentra este tipo de organización. Las características más conspicuas de las SSS es que agrupan en su mayoría a pequeños y algunos medianos cafeticultores y gestionan créditos o reciben apoyos sólo de la banca de desarrollo (BANRURAL) o bien del PRONASOL. Una diferencia importante radica en la vinculación con organizaciones regionales o bien en el trabajo independiente. Así, las SSS de Capulapa y Poxtla, estuvieron vinculadas respectivamente a la Unión Regional de Pequeños Productores de Café (URPPCFAZH, antes UNCAFAECSA-CIOAC Sección 25) y a la Unión General Obrero Campesina y Popular (UGOCP); pero por diferencias con las formas de operación se han retirado y trabajan en forma separada, al igual que otras SSS de Puentecilla y Ohuapan. La participación en las organizaciones regionales, sobre todo con la URPPCFAZH, ofrece la

posibilidad de una integración más estable al beneficiado y comercialización del café, así como a una Caja Solidaria de Ahorro Regional que promueve esta organización con sus grupos de Puentecilla y Naranjos. La UGOCP sólo mantiene la SSS de Naranjos y tiene dificultades para lograr su integración al beneficiado y exportación del café.

3) Los Comités Locales de Solidaridad y Grupos formados en torno a los Programas Emergentes de apoyo al café operados por el Instituto Nacional Indigenista (INI-Solidaridad), son el tercer conjunto de "organizaciones" presentes en las seis comunidades estudiadas. En este caso sobresale que los Comités Locales de Solidaridad, sirvieron más para la canalización de apoyos a la producción de café y maíz (PROCAMPO), y menos para la gestión de servicios. Siendo pertinente señalar que una buena parte de los recursos del INI-Solidaridad se distribuyeron a través de las organizaciones regionales, no sólo la URPPCFAZH y UGOCP, sino también, en menor proporción por medio de la Unión General Obrero Campesina Mexicana (UGOCM), la Confederación Nacional Campesina (CNC) y la Coordinadora Democrática Urbano Campesina (CODUC), que funcionaron a través del Grupo Operativo Regional del Café, donde se decidían los apoyos y medidas a ejecutar.

En estas condiciones de escasa tradición organizativa a nivel regional, es evidente que los Comités Locales de Solidaridad, sobre todo los que canalizaron apoyos para maíz a través de las presidencias municipales, contribuyeron a incrementar esta dispersión de las organizaciones de cafeticultores. Por su parte, los recursos de apoyo al café operados por el INI-Solidaridad, dieron cierto impulso a las organizaciones regionales a través del Grupo Operativo Regional (GOR); aunque también distribuyeron recursos por igual a grupos locales independientes.

De este recuento organizativo sobresale, la manera incipiente en que se organizan los cafeticultores de Zapotal y Ohuapan, mientras en las otras cuatro comunidades se encuentra más diversidad de agrupaciones. Predomina la gestión de apoyos y créditos a través de las organizaciones, pero con una operación de los recursos esencialmente de forma individual, salvo los grupos de Naranjos y Puentecilla que participan en la URPPCFAZH. En general, se carece de infraestructura y proyectos para el desarrollo de las organizaciones locales, al mismo tiempo que se acepta la necesidad y demanda de la capacitación en aspectos del café y otras opciones productivas.

En relación con el funcionamiento interno de las comunidades, desde el punto de vista administrativo pertenecen a "congregaciones", que son la unidad básica en que se dividen los municipios en la región. Cada congregación nombra por votación un agente municipal y se compone de una o más comunidades y rancherías, donde se eligen sub-agentes municipales por el mismo procedimiento. La congregación tiene sus antecedentes en la época colonial, donde se promovió la formación de asentamientos concentrados en lugares determinados, para facilitar el control de la población en todos los órdenes. Actualmente esta división requiere actualizarce, ya que por el crecimiento de las comunidades, el ser sub-agencias o manzanas de una congregación limita su desarrollo, en particular en lo relativo a su vinculación con el exterior.

La coexistencia de autoridades municipales y ejidales en Naranjos, Poxtla y Ohuapan, no afecta en mayor medida el funcionamiento y organización de las comunidades; salvo en la demanda de mayor cantidad de reuniones y cierta diferenciación que se aprecia entre medianos y grandes productores, respecto de los ejidatarios. Es frecuente que éstos también posean porciones de tierra en pequeña propiedad y la fragmentación de la tenencia de la tierra, crea cierta similitud de condiciones, entre la

mayoría de cafetitultores. Las diferencias más marcadas son entre el reducido número de mayores propietarios de tierra y el grupo mayoritario antes referido, sin importar el tipo de tenencia. Cada agente municipal nombra sus vocales o ayudantes por manzana para la coordinación de las actividades y la entrega de comunicados diversos. Un rasgo sobresaliente de la organización interna de las comunidades son los trabajos conjuntos ("faenas") para la realización de tareas y obras de interés común, como reparación de caminos, introducción de agua, energía eléctrica, construcción y reparación de iglesias, aulas de escuelas; así como, acondicionamiento de locales para servicios médicos, teléfono y tiendas rurales CONASUPO. Es frecuente que se formen comités por tipo de actividad, aunque el seguimiento y supervisión esté a cargo del agente municipal y sus ayudantes.

Ciertamente, en los trabajos comunes no participan de forma homogénea todos los jefes de familia, estableciendo en estos casos, que el trabajo se realice en otros días o se cubra una cuota por faena que no se participe, dispensando a las viudas, mujeres solas y ancianos. En lo que respecta a caminos, se definen niveles de participación según tamaño de predios y propiedad de vehículos.

Las seis comunidades cuentan con energía eléctrica y definen un lugar donde hacer los pagos bimestrales o reportar fallas. En todos los casos se cuenta con agua entubada (introducida con mangueras), traída de manantiales ubicados en las partes más altas, a distancias que van de 4 a 10 km. De manera rotativa se nombran encargados de revisar y reparar las mangueras, para mantener el suministro del vital líquido. Un problema creciente, ante los desmontes y la erosión, es la escasez de agua en la época de sequía (marzo a mayo). Asimismo, algunos grandes productores, introducen sus propias tomas de agua, adicionales a las de la comunidad, aumentando los volúmenes de captación. La

contaminación del agua por los drenajes, beneficios de café y trapiches, es otro problema importante en la región.

En las seis comunidades hay jardines de niños y primaria completa. Puentecilla y Poxtla cuentan con telesecundaria y, el bachillerato sólo se tiene en las cabeceras municipales (Huatusco, Totutla, Col. Manuel González). Un problema frecuente, es la inasistencia de maestros y alumnos. En particular éstos últimos, reducen los niveles de asistencia durante la cosecha del café y, sobre todo en los cinco años de la reciente crisis (1990-94), este problema se agudizó, aumentando el número de estudiantes que suspendieron su instrucción. Aunque aumenta paulatinamente, el nivel promedio de escolaridad sigue estando por abajo del sexto de primaria y con fuertes dificultades para continuar estudios después de la secundaria.

Respecto a la salud, en las seis comunidades se definen casas habitación o locales donde se aplican vacunas a los niños o se dan consultas una vez a la semana, por personal de la Secretaría de Salubridad y Asistencia (SSA). Sobresale en Ohuapan la construcción de un local tipo clínica rural, con poca utilización hasta la fecha. Las comunidades de Puentecilla y Zapotal participaron en la construcción de clínicas rurales en comunidades cercanas: El Ocote y Ejido la Piña respectivamente. La desinfección del agua no es una práctica común (cloración) y el consumo de ésta sin hervir, aunado a la defecación al aire libre y diferentes niveles de desnutrición, siguen siendo las causas principales de enfermedades, principalmente en los niños.

Las viviendas presentan una evolución que está directamente relacionada con el nivel de precios del café, al igual que la adquisición y uso de vehículos particulares. Se parte de casas de madera y techo de

teja, luego se les cambia a techo de lámina y paredes de tabique, hasta que un cambio mayor se asocia a techos de concreto.

La comunicación estaba restringida a radio y televisión, aunque más recientemente en 1995, se introdujo la telefonía rural a Ohuapan y Puentecilla. En particular la influencia de la televisión en hábitos de consumo y cambios culturales en general, es un tema de análisis nacional, ya que este medio masivo de comunicación se utiliza, más con fines comerciales y de introducción de valores ajenos a la cultura regional y del país.

En el aspecto religioso domina ampliamente la iglesia católica en la región y en cinco de las comunidades estudiadas. Aunque en todas hay presencia de predicadores de otras religiones, sólo en Naranjos se tiene un grupo numeroso y un templo de evangélicos del séptimo día. Aquí, se observa una mayor división interna de la comunidad, siendo este aspecto religioso una de las causas. Predomina la orientación tradicional de la iglesia católica y, sólo en el municipio de Zentla, el párroco ha iniciado la búsqueda de solución al problema de transporte, con la compra de un microbús.

Las preferencias políticas se habían caracterizado en la región hasta 1988, por una predominancia del PRI, seguido por el PDM. A partir de las elecciones federales de ese año, se inicia un cambio en las votaciones, en respuesta a dos situaciones principales: a) la dinámica nacional y estatal de los partidos políticos, en particular el auge del PAN, la decadencia del PDM-UNO y la conformación del PRD y b) la forma de elección de los candidatos del PRI a presidentes municipales, que generó en algunos casos un amplio descontento. Así, después de las elecciones municipales de 1994, la presidencia de Tlaltetela pertenece al PRD, la de Tlacotepec de Mejía al PAN y las otras seis las mantiene el PRI.

Sobresale en general, una mayor ciudadanización, que paulatinamente exige mayor transparencia y democracia en la elección de los representantes. Ciertamente, la efervescencia política causó en 1994, una relativa división interna en las comunidades al personalizarce las preferencias políticas por uno u otro partido.

VI. LOS CAFETICULTORES: UN NUCLEO DIFERENCIADO

A partir de este capítulo, la base de la información la constituyen las entrevistas participantes a 83 productores de las seis comunidades estudiadas. La selección de los cafeticultores se realizó bajo el siguiente procedimiento y consideraciones:

a) Actualización del censo cafetalero de la comunidad, ya que se partía del listado de productores del INMECAFE de 1992. Con el apoyo de autoridades e informantes calificados, se realizó una nueva relación de cafeticultores, estratificando éstos con base en los criterios de superficie disponible con café y si estaban o no organizados (cuadro 22).

b) Selección al azar del 12 al 18% de productores, según la variabilidad de los datos por estrato. Se consideró esta proporción, como una base mínima de representatividad del total de cafeticultores de la comunidad y buscando la viabilidad del trabajo, en función de los recursos disponibles. Las 83 entrevistas obtenidas significaron el 17.5% del total de productores de las comunidades.

c) Realización de las entrevistas, donde se hizo énfasis en captar los datos en los términos expresados por los cafeticultores, basados en su confianza y propiciando su participación. Ciertamente, aunque se dió una capacitación previa, en los datos obtenidos hubo algunas variantes de apreciación, ya que se contó con el apoyo de alumnos de servicio social de la Universidad.

Organización y autogestión campesina

Frente a las dificultades que se presentan a un grupo social, es común que se recurra a la organización como elemento de defensa y muchas veces de sobrevivencia. La teoría de la organización presenta importantes discusiones entre: a) individualistas y estructuralistas, relacionada con el nivel de análisis y,

b) entre teóricos y prácticos, más referida a la perspectiva de la acción, aunque también influyen aspectos de modificación conductual. Predomina la predica de la elección individual como medio para mantener el estado actual de cosas, es decir, la estructura económica y política del poder en la sociedad.

Cuadro 22. Estratificación de productores y entrevistas por comunidad.

COMUNIDAD		NO ORGANIZADOS		ORGANIZADOS		TOTAL
		HASTA 5 HA	MAS DE 5 HA	HASTA 5 HA	MAS DE 5 HA	
CAPULAPA	N°PROD	47	7	27	8	89
	ENTREV	7	1	4	1	13
NARANJOS	N°PROD	18	9	40	14	81
	ENTREV	4	2	7	3	16
OHUAPAN	N°PROD	49	17	9	5	80
	ENTREV	10	4	2	1	17
POXTLA	N°PROD	45	0	16	5	66
	ENTREV	7	0	2	1	10
PUENTECILLA	N°PROD	54	10	56	3	123
	ENTREV	8	2	8	1	19
ZAPOTAL	N°PROD	2	0	27	7	36
	ENTREV	1	0	5	2	8
TOTAL	N°PROD	215	43	175	42	475
	ENTREV	37	9	28	9	83

FUENTE: Entrevistas directas, 1992-1993.

NOTA: Las entrevistas fueron planeadas y realizadas con base en esta estratificación de productores. Sin embargo, al momento de levantar la información algunos productores dieron respuestas diferentes en cuanto a su situación organizativa y superficie disponible. Ello explica los cambios entre este cuadro y el relacionado con el intento de agrupamiento de los cafeticultores de la región.

Los valores, creencias e ideas son elementos importantes que vinculan las sociedades casi con la misma fuerza con que se integran las organizaciones. Los estudios sobre organizaciones dependen más del contexto social y los valores teóricos esgrimidos, que de su utilidad científica o empírica. En tal

situación, corresponde a la investigación contrastar unas perspectivas con otras y un conjunto de valores y creencias con otros (Pfeffer, 1982).

En este apartado, se hace referencia a la organización en el medio rual, en particular la de los campesinos, señalando en un primer momento las características más sobresalientes en México y la importancia de la autogestión en los procesos organizativos. Con estos elementos teóricos y otros conceptos que se han venido incorporando en este trabajo, se discute la situación de los cafeticultores, como el nivel más específico de análisis.

Así, de acuerdo con Herrera (1995) las organizaciones campesinas son de dos tipos básicamente: organizaciones reivindicativas (OR) y organizaciones económicas (OE), atendiendo a sus modelos organizativos, discursos ideológicos y estrategias de acción colectiva. Las OE tienen como objetivo central de su actividad a la esfera productiva de la agricultura y se encuentran reguladas por leyes específicas. En cambio, las OR centran su acción en la defensa y representación de intereses de sus agremiados, no sólo en tanto que agricultores o campesinos, sino como ciudadanos en una perspectiva más amplia. Ambos tipos de organizaciones no se presentan en forma nítida en México; más bien ocurre un conjunto de imbricaciones, ocasionadas en buena medida por el sistema corporativo tan cerrado que priva en nuestro país.

Fals (1986) llama la atención sobre la necesidad de reforzar las organizaciones formales de las comunidades (comités, cooperativas, juntas cívicas, grupos culturales, entre otros), con las cuales se ejerce el peso político hacia afuera frente a las instituciones del Estado, privadas o de otra índole. Pero también, es fundamental la unión hacia adentro para vigilar las actividades de la organización y el

desempeño de los representantes, evitando errores que desaniman e impiden llegar a las metas del cambio social. El tiempo en que una organización logra romper con la relación de sumisión, no obedece a alguna fórmula segura; sólo que debe perseverarse en el sostenimiento de la organización para la acción de la autonomía popular. En ocasiones la dependencia y el paternalismo subsisten por periodos prolongados. Este aspecto, es una prueba de fuego para la investigación-acción participativa.

En efecto, sin entrar en la disyuntiva de las posturas "campesinistas y descampesinistas", se considera a la **organización autogestiva** como el objetivo y a la vez la base para lograr afianzar procesos de desarrollo rural en la perspectiva de sostenibilidad. La autogestión como proceso, es la actividad que les permite a las organizaciones del campo y la ciudad, tomar en sus manos los problemas y decidir por ellos mismos, sin depender de intermediarios o agentes externos, las tareas y acciones necesarias en los aspectos económicos, políticos y del poder local y regional, que les posibiliten avanzar en su propio desarrollo (Mata, 1994). Esta concepción implica un cambio radical, no sólo económico, sino también de la noción tradicional de la política y de la gestión de las empresas, municipios y regiones, frente a las tareas estatales que a su nivel les son propias.

La organización autogestiva, tiene sus orígenes en los sesentas en América Latina, junto con otras corrientes sociológicas, como son la teología de la liberación, la educación popular, la sociología de la liberación y la investigación participativa. Esta última se retoma más adelante. En ellas se cuestiona la investigación y la ciencia tradicional funcionalista. Se propone que la ciencia se convierta en un "instrumento de transformación de la realidad en beneficio de los sectores populares y una participación activa del científico investigador en dicho proceso de cambio" (Nava, Valdivia y Mata, 1994).

Algunos principios para el funcionamiento de las organizaciones autogestivas, son los siguientes (Mata, 1994): a) que exista igualdad de clase entre los miembros de la organización, b) la decisión de organizarce sea libre y voluntaria, c) todos los miembros participen de manera informada y consciente en la toma de decisiones, d) los beneficios y logros se distribuyan de acuerdo con la participación de trabajo o capital de cada uno de los miembros, e) los programas, proyectos o actividades que se decidan realizar sean "generados desde adentro", mediante un proceso atugestionario, f) se promueva la educación y capacitación como elementos indispensables en el proceso gradual de formación y consolidación de las organizaciones, g) manejo transparente de los recursos disponibles (económicos, humanos y materiales) y, h) buscar el apoyo político de otros grupos y organizaciones sociales con intereses similares.

Teniendo como referencia las premisas de la organización autogestiva, se realiza un intento de agrupamiento de los cafeticultores, a partir del acceso a recursos productivos y su situación organizativa.

Acceso a recursos productivos

En la agricultura es común que se consideren como factores de la producción a la tierra, el trabajo y el capital (Machado y Torres, 1987). Sin embargo, en este trabajo se hacen algunas consideraciones sobre la tecnología, como un recurso productivo, que si bien puede incluirse como parte del trabajo o el capital; se entiende como la experiencia y el conocimiento acumulado por el cafeticultor para desarrollar su producción actual o bien incorporar innovaciones en periodos subsecuentes.

El recurso de primera importancia es el acceso a la tierra, ya sea en propiedad directa en la mayoría de los casos y con muy poca frecuencia se presenta el arrendamiento y préstamo de parcelas entre familiares, sobre todo para cultivos anuales. Esto se debe a que la mayor parte de la superficie está cubierta con café y éste es un cultivo perenne. Así, la superficie promedio de tierra disponible por cafeticultor entrevistado es de 5.7 ha, muy por encima del promedio regional, de cerca de 3.1%, obtenido del censo cafetalero, lo que se explica por qué en el censo se da un dato por debajo del real y en la muestra estuvo sobrevaluada la proporción de productores con mayor superficie.

La comunidad con menor superficie promedio por cafeticultor es Poxtla y la de mayor disponibilidad de terreno es Zapotal. Aunque se considera una región con relativa distribución de la tierra, el contraste es muy alto, con un valor mínimo de menos de un tercio de hectárea, hasta un valor máximo de 82 ha entre los entrevistados, con mayor variación en Puentecilla (cuadro 23).

Ciertamente, la comunidad de Ohuapan enfrenta, desde noviembre de 1994, un fuerte problema de tenencia de la tierra, ya que fué afectada una propiedad de más de 300 ha. Sin embargo, éste era un rancho ganadero de más de 1000 ha, que en una parte importante había sido fraccionado, entre otros propietarios para la producción de café. Antes de esa fecha, aquí se tenía el mayor contraste en el acceso a la tierra en las comunidades estudiadas.

Debe mencionarse también que la calidad de la tierra influye en las condiciones para la producción. Siendo diferente una hectárea de barreal negro (luvisol con alto contenido de materia orgánica), en una altitud óptima para la producción de café (900 a 1 200 msnm), respecto del tipo de tierra polvilla (andosol) a mayor altitud o negra de llano (cambisol) en zona baja. La ubicación y posibilidad de llegar

a las parcelas en vehículo, es factor importante, en el valor de la tierra y los costos de producción por traslado de insumos y cosechas.

Cuadro 23. Acceso al recurso tierra por los cafeticultores en las comunidades estudiadas.

COMUNIDAD	SUPERFICIE MEDIA (HA)	VALOR MINIMO	VALOR MAXIMO
Capulapa	4.08	0.30	18.70
Naranjos	6.53	1.00	5.50
Ohuapan	4.27	0.90	15.00
Poxtla	2.94	0.50	9.00
Puentecilla	6.51	0.70	82.0
Zapot	11.03	4.40	26.00
Total Regional	5.68	0.30	82.00

FUENTE: Entrevistas directas, 1992-1993.

Otro recurso importante es el acceso a mano de obra en el proceso de producción. En este caso la diferenciación se realiza en cuanto a los porcentajes de mano de obra familiar y contratada que se utiliza entre los cafeticultores. Ello como una medida de la dependencia de fuerza de trabajo externa a la unidad de producción y en el entendido que la mayor parte de los costos de producción de café, es la remuneración salarial por concepto de labores de cultivo y cosecha. Ello también es el reflejo, de la composición y desarrrollo de las familias, en cuanto a la proporción de personas en edad de trabajar.

Al respecto se tiene que en promedio regional se utiliza casi el 70% de mano de obra familiar en las unidades de producción, de tal modo que el trabajo asalariado es esencialmente para la cosecha. La comunidad con mayor proporción de trabajo asalariado utilizado es Capulapa y donde se contrata

menor proporción de jornaleros es Puentecilla, correspondiendo a éstas dos comunidades la mayor y menor variación en la participación del tipo de trabajo utilizado (cuadro 24).

Existe una simbiosis interna en la región, entre las unidades de producción pequeñas y grandes, en las labores de cultivo. Las primeras recurren al trabajo asalariado para completar sus ingresos y las unidades con más de 5 ha, normalmente requieren este servicio para llevar a cabo el proceso productivo. Los jornaleros de fuera de la región se contratan esencialmente para las labores de cosecha del café.

Alrededor de una tercera parte de los entrevistados indicaron que llevan a cabo alguna relación de trabajo con familiares o amistades de la comunidad, sobre todo en ayuda o "mano vuelta" para las prácticas de cultivo o cosecha y en menor medida en el préstamo de algunos instrumentos. En el caso de intercambio de jornales, éste se realiza mediando el pago en efectivo de los días trabajados y no como antes, hace unos treinta años, cuando se intercambiaba sólo fuerza de trabajo, sin mediación de recursos monetarios.

Respecto al capital utilizado en el proceso productivo, sólo se recabó información sobre los tipos de créditos y apoyos a los cuales recurrió el productor; pero no se determinaron los recursos propios invertidos. Antes del retiro del INMECAFE, más del 90% de productores recurría a los apoyos o anticipos a cuenta de cosecha que daba el Instituto e incluso una buena parte de productores medianos y grandes, buscaron financiamiento en la banca comercial, para tener mayor acceso a recursos y poder realizar sistemas de producción más intensivos.

Durante la crisis, la banca comercial prácticamente suspendió los créditos al café y sólo el 43 % de productores manifestó haber tenido acceso a algún crédito, esencialmente del BANRURAL; aunque muchos manifestaron que con la recaída de precios, estaban buscando cómo cubrir sus adeudos y no pedir más financiamiento. La comunidad con menos créditos otorgados fue Puentecilla y la de mayor acceso a estos recursos fue Zapotal.

Cuadro 24. Proporción de mano de obra utilizada entre los cafeticultores.

COMUNIDAD	FAMILIAR (%)	CONTRATADA (%)
Capulapa	47.7	52.3
Naranjos	69.4	30.6
Ohuapan	67.9	32.1
Poxtla	81.2	18.8
Puentecilla	82.9	17.1
Zapotal	62.8	37.2
Total regional	69.6	30.4

FUENTE: Entrevistas 1992-1993.

Los apoyos emergentes del PRONASOL tuvieron una cobertura mayor, con casi el 57% de cafeticultores, llegando hasta las tres cuartas partes en la comunidad de Zapotal. Sin embargo, los montos fueron muy escasos, de $300.00 /ha, durante el periodo 1990-93 y sólo al final en 1994/95, se proporcionaron $700.00/ha. La mayor parte de estos recursos se destinaron al consumo familiar, ya que los costos de los insumos y el precio del café, no permitieron aplicarlo a las plantaciones.

Aunado a la disminución del crédito bancario, lo reducido de los apoyos del PRONASOL, cerca de la tercera parte de productores, no recibió recursos externos para el mantenimiento de las familias y las

fincas de café (cuadro 25). Esto fue un elemento fundamental en el descuido y caída de la capacidad productiva de las plantaciones, aunque ciertamente sin los apoyos del PRONASOL, la crisis hubiera alcanzado niveles más difíciles.

Cuadro 25. Crédito bancario y apoyos emergentes del pronasol a la cafeticultura.

COMUNIDAD	ENTREVISTAS	PROPORCIÓN DE PRODUCTORES QUE RECIBIERON CRÉDITO Y/O APOYOS (%)		
		CRÉDITO BANCARIO	APOYOS EMERGENTES	NINGÚN CRÉDITO O APOYO
Capulapa	13	53.5	46.2	38.5
Naranjos	16	56.3	68.8	31.3
Ohuapan	17	35.3	47.1	17.6
Poxtla	16	56.3	56.3	40.0
Puentecilla	19	15.8	52.6	31.6
Zapotal	8	62.5	75.0	25.0
Total regional	83	43.4	56.6	30.1

FUENTE: Entrevistas directas, 1992-1993.

En relación con los conocimientos aplicados a la producción de café, predomina la transmisión directa de experiencias de una generación a otra, en mayor medida en el núcleo familiar y en menor proporción, por intercambio al interior de la comunidad o la región. Esto se refleja en que menos de la tercera parte de productores ha recibido algún curso de capacitación, pero todavía es más baja la proporción de los que han aplicado los conocimientos impartidos.

Un elemento del intercambio de experiencias que se va perdiendo, es la colaboración entre productores o bien éste se da a través de pagos en efectivo y, sólo se mantiene en alrededor del 15% de

productores, el trabajo en forma de "mano vuelta". En el mismo sentido, los trabajos o estancias fuera de la región, hacen más receptivo al productor a los cambios técnicos.

El número de cultivos que los cafeticultores trabajan o conocen su manejo también es reducido, ya que en la mayoría de los casos va de dos a cuatro. Los cultivos que más se manejan técnicamente son, después del café, el maíz, frijol y caña de azúcar.

El conocimiento técnico de los productores es amplio en lo relacionado a las características de su tierra, en la respuesta del cafeto a fluctuaciones del clima, en particular la combinación de altas temperaturas y precipitación, necesarias en la floración; así como las mejores épocas para la realización de prácticas de manejo (poda, fertilización, deshierbes). Sin embargo, existen algunas limitaciones importantes en propagación, particularmente desinfección del suelo; en fertilizantes fuera de la fórmula generalizada del 18-12-06, no se tienen elementos para aplicar otras formulaciones.

Otro aspecto importante es el nivel educativo de los cafeticultores, ya que más del 60% tiene primaria incompleta, de los cuales la mayoría llegó apenas al tercer año. Aunado a esto, existe poca tradición de lectura, lo que conlleva mayores dificultades para la promoción de cambios técnicos, bajo procedimientos tradicionales de tipo formal. Es decir, la promoción de innovaciones técnicas deberá tener muy en cuenta, la demostración de las propuestas en el terreno. Ello implica modificar la estrategia común de asistencia técnica, haciendo más enfasis en parcelas demostrativas, talleres participativos y conformación de equipos de técnicos comunitarios.

Situación organizativa

En el apartado III de este documento se explicó la situación general de la organización de los cafeticultores en la región. Este subcapítulo trata suscintamente la situación organizativa de los productores entrevistados. De inicio debe mecionarse que no existe una práctica organizativa para la producción o la generación de estrategias autogestivas. Más bien la tradición es organizarce para tener acceso a recursos o apoyos oficiales, e incluso en los casos en que se operan instalaciones de beneficiado del café, es dificil que en la mayoría de los casos, se tenga responsabilidad y compromisos aceptables para con la empresa.

El término organizado, puede significar sólo una afiliación o pertenencia a un grupo; pero no implica directamente que haya convencimiento del trabajo en conjunto. De acuerdo con la consideración particular de los entrevistados, se separan los datos en un primer momento en si está o no organizado.

Para los organizados se consideran organizaciones locales (Sociedad de Solidaridad Social-SSS, Sociedad de Producción Rural-SPR, Comité Local de Solidaridad-CLS) que no están integradas a organizaciones regionales. El mayor nivel organizativo es cuando el productor se considera miembro en lo individual o a través de un grupo local, de una organización regional; normalmente las que llevan a cabo funciones de beneficiado y comercialización del café.

El 69% de productores indicaron estar organizados, mientras el 31% manifestó no pertenecer a alguna de las figuras asociativas presentes en la región. Este grupo de no organizados, tiene una mayor

participación relativa en Poxtla y Capulapa, mientras en Zapotal y Ohuapan, se tiene la menor proporción (cuadro 26).

Es relevante que, después del retiro del INMECAFE, donde participaba más del 90% de productores de las comunidades, en las Unidades Económicas de Producción y Comercialización (UEPC), se redujo notablemente el nivel organizativo en la región. Lo cual explica un proceso de depuración de las organizaciones, buscando a los productores más responsables. Por estrato de superficie, los cafeticultores con hasta 5 ha presentan un mayor porcentaje de no organizados (35%), que los de más de 5 ha (22%).

Considerando los organizados, predomina ampliamente la organización local en la comunidad, sin vínculos con organizaciones regionales, representando el 50% del total de entrevistas; mientras sólo el 18% pertenecen a alguna agrupación regional. Esto es importante ya que, la participación a nivel regional, significa mejores condiciones de incorporación al mercado; pero también una mayor experiencia en reuniones y difusión de acuerdos entre los representados. Sólo en tres comunidades hay presencia de organizaciones regionales; estas son: Puentecilla, Naranjos y Capulapa.

Por tipo de organización local, predomina en más de 75% de los casos la Sociedad de Solidaridad Social; algunas SPR, sobre todo entre los organizados con más de 5 ha de cafetales y sólo unos cuantos pertenecen a los Comités Locales de Solidaridad. Las herederas por excelencia de las extintas UEPC, fueron las SSS. Entre las organizaciones regionales, la de mayor presencia es la Unión Regional de Pequeños productores de Café de la Zona de Huatusco (URPPCZH-SSS), la cual como se indicó antes, cuenta con un beneficio húmedo y seco, para la exportación directa del grano acopiado, sobre

todo de pequeños productores. Otras agrupaciones no han logrado esta integración a la comercialización del café o se trata de acciones más de tipo individual.

El reto de todas las agrupaciones, de tipo local y regional, sigue siendo el impulso a esquemas de operación más autogestivas y de mayor participación de los socios; ya que la mayoría sigue considerando a la organización, como una opción más de venta de su café y no apropiación significativa del proceso.

Cuadro 26. Situación organizativa de los cafeticultores entrevistados en la región de Huatusco, Ver.

COMUNIDAD Y ESTRATOS DE SUPERFICIE		PRODUCTORES NO ORGANIZADOS (%)	PRODUCTORES ORGANIZADOS (%)			TOTAL DE ENTREVISTAS POR COMUNIDAD	
			TOTAL	LOCAL	REGIONAL		
Capulapa	Hasta 5 ha	38.5	46.2	30.8	15.4	11	13
	Más de 5 ha	15.4	0.0	0.0	0.0	2	
Naranjos	Hasta 5 ha	18.8	31.3	12.5	18.8	8	16
	Más de 5 ha	12.5	37.5	18.8	18.8	8	
Ohuapan	Hasta 5 ha	23.5	58.8	58.8	0.0	14	17
	Más de 5 ha	0.0	17.6	17.6	0.0	3	
Poxtla	Hasta 5 ha	50.0	30.0	30.0	0.0	8	10
	Más de 5 ha	0.0	20.0	30.0	0.0	2	
Puentecilla	Hasta 5 ha	21.1	68.4	42.1	26.3	17	19
	Más de 5 ha	0.0	10.5	0.0	10.5	2	
Zapotal	Hasta 5 ha	0.0	62.5	62.5	0.0	2	8
	Más de 5 ha	12.5	25.0	25.0	0.0	6	
Total regional	Hasta 5 ha	25.3	46.9	34.9	12.0	60	83
	Más de 5 ha	6.0	21.7	15.7	6.0	23	

FUENTE: Entrevistas directas, 1992-1993.

Una propuesta de agrupamiento

La tipología de productores agrícolas en México, tiene implicaciones relevantes que incluyen la toma de postura sobre aspectos como, perspectivas y papel de la economía campesina, así como de los empresarios agrícolas, la política estatal, la cuestión agraria, la importancia e interdependencia de la agricultura con otras ramas de la economía, entre otros. En la definición de tipologías, se recurre a un conjunto de variables, existiendo propuestas como la de CEPAL (1982) para todo el agro mexicano; las cuales sirven de referencia, pero en los casos regionales, deben realizarse importantes ajustes.

En última instancia, la diferenciación de productores debe reunir las características de funcionalidad, es decir realizarce en torno a problemáticas concretas y, ser dinámicas, ya que no es posible plantearse una tipología válida para cualquier tiempo.

Se plantea un agrupamiento de los productores de café, en base a cinco variables o criterios de clasificación (cuadro 27). No se incluyen los jornaleros y campesinos sin tierra de las comunidades estudiadas. Un análisis a mayor detalle implica el cruzamiento de variables, para llegar a una propuesta más acabada de diferenciación. Asimismo, aunque está hecha para una región cafetalera, su aplicación en otras regiones productoras del aromático, debe contemplar las precisiones correspondientes.

En cuanto a superficie disponible, como elemento fundamental de la producción, el 73% de los entrevistados, disponen de terrenos de hasta 5 ha; superficie esta última, considerada como suficiente para que una familia media, obtenga ingresos para su sotenimiento en la región. Sin embargo, la mayor parte de éstos tienen hasta 2 ha de tierra, lo que los obliga a buscar otras fuentes de ingreso. Hay una

presencia similar de medianos y grandes cafeticultores, los cuales tienen mayor acceso a recursos para la producción, ya sean propios o a través de financiamiento.

Otro criterio muy influído por la tierra disponible, es la especialización productiva, en relación con el uso del suelo. Sobresale que casi la mitad de los entrevistados destinan sus terrenos a cafetos y cultivos básicos (maíz y frijol), el 40 % sólo cultiva café, mientras una pequeña proporción también destina sus terrenos a caña de azúcar y ganadería.

Un aspecto relacionado con la composición de la familia y la organización para el trabajo en la unidad de producción, es el uso de mano de obra. En este caso se utiliza la proporción del trabajo que se contrata, como indicador de la participación directa de los integrantes de la familia y la lógica campesina o empresarial de producción. Al respecto, a los que no contratan mano de obra se les considera campesinos cafeticultores y representan cerca del 50% de entrevistados; mientras los empresarios, que contratan más del 90% de la mano de obra, son apenas el 11% (cuadro 27).

La principal fuente de ingreso es otro factor de clasificación, donde predomina ampliamente la dependencia del café, con cierta relevancia de los cafetitultores que dependen más del trabajo asalariado; como indicador del minifundio prevaleciente. Respecto a la organización, como se anotó en párrafos precedentes, sobresale la organización local en la comunidad, seguida de la proporción de productores no organizados y menos de la quinta parte tiene vínculos con organizaciones regionales.

Los criterios a utilizar y la combinación de variables, dependerán de los objetivos que se buscan en el trabajo; pero de cualquier modo, serán referidos a la importancia del café, a la orientación económica o

situación organizativa en las unidades de producción. En este trabajo, se utilizaron más los criterios de superficie disponible como indicador de acceso a recursos productivos y la organización, como factores que en conjunto, indican diferentes posibilidades de generación de estrategias participativas ante la crisis reciente del café.

Cuadro 27. Tipos de cafeticultores aplicando cinco criterios de diferenciación

CRITERIO DE CLASIFICACION	TIPO DE CAFETICULTOR	PROPORCION REGIONAL (%)
A) SUPERFICIE DISPONIBLE (RANGOS EN HA)		
0.1 ---- 2.0	Cafeticultor minifundista	38.6
2.1 ---- 5.0	Pequeños cafeticultores	34.9
5.1 ---- 10.0	Medianos cafeticultores	13.3
Más de 10 ha	Grandes cafeticultores	13.3
B) PROPORCION DE MANO DE OBRA CONTRATADA (%)		
No contrata (0.0)	Campesino cafeticultor	48.2
0.1 ---- 50.0	Cafeticultor tradicional	25.3
50.1 ---- 90.0	Cafeticultor en transición	15.7
Más de 90 %	Cafeticultores empresarios	10.8
C) USO AGRICOLA DEL SUELO (%)		
Sólo cultiva café	Cafeticultor especializado	39.8
Café + caña	Cafeticultor cañero	7.2
Café + básicos	Cafeticultor campesino	49.2
Café + ganado	Cafeticultor ganadero	3.6
D) PRINCIPAL FUENTE DE INGRESO (%)		
El café	Cafeticultor especializado	86.8
Otras actividades agropecuarias	Agricultor cafetalero	2.4
Trabajo asalariado	Asalariado cafeticultor	9.6
Comercio y otras	Comerciante cafeticultor	1.2
E) SITUACION ORGANIZATIVA (%)		
No organizado	Cafeticultor desorganizado	31.4
Organizado	Organizado local	
a)localmente	Organizado regional	50.6
b)regionalmente		18.0

FUENTE: Entrevistas directas, 1992-93.

VII. IMPACTO REGIONAL Y ESTRATEGIAS DESARROLLADAS ANTE LA CRISIS RECIENTE DEL CAFÉ

En el capítulo II se han analizado para todo el país, las causas, consecuencias y alternativas que se han desarrollado por los productores e instituciones oficiales ante la crisis del café. Si bien las causas esenciales de la crisis son las mismas, los efectos y manera de enfrentarla, adquieren particularidades en cada región cafetalera. Hay que tener presentes las características específicas de cada región, para ubicar en ese contexto el impacto y las opciones que se generan o son más viables, para enfrentar la situación.

Conviene recordar a grandes rasgos las características de la región de Huatusco. Estas son: a) Alta dependencia del café, con sustitución de cultivos básicos y otros productos destinados al mercado; b) marginación relativa, ya que no está ubicada en las principales rutas comerciales; c) aceptable comunicación interna a través de carreteras pavimentadas y caminos de terracería; d) alejada de ingenios azucareros y zonas citrícolas, que en el estado de Veracruz propiciaron la sustitución del café por estos cultivos; e) incipiente organización regional de los productores, que limita la generación de alternativas colectivas; f) carencia de industrias u otras fuentes de empleo de importancia fuera de la agricultura y; g) cierta cercanía a mercados regionales, como Xalapa y el Puerto de Veracruz, así como de la zona metropolitana de la ciudad de México, entre otros.

Efectos regionales de la crisis

El impacto de la crisis del café se dió a diferentes niveles, por lo que escapa a las posibilidades de este trabajo, analizar a detalle la totalidad de los efectos. Se hace énfasis en las consecuencias, en base a entrevistas participativas de los cafeticultores y los representantes de organizaciones. El análisis se realiza en torno al impacto en los recursos naturales, la técnica de producción y comercialización del café, la organización y, como síntesis de los efectos en conjunto, la caída en el nivel de vida de las familias cafetaleras.

Mayor deterioro de los recursos naturales. Una vez que la caña de azúcar, el maíz y el frijol, como cultivos que requieren la roturación del suelo, fueron sustituídos en su mayor parte por el café, existía un deterioro más lento de las tierras, por la cubierta vegetal permanente que se mantiene con los cafetales. No obstante que algunas prácticas como el uso del azadón en los deshierbes, aunado a las pendientes pronunciadas, favorecen la erosión hídrica de los suelos. De las fincas se extraen importantes cantidades de leña, lo que reduce la presión sobre la vegetación natural.

El café por su alta densidad económica, permitía la obtención de ingresos, para una alta población regional. Al caer los precios, los recursos obtenidos son insuficientes para cubrir las necesidades mínimas y se recurre a una serie de opciones que presionan más los recursos naturales. Entre las principales se tienen:

a) Aumento de la superficie destinada a maíz y frijol, para asegurar en mayor medida estos dos alimentos básicos. Después de cuatro años de crisis, en 1993, casi la mitad de entrevistados, destinaba

una parte de sus terrenos a estos cultivos. Se limpia y rotura cualquier área no cultivada e incluso se desmontan pequeñas superficies, siendo ésta una mayor presión sobre la tierra. En menor medida pequeñas superficies de cafetales abandonados, se cultivan con granos básicos u otros cultivos, hacia el final de la crisis.

b) Se incrementa la utilización de árboles maderables como el cedro y el nogal, así como la extracción de poste y leña de otras especies, en particular de encino. En condiciones de altos precios del café, el derribo de estos árboles es menor. Con la crisis se redujeron los manchones o relictos de este tipo de vegetación, con efectos importantes sobre la fauna regional.

c) En aras de reducir costos de producción, sobre todo los medianos y grandes cafeticultores, aumentaron las cantidades de herbicidas utilizados, con el consiguiente impacto sobre el suelo y la diversidad vegetal de hierbas y arbustos.

d) Algunas especies como las palmas de camedor y tepejilote, componentes naturales de la vegetación en algunas áreas de barrancas, son extraídas con mayor intensidad, sin el cuidado debido para permitir su regeneración.

"Retroceso" en la técnica de producción de café. En la región se tuvo alta presencia del INMECAFE, que durante más de tres décadas promovió el manejo de las plantaciones con sombra especializada y mayor uso de agroquímicos (fertilizante y fungicidas). El hecho de que cerca del 50% de productores utilizara un sistema de producción más intensivo en capital y productos químicos, se consideraba un logro del Instituto. Sin embargo, con la crisis se da una regresión tecnológica, disminuyendo el cuidado de las plantaciones.

En cuanto a prácticas agrícolas, las podas realizadas cada año en los cafetales tuvieron una reducción del 23% y casi la quinta parte de productores ya no realizó esta actividad. La reposición cada año de fallas en el cafetal se redujo en 28% y el 24% de productores dejó de realizar esta practica, como consecuencia de la crisis.

Respecto a la fertilización, practicamente todos los productores la aplicaban, casi dos veces por año en promedio antes de la crisis. Se utilizaban fórmulas compuestas, esencialmente la fórmula 18-12-06, promovida por el INMECAFE. Sin embargo, a cuatro años de crisis, en la cosecha 1992/93, sólo el 23% de los productores mantuvo al menos una aplicación, usando menor cantidad y fórmulas simples nitrogenadas, más económicas. La contribución del fertilizante a los rendimientos en campo es decisiva, de tal modo que el número de aplicaciones de fertilizantes se redujo en 300% y la producción de café cereza por hectárea disminuyó en 128% (cuadro 28).

Cuadro 28. Indicadores técnicos antes (1988/89) y durante la crisis del café (1992/93) en la región de Huatusco, Ver.

INDICADOR	ANTES DE LA CRISIS	DURANTE LA CRISIS
Reposición de fallas (%):		
a) Cada año b) Cada dos años c) No realiza	95.2 2.4 2.4	67.5 6.0 26.5
Frecuencia de poda (%):		
a) Cada año b) Cada dos años c) No realiza	94.0 6.0 0.0	71.1 9.6 19.3
Número de fertilizaciones por año	1.82	0.45
Rendimiento en campo (ton de cereza/ha)	6.4	2.8

FUENTE: Entrevistas directas 1992/1993.

Cambios en la comercialización del café. Con el retiro y desaparición del INMECAFE, como elemento regulador del mercado regional del café, se dió una proliferación de intermediarios y acopiadores, en principio para los exportadores nacionales; pero a medida que avanzó la crisis, se fueron presentando, nuevos compradores comisionistas de Brokers internacionales (Farr Man, J.Aron). Surgieron también organizaciones que en torno a la transferencia de instalaciones del INMECAFE, crearon sistemas de acopio y comercialización (Unión Regional de Pequeños Productores de Café-URPPCZH, Beneficio Fortuna, Unión General Obrero Campesina y Popular-UGOCP, entre otros de nivel local).

Las altas fluctuaciones de precios y deficiencias técnico-administrativas crearon dificultades de operación a la mayoría de éstas organizaciones, excepto la URPPCZH.

La descapitalización y problemas financieros limitaron en este periodo la presencia de los exportadores regionales, cobrando más relevancia el capital transnacional, con lo cual se resta influencias y poder a los beneficiadores locales. Estos cambios en la cadena comercial, no tienen una influencia directa en el cafeticultor, ya que la mayoría sigue siendo cerecero y se le transfieren las fluctuaciones de precios del mercado internacional. Ello ha propiciado, en un cierto número de productores, principalmente medianos y grandes, el interés por integrarse al beneficio húmedo de café y volverse pergamineros, con el fin de atenuar los efectos de dichas fluctuaciones.

Organización de productores. A la par de la crisis hay un cambio profundo en la organización de los cafeticultores, con motivo de la cancelación de la Unidades Económicas de Producción y Comercialización (UEPC), por falta de personalidad jurídica. La presencia mayoritaria de las UEPC,

había limitado el desarrollo de organizaciones independientes, aunque desde principios de los ochentas había ya movilizaciones importantes en demanda de mejores precios para el café.

En 1992, existían en la región 51 Sociedades de Solidaridad Social (SSS), 13 Sociedades de Producción Rural, cuatro Grupos de Trabajo Ejidal (GTE) y tres Sectores de Producción (SP). Para esa misma fecha, como organizaciones regionales, la Unión Regional de Pequeños Productores de Café de la Zona de Huatusco (URPPCZH) tenía presencia en 29 comunidades y la Unión General Obrero Campesino Popular (UGOCP) en 15 de ellas (anexo 1). La URPPCZH participa en la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras (CNOC) y la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC-Sección 25).

Asimismo, la Unión General Obrero Campesino Mexicana (UGOCM) y la Unión Campesina Democrática (UCD) tenían presencia en algunas localidades y, de manera tradicional, por parte del sector oficial, se tiene la participación de la Unión de Ejidos Adalberto Tejeda (CNC). Este conjunto de organizaciones regionales conformaron, atendiendo a la dinámica nacional, el Grupo Operativo Regional (GOR) para la aplicación de los apoyos asignados al café, a través del INI-SEDESOL y del Fondo Nacional de Empresas de Solidaridad, operados en el sexenio pasado. Los GOR estaban integrados a un Grupo Operativo Nacional (GON), conformado por las organizaciones nacionales con socios en la cafeticultura y ahí se analizaban la forma de operar los apoyos estatales.

El GON y los GOR del café fueron un espacio importante de discusión y canalización de demandas, sobre todo del grupo mayoritario de pequeños productores, con lo cual el Estado evitó a muy bajo costo, mayores movilizaciones de los cafeticultores, eliminando el foco central de atención, que fué el

INMECAFE y mediatizó las demandas, en un proceso de concertación, que permitió la aplicación de la política neoliberal en el conjunto de la economía. La experiencia en este sentido fué exitosa y se sigue utilizando al GOR, transformado ahora a Consejo Regional (COR), como medio para aplicar los apoyos oficiales a la actividad cafetalera.

Organización familiar para el trabajo. El cafeticultor, sobre todo el grupo mayoritario de minifundistas y pequeños, estaba organizado antes de la crisis, para atender su cafetal, esperar los alcances (pagos finales) por la entrega de su producción al INMECAFE y, en dado caso emplearse en la región para complementar sus ingresos. Con la caída de precios y en mayor medida durante 1992 y 1993, se afectó la organización familiar para el trabajo en dos sentidos: a) el precio del café no permitía la recuperación de los costos de producción, por lo que destinar trabajo directo a las plantaciones no implicaba la obtención de ingresos para la satisfacción de necesidades y; b) la contratación de personal se redujo sensiblemente, por lo que no era posible obtener en la región, los recursos indispensables para el mantenimiento de la familia.

Bajo la situación de crisis, una primera decisión de los productores, en relación con el trabajo utilizado en las plantaciones, fué la cancelación o reducción al mínimo indispensable el uso de mano de obra contratada, aún para la cosecha, ya que en algunos casos se dejó perder parte de la producción. Otra respuesta consistió en que los integrantes más jóvenes en edad de trabajar o el jefe de familia, tuvieron que emigrar a otras regiones en busca de empleo; lo que implicó una mayor intensificación del uso de la mano de obra familiar, principalmente de los integrantes que se quedaron a cargo de las fincas.

Condiciones de vida de las familias. El conjunto de los efectos de la crisis del café dió como resultado una generalizada caída del nivel de vida en el medio rural cafetalero. Sobre este aspecto, el 75% de los productores entrevistados manifestaron que la crisis del café causó en primer lugar, disminución de la alimentación en las familias, en segundo lugar no fué posible la compra de ropa y calzado. El 20% indicó que, como tercer efecto de la crisis existió un aumento de las enfermedades y para un 10% también se tuvo un impacto en el aspecto educativo, con imposibilidad de mantener a los hijos en la escuela.

Al mismo tiempo que aumentan los problemas de salud, por la carencia de recursos, se buscaron opciones más económicas de atención. Así por ejemplo, de acuerdo con información del director de la Cruz Roja de la ciudad de Huatusco, Ver., en 1990 ésta era considerada como puesto de socorro con atención de 24 pacientes por mes en promedio, cifra que se disparó en 1994, hasta la atención de 1 100 personas/mes. Ciertamente influyó la promoción del crecimiento de las instalaciones de esta institución, pero ello también se dió por la presión de la demanda existente.

Decisiones y estrategias desarrolladas

Las estrategias desarrolladas por los agentes que intervienen en la cafeticultura, son diversas y dependen de un conjunto de factores. Se analiza en particular la toma de decisiones y alternativas seguidas por los cafeticultores, ante la crisis reciente del grano. Los jornaleros, beneficiadores, intermediarios, exportadores, e industriales del café desarrollan otro tipo de estrategias.

El análisis se centra en cuatro vertientes en la toma de decisiones y alternativas: el regreso a la economía campesina con cultivos básicos, la búsqueda de empleo en la región y las ciudades, la diversificación productiva con orientación comercial y la organización como estrategia de conjunto para la búsqueda de soluciones.

Es importante mencionar que se manejan de manera indistinta los términos estrategias, alternativas, soluciones, decisiones y opciones; sin desconocer que comprenden diferente dimensión conceptual. Así por ejemplo, la estrategia indica una visión más estructurada y de largo plazo, mientras que la decisión puede ser algo coyuntural y obligado. En la práctica el cafeticultor combina ambos tipos de alternativas o bien una salida de tipo temporal, puede convertirse en alternativa más permanente.

Regreso a la economía campesina. En un proceso que se puede denominar como "mercantilización de la economía campesina", la mayoría de las unidades de producción, sobre todo los minifundistas, pequeños y medianos, se sobreespecializan en el cultivo del café disminuyendo la obtención de alimentos (maíz, frijol y chile; así como ganadería de solar), ya que los ingresos por la venta del aromático eran suficientes para adquirir estos productos en el mercado.

Con la caída de precios del café las debilidades del monocultivo se hacen evidentes. Ante ello, una parte importante de cafeticultores se ven obligados a descuidar las plantaciones y compartir la mano de obra disponible con cultivos básicos, la siembra de especies útiles dentro del cafetal y retoman la ganadería de solar. Este proceso es al que se denomina "regreso a la economía campesina", una de cuyas características es la diversificación de la producción, buscando la seguridad alimentaria la vivienda y la salud de las familias.

En cinco alternativas señaladas por los productores entrevistados, la disminución de fertilizante y reducción de deshierbes ocuparon el primero y segundo sitio de respuesta, mientras la siembra de maíz y frijol ocupa el tercer lugar, por el número de veces en que se indicó como salida a la crisis del café, acumulando el 12 % de respuestas (cuadro 29).

De cafeticultores a jornaleros y ayudantes de albañil. En la región de Huatusco, casi la mitad de cafeticultores no contratan mano de obra y, para el 87% el café es la principal fuente de ingreso. Esto indica que el aromático juega un papel determinante en la economía familiar. Sin embargo, con la caída de precios, la organización interna en las unidades de producción se ve fuertemente modificada, en dos sentidos: a) Por la emigración de los jefes de familia y jóvenes en busca de empleo fuera de la región, siendo contratados esencialmente en obras de construcción de las ciudades del estado de Veracruz o el área metropolitana de la ciudad de México. Esta opción ocupa el cuarto lugar, con casi el 11% de las opiniones vertidas. b) En la intensificación del trabajo familiar, tanto para el mantenimiento de sus plantaciones, como en la venta de fuerza de trabajo en otras unidades de producción, incluso no cafetaleras. Alternativa que se ubica en el quinto sitio por el número de respuestas acumuladas.

La organización como alternativa. De manera tradicional las instituciones oficiales han promovido la organización en el medio rural, prioritariamente con el fin de canalizar y dirigir los apoyos del gobierno en turno y, en pocos casos, con objetivos esencialmente de tipo productivos. De cierto modo, esta situación condiciona las respuestas de los productores, entendiendo la organización como el medio para acceder a tales recursos. La región de Huatusco, no podía ser la excepción y la alternativa de organizarse para obtener créditos y otros apoyos económicos se ubica en el sexto lugar, con un poco

más del seis por ciento de las respuestas (cuadro 29). Por el contrario, la opción de organizarse para la integración al beneficiado y comercialización del café, se ubica hasta el lugar número once, con muy poca frecuencia de respuestas.

Si a la visión de organizarse principalmente para obtener créditos, se agrega la incipiente tradición del trabajo colectivo en la región; así como a la coyuntura de altas tasas de interés y carteras vencidas, se comprende que sólo un reducido número de cafeticultores, tengan propuestas de proyectos de mediano y largo plazo para el desarrollo de sus unidades de producción, las comunidades y organizaciones.

Diversificación productiva con orientación comercial. Se refiere a la introducción al cafetal de otras especies útiles (nuez de macadamia, plátano, palma camedor, entre otras) o bien la sustitución de todo o parte del cafetal por otras especies (caña de azúcar, zarzamora, jitomate, entre los principales). Ambas alternativas se encuentran en el lugar noveno y décimo, con alrededor del 2% de las respuestas cada una. Si bien esta alternativa de diversificación en policultivo comercial, es todavía incipiente, las experiencias en la región de Córdoba, en el mismo estado de Veracruz, con café + plátano para velillo y café + palma camedor, indican que es una de las opciones con mayor viabilidad en el mediano y largo plazo. En la región existen ya experiencias de asociación café+guanábana y están iniciando la combinación café+nuez de macadamia y café+palma camedor.

Otras salidas extremas de tipo económico, son la venta de tierras y otros bienes (vehículos, casas), como consecuencia de la crisis del café y la imposibilidad de cumplir de otra forma con los compromisos contraídos. Si bien esta opción significó apenas el uno por ciento de las respuestas, durante 1993 y principios de 1994, se siguió recurriendo a esta alternativa.

Cuadro 29. Decisiones y estrategias de los productores ante la crisis del café.

TIPO DE ALTERNATIVA	FRECUENCIA	LUGAR	PROPORCION (%)
Disminución de fertilizante	82	1	26.2
Reducción de deshierbes	47	2	15.0
Aumento de cultivos básicos (maíz y frijol)	38	3	12.1
Emigración de la región	34	4	10.9
Intensificación del uso de mano de obra familiar	33	5	10.5
No realización de viveros	19	6	5.9
Disminución de podas	17	7	5.4
Cambiar todo o parte del café	7	9	2.2
Introducción de otras especies	6	10	1.9
Organización para integrarse al beneficiado y comercialización del café	4	11	1.3
Vender tierras, vehículos y casas	4	11	1.3
Rentar sus tierras	2	12	0.6

FUENTE: ENTREVISTAS DIRECTAS, 1992-1993.
NOTA: Se entrevistaron 83 productores y la mayoría expresó cuatro decisiones o estrategias ante la crisis, existiendo un total de 313 respuestas que significan el 100%.

Hacia un proceso participativo para la generación de alternativas

Se han revisado los efectos y alternativas regionales generadas por los cafeticultores ante la crisis reciente del café, sin embargo, es necesario hacer una propuesta para potenciar e incrementar la viabilidad de algunas opciones, sobre todo las que de manera conjunta pueden impulsarse por grupos y organizaciones de productores. El relativo crecimiento económico regional, hasta 1989 y sus limitaciones en términos del desarrollo rural, evidenciadas con la crisis del café, exigen promover la generación de alternativas desde un proceso participativo y autogestivo de los grupos, comunidades y

organizaciones regionales en la perspectiva de sostenibilidad de los procesos. Desde una institución académica como la UACh, es importante que las acciones y proyectos para el desarrollo sean dirigidos por los sujetos involucrados, evitando situaciones de paternalismo y dependencia, tan comunes en el medio rural de México.

Cambio tecnológico e investigación participativa: dos conceptos útiles. Ante el crecimiento de la población, la agricultura tiene el reto importante de lograr la producción creciente de alimentos. La presión demográfica y las crisis alimentarias, provocan diferentes respuestas entre los productores agrícolas, dependiendo del acceso a recursos productivos, la densidad de la población regional y la infraestructura disponible. En general, algunos intensifican el uso de mano de obra, otros recurren o aumentan el uso de maquinaria, de insumos industriales y, en el extremo opuesto, emigran del medio rural (Boserup, 1979). Es en este proceso que ocurre lo que se ha denominado "cambio tecnológico", el cual surge con la aplicación de la ciencia en los países industriales.

La tecnología es el factor mediador entre el hombre y su mundo exterior, material. La técnica de producción agrícola es la expresión de cómo el hombre transforma la naturaleza mediante un proceso de trabajo, enmarcado en determinadas relaciones sociales de producción. Históricamente, la técnica constituye el medio en que ocurre la relación sociedad-naturaleza, que se plantea en todo proceso de producción. En la técnica de producción agrícola se reúnen los elementos simples del proceso de trabajo en su determinación histórica, y sus componentes son: las prácticas agrícolas, cada una de las labores y sus combinaciones, los medios e instrumentos materiales para el trabajo, la organización de éste durante el proceso productivo y el conocimiento empírico y científico para producir (Mauricio, *et al.*, 1981).

Durante prácticamente tres décadas (1940-1970) y con diferencias entre países, se promovió la transferencia del modelo tecnológico occidental a los países subdesarrollados, y sólo hacia finales del periodo se observaron fuertes problemas, manifiestos en crisis agrícolas recurrentes. Ocurrió entonces una expansión agropecuaria en grandes unidades de riego o clima propicio y en la agricultura empresarial. Sin embargo, la "resistencia" de los campesinos y pequeños productores para incorporar este modelo tecnológico, dió lugar a una serie de propuestas como las de difusión de innovaciones, de insumos de alta rentabilidad y de cambio tecnológico inducido (Volke y Sepúlveda, 1987), las cuales han sido insuficientes para resolver esta situación.

La generación y transferencia de tecnología para y por los campesinos, sigue siendo un tema de actualidad, para los investigadores e instituciones relacionados con el medio rural. Sin embargo, como lo anotan Piñeiro, Chapman y Trigo (1991), un aspecto fundamental es concebir al **cambio técnico** como un proceso de transformación social y económico de caracter más amplio, que las simples modificaciones en el patrón tecnológico utilizado en la producción agrícola. Así, en el caso particular de las economías campesinas, la tecnología debe ser evaluada e interpretada dentro de los procesos de diferenciación que puedan experimentar las unidades de producción. El cambio técnico así conceptualizado implica una alta dósis de participación y autogestión de los productores involucrados. Esta noción se contrapone al enfoque tradicional de "paquete tecnológico", donde al productor se le asigna un papel más pasivo, en tanto receptor de una tecnología generada externamente.

En el contexto de intentos por "modernizar" al campesino y de movimientos sociales importantes en América Latina, surgen corrientes diversas, como son la teología de la liberación en el terreno religioso, la educación popular en el campo pedagógico y la **investigación participativa** en el ámbito científico.

Todas pugnan por un compromiso de los intelectuales con las clases populares y la transformación social que las beneficie. En esta perspectiva, la investigación participativa se define como un enfoque en la investigación, que busca la plena participación de los ivolucrados en el proceso, en el análisis de su propia realidad, con el objetivo de promover la transformación social para el beneficio de todos los participantes en la investigación. Actividad que es, por tanto, una acción educativa, de investigación y de participación social organizada (Vio Grossi, 1981, citado por Nava, 1991).

Siendo la investigación participativa una propuesta que surge y se desarrolla en diferentes condiciones, existen varias modalidades de ésta, como son la investigación-acción, investigación-militante, encuesta-participativa y autodiagnóstico, entre otras. Todas se rigen por lineamientos teórico-metodológicos similares y tienen una serie de características afines, entre las que destacan (Nava, Valdivia y Mata, 1994):

a) La búsqueda de cambios en la relación sujeto-objeto de la investigación tradicional, por otra sujeto-sujeto, que permita la participación activa de los involucrados en todo el proceso de investigación.

b) Superar la dicotomía entre técnicas cualitativas y cuantitativas, entendidas como complementarias, para el conocimiento de la realidad, aunque pone énfasis en las primeras, ubicadas en un marco de trabajo conjunto.

c) El investigador se inserta vivencialmente en la comunidad o región, comprometiéndose social y políticamente con los intereses de los habitantes y organizaciones involucrados.

d) Su estrategia metodológica permite la participación y el acceso colectivo de los involucrados a la toma de decisiones, la definición de los problemas, la programación, la gestión y evaluación de los proyectos realizados.

e) No se trata de "llevar cosas hechas" sino de, dotar a los participantes de los elementos teóricos, técnicos y metodológicos, para que se decidan y hagan las cosas de acuerdo a sus intereses.

La investigación participativa y la organización autogestiva, son la base para la generación de estrategias y proyectos, que en el mediano y largo plazo contribuyan al desarrollo rural, en la perspectiva de sostenibilidad. Los talleres de autodiagnóstico, realizados a nivel de organizaciones regionales, grupos de cafeticultores y comunidades, se proponen como el medio para avanzar en un proceso participativo y autogestivo de generación de alternativas. Corresponde a una etapa posterior a esta tesis, la puesta en práctica de este planteamiento, en un proceso de vinculación y servicio de la UACh-CRUO, en el marco de una propuesta de desarrollo regional.

La generación de alternativas debe ser a diferentes niveles. Es importante mantener una visión y perspectiva amplias, sin esquemas rígidos preestablecidos, para la identificación y desarrollo de estrategias participativas, las cuales estarán enfocadas a por lo menos tres niveles o ámbitos de acción:

1) En el ámbito productivo, para el corto plazo se observa la necesidad de resolver problemas y mejorar la tecnología de producción de café, con énfasis hacia opciones que contribuyan a la conservación de los recursos naturales. La fundamentación e impulso a otros cultivos alternativos, asociados o no al cafeto, es la alternativa que en el largo plazo dará mayor estabilidad económica a las unidades de producción, más aún en un contexto nacional adverso. El policultivo comercial y la integración al mercado son opciones que se deben desarrollar a la vez para lograr en mayor medida dicha estabilidad. La producción de alimentos a través de cultivos básicos, frutales y otras plantas útiles y el impulso a la ganadería de solar, es una necesidad social entre los minifundistas y pequeños cafeticultores. En la perspectiva de mejorar el aspecto nutricional de las familias, ésta es una opción cuyo impulso debe ser permanente. Dada la escasez de tierra entre la mayoría de los productores, el policultivo tradicional con café debe ser revalorado, en la búsqueda de la seguridad alimentaria.

2) El fortalecimiento de organizaciones, es otra línea de generación de estrategias, donde pueden jugar un papel importante los talleres de planeación y gestión empresarial, más aún entre aquéllos grupos que ya poseen empresas de beneficiado y comercialización de café; pudiendo ser éstas de nivel local y regional. En el primer caso es importante que las organizaciones tengan incidencia en la producción (viveros, insumos, innovaciones) y a nivel regional es fundamental la integración vertical. En los talleres se analizan las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas para la empresa y organización, a partir de lo cual se identifican los problemas principales, para los cuales establecen alternativas de solución a través de proyectos específicos. Estos proyectos son fundamentales, ya que en una perspectiva de desarrollo regional, permiten avanzar y tener resultados concretos.

3) La gestoría de servicios de educación, salud e infraestructura, en el marco de una propuesta de desarrollo regional, son aspectos importantes para alcanzar este desarrollo, entendido como proceso de satisfacción de las necesidades y posibilitar el desenvolvimiento de las aptitudes humanas. En el mismo sentido, la gestión debe hacerse con base en proyectos específicos a nivel local o regional.

Algunos avances que ya se tienen como proyección del presente trabajo de tesis, son tres documentos de propuestas para el desarrollo regional, evaluación de plantaciones de café para su reconversión a policultivo comercial en las comunidades de Zapotal y Ohuapan. En ambos casos se realizaron viveros comunitarios a solicitud de los productores y, en Zapotal se elaboró un proyecto de factibilidad para la diversificación de plantaciones de 17 productores. En Puentecilla se desarrollaron pruebas de encalado de suelos cafetaleros durante 1993-94, se realizó un taller de autodiagnóstico con socios de una SSS y caja solidaria en febrero de 1996; al mismo tiempo que se realizan estudios para identificar las posibilidades de diversificación de cultivos, manejo de recursos naturales, en particular conservación de suelos y generación de cambios técnicos en el cultivo del café. Todo ello en una participación amplia de personal del CRUO, la Unidad Central de la UACh y alumnos de la Carrera de Ingeniero Agrónomo Especialista en Zonas Tropicales.

A nivel regional se realizó en el CRUO, del 29 de abril al 8 de mayo de 1996, con la colaboración de personal de la Universidad Nacional de Costa Rica, un taller de planeación y desarrollo de la gestión empresarial con representantes de cinco organizaciones cafetaleras de la región, que poseen beneficios húmedos y secos de café, conformando un equipo de trabajo denominado "Café cambio 96", el cual decidió constituirse en una Empresa Integradora, que en principio ofrezca servicios a las organizaciones asociadas y otros grupos de la región. Sin embargo, al evaluar las posibilidades reales de llevar a cabo

esta propuesta se concluyó que no había condiciones para su ejecución y se suspendieron las reuniones de preparación del proyecto. Debe reiterarse que estas actividades no se deben sólo al presente trabajo de tesis, sino a la actividad conjunta que desarrolla el CRUO, en un proceso de vinculación y servicio regional.

La serie de actividades y proyectos realizados, son factores que van contribuyendo a crear las condiciones para la generación de estrategias y proyectos participativos en la región de Huatusco, Ver.; los cuales en un proceso de desarrollo regional, disminuyan los efectos de posteriores caídas de precios y crisis del café, sobre todo en el grupo mayoritario de minifundistas y pequeños cafeticultores.

Es en este proceso de generación de estrategias a diferentes niveles donde se concreta la perspectiva de sustenibilidad. En la parcelas a través de diversificación productiva y conservación de recursos, en las unidades de producción a través de opciones de subsistencia e integración a la comercialización y, para las comunidades y la región es básico el fortalecimiento de las organizaciones.

VIII. CONCLUSIONES

1. La situación internacional se caracteriza por la redefinición de grandes bloques comerciales, predominancia de políticas de tipo neoliberal y especulación financiera. Es el contexto en el que se ha establecido la política nacional, principalmente en los últimos diez años. El proceso de apertura comercial, privatización de la economía en su conjunto, adelgazamiento del Estado, cambios a la Constitución y Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), son los elementos más conspicuos, que mantienen en la miseria a la mayor parte de la población del medio rural y a casi la mitad de los habitantes de México. Bajo estas condiciones, la generación de estrategias y propuestas viables de desarrollo, enfrenta serias dificultades; más aún en la perspectiva del desarrollo rural sostenible.

2. En la agricultura mexicana se han presentado una serie de crisis agrícolas cíclicas desde mediados de los sesentas, cuando el modelo de "revolución verde", comenzó a ser rebasado por sus propias contradicciones y limitantes como alternativa de desarrollo en la mayor parte del campo mexicano. A las regiones cafetaleras, esta crisis secuenciada llega con retraso, hasta julio de 1989, en que se rompen las claúsulas económicas del Convenio Internacional del Café. Después de un amplio periodo de auge, con pequeñas caídas de precios, se entra en condiciones de "libre mercado" del café, el cual significó una profunda caída de precios (1989-1994) y grandes fluctuaciones de los mismos, aún en condiciones de escasez mundial del aromático, como quedó de manifiesto después de las heladas que afectaron la producción brasileña a mediados de 1994. El escenario de precios ha sido positivo los últimos dos años, pero el entorno macroeconómico es altamente desfavorable.

3. La investigación y propuesta de alternativas para el desarrollo rural, exige recurrir a una serie de conceptos teóricos y metodologías, que en cierto modo, puede parecer que se realizan dentro del eclecticismo. Difieren sustancialmente de éste en cuanto no se pierda el enfoque central del desarrollo, que es la satisfacción de las necesidades humanas, individuales y sociales en un proceso creciente de participación y autogestión de los cafeticultores y sus organizaciones.

4. Para la ubicación correcta de la problemática en una región específica e identificación de alternativas, es de alta importancia tener preciso el contexto nacional e internacional; más aún, cuando el cultivo rector de la dinámica económica regional, es un producto esencialmente de exportación, como es el caso del café. Ello exige avanzar de lo general a lo particular descendiendo en un segundo momento al nivel regional, después a las comunidades y las unidades de producción; para al final regresar de nuevo a la región, pero ya en el análisis de las alternativas y estrategias generadas o a proponer para el desarrollo. Este proceso metodológico se siguió en la presente investigación.

5. La reciente crisis de la cafeticultura (1989-1994), durante cinco años se profundizó y amplió en las regiones con alta dependencia del café, como es el caso de Huatusco, Ver. En efecto, el 80% de los terrenos disponibles por los productores entrevistados, se destinan al café. Los efectos de esta crisis se manifestaron esencialmente en mayor deterioro de los recursos naturales, retroceso en la técnica de producción de café, cambios en la comercialización del grano, reestructuración de las organizaciones de productores, de la organización familiar para el trabajo y caída generalizada del nivel de vida, reflejada en menor alimentación, reducción en la compra de ropa

y calzado, aumento de enfermedades y problemas para mantener la educación de los hijos, así como la actividad productiva.

6. Los factores que determinan la generación y desarrollo de alternativas tienen distintos órdenes de prioridad dependiendo de los tipos de cafeticultores, en un proceso multifacético de toma de decisiones en cuanto al número de elementos considerados y la variación de las respuestas, a medida que avanzó la crisis o se da el aumento de precios del café. Por ello, no es adecuado establecer un orden de prioridad único, valido para todos los productores.

7. Las principales alternativas y decisiones obligadas tomadas por los cafeticultores, ante la crisis reciente, se indican a continuación:

a) La reducción generalizada en el manejo de las plantaciones en la región, se reflejó en una disminución de más de 120% en los rendimientos en campo y puso en riesgo la capacidad productiva de las mismas. La "regresión tecnológica" fue evidente y la falta de mano de obra destinada a las plantaciones contribuyó al descenso de la producción. Ello repercutió en que la mayoría de productores, sobre todo los minifundistas y pequeños, no pudieron aprovechar cabalmente la coyuntura de altos precios del café, iniciada desde mayo de 1994.

b) Regreso a la economía campesina con cultivos básicos (maíz y frijol), así como la introducción y mayor uso de las especies útiles del cafetal, en particular por los minifundistas y pequeños productores.

c) La emigración regional que comenzó junto con la crisis, pero que se convierte en un problema regional de importancia a partir de 1992, con la sobrecaída de precios del grano. En similar importancia se presento mayor intensificación en el uso de la mono de obra familiar y reorganización interna para el trabajo.

d) La organización se considera como alternativa, esencialmente para la obención de crédito y apoyos de las instituciones oficiales y, en menor medida para la integración a la industrialización y comercialización de productos. Se toma a la organización como requisito con un papel más bien político-administrativo y no económico para generar servicios, valor agregado y economías de escala, entre otras funciones.

e) Impulso a la diversificación regional de cultivos, sobre todo a través del policultivo comercial. Es una alternativa que comienza, por el escaso número de veces en que consideró como alternativa.

f) Los últimos dos años de bajos precios (1993-94) representaron un sensible aumento en la venta de terrenos y otros bienes (casas, vehículos), resultado de una combinación de descapitalización, carteras vencidas y falta de apoyos institucionales, que permitieran sortear en condiciones menos desfavorables la situación.

8. La generación de estrategias para el desarrollo requiere de una presencia mínima en las comunidades y organizaciones con que se va a participar y lograr así, una caracterización adecuada de la problemática e identificar las opciones y propuestas a impulsar, en un proceso participativo. Promover la capacitación y autogestión de los productores es un imperativo, en la perspectiva del desarrollo sostenible. Las estrategias surgen a través de la interacción de productores,

organizaciones e instituciones y se tienen mayores posibilidades de promoción en la medida que haya participación y se practique la autogestión en la ejecución de las propuestas.

9. Los proyectos de diversificación productiva impulsados desde las organizaciones, es una de las mejores alternativas para el desarrollo regional. En la región, es una opción que apenas comienza y, en el mediano plazo, junto con otras alternativas que contribuyan a aumentar la participación y apropiación de los cafetitultores en la ejecución de propuestas, puede ser la estrategia que logre disminuir los efectos de próximas caídas de precios del café. El reto es cómo producir con altos rendimientos y calidad, al menor costo posible y sin deterioro de los recursos.

10. En la región existe una escasa consolidación de las organizaciones, siendo esto una limitante para la generación e impulso de alternativas y el mayor potencial se tiene en aquéllas que han logrado la integración al beneficiado y exportación del café con resultados aceptables. Sin embargo la mayor parte de recursos humanos y económicos se siguieron destinando al café solamente. Como consecuencia de esta concentrada atención al aromático, durante el periodo de crisis (1989-94), no se han concretado proyectos importantes de diversificación productiva, aunque se realizan esfuerzos, a veces individuales, de introducir cultivos asociados al café; caña de azúcar y ganadería, entre otros. Esta administración por crisis realizada por las organizaciones cafetaleras, también se presenta en la mayoría de productos agrícolas de México.

11. La escasez de recursos y la imposibilidad de satisfacer las necesidades básicas, frente a una prolongada crisis, provocó una situación dual: por un lado, se buscaron y solicitaron en forma

imperiosa, alternativas; pero por el otro, estas opciones implicaban diferentes niveles de inversión de recursos y, varias de ellas son alternativas de mediano y largo plazo. Un resultado de la crisis fué la sensibilización de un núcleo importante de productores en el sentido de ya "no apostar todo al café", existiendo mayor apertura para la búsqueda de otras fuentes de ingreso.

12. A la par de la generación de proyectos productivos y actividades de fortalecimiento de las organizaciones, es posible promover y gestionar propuestas de apoyos para infraestructura productiva; así como servicios a las comunidades; con lo cual se avanzaría en la perspectiva del desarrollo rural sostenible. Para ello, es indispensable la priorización de la participación y autogestión, como la única forma de que los sujetos involucrados se apropien del proceso y evitar situaciones de dependencia. La creación de figuras jurídicas por las organizaciones sólo se justifica en la medida que existe un nivel mínimo de consolidación, visión de entorno y propuestas de los grupos de productores.

13. El impulso de una dinámica participativa y autogestiva, enfrenta todo un conjunto de restriccciones, relacionadas con una forma de vinculación subordinada y dependiente entre las instituciones oficiales y los habitantes del medio rural, de tal modo que siempre se espera que los problemas se resuelvan con los apoyos oficiales; valorando muy poco el potencial de recursos propios (naturales, mano de obra, entre otros), que se tienen en las unidades de producción, comunidades y las regiones.

14. El análisis de la problemática y generación de estrategias participativas para el desarrollo rural regional, exige la conformación de grupos interdisciplinarios de investigadores y promotores. Para una tesis individual, es un tema muy amplio. En este caso, fue posible llegar a los resultados de este documento, porque se partió de un conjunto de antecedentes y existió la colaboración de varios compañeros del CRUO-UACh, así como de alumnos de la Universidad. Los trabajos de tesis deben enfocarse a problemas más específicos; pero ante la necesidad de ubicarlos en forma precisa en un contexto regional y nacional, es pertinente que se realicen como parte de programas o proyectos más amplios que se tengan en marcha por otras instancias de la UACh u otras instituciones.

15. Al analizar las alternativas generadas por los cafeticultores, en términos generales para toda la región, se concluye que el estudio se puede profundizar en varias vertientes, entre las que destacan:

a) Tomar como punto de partida la base de datos de las 83 entrevistas realizadas a cafeticultores y detallar el análisis, destacando las diferencias por comunidad, tipos de productores y organizaciones.

b) Realizar un análisis y evaluación específica, ya no sólo de las opciones generadas por los cafeticultores, sino de aquéllas que desde una institución académica y de investigación, se están proponiendo ante la problemática regional.

c) Este análisis de efectos y estrategias desarrolladas ante la crisis, realizarlo para otros agentes y grupos sociales vinculados a la cafeticultura regional: jornaleros, intermediarios, beneficiadores, exportadores, prestadores de servicios, entre otros.

BIBLIOGRAFIA

Aguirre Beltrán, G. 1991. **El señorío de Cuauhtochco** U.V./INI/FCE. México, D.F.

Arias H. R. (Coordinador) (1991). **Información básica distrital, Distrito VIII, Huatusco, Ver**. Ed. Cambio XXI, Fundación Veracruz.

Avila Sánchez, H. (Comp.) 1993. **Lecturas de análisis regional en México y América Latina**. U.A.Ch. Chapingo, Méx. 631 p.

Bassols Batalla., A. 1979. **Geografía, subdesarrollo y regionalización.** Ed. Nuestro Tiempo. México, 250 p.

Bassols Batalla., A. 1984. **Geografía económica de México.** Trillas. México D.F. 448 p.

Bassols Batalla, A. 1990. **Las dimensiones regionales del México Contemporáneo.** En: Balance y perspectivas de los estudios regionales en México. Martínez Assad, C. (Coord.). México. UNAM. CIIH/Porrúa. pp. 93-138. más anexo 2.

Beaumond, A. y Daviron, B. 1990. **Le café do Veracruz (Mexique).** Du marché international aux acteurs regionaux. ORSTOM. La Dimensión Economique. Dynamique do systemes Agraires. Collection Collogues et Seminairs-Paris, Francia .pp. 229-246.

BID-PNUD.1990. **Nuestra propia agenda sobre desarrollo y medio ambiente.** Comisión de desarrollo y medio ambiente de América Latina y el Caribe. BID-FCE-PNUD. s. l. 102 p.

Boserup, E. 1979. **El impacto del crecimiento de la población en la producción agrícola.** En: Urquidi, V.L. y J.B. Morelos (comps.). Crecimiento de la población y cambio agrario. México. El Colegio de México. pp. 135-151.

Calva Téllez, J.L. 1994. **Alternativas para la economía mexicana. Síntesis de diagnóstico y proposiciones**. CIESTAAM/UACh. Chapingo, Méx. Reporte de investigación 19, 43 p.

Camacho Solís., 1994. **Cambio sin ruptura**. Alianza Editorial. México, D.F. 143 pp.

Cardoso, C. 1977. **Historia de la agricultura: Perspectivas metodológicas y líneas de investigación.** INAH. México. Cuaderno de trabajo N° 21. 106 p.

Celis, F. 1988. **Análisis regional**. La Habana, Cuba. Ed. de Ciencias Sociales. pp. 4-23.

CEPAL. 1982. **Economía campesina y agricultura empresarial: Tipología de productores del agro mexicano.** Siglo XXI. México, D.F. 339 p.

CEPAL. 1989. **Ronda de Uruguay: Hacia una posición latinoamericana sobre los productos agrícolas**. Comercio Exterior Vol. 39 Núm. 6. México. Junio de l989. pp.458-484.

Chayanov, A.V. 1974. **La organización de la unidad económica campesina**. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires. 341 p.

Cisneros S., V.M. *et al.*, 1993. **Caracterización de la agricultura de la zona central de Veracruz.** UACH. Centro Regional Universitario Oriente. Chapingo, Méx. México. pp. 289 y 323.

Comercio Exterior. 1987-1992. **Sumario Estadístico**. BANCOMEXT. México, D.F. Varios Números.

CNOC, 1990. **Comercialización conjunta.** EN: Boletín CNOC. No. 2. México, D.F.

CNOC, 1992. **Nuestra propuesta: un programa de emergencia para la cafeticultura.** EN: Resolutivos del 5º Encuentro Nacional (Beneficio "Cruxtitla", Huatusco, Ver. 15-16 de agosto de 1992.

Conway, G.R: y J.A. McCraken. 1989. **Rapid rural appraisal and agroecosystem analysis.** En Altieri M. y S. Hecht (eds.) Agroecology and small farm development. CRC. Press.

Coraggio, J.C. *et al.* 1981. **Experiencias de planificación regional en América Latina. Una teoría en busca de una práctica.** ILPES-CEPAL. Santiago de Chile pp. 147-179. EN: Avila Sánchez, H. (Comp.) Lecturas de Análisis regional en México y América Latina. UACh. Chapingo, Méx. 631 p.

Cortés, B., J.F. 1993. **El agro mexicano. ¿Siempre lo mismo?.** ITESO. Guadalajara, Jal. 132 p.

Cortés, F. y Rubalcava, R. Mª. 1987. **Teoría, estadística e información.** EN: Revista Mexicana de Sociología. Año XLIX/Vol. XLIX/Nº 1. Enero-Marzo, 1987. UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales. México, D.F. pp. 353-365.

De Gortari, E. 1970. **El método dialéctico**. Grijalbo. Colección 70, N° 93. México, D.F. 158 p.

De Gortari, E. 1974. **Iniciación a la lógica**. Grijalbo. México, D.F. 289 p.

De Gortari, E. 1980. **La metodología, una discusión y otros ensayos sobre el método.** Ed. Grijalbo. México, D.F. 173 p.

De la Garza T., E.M. 1988. **El método del Concreto-abstracto-concreto.** Ensayos de metodología Marxista. UAM - Dirección de Difusión Cultural. México, D.F. 189 p.

De la Garza T., E. 1992. **Los sujetos sociales en el debate teórico.** EN: Crisis y sujetos sociales en México. CIIH/UNAM. Miguel Angel Porrúa. México, D.F. Vol. I. pp. 7-52.

De la Peña, G., 1980. **Herederos de Promesas. Agricultura, política y ritual en los Altos de Morelos.** Ed. de la Casa Chata. INAH-Centro de Investigaciones Superiores. México, D.F. pp. 13-31.

De la Peña, G. 1986. **Poder local, poder regional: perspectivas socioantropológicas**. En: Poder local, poder regional. Padua N.J. y A. Vanneph (comp.). El Colegio de México. México, D.F. pp. 27-56.

Díaz C., S. *et al* 1990. **La cafeticultura mexicana frente al desafío de la modernización.** UACH/PIIAI/CRUO. Huatusco, Ver. México. 23 p. (mimeo).

Díaz C., S. *et al.*, 1991. **El sistema agroindustrial café y sus perspectivas.** En: Memoria del II Seminario Nacional sobre la Agroindustria en México. UACH/PIIAI/CIESTAAM. Chapingo, Edo. de Méx. México. Tomo I. pp. 67-80.

Díaz C., S., Santoyo C.,V.H. y Valdivia C., E. 1994. **Crisis del café y estrategias de los pequeños productores en México.** Ponencia presentada en el Simposio "el futuro papel del café en el desarrollo sostenible de sociedades campesinas en América Latina". 48° Congreso Internacional de Americanistas, Estocolmo y Uppsala, Suecia. 4 al 9 de julio de 1994.

Díaz C., S., Santoyo C.,V.H. y Escamilla P., E. 1994. **Auge y crisis en la cafeticultura mexicana.** EN: Crisis y perspectivas del café Latinoamericano. Samper K., M. (Comp.) ICAFE/UNA. San José, Costa Rica. pp. 133-162.

Dollfus, O. 1990. **El espacio geográfico.** (s.e.) (s.l.) pp. 9-29 y 100-121.

Duch Gary,J. 1982. **El concepto de medio geográfico y el problema de la diferenciación regional en los estudios sobre la producción agrícola.** En revista de Geografía Agrícola. N° 2. UACh. Chapingo, Méx. pp.45-56.

Duch Gary, J. 1984. **El medio geográfico y el estudio regional de la agricultura.** En revista de Geografía Agrícola N°5-6. UACh. Chapingo, Méx. pp. 16-25.

Duch Gary, J. 1991. **Esquema metodológico para el análisis regional de la agricultura.** UACh-DICRU. Chapingo, Méx. 7 p. (Mecanoescrito).

Dumont, R. 1991. **Un mundo intolerable cuestionamiento del neoliberalismo.** Siglo XXI. México. D.F. pp.25-59 y 220-249.

Escalante Fortón, R. y Miñano G, M.H. 1990. **Investigación, organización y desarrollo de la comunidad**. Ed. Oasis. México, D.F. 295 p.

Escamilla Prado, E. *et al.*, 1991. **Los cafeticultores del sector social: crisis y posibilidades.** EN: Memoria del II Seminario Nacional sobre la Agroindustria en México UACh-CIESTAAM/CONACYT. Chapingo, Edo. de Méx. Tomo I. Pp. 274-285.

Escamilla Prado, E. *et al.*, 1993. **Los Sistemas de producción de café en el centro de Veracruz, México. Un Análisis Tecnológico.** Ponencia al Simposio Latinoamericano "Modernización Tecnológica, Cambio Social y Crísis Cafeteras". Heredia, Costa Rica 13-16 de Julio de 1993. Universidad Nacional de Costa Rica e Instituto Costarricense del Café. 21 p.

Fals Borda, O. 1986. **Conocimiento y poder popular. Lecciones con campesinos de Nicaragua, México y Colombia.** Siglo XXI-Punta de Lanza. Bogotá, Colombia. 177 p.

Fernández y F., R. 1941. **El café de Veracruz.** IMEA. México, D.F. 163 p.

Foster, G.M. 1985. **Cultura y conquista. La herencia española de América.** Ed. Universidad Veracruzana. Xalapa, Ver. 467 p.

García, E. 1981. **Modificaciones al sistema de clasificación climática de Koppen**. México, D.F.

García Zamora, R. 1993. **Crisis y modernización del agro mexicano (1940 -1990)**. U.A.Ch. Chapingo, Méx. 335 p.

Gómez, G. 1894. **Cultivo y beneficio del café.** México. Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento. 136 p.

Grammont, H.C. de. 1984. **Un intento de definición de la comunidad campesina.** En revista Textual, análisis del medio rural. UACh. Chapingo, Méx. pp. 7-13.

Halle, M. 1990. **Hacia una Centroamérica Verde. Seis casos de conservación integrada (presentación).** Varios autores. San José Costa Rica. p.11.

Hernández X.,E. 1978. **Tesis sobre la investigación en agroecosistemas. En Agroecosistemas.** Boletín informativo N° 3. Julio de 1978. Colegio de Postgraduados. Chapingo, Méx..

Hernández X.,E. 1982. **Las zonas agrícolas de México.** En revista de geografía Agrícola N° 3 Julio de 1982. UACh. Chapingo, Méx. pp. 152-164.

Herrera Rojas, J.J. 1995. **Aproximación sociológica al panorama actual de las organizaciones campesinas mexicanas**. Departamento de Sociología Rural. Universidad Autónoma Chapingo. Chapingo, Edo. de Méx. 37 p. (Mimeo).

Hewitt de Alcántara, C. 1985. **La modernización de la agricultura mexicana 1940-1970**. Siglo XXI México pp. 99-115.

Hilje, B. *et al.,* 1993. **Testimonios de cafeticultores costarricenses ante la crísis.** Ponencia al Simposio Latinoamericano "Modernización Tecnológica, cambio social y crísis cafetaleras". Heredia, Costa Rica. 13-16 de Julio de 1993. Universidad Nacional de Costa Rica e Instituto Costarricense del Café. 45 p.

Infante Gil, S. y Zárate de Lara, G.P. 1986. **Métodos estadísticos.** Un enfoque interdisciplinario. Trillas. México, D.F. 643 p.

INMECAFE. 1990. **Estadísticas de producción y otras.** Xalapa, Ver. México. 33 p.

INMECAFE. 1991. **Datos estadísticos de la cafeticultura mexicana.** Xalapa, Ver. México (Mimeo).

INMECAFE. 1992. **Concentrado de avances del Censo Cafetalero. Dirección de Investigación y Fomento a la Cafeticultura.** Xalapa, Ver. México.

Knight, A. 1986. **La Revolución Mexicana: ¿Burguesa, nacionalista o simplemente una "gran rebelión"?**. Cuadernos Políticos N°48. (s.e) (s.l.) pp.5-32.

Kostrowicki, J. 1986. **Un concepto clave: Organización espacial** UNAM. México. 36 p.

Lebel G.,G. y Kane,H. 1991. **El desarrollo sostenible. Una guía sobre nuestro futuro común.** IICA-CATIE. San José, Costa Rica. s.p.

Leff, E. 1994. **Ecología y capital. Racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable**. Siglo XXI/UNAM. México, D.F. 437 p.

Licona Vargas, A.L. 1991. **Metodología para el levantamiento de tierras campesinas a nivel regional y la técnica de producción agrícola en ejidos del Centro de Veracruz, México**. Colegio de Postgraduados en Ciencias Agrícolas. Montecillo, Méx. Tesis de Maestría en Ciencias. 268 p.

Licona Vargas, A.L. *et al.,* 1992. **Propuestas de acción ante la crísis de la cafeticultura en la región de Huatusco, Ver.,** UACH. CRUO. Huatusco, Ver., México. s.p.

Licona Vargas, A. L. 1994. **Planificación del cambio de patrón de cultivos en la región cafetalera de Huatusco, Ver.** EN: Aprovechamiento de los Recursos Naturales en la Agricultura Mexicana. Licona V. A.L., Duch G., J. Y Larios R., J. (Comps.) UACh/DCRU/PRNA. Chapingo, Edo. de Méx. pp. 197-212.

Machado C., A. y Torres O.,J. 1987. **El sistema agroalimentario. Una visión integral de la cuestión agraria en América Latina** Siglo XXI-CEGA. Bogotá, Colombia. 456 p.

Mata García, B. 1994. **Un modelo participativo y autogestivo de educación campesina**. Departamento de Sociología Rural. Universidad Autónoma Chapingo. Chapingo, Edo. de Méx. 86 p.

Matly, M. *et al.,* 1993.**Proyecto energético del Itsmo centroamericano (informe final).** Comisión de las comunidades Europeas y Comité de acción de apoyo al desarrollo económico y social de Centroamérica. Sin lugar de Edición. 66 p.

Mauricio L.,M. etal. 1981. **Proposiciones metodológicas para el estudio del proceso de producción agrícola.** CIES-UACh. Chapingo, Méx. 117 p.

Medin, T. 1990. **El sexenio Alemanista (contexto histórico)**. México, D.F. Ed. Era. pp. 11-20.

Méndez Ramírez, I. *et al.,* 1984. **El protocolo de investigación. Lineamientos para su elaboración y análisis.** Ed. Trillas. México, D.F. 210 p.

Montfort, F. y Guillaumín, A. 1992. **Para estudiar el desarrollo. La sociedad perfectiva del siglo XXI**. Universidad Veracruzana. Xalapa, Ver. 98 p.

Muench N.,P. 1982. **Producción agrícola regional y las bases conceptuales para su estudio.** En revista de Geografía Agrícola N°.2. UACh. Chapingo, Méx. pp. 135-144.

Namakforoosh, N. 1990. **Metodología de la investigación**. Ed. Limusa. México, D.F. pp. 61-69.

Nava Tablada, M. E. 1991. **La investigación participativa: Teoría, metodología y práctica.** Colegio de Postgradduados-Centro de Estudios del Desarrollo Rural. Montecillo, Edo. de Méx. (Mecanoescrito). 51 p.

Nava Tablada, M.E.; Valdivia de Ortega, E. y Mata García, B.1994. **Investigación participativa y organización campesina autogestiva**. EN: Mata García, B. **Un modelo participativo y autogestivo de educación campesina**. Departamento de Sociología Rural. Universidad Autónoma Chapingo. Chapingo, Edo. de Méx. pp. 63-86.

Nolasco, M. 1985. **Café y sociedad en México**. Centro de Eco-desarrollo. México. 454 p.

O'Gorman, E. 1985. **Historia de las divisiones territoriales de México**. México, D.F. Ed. Porrúa. 326 p.

Ortíz Solorio, C.A. **1990. Desarrollo de la Etnoedafología en México.** Mimeo del Centro de Edafología del Colegio de Postgraduados. Montecillos, Edo. de Méx.

Palacios, J.J. 1989. **La política regional en México, 1970-1982**. Guadalajara, Jal. Universidad de Guadalajara. pp. 61-109.

Pardinas, F. 1985. **Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales**. Siglo XXI. México, D.f. 242 p. 28a edición.

Paré, L. 1991. **El debate sobre el problema agrario en los setenta y ochenta**. Nueva Antropología, Vol. XI. n°39. México, D.F. pp.10-26.

Parra Vázquez, M.; Perales R., M. y Hernández X., E. 1982. **Desarrollo histórico del concepto de región en México.** En Geografía Agrícola N° 2. UACh. Chapingo, Méx. pp.7-31.

Parra Vázquez, M. *et al.*, 1985. **La regionalización socioeconómica. Una perspectiva agronómica.** En revista de Geografía Agrícola. N° 5-6. UACh. Chapingo, Méx. pp.24-34.

Pelupessy, W. 1993. **El mercado munidal del café: el caso de El Salvador.** Ed. Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI). San José, Costa Roca. 199 p.

Pérez Portilla, E. 1989. **Zonificación agroecológica del cultivo de café en la Zona Centro de Veracruz**. Colegio de Postgraduados, Centro de Edafología. Montecillo, Edo. de Méx. 143 p. Tesis de Maestría en Ciencias.

Pfeffer, J. 1992. **Organizaciones y teoría de las organizaciones**. Fondo de Cultura Económica. México, D.F. 359 p.

Piñeiro, M.; Chapman J. y Trigo, E.1981. **Temas sobre el desarrollo de tecnologías para pequeños productores campesinos.** Desarrollo Rural en las Américas. 13 (13):145-160. s.l.

Ramírez C., E. 1988. **Historias del café (Textos e imágenes).** SARH-INMECAFE. Xalapa, Ver. 154 p.

Ranzahuer R.R. y C.D.Ruíz M. (1994). **Diagnóstico socioeconómico del Municipio de Huatusco, Ver.** Tesis. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, Pue.

Renard H., Ma. C 1991. **El Soconusco: una economía cafetalera**.UACH- Subdirección de Investigación. Chapingo, Méx. Mecanoescrito. 85 p.

Revel-Mouroz, J, 1972. **Aprovechamiento y colonización del trópico húmedo mexicano.** Fondo de Cultura Económica. México, D.F. 391 P.

Rojas R., E. 1993. **Efectos de la actual crísis cafetalera en la economía de Costa Rica**. Ponencia al Simposio Latinoamericano "Modernización Tecnológica, cambio social y crísis cafeteras". Heredia, Costa Rica. 13-16 de Julio de 1993. Universidad Nacional de Costa Rica e Instituto Costarricense del Café.

Rojas Soriano, R. 1986. **El proceso de investigación científica.** Ed. Trillas, México, D.F. 151 p.

Rojas Soriano, R. 1991. **Guía para realizar investigaciones sociales.** Ed. Plaza y Valdés. México, D.F. 7ª Edición.286 p.

Rojas Z., R. 1994. **El desplome del precio del café y la subsistencia de latifundios, detonantes del conflicto en Chiapas.** Periódico El Financiero. 15 de enero de 1994. p.6.

Romero, M. 1988. **Cultivo del café en la costa meridional de Chiapas**. 3a. Edición. (Primera Edición 1875). INMECAFE. Talleres Gráficos de la Nación. México, D.F.241 p.

Rubio V., B. 1988. **Estructura de la producción agropecuaria y cultivos básicos.** EN: Historia de la cuestión agraria Mexicana. Semo, E. (Coord.) Siglo XXI/CEHAM. México, D.F. pp. 146-277.

Ruíz Lambardo, A. 1991. **Cafeticultura y economía en una comunidad totonaca.** INI-CNCA. México, D.F. 203 p.

Sánchez Mondragón, A.(Coord.).1990. **Maestría en Desarrollo Rural Regional (Proyecto).** UACh-Dirección de Centros Regionales. Chapingo, Méx. 202 p.

Sanderson, S.F. 1990. **La transformación de la agricultura mexicana. Estructura internacional y política del cambio rural**. CNCA/Ed. Patria. México, D.F. 290 p.

Santoyo Cortés, V.H. 1991. **El café en la perspectiva del Tratado de Libre Comercio.** UACh/CIESTAAM. Chapingo, Edo. de Méx. Reporte de Investigación N° 2. 16 p.

Santoyo Cortés, V.H. *et al.*,1994. **Sistema agroindustrial café en México. Diagnóstico, problemática y alternativas.** UACh-CIESTAAM/SARH. Cahpingo, Edo. de México. 157 p.

Santoyo Cortés, V.H. *et al.*, 1992. **Inversión extranjera e integración agroindustrial en cafeticultura. Ponencia al Seminario Interno PIIAI/CIESTAAM**. "Modalidades de Integración y Asociación en la Agroindustria Mexicana". UACh-Chapingo, Edo. Dde Méx-Octubre 19-21 de 1992. 10p. (mimeo).

Saravia, A. 1985. **Un enfoque de sistemas para el desarrollo agrícola. IICA.** San José, C.R. 265 p.

SARH. 1990. **Programa de Nacional de Modernización del campo, 1990-1994.** En: Comercio Exterior. Vol. 40 N° 10. Octubre de 1990. México, D.F. pp. 987-1008.

Schlichter,T. 1991. **Conservación para el desarrollo sostenible en América Central**. El Chasqui CATIE. Turrialba, Costa Rica.. pp. 3-5.

Selltiz, C. *et al.*, 1965. **Investigación y teoría.** En: Métodos de investigación en las relaciones sociales. Ed. Rialp. Madrid, España. pp. 530-551.

Semo, E. 1972. **Feudalismo y capitalismo en la Nueva España**. Comercio Exterior 22 (5):449-454.

Sukhatme P., V. y Sukhatme B., V. 1970. **Sampling theory of survers with aplications**. Iowa State University Press. USA. Second Revised Edition. 451 p.

Téllez Kuenzler, L. 1994. **La modernización del sector agropecuario y forestal.** Fondo de Cultura Económica. México, D.F. 307 p.

Tricart, J. y J. Kilian. 1982. **La ecogeografía y la ordenación del medio natural.** Barcelona. Ed. Anagrama. 288 p.

Valdivia C.,E. 1979. **Estructura jurídica agraria y organización campesina: Instrumentos para el desarrollo (El caso del Plan Puebla).** Chapingo, Méx. Revista de Agrociencia N° 35. Colegio de Postgraduados.

Vergopoulos, K. (1990) **Crítica y elogio de las teorías de desarrollo.** (s.e.) (s.l.) pp.55-89.

Villaseñor L., A. 1987. **Caficultura Moderna en México Agrocomunicación Sáenz Colín Asociados.** Chapingo, Edo. de Méx. 469 p.

Vío Grossi, F. 1981. **Investigación participativa: precisiones de Ayacucho.** En: "Investigación Participativa y Praxis Rural. Ed. Mosca azul. Lima, Perú.

Volke H.,V. y Sepúlveda G.,I. 1987. **Agricultura de subsisistencia y desarrollo rural.** Trillas-UACh. México. 159 p.

Zemelman, H. 1987. **Conocimiento y sujetos sociales**. El Colegio de México. México, D.f. pp. 23-31.

Zilli Manica, J.B. 1981. **Italianos en México. Documentos para la historia de los colonos italianos en México.** Ediciones San José, Xalapa, Ver. 515 p.

Zilli Manica, J.B. 1986. **Braceros italianos para México (la historia olvidada de la huelga de 1900).** Ed. Universidad Veracruzana. Xalapa, Ver. 94 p.

ANEXO 1. DATOS BÁSICOS DE LAS COMUNIDADES CAFETALERAS DE LA REGION DE HUATUSCO, VER.

COMUNIDAD Y MUNICIPIO	ORGANIZACION	SUP.CAF (ha) 1	SUP.TOTAL (ha) 2	NUM 3 PRODU	ESP.PRO (%) 1/2	SUP. X CAFE (ha) 1/3	TENENCIA	ALTITUD (msnm)
Agua Santa (Co)	UNI	245.5	278.5	58.0	87.1	4.2	PP	1150
Tenextia (Co)	UNI	224.5	283.8	67.0	79.1	3.4	PP	1030
XonotLa (Co)	UNI,UGO,SSS	302.0	366.0	102.0	82.5	3.0	PP	990
Amatiopa (Hu)	UNI,SSS,SPR	352.5	360.5	131.0	79.8	4.4	E+PP	1100
Carrizal (Hu)	UNI,UGO,SSS	170.5	215.3	81.0	79.2	2.1	PP	920
Cotecontla (Hu)	UNI,SSS	280.2	394.8	96.0	71.0	2.91	E+PP	1100
Col.Ruíz Cortinez (Hu)	UNI	22.5	56.0	21.0	40.2	1.1	PP	1340
Huatusco (Cab.mpal.)	UNI, 3 SSS	692.5	935.5	204.0	74.0	3.4	E+PP	1270
lxpila (Hu)	UNI,SSS,SPR	177.0	195.8	91.0	90.4	2.0	PP	1230
Mesa dej Rancho (Hu)	UNI, 2 SSS	232.3	244.8	95.0	94.9	2.5	E+PP	1100
Michapa (Hu)	UNI,SSS	126.5	164.5	72.0	76.9	1.8	PP	1220
Puentecilla (Hu)	UNI,UGO,SSS	353.5	370. 0	121.0	95.5	2.9	PP	950
Tiamatoca (Hu)	UNI,UGO,SSS,SPR	433.3	473.8	217.0	91.5	2.0	E+PP	1050
Guadalupe Victoria (So)	UNI,SSS	360.5	474.8	117.0	75.9	3.1	E+PP	1000
Sochiapa (Cab.mpal.)	UNI	393.3	446.8	150.0	88.0	2,6	PP	1200
Coyolito (Te)	UNI,SSS	335.3	352.0	101.0	95.3	3.3	E+PP	950
Santa Rita (Te)	UNI,SSS	183.0	190.5	48.0	96.1	3.8	PP	1055
Cruz Verde (To)	UNI,UGO,SSS	100.5	179.5	43.0	56.1	2.3	E+PP	1400
Mata Obscura (To)	UNI,UGO,SSS	378.0	412.3	157.0	91.7	2.4	E+PP	920
Naranjos (To)	UNI	291.0	385.0	82.0	75.6	3.6	E+PP	1000
Oteapa (To)	UNI,SSS	96,3	104.8	42.0	92.0	2.3	PP	1090
Palmas (To)	UNI,SSS	281.0	548.5	91.0	51.2	3.1	PP	1150
Tiapala (To)	UNI, 2 SSS	178.0	321.0	85.0	55.5	2.1	PP	1050
Zapotitla (To)	UNI, SSS	215.3	252.3	110.0	85.3	2.0	PP	1265
Pinillos (TI)	UNI,SSS,S.P.	416.0	518.3	155.0	80.3	2.7	E+PP+C	1000
Matialuca (Ze)	UNI, SSS	332.0	1210.0	113.0	27.4	2.9	E+PP	630
Piña (Ze)	UNI,UGO,SSS,SPR	466.8	497.0	138.0	93.9	3.4	PP	800
Puentecilla (Ze)	UNI,SSS,SPR	419.8	605.0	129.0	69.4	3.3	PP	900
Rancho León (Ze)	UNI	207.5	434.0	35.0	47.8	5.9	PP	690
El Recreo (Te)	UGO	193.0	194.0	48.0	99.5	4.0	E+PP	995
El Xúchiti (Te)	UGO, 2 SSS	465.0	570.0	115.0	81.6	4.0	E+PP	1095
Tenampa (Cab.mapl.)	UGO, SSS, SPR	1141.3	1286.5	352.0	88.7	3,2	E+PP	950
Tlacotepec de Mejía (Cab.mpal.)	UGO, 2 SSS	675.5	1150.0	308.0	58.7	2.2	E+PP	800
Poxtla (fi)	UGO, SSS	177.8	237.5	57.0	74.9	3.1	E+PP	1160
El Mirador (To)	UGO	500.8	822.8	24.0	60.9	20.9	PP	1040
Mata de Indio (To)	UGO, 2 SSS	541.3	1070.8	193.0	50.6	2.8	E+PP	880
Tlacuazintia (To)	UGO	78.0	174.0	41.0	44.8	1.9	E+PP	880
Boca dej Monte (Co)	SSS, SPR	933.2	1622.3	157.0	57.5	3.4	E+PP	800
Comapa (Cab.mpal.)	SSS, S. P.	230.5	247.3	82.0	93.2	2.8	E+PP	990
La Pitaya (Co)	SSS	186.5	331.0	54.0	56.3	3.5	E	700
Rancho Nuevo (Co)	S.P.	412.3	560.0	1"56.0	73.6	2.6	E+PP	960
Auyantla (Hu)	SPR	60.5	64.5	38.0	93.8	1.6	PP	1100
Capulapa (Hu)	SPR	318,5	393.5	80.0	80.9	4.0	PP	910
Chavaxtia (Hu)	SSS, SPR	563.0	671.3	172.0	83.9	3.3	PP	850
El Ocote (Hu)	SSS	584.5	759.0	140.0	77.0	4.2	E+PP	1150
Sabanas(Hu)	SSS	218.5	270.0	69.0	80.9	3.2	PP	1150
Sochibebeca (Hu)	SSS	41.3	41.3	26.0	100.0	1.6	PP	1060
Tenejapa (Hu)	SSS	27.5	41.3	21.0	38.8	1.3	PP	1330
Tepetzingo (Hu)	SSS	142.8	166.0	58.0	86.0	2.5	E+PP	1170
Tlavictepan (Hu)	SSS,SPR	227.0	377.8	86.0	69.2	2.6	E+PP	1110
Tomatlancillo (So)	SSS	229.2	252.2	68.0	90.9	3.41	PP	1110
Rancho Limón (So)	SSS	117.3	129.8	52.0	90.4	3.81	PP	990
Reforma (Te)	SSS	92.5	93.5	31.0	98.9	3.0	PP	1120
Axoyatla (TI)	SSS	55.8	237.8	33.0	22.7	3.7	E+PP	1440
Tlaltetela (Cab.mpal.)	GTE (4)	300.0	820.0	200,0	36.6	1.5	E	850
Cosolapa (To)	SSS	498.0	547.0	87.0	91.0	5.9	PP	1280
Calcahualco (To)	SSS 2	506.3	671.8	200.0	75.4	2.5	PP	1100
Chachaxtia (To)	SSS	161.3	222.8	57.0	72.4	3.2	PP	1290
El Encinal(To)	SSS	71.5	268.0	45.0	26.7	1.6	E	850
Totutia (Cab.mpal.)	SSS 2	487.5	522.5	107.0	93.3	4.6	PP	1400
Colonia Manuel Gonzalez (Ze)	SPR	589.0	685.0	89.0	86.0	6.6	PP	900
Maromilla (Ze)	SSS 2	183.0	656.5	80.0	27.9	2.3	E+PP	640
Pochote Viejo (Ze)	SSS	31.5	43.5	16.0	72.4	2.01	PP	740

Zapotal (Ze)	SSS	409.0	532.0	87.0	76.9	4.7	PP	650
Zentla (Ze)	SSS	132.5	155.0	32.0	85.5	4.1	PP	700
Zocapa dej Rosario (Ze)	SSS,SPR	514.8	602.3	105.0	85.5	4.9	PP	930
Mata Paxtle (Co)	NIN	102.0	206.5	30.0	49.4	3.4	E	725
Pochote Nuevo (Co)	NIN	164.0	271.3	58,0	60.4	2.8	E+PP	700
Elotepec (HU)	SSS	26.5	71.5	18.0	37.1	1.5	PP	1400
lxotia (Hu)	NIN	55.8	73.8	34.0	75.6	1.6	PP	1270
Xopitapa (Te)	NIN	20,5	57.0	26.0	36.0	0.8	E	540
Chixtia (Tia)	NIN	286.0	483.5	108.0	59.2	2.7	PP	820
Amatftla (Ti)	NIN	61.3		24.0		2.6	PP	1450
Axocuapan(T1)	NIN	19.0	75.8	31.0	25.1	0.6	PP	1440
Cuapol M)	NIN	167.5	237.0	33.0	70.7	5.1	E+PP	1200
Ohuapan (TI)	NIN	324.8	455.1	121.0	71.2	2.7	PP	1400
Rincón Toningo (TI)	NIN	92.0	101.5	46.0	90.6	2.0	E+PP	1220
El Retiro (To)	NIN	41.0	113.3	37.0	36.2	1.1	E+PP	870
Los Barbechos (To)	NIN	49.0	70.0	10.0	70.0	4.9	PP	1100
Navatepeo (To)	NIN	45.5	49.5	20.0	91.9	2.3	PP	1150
Tenanzitla (Ze)	NIN	37.0	126.0	14.0	29.4	2.6	E+PP	660
El Olvido (Ze)	NIN	286.5	471.0	62.0	60.8	4.6	PP	740
Rancho el Tigre (Ze)	NIN	217.8	384.5	78.0	56.6	2.8	PP	690
Reforma (Ze)	NIN	84.3	100.3	23.0	84.0	3.7	PP	748
Potrerillo (Ze)	NIN	210.5	338.0	56.0	62.3	3,8	PP	800
El Refugio (Ze)	NIN	145.5	189.0	35.0	77.0	4.2	PP	800
TOTAL: 86	----------	22801.6	32636.3	7382.0	71.2	3.2		

Nota:
SUP. CAFE = Superficie con café.
SUP. TOTA = Superficie total en la comunidad.
NUM. PRODUC. = Número de productores de café.
ESP. PROD. = Especialización productiva en café.
SUP. X CAFE. = Superficie promedio con café por productor.
Fuentes:
- INMECAFE. 1992. Censo cafetalero de la región de Huatusco. Ver.
- INEGI. 1990. Cartas topográficas Huatusco y Coatepec. Esc. 1:50 000
- Información directa de las Organizaciones Regionales, 1993 - 94.

UNI = Unión Regional de Pequeños Productores de café.
UGO= Unión General Obrero Campesino Popular.
SSS Sociedades de Solidaridad Social.
SPR Sociedad de Producción Rural.
GTE Grupos de Trabajo Ejidal.
NIN = Ninguna Organización en la comunidad.

ANEXO 2. CUESTIONARIOS Y GUÍAS DE ENTREVISTA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO
DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES
MAESTRIA EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

"PROYECTO DE DESARROLLO EN COMUNIDADES CAFETALERAS: POSIBILIDADES Y LIMITANTES EN LA REGION DE HUATUSCO, VER"

CUESTIONARIO PARA CAFETICULTORES

Productor _____ Comunidad y municipio_____
Fecha:_____ Entrevistador _____

I. LA PRODUCCIÓN DE CAFÉ

1. En su cafetal, que variedades tiene? Señalar importancia en superficie o número de plantas:

Typica _____	_____	Mundo Novo_____	_____
Borbón_____	_____	Garnica _____	_____
Caturra _____	_____	y Otros _____	_____

¿Cuándo cambio de variedades? _____
_____

¿Por qué? _____
_____

¿Qué variedades piensa seguir propagando (sembrando)?
_____
_____

2. como se realiza la propagación del café ahora
a) plantas del cafetal (manchón) ..... ( )
b) Selecciona semilla de su cafeta ..... ( )
c) Compra: semilla ( ) Pesetilla ( ) plantón ( )
d) Realiza semillero-vivero: tierra ( ) en maceta ( )
e) Produce plantón en vivero: en tierra ( ) en bolsa ( )

observaciones:_____
_____

¿Realiza tratamiento a la tierra? NO ( ) SI ( ) _____

¿Antes y durante la intervención de INMECAFE como obtenia las plantas?_____
_____
_____

¿Aplica a las plantas en el vivero algunos productos químicos fertilizantes: Al suelo ( )
Foliar ( )
Otros productos_____

3. las plantas de café y los árboles de sombra, a que distancia los siembra?

Plantas de café _____ Especies_____
Arboles de sombra _____ _____
Sistema_____

Esta forma de sombrear el cafetal, ha cambiado? _____
¿Cuándo y por qué? _____
_____

4. Poseee algunas parcelas con policultivo? _____ Superficie _____
plátanos clones _____
naranja variedad (es) _____
limón _____
macadamia especie _____
otros _____

Observaciones_____
_____
_____

5. como realiza el control de malezas?
Machete ( ) azadón ( ) herbicidas ( )

Frecuencia	Planta joven	Cafetal en producció
Con bajo precio		
Precios altos		

6. ¿Cómo realiza la fertilización?

	Veces/año	producto	Cantidad/ha
Con precios bajos	_____	_____	_____
Precios altos	_____	_____	_____

7. Lleva a cabo alguna práctica de conservación de suelos?
NO ( ) SI ( ) _____

8. ¿Con qué frecuencia ha llevado la poda de su cafetal?

FRECUENCIA

	Cada año	Cada dos años	No realiza
Con bajo precio	_____	_____	_____
Precios altos	_____	_____	_____

9. Ha realizado control de plagas y enfemedades en sus cafetos?

Con bajos precios	SI ( )	NO ( )
Precio alto	SI ( )	NO ( )

Especificar _____

_____

10. Lleva a cabo reposición de fallas de su cafetal?

	Cada año	Cada 2 años	No realiza
Con bajos precios	_____	_____	_____
Con altos precios	_____	_____	_____

11. en la cosecha de café

	Con bajo precio	Precio alto
¿Cuál es el rendimiento?	_____	_____

Proporción de mano de obra

a) familiar	_____	_____
b) contratado	_____	_____

Volumen total cosechado _____ _____

12. ¿ Como realiza la venta de su café?

	Café cereza	Café pergamino
Alto precio	_____	_____
Bajo precio	_____	_____

Observaciones: Intermediarismo, organización, tipos de producto.

_____

_____

_____

13. Ante la caída de los precios de café ¿ qué acciones ha realizado? Númerar en orden de importancia.

a) Reducir limpias ..... ( )
b) No realizar podas..... ( )
c) Disminuir fertilización ..... ( )
d) No realizar viveros y replantes..... ( )
e) Introducir otras especies al cafetal ..... ( )
f) Sembrar maíz y frijol ..... ( )
g) Cambiar de cultivo ..... ( )
h) Emigración de integrantes de la familia ..... ( )
i) Organización para obtener creditos ..... ( )
j) Organizarse para beneficiar ..... ( )
k) Vender parte de la parcela u otros bienes ..... ( )
l) Utilizar más la mano de obra familiar ..... ( )
m) Reantar, asociarse con prductores o empresas ..... ( )
n) ¿ si continua el precio bajo del café o este aumenta, que cambios realizara en su cafetal?_____

_____

ñ) otras opciones. Especifique_____

_____

II. CARACTERISTICAS GENERALES DE OTROS CULTIVOS

Cultivo_____ Clase de tierra_____
Superficie _____Ha _____Variedad (es) _____
Fecha de siembra _____
Semilla/ha_____ Fertilización: producto _____
_____Cantidad/ha_____
Control de plagas y enfermedades_____

Periodo de cosecha_____ Rendimiento _____
Destino del producto_____
Mano de obra requerida: total_____ /ha familiar_____
Contratada _____

Importancia con y sin crisis del café_____
_____
_____
problemática y perspectiva_____
_____
_____

Cultivo _____ Clase de tierra _____
Superficie _____ Ha _____ Variedad (es) _____
Fecha de siembra _____
Semilla/ha _____ Fertilización: producto _____
_____ Cantidad/ha _____
control de plagas y enfermedades _____

Periodo de cosecha _____ Rendimiento _____
Destino del producto _____
Mano de obra requerida: total _____ / ha familiar _____

Contratada _____

Importancia con y sin crisis del café _____
_____
Problemática y perpectiva _____
_____
_____

III. UNIDAD DE PRODUCCIÓN: RECURSOS PRODUCTIVOS, CONOCIMIENTO TECNOLOGICO Y ORGANIZACIÓN PARA EL TRABAJO

1 ¿ Qué cultivos ha trabajado en su parcela y de que otros conoce su manejo? _____
_____
_____

2. ¿Cuál es la superficie total disponible?
a) propia _____ b) rentada _____ c) A medias _____
d) prestada _____ e) otra _____

3. Para los cultivos, ganaderia u otros usos en base a que decide la distribución de su tierra? _____
_____
_____

4. ¿A parte del cultivo del café, de que otras fuentes obtiene los ingresos necesarios para su familia?
a) comercio _____ b) agroindustria _____
c) trabajo asalariado _____ e) ganaderia de solar _____

5 ¿Recibe crédito de alguna institución, particulares, familiares o amistadas? _____
_____
_____

6 ¿ Que importancia tiene cada fuente de ingresos?

_____
_____
_____

7 ¿Cómo decide lo que va a gastar de lo que consiguió para las actividades que puede o quiere hacer?

_____
_____
_____

8 ¿Cuántos miembros tiene su familia y como se reparten el trabajo

_____
_____
_____

9 ¿Del total de trabajo necesario, cuanto realiza con su familia y que parte con personal contratado?

_____
_____
_____

10 ¿Qué tipo de relaciones de ayuda en el trabajo establece con otros productores?

_____
_____
_____

11 ¿Ha participado en cursos, pláticas, demostraciones de INMECAFE, otras instituciones o grupos?

a) número y Fecha_____
b) que cultivo_____ c) etapa del cultivo _____
c) duración _____ e) teórico _____ práctico _____
f) utilidad y aplicación _____
_____

12 ¿Hace mejoras en sus cultivos a partir de comentarios e información de otros productores o familiares? ¿cómo los hace?_____
_____
_____
¿Quiénes?_____
Frecuencia importancia_____
_____
_____

ejemplos_____

_____

_____

IV: ASPECTOS SOCIOCULTURALES

1 Efectos adicionales en la crisis del café en:

a) menor alimentación_____
b) disminución de compra de ropa _____
c) ausentismo escolar _____
d) mayor incidencia de enfermedades_____

2 ¿ En anteriores caídas del precio del café, que ha hecho?

_____

_____

_____

3 ¿Ha pertenecido a alguna organización? _____ ¿ Considera que las acciones se pueden desarrollar mejor en forma individual u organización? _____
¿por qué?_____

_____

4 ¿En los trabajos conjuntos de la comunidad, como considera su participación?_____

_____

_____

¿Puede o quiere hacer más ¿Por qué? ¿como?_____

_____

_____

5 ¿Qué estudios realizó?_____ ¿Lee con frecuencia?_____

_____

6 ¿Participa en la elección de representantes de la comunidad, autoridades municipales, estatales y federales _____
¿Esta afiliado algún partido politico?_____

7 ¿Acostumbra participar en eventos religiosos? _____ ¿hay presencia de otras religiones en la comunidad?_____
¿Cuál prefiere?_____
¿Por qué?_____

¿Qué experiencia de trabajo a tenido o conocimientos ha adquirido fuera de la comunidad?

¿Tiene familiares o conocidos en la region o fuera, que le apoyen en caso que quiera salir?

¿Qué podria hacerse para resolver los problemas que tiene usted? ¿ y los de la comunidad?

otros comentarios y observaciones

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO
DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES
MAESTRIA EN DESARROLLO RURAL

"PROYECTOS DE DESARROLLO EN COMUNIDADES CAFETALERAS : POSIBILIDADES Y LIMITANTES EN LA REGION DE HUATUSCO, VER."
GUIA DE ENTREVISTA A ORGANIZACIONES DE CAFETICULTORES

Organización_____ Dirección _____
Entrevistado _____ Cargo _____
Entrevistador _____ Fecha _____

1. Antecedentes y procesos de formación de la organización?
   (Quienes y como la promovieron, fecha de ccnstitución

2. Número y procedencia y tipos de socios con que se cuenta?

3. Objetivos y metas de la agrupación. Señalar si estos han cambiado y los motivos.

4. Como es el funcionamiento de la organización? Elección de representantes, comisiones, toma de decisiones.

5. Instalaciones con que cuenta la organización y los socios?
   Fecha de adquisición, caracteristicas, localización

6. Actividades y programas desarrollados por la organización? Finalidad, logros, limitantes y perspectivas.

7. Situación y antecedentes crediticios de la organización? El manejo de los recursos es individual o en conjunto Apoyo u orientación técnicas, contables en comercialización..... ¿cómo? ¿con que resultados , como podrian ser mejores?

8. El grupo participa dentro de una organización regional? Esto tiene ventajas para el grupo local? En que consisten ?

9. Posibilidades de que la organización local o regional promueve proyectos conjuntos en los aspectos de:

a) compra de insumos
b) propagación, manejo de cafetales y cosecha
c) integración a la comercialización y transformación del café
d) obtención de credito
e) diversificación productiva cultivos, ganaderia aprovechamiento forestales, agroindustriales
f) otro tipo de actividades: curso de capacitación. Gestion de servicios

10. Problemática y perspectivas.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO
CENTRO REGIONAL UNIVERSITARIO DE ORIENTE
MAESTRIA EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

"PROYECTO DE DESARROLLO EN COMUNIDADES CAFETALERAS: POSIBILIDADES Y LIMITANTES EN LA REGION DE HUATUSCO, VER"

COMUNIDAD: _____ MUNICIPIO: _____
ENTREVISTADO: _____ FECHA: _____
ENTREVISTADOR: _____

I.- ORIGEN Y TENENCIA DE LA TIERRA

1. ¿ Cuándo se formo la congregación, manzana o ejido?

_____
_____
_____

2. Antes de formarse la comunidad ¿ que tipo de la propiedad de la tierra existía (hacienda, tierra comunal)?

_____
_____
_____

3. ¿cómo se formo la comunidad? ¿Implico cambios en la propiedad de la tierra?_____

_____
_____

4. ¿ Como se dio la distribución de la tierra? ¿hubo cambios , cuales han sido los principales ¿ es frecuente la compra venta y renta de parcelas? ¿ se han asociado con otros aportando ustedes la tierra?

_____
_____
_____
_____

5. Los habitantes de la comunidad ¿ de donde provienen? ¿por qué se establecieron en este lugar? ¿por qué se establecieron en este lugar? ¿ya eran agricultores o ha que se dedicaban? ¿ Siguen llegando personas a la comunidad, son jornaleros o agricultores?

_____
_____
_____

6. Ademas de la agricultura ¿Se han realizado otras actividades en la comunidad (alfareria, pesca, artesanias)

¿Ha escuchado sobre los cambios al articulo 27 cconstitucional?
¿Cómo estan influyendo o cree que infliran en la comunidad?

¿El tratado del libre comercio como cree que afecta o beneficie a la comunidad?

II. CAMBIOS EN LA AGRICULTURA Y AGROINDUSTRIA

A).- ¿Ha que se han dedicado los terrenos de la comunidad? (ganaderia, cultivos principales. Monte u otros)

B).- ¿Qué cultivos o actividades se han dejado de realizar en la comunidad?

C).- El maíz, frijol y chile en ealgun tiempo ¿Fueron mas importantes? ¿De donde se han traido los cultivos, variedades y ganado a la comunidad?

D).- ¿Cuándo se trabajo el café a la comunidad? En que fechaas aumento mas la superficie cultivadas?

E) ¿Desde cuando inicia las actividades el INMECAFE? ¿ cual fue la influencia del instituto? (cambio de variedades, Ralización de planteles , compra de café, trabajo despupadoras y otras).

F) ¿Quiénes trajeron las primeras despulpadoras y secadoras? ¿Qué productores tienen estos equipos y planillas?

G) ¿ Han existido otras crisis de café en que tiempo y cal ha sido su efecto en la comnidad?

H) ¿Qué importancia ha tenido la caña de azucar, la mayoria de productores la han cultivado? ¿Por qué? ¿Qué variedades ha habido? ¿Quiénes han comprado la caña?

I) ¿Cómo y cuando han ocurrido los cambios de trapiche de yunta, de motor disel y electrico ¿ cuantos ha habido en cada caso? ¿Pore que ahora hay pocos trapiche?

J) Introducción, evaluación y caracteristicas de otros cultivos en la comunidad?

K) ¿Desde cuando se utilizan fertilizantes, insecticidas, herbicdas, etc? ¿En que cultivos?¿Cómo fue que se empezaron ha utilizar?

L) ¿ Que caracteristicas ha tenido la contratación de peones para la labores? ¿ Se traen de afuera ¿Desde cuando?

III. EFECTOS AMBIENTALES, CLIMA Y SUELO.

i)¿Ha habido cambios en la fertilidad de la tierra? ¿Se obtienen mejores codsechas ahora o antes? ¿Por qué? _____

_____

_____

ii) ¿Desde que se recuerda. Han ocurrido modificaciones en el periodo y cantidad de lluvias?

_____

_____

_____

iii) ¿Cuándo se han presentado problemas importantes por sequias granizadas, vientos, excesos de humedad? ¿Ha que cultivos han afectado?

_____

_____

_____

_____

iv) ¿Se han presentado problemas con plagas y enfermedades? ¿ Cuando y cuando se combatieron?

_____

_____

_____

IV. ASPECTOS GENERALES

A) que les ha ayudado mas en las actividades productivas de la comunidad?

_____

_____

_____

B) ¿Cuáles han sido los principales problemas y como se han resuelto o pueden solucionarse?

_____

_____

_____

_____